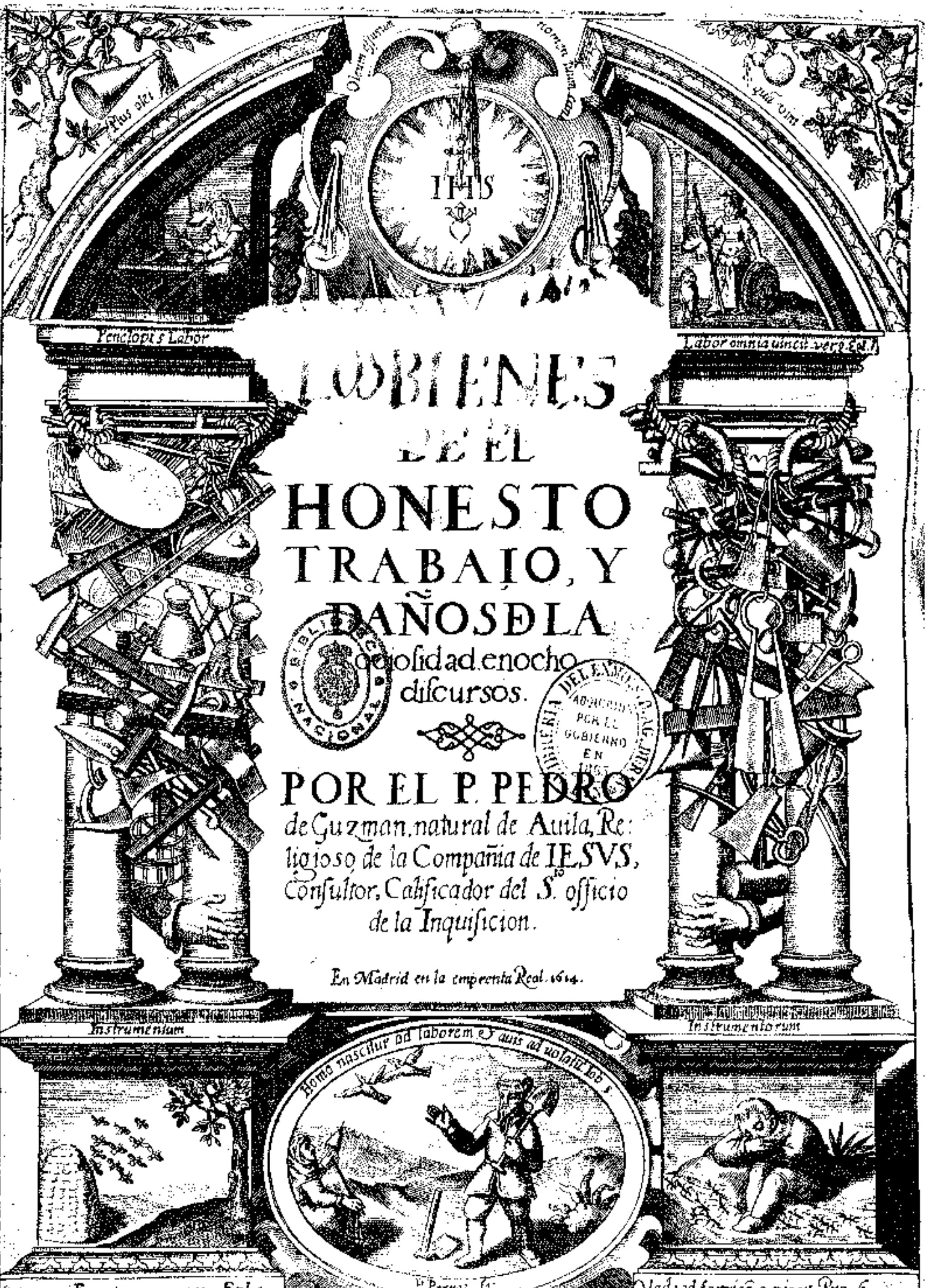
LOS BIENES DE EL HONESTO TRABAIO, Y DAÑOS DE LA ociosidad en ocho discursos.

POR EL P. PEDRO de Guzman, natural de Auila, Religioso de la Compañia de IESVS, Consultor, Calificador del S.to officio de la Inquisicion.

En Madrid en la emprenta Real. 1614.



BIBLIOTECA NACIONAL
LIBRERIA DEL EXMO ... ADQUIRIDA POR EL GOBIERNO EN 18..

Aprouacion deſte libro.

POR *Mandado del Conſejo ſupremo de ſu Mageſtad he viſto vn libro del Padre Pedro de Guzman de la Compañia de Ieſus, intitulado* De los bienes del honeſto trabajo, y de los daños de la ocioſidad: *Es libro de mucha curioſidad, de mucho guſto, de mucho prouecho, de mucha erudicion, aſsi de letras humanas como diuinas: y me parece que por el bien comun ſe deue dar licencia para imprimirle. Fecha en San Felipe de Madrid en veinte y dos de Otubre año de mil y ſeiſcientos y treze.*

Fr. Chriſtoual de Fonſeca.

Licencia de los Superiores.

YO Alonſo Carrillo de la Compañia de Ieſus, Viſitador de la Prouincia de Caſtilla, por particular Comiſsion que para ello tengo de nueſtro muy Reuerendo Padre General Claudio Aquauiua, doy licencia que ſe imprima vn tratado, *De los bienes del honeſto trabajo, y daños de la ocioſidad*, Compueſto por el Padre Pedro de Guzman de la miſma Compañia, el qual ha ſido viſto, y aprouado por muchas perſonas doctas, y graues della. En teſtimonio de lo qual, di eſta firmada de mi nombre, y ſellada cõ el ſello de mi oficio. En Santiago de Galicia à veinte y dos dias de Iunio del año de mil y ſeiſcientos y treze.

Alonſo Carrillo.

ERRA:

ERRATAS.

PLana 13.linea 5 *eſte, diga eſto. pla.50.lin.28.preſumpciones, diga paſſiones. pla. 82.li.19.vimos arriba, diga veremos deſpues. pl.132.li.14. feroces, diga feraces, pla.143.lin.1. Iſocrates, diga Iphicrates. pla.192. lin.20.aprender, diga pretender. pla.200.lin.11.Diopopo, diga Diopompo. pla.211.lin.19.ocial y, diga ocial que. pla. 240.lin. 23. dizen Conrado y Geſnero, diga dize Conrado Geſnero. pla.250.li.12.manças, diga manſas. pla.274.li.7.ferrado, diga terrado. pla.340.li.25.aya ſido, dig.no aya ſido. pla.361.lin.20.ninguno, dig.alguno. pla.393.li.19 Euangeliſtas, añade, no fue de dados. pla.398.lin.24.dixe, diga digeſto. pla.408.lin.18.enigidos, diga encogidos. pla.410.lin.21.inuiſibles, diga inſenſibiles. pla.439.lin.6. Agnoſticon, diga Agonoſticon.*

Eſte libro intitulado: *Bienes del honeſto trabajo y daños de la ocioſidad*, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada en Madrid a ſiete de Iunio de mil y ſeiſcientos y catorze.

El Licenciado Murcia de la Llana.

TAS-

TASSA.

YO Geronymo Nuñez de Leon, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fee, que auiendose visto por los Señores del, vn Libro intitulado: *Los bienes prouechosos del honesto trabajo, y daños de la ociosidad*, compuesto por Pedro de Guzman Religioso de la Compañia de Iesus, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho Libro à quatro marauedis. Y parece tener cincuẽta y ocho pliegos, que a este respeto monta dozientos y treinta y dos marauedis, y à este precio mandaron se vẽdiesse, y no mas, y q̃ esta tassa se ponga al principio de cada Libro. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Pedro de Guzman doy esta fee. En Madrid à veinte y siete dias del mes de Iunio de mil y seiscientos y catorce años.

Geronymo Nuñez de Leon.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Pedro de Guzman, Religioso Sacerdote de la Compañia de IESV S, nos fue fecha relacion, que auiades compuesto vn libro intitulado, *De los bienes y prouechos del honesto trabajo, y de los daños de la ociosidad*, el qual era muy vtil y prouechoso, como del dicho libro constaua, de que hazo presentació: y nos fue pedido y suplicado, os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido: ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mãdado se hizierõ las diligencias, que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por os hazer biẽ y merced, os damos licẽcia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha della, vos, ò la persona, q̃ vuestro poder tuuiere, y no otro alguno, podais imprimir y vẽder el dicho libro, que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Geronymo Nuñez de Leõ nuestro Escriuano de Camara de los que en el residen. Con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion està cõforme a el, ò traygays fee en publica forma, en como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por su original. Y mãdamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn libro con el original al Autor ò persona a cuya costa se imprimiere, y no a otro alguno, para efecto de la dicha correcion y tassa, hasta

hasta que primero el dicho libro estè corregido y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando assi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia y priuilegio, y la aprouacion, tassa y erratas, so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo de los dichos diez años, persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis. La qual dicha pena sea la tercera parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nras Audiẽcias, Alcaldes, Alguaziles de la nra Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistẽte, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquiera de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, que os guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan ni juzguen en manera alguna. Fecha en el Pardo a veinte y tres dias del mes de Nouiẽbre de mil y seyscientos y treze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nro señor.
Iorge de Touar.

AL ILVSTRISSIMO Señor el Doctor Don Diego de Guzman, Capellan mayor y Limoſnero mayor del Rey nueſtro ſeñor, Maeſtro de la Chriſtianiſsima Reyna de Francia, y del Conſejo ſupremo de la Santa Inquiſicion.

POR El ſobreſcrito de vna carta eſcrita à vn Prin cipe ſe le ſuele hazer mas honra, que por ſu nota, y ſu firma: Eſta hõra eſpero ſe harà a eſte mi libro dedicado à V.S. Pues ſiempre ſe preſume alguna proporcion entre lo que ſe embia y el que recibe. Y aſsi, aunque no ſea, ſino por via de preſumpcion, ſerà de eſtima eſte libro, por dedicarle à V.S. Y aunque en hazer eſto, he procurado la hõra y premio deſte mi pequeño trabajo, no

lo he podido dexar de hazer: porque era tan deuido y tan pueſto no ſolo en razon, ſino en juſticia, y obligacion, aſsi por titulos de naturaleza, como de gracia, aſsi temporales, como eſpirituales, el dedicar à V.S. eſte libro, que hiziera yo mal, y ſin razon en no lo hazer aſsi, y V.S. muy bien en formar quexa de mi ingratitud, que no acudieſſe con los frutos primeros, y aun con los ſegũdos (ſi tuuieren ſazon) deſte arbol de mi corto ingenio, regalado y regado con los beneficios y mercedes que de V.S. he recebido: que ſi algo ha crecido y frutificado, deſpues de Dios nueſtro ſeñor, ſe deue a ſu biẽ hechor, q̃ es V.S. Eſta es particular razõ mia, q̃ toca à V.S. y à mi, fuera de la natural q̃ entre los dos ay: otras ay mas generales, que es ſer V.S. amparo de pobres, y defenſor dellos, y mas Religioſos, amigo de libros y de letras, fauorecedor de la virtud, premiador de vir-

virtuoſos trabajos, y defenſor de los q̃ ſe ponen debaxo de ſu amparo: y, lo q̃ viene mas à propoſito deſte libro, ſer V.S. el mayor y mas conocido enemigo, q̃ tiene la ocioſidad, y el mas aficionado à todo genero de honeſtos trabajos, q̃ ha tenido eſte ſiglo, y aun muchos de los paſſados. Y aſsi, entre los iluſtres exẽplos deſto, q̃ en eſte libro verà V.S. ſe puede cõtar à ſi. Cierto ſolo el pintar la vida de V.S. ſus muchas y graues ocupaciones en ſeruicio de las dos Mageſtades Diuina y Humana, la de Dios nr̃o ſeñor, y el Rey nr̃o ſeñor, ſus pocas horas de ſueño, ſus muchas de cuydados, ſu breuiſsima comida, por acudir a los muchos y graues negocios, q̃ como olas vnas tras otras vienẽ à acabarſe, y rematarſe en la playa y ribera de ſu benignidad de V.S. baſtaua para exemplar iluſtriſsimo de honeſto trabajo, y cãpeara y luziera harto entre los q̃ en eſtos diſcurſos he de

traer. Reciba pues V.S. eſte libro, y mirele como eſtampa de ſu vida, aſsi en el amor al trabajo, como en el aborrecimiento à la ocioſidad: y ayude ſuplico à V.S. (pues puede hazerlo) á la reformacion de las Republicas de Eſpaña, tan neceſsitadas del remedio, que en eſtos diſcurſos ſe pretẽde, que es deſterrar dellas la ocioſidad, madre y cauſa de tan malos efectos, como aqui ſe deſcubren, y darlas virtuoſa ocupacion. Guarde Dios nr̃o ſeñor á V.S. muchos años, para q̃ ſe ocupe en ellos en ſemejãtes ſeruicios ſuyos y del Rey nr̃o ſeñor, y goze otros tantos el mundo de tanto bien, como eſte ſu menor ſieruo, y Capellan de V.S. deſſea y ſe lo ſuplica à nueſtro Señor.

Pedro de Guzman.

Al Christiano Lector.

POR No estar ocioso vnos dias, q̃ me hallè ocioso, ò descupado de cosas mas serias, en vn lugar, dõde entre otros vicios reyna este de la ociosidad, que es dõde la Magestad de España tiene su Corte, tomè la pluma para escriuir contra el ocio, descubriendo todos los principios, efectos, y circunstancias del. Y determineme a ello en vna conuersacion con vna persona Religiosa, en que tratamos de los muchos daños que la ociosidad haze en las Republicas de España. He me holgado se aya ofrecido esta ocasion, de embiar delante este breue tratado, para que sirua como de explorador, ò espia, quiça perdida, y vea si està seguro el campo, en que militá las lẽguas, y me trayga nueuas del gusto, que ay desta manera de escriuir, hablando casi siempre por sentencias agenas, Diuinas y Humanas, y jũtando toda la erudicion, que mi corto saber acerca de cada materia alcança. Conforme à la relacion, y nueuas que me truxere, saldra à luz, ò nõ, otro mayor esquadrõ de algunos trabajos mios, en este mismo estilo, que aora estan como en celada, aguardando lo que he dicho. Podra ser que me engañe, como en otras muchas cosas me suelo engañar: pero a mi parecer el gusto deste siglo, que està como empalagado con tanta mul-

titud de libros y eſcritos, con largos y prolixos diſcurſos, y multitud mucha de palabras, es eſte tener en poco papel mucha ſubſtancia, y en pocas palabras (que ſon como la paja, ò la hoja) mucho grano, y mucho fruto, que es lo que enriqueze, y haze prouecho: eſte deſſeo y procuro, para ſeruir con algun cornadillo hechado en el rico teſoro de ſabiduria, de que eſtá llena la Igleſia de Chriſto, en el qual tienen buena parte los Eſcritores de mi Sagrada Religion en todo genero de buenas letras (como todo el mundo ſabe:) Y aunque por ſer tantos y tan buenos, parece ſobran mis eſcritos, y no ſon meneſter: toda via podra ſer ſiruan de algo, ſi quiera de vna como ſuma y breue mapa de lo que en eſte eſpacioſo mũdo de Eſcritores y eſcritos ha ſalido a luz en aquellas materias: que con la Diuina gracia fueremos tratando, en eſta del vicio de la ocioſidad, y de la virtud del honeſto trabajo, que es el objeto deſtos diſcurſos: Embio al Chriſtiano Lector la mueſtra del paño: con toda libertad puede dezir lo que le parece para q̃ yo ò deſembuelua, y corte eſta tela, ò la guarde recogida y eſcuſe el ſacarla a luz.

Ta-

TABLA DE LOS OCHO Discursos, y de sus Paraphos.

Discurso

I. QVan ageno sea del hombre el vicio de la ociosidad, y quan propio y conatural el honesto trabajo: el qual se alaba y encomienda, y se ponen ilustres exemplos del. plana 1

§. 1 Es propio del hombre el trabajar. plana 1

2 Exemplos de varones trabajadores. plana 18

3 Otros exemplos de varones trabajadores. plana 31

4 Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador. plana 39

5 Exortase al trabajo, cõ sentencioſos dichos. pla. 51

6 Es el trabajo precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas. plana 58

Discurso

II. DEscubrense los daños de la ociosidad, con sentencias Diuinas y humanas. Traense Legisladores y leyes, que afean, y condenan este vicio. plana 65

§. 1 A la ociosidad anda anexa la pobreça, miseria, y necessidad. plana 65

2 Es la ociosidad, madre de vicios. plana 71

3 La ociosidad, es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios. plana 77

4 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiẽpo. pla. 84

5 Comparase la ociosidad a diuersas cosas malas, ó dañosas. plana 98

6 Ay vn ocio, honesto, y virtuoso. plan. 104

7 Leyes y castigos contra los ociosos. plan. 110

8 Leyes de España contra los ociosos. plan. 120

Del

Discurso
III. DEL tiempo que se pierde durmiendo, y de otros graues daños del demasiado sueño. pl. 138
§. 1 Comparase el sueño a la muerte. plana 138
2 Comparase la muerte al sueño. plana 145
3 Comparase el sueño al pecado. plana 153
4 El sueño, es causa de pecados, y enfermedades. pl. 156
5 Tanto menos se viue quanto se duerme. plana 165
6 Quantas horas se ha de dormir. plana 173
7 En el modo del dormir, ha de auer tẽplança. pl. 182
Discurso
IIII. DE otros efectos del vicio de la ociosidad, que son los juegos, y otros vanos entretenimientos. plana 189
§. 1 Es el juego hijo de la ociosidad. plana 189
2 De los juegos de los Grigos, y de los Latinos. pla. 198
3 De los juegos Gladiatorios. plana 216
Discurso
V. DEL juego de Toros. plana 231
§. 1 Parece crueldad matar al Toro ò Buey compañero del hombre. plana 231
2 Es este espectaculo de Toros cruel. plana 241
3 Leyes contra este exercicio. plana 254
Discurso
VI. DE las Representaciones y Comedias, y de los daños dellas. plana 263
§. 1 El origen de las Representaciones. plana 263
2 De los lugares de las Representaciones, que son los Teatros. plana 272
3 Los Teatros, son escuelas de vicios. plana 279
4 Son los Teatros causa de lasciuos pensamientos. plana 291
5 El peligro q̃ ay en mirar la muger hermosa. pla. 301

otros

6 Otros daños de los Teatros y Repreſentaciones. plana 310
7 Leyes contra los Teatros. plana 320
8 Reſpondeſe à algunas objecciones. plana 328
9 De las dançaſ y bayles. plana 352
10 Las Comedias que es lícito ver. plana. 362

Diſcurſo VII. DE los juegos fundados en interes. plana 376
§. 1 De los males y daños anexos al juego intereſſal. plana 379
2 Perdidas en eſtos juegos. plana 386
3 Daños de los juegos de dados y naypes. plana 392

Diſcurſo VIII. QVE ſe deue tomar alguna honeſta recreacion. plana 406
§. 1 Que no es bien, ni poſsible tener ſiempre tirada la cuerda del cuydado. plana 406
2 Honeſtas recreaciones que han tenido muchos Sabios. plana 413
3 El modo que ha de auer en las honeſtas recreaciones. plana 421
4 Que recreaciones ſe pueden tomar. plana 426

TABLA DE LAS COSAS notables en eſtos Diſcurſos.

A

ACademicos, *porque ſe llamaron aſsi, fol.* 431
Adan, *ſi en ſu ſueño eſtuuo en extaſis.* 353
Afeytandoſe *gaſtan las mugeres mucho tiempo.* 97
Amphiteatros *antiguos, y de ſu magnificencia.* 106
Amor *diuino no puede eſtar ocioſo.* 51
Ariſtoteles *enſeñaua paſſeandoſe.* 431
Auejas, *ſon exemplo del trabajo* 41

B

Baptiçado *renunciaua a los eſpectaculos.* 284
Bayles *llamanſe juegos en la Diuina eſcritura.* 352 *Eran los antiguos enſayes de guerra.* 353. *Los deſte tiempo ſuelen hazer daño.* 355. *Caſtigos de Dios hechos en bayles.* 350
S. Bernardo *amigo del trabajo.* 33

C

Caça *es vna de las recreaciones honeſtas.* 432
Caçadores *de Fieras antiguos, quienes eran.* 231
Camas *regaladas hazen daño.* 163
Campo, *ſalir a el, es vna de las honeſtas recreaciones.* 430
Cenon *Eſtoyco enſeñaua paſſeandoſe.* 431
China, *en eſte Reyno todos trabajan, y el numero de gente que ay en el.* 131
Chriſto *nueſtro Señor exemplo iluſtre de trabajo.* 36

Co-

Comedias, *de su origen.* 263. *Son escuelas de vicios.* 279
Y causas de otros males. Vease todo el discurso. 279
Leyes contra ellos y contra los Teatros. 320. *Otras muchas cosas tocantes a ellas.* 320. *Doctrina de Santo Tomas acerca dellas.* 345. *Las Comedias que es lícito ver.* 362
Conuersacion *honesta, es vna de las recreaciones.* 426
Combites *siruen tambien de recreacion honesta.* 429

D

Dados, *daños deste juego.* 392
Danças, *llamanse juegos en la Diuina escritura.* 352
Eran ensayes de guerra. 353. *Las deste tiempo hazen daño.* 355. *Castigos de Dios hechos en ellas.* 359
Demonio *gusta de ver derramar sangre humana.* 217
Porque se llama Principe deste mundo. 270
Diuorcio, *para el solia bastar yr la muger a los espectaculos sin licencia.* 313
Dios, *exemplo ilustrissimo del trabajo.* 50
Dormir. *Vease la palabra sueño.*
Dormilones *grandes.* 164

E

Epymenides *a quien cita S. Pablo, fue estimado de la antigua Gentilidad.* 168
Escritura *Diuina, es vn Teatro de admirables representaciones.* 366
España *se perdio por el ocio..* 82
Leyes de España contra el. 120
La poca gẽte q̃ ay en España, y la mucha q̃ sale della. 125

Eſpaña quan eſtendida Monarchia es. 126
Lo poco q̃ nueſtros Eſpañoles ſe inclinan al trabajo. 130

F

Fieſtas *de* Flora *eran muy deshoneſtas.* 268
S. Franciſco *amigo del trabajo.* 33
Francia *tiene juegos alegres.* 437

G

Gallo, *deſpertador domeſtico.* 186
S. Geronymo *amigo del trabajo.* 53
Gladiatores, *de ſu cruel exercicio.* 222

H

Hereges, *ſe han de huyr.* 433
Hermoſura, *el peligro que ay en mirarla.* 295. 301
Hombre *nacio para el trabajo.* 1
Nacio neceſsitado de todas las coſas, para que trabajaſſe. 8. *De* humanas *muertes guſta el Demonio.* 217
El matar hombres en ſacrificios, es muy antigua coſtumbre. 217

I

S. Ignacio, *Padre nueſtro, fue ſolicita aueja.* 49
Igleſia, *eſtuuole mejor la perſecuciõ, que la paz ocioſa.* 63
Iuego, *es hijo de la ocioſidad.* 189
Los autores del juego. 193. *Diuiſion del juego.* 193
Iuegos *varios.* 196. *De los Griegos* juegos, *y de la gloria que ponian en la vitoria dellos.* 198. *Y como ſe abſtenian en orden a eſto.* 200. *De los* juegos *Romanos, y de la vana oſtẽtaciõ de ſu poder en ellos.* 201
Iuegos *Gladiatorios, y de ſu crueldad.* 216. 222

Del

Del juego intereſal, y de ſus daños y perdidas. 276.386
Leyes contra el juego. 403
Iuyzio *final, eſpectaculo marauilloſo en el Teatro del valle de Ioſaphat.* 373

L

Leon, *ſi duerme.* 183

M

Manos, *fueron dadas al hombre para trabajar.* 6
Mugeres, *han de trabajar, y en que.* 21
Gaſtan mucho tiempo en componerſe y viſitarſe. 97
El peligro que ay en mirar la muger hermoſa. 295.301
Muerte, *pareceſele el ſueño.* 140. *Y al reues.* 145
Muſica, *vna de las recreaciones licitas.* 428

N

Naypes, *los daños deſte juego.* 396
Noche, *hizoſe para dormir.* 171
Nobleça *de Eſpaña, malocupada.* 133

O

Ocioſidad, *contra ella ſe ordenò la multitud de ceremonias antiguas.* 16. *Daños de la ocioſidad.* 65. *Es madre de neceſsidad.* 66. *De vicios.* 71. *Es inmũdicia del alma.* 74. *Cauſa de la luxuria.* 77. *De la gula.* 80. *Ha perdido Reynos y Republicas.* 81. *Gaſtadora del tiempo.* 84. *Sepultura de vivos.* 102. *Pintaſe la ocioſidad.* 99. *Ay vn ocio virtuoſo.* 104. *No eſtan ocioſas las perſonas Religioſas, ſino muy ocupadas.* 105. *Ni los Sabios.* 107. *Leyes contra la ocioſidad.* 110. *Leyes de Eſpaña.* 120. *Eſcuſas que da el*

ocioso. 70. *Efectos de la ociosidad son los juegos, y vanos entretenimientos.* 137. 189
Ocupaciones *honestas.* 133
Oydo, *es poderosissimo su deleyte en el hombre.* 315
Ormigas, *exemplo del trabajo.* 39

P

S. Pablo, *gran trabajador.* 27
Pecado, *parecido al sueño.* 153
Pegmas. 212.
Pelota, *su juego buena recreacion para moços.* 433
Peregrinos, *la multitud dellos se deue moderar.* 523
Peripateticos, *de do se dixeron.* 431
Platon *enseñaua passeandose.* 431
Pyramides *de Egypto, se edificaron para desterrar la ociosidad.* 15.

R

Recreaciones *honestas.* 406. *Quan necessarias son.* 406 *Exemplos dellas.* 413. *El modo que ha de auer en ellas.* 421. *Quales se pueden tomar.* 426
Religiosos y Hermitaños antiguos, grãdes trabajadores. 31 *Parecense a las auejas.* 45. *No estan ociosos, como algunos piensan.* 105
Reyes, *tambien han de trabajar.* 19
Representantes *desperdician el tiempo.* 312. 317 *Algunos* Representantes *virtuosos.* 318. *y otras cosas que tocan a ellos.* 320
Romana *Republica, se començò a perder quando le faltaron enemigos que la exercitassen.* 62. *Perdiose por el ocio.* 82

Sa-

S

Sacrificios *antiguos de hombres muy frequentes.* 217
Salud, *quanto se deue estimar.* 158
Serpiente *llamada Scytale, encanta con su hermosura.* 307
Stoycos, *de donde se dixeron assi.* 431
Sueño, *su genealogia.* 138. *Parecese a la muerte.* 140 *Y la muerte a el.* 145. *Comparase al pecado.* 153 *Es causa de pecados.* 156. *De enfermedades.* 158 *Muchos han muerto durmiendo.* 161. *El sueño modera lo es bueno y necessario.* 163. *Tanto menos se viue, quanto se duerme.* 165. *Que tanto tiempo se ha de dar al sueño.* 170. 173. *La noche se hizo para el sueño.* 171. *Grandes veladores.* 174. *El madrugar es saludable.* 179. *En el modo del dormir, ha de auer modestia.* 182. *Algunos se hechan a dormir como a morir, o abogarse.* 184

T

Teatros, *casa del demonio.* 106. *De los Teatros Romanos, y de su magnificencia.* 106. 272
Tiempo, *su perdida es grande.* 84. *Muchos le desperdician.* 86. 312. *Siendo tan breue.* 88. *Corre sin sentir.* 91. *Aprouechemos el tiẽpo.* 95. *Que es precioso.* 314
Toros, *de su juego.* 231. *De su origen.* 232. *Es el toro en vida y muerte prouechoso al hombre.* 234. *Es symbolo de la abundancia.* 235. *De la castidad. ibid. De la obediencia.* 236. *Del trabajo.* 237. *De Christo nuestro Señor.* 238. *Del trueno. ibid. No era licito*

matarle. 235. *Es compañero del hombre.* 240. *Es espectaculo cruel este de ver correr toros.* 241

Trabajo, *es propio del hombre, desde la plana.* 1. *Exemplos del trabajo, desde la plana.* 18. *Es vena de riquezas.* 52. *Maestro de la sabiduria.* 54. *Medico de nuestra salud.* 54. *Es salsa de la comida.* 56. *Es vispera de buena vejez.* *ibid.* *Es el precio con que se compra todo.* 58. *Conserua las Republicas.* 60

V

Vagamundos, *se deuen castigar.* 122

Veladores *grandes.* 174

Vida, *es vn sueño.* 151. *Aprouechemosla mientras dura.* 95. *Su breuedad.* 88

Visitas, *gastan mucho tiempo a las mugeres.* 97

Vista, *su deleyte puede mucho con el hombre.* 315

Vejez, *es lo peor de la vida.* 89

Vniuerso, *tenemos en el exemplo para trabajar.* 38

Es vn Teatro, do se ven curiosas representaciones. 362

Fin de la Tabla.

QVAN AGENO SEA DEL HOMBRE el vicio de la Ociosidad, y quan propio y conatural el honesto trabajo, el qual se alaba y encomienda. Y se ponen ilustres exemplos del.

DISCVRSO PRIMERO.

§. I.

Es propio del hombre el trabajar.

NO ay cosa que mas aborrezca, y huya la peruersa inclinacion del hombre, que aquello mismo para que el hombre nacio, que es el trabajo y sudor; y al qual quedò cõdenado por el pecado, por sentẽcia contra el dada, aun antes que la de muerte. *Con el sudor de tu rostro te sustentarás*, le dixo Dios rectissimo juez: y se puso esto por cabeça de sentencia, fulminada cõtra aquel primer reo, cuyos complices fuymos en el delito, y lo deuemos ser en la pe-

In sudore vultus tui vescéris pane. Gene. 3. num. 19.

BIBLIOTECA UNIVERSAL

A niten-

nitencia tábien. Y assi dixo bien aquel amigo de Iob, aũque algo importuno, Elifaz, que *el hombre auia nacido* condenado *a trabajar, assi como el aue nacio para volar*: que aquella palabra, &, significa semejança, y vale tanto como *assi*, cosa muy vsada, y sabida en la Escritura diuina. Y a mi parecer, y al de otro harto mejor que el mio, que es el del Angelico Doctor S. Tomas, quiso este Filosofo dezir: que como al aue le fueron dadas alas y plumas tan a proposito, y tã proporcionadas para el buelo, assi al hombre que nacio para el trabajo, le dieron industria, instrumentos, entendimiento y razon, que son tan a proposito para este fin, como las alas en el aue para volar. Y lo que inmediatamente auia dicho antes desto: *Nada se haze en el mundo sin causa*, y sin algun fin; dà mas a entender esto y aduierte agudissimamẽte S. Bernardo: q̃ no dize el hõbre fue criado para el trabajo, sino nacido para el: porque el primer hombre no nacio, sino fue criado en tanta riqueza y abundancia de las cosas necessarias para la vida, que no auia menester trabajar y sudar, para tener todas las cosas sobra-

Homo nascitur ad laborem, & auis ad volatum. Iob 5. nu. 7.

In Iob, in hunc locum. lect. 1.

Nihil in terra sine causa fit. Iob. 5. n. 6.

Serm. 4. ad fratres de duabus mensis.

sobradas, pues la labor del Paraysо que Dios le auia encargado, mas le auia de seruir de recreacion y entretenimiento, que de trabajo y cansancio. pero como el perdio toda esta felicidad para otros y para si, el hombre que despues del nacio, que fuymos todos sus hijos, nacio condenado a estas minas del trabajo, para que sacassemos nuestras riquezas y sustẽto dellas; y assi pregũtado cada vno de los nacidos, Quiẽ es? responde el Profeta Zacarias por el: *Yo soy vn labrador desde mi niñez, a imitacion de Adam*: En lugar destas postreras palabras, dizen los setenta Interpretes: *Porque me engendrò Adam*, porque naci de Adam: y todos somos nacidos para el trabajo. San Iuan Chrysostomo entiende la sentencia de Elifaz assi: el hõbre nació para el trabajo, como el aue para gozar del ageno trabajo. Pues (como dize Christo nuestro Señor) no sembrando, ni segando, sino volando, busca y se sustenta de agenos trabajos. Los ociosos, son como aues de rapiña, reprobadas en la ley por esta significacion, como dize S. Clemente Alexandrino: *No trabajan como hombres*, aũque por la parte

Homo agricola ego sum, quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea. Zachar. 13. num. 5.

Quoniam Adam genuit me. 70. Interpretes.

Matth. 6. num. 25.

Leuit. 11. nu. 13. & Deut. 14. num. 13.

Strom. lib. 5. *In labore hominum nõ sunt.* Psal. 72. n. 5.

que lo son, lo deuian hazer, y quieren como liuianas y ociosas aues, volando de aca para aculla, de vna casa en otra, de vn entretenimiento en otro, gozar de agenos trabajos. Bien parece que el q̃ esto haze, no sabe su principio: *Pues ignora a su hazedor, y al que le infundio en el cuerpo el alma para trabajar*: aun a si mismo no se conoce; porque, *como sabe que es hõbre* (dize vn santissimo hombre) *el que no està dispuesto y apercebido para lo que el hombre ha nacido*? Muchas vezes he oydo dezir a varones santissimos, dize el mejor historiador Latino, *que a las mugeres les està bien el limpio asseo, y a los varones el trabajo*. Que hombre ay, dize aquel gran Filosofo Gentil, reprehẽsor de vicios, que estuuo tan al vmbral de nuestra Iglesia, aunq̃ no entrò en ella, que por lo que tiene de hombre, *no sea amigo del honesto trabajo, y estè dispuesto a hazer el deuer, aun con peligro de su vida*? Y lo que mas encarece, y dà a entender, quan propio y conatural sea al hombre el trabajar, y quã agena la ociosidad, es lo que vio y aduirtio S. Basilio sobre Isaias: Que aũ en el estado de la inocencia, en la qual mejor que en la dorada edad, que fingen

Quoniam ignorauit qui se finxit, & qui in spirauit illi animam, quæ operatur. Sap. 5. num. 11.

Quomodo scit se esse hominẽ, qui ad id paratus nõ est, ad quod natus? S. Bern. Serm. de obedientia, pat. sapient.

Mãditias mulieribus, viris laborem conuenire. Salust. in Iugurt.

Qui vir est, qui nõ est laboris iusti appetẽs? qui pun ad officia cũ periculo sit paratus? Seneca lib. de Prouident.

S. Basilius in cap. 1. Isaiæ.

gé los Poetas: *sin arar ni cabar, la tierra produzia flores y frutos*, ò como otro Poeta dize: *La misma tierra de su bella gracia, sin que nadie se lo pidiesse*, con su labor, *lo produzia todo, y el segador se alegraua con las espigas de repente nacidas*, no queria el Señor al hombre ocioso, y assi para darle ocupacion contra el ocio, le entregò el jardin del Paraysо; *para que le labrasse y guardasse*: que aunque el glorioso padre S. Agustin quiere referir aquel *operaretur, & custodiret*, à Dios, y aquel *illum*, al hombre, de suerte q̃ haga este sentido: Puso Dios al hombre en el Paraysо para cultiuar y mejorar, y guardar en el al mismo hõbre; Porque el hõbre, dize el Santo, no tenia de quien defender y guardar el Paraysо, pues antes del pecado no auia enemigo ni fiera que temer: pero el original Hebreo, que quita la equiuocacion de aquel acusatiuo, *illum*, poniéndole en genero femenino, como lo es el nombre del Paraysо, a quien se refiere, no dà tanto lugar a esta declaraciõ, aunque llena de agudeza y piedad. Y cierto los instrumentos que Dios nuestro Señor dio al hombre en su mismo principio y formacion, los braços, ombros,

Natos sine semine flores, Mox etiam fruges tellus inarata ferebat. Ouid. 1. Meta.

Ipsaq; tellus Omnia liberius nullo poscente ferebat. Virgil. 1. Geor.

Subitis messor gaudebat aristis. Claudia. in Ruffi.

Vt operaretur & custodiret illum. Gen. 2. num. 15. Lib. 8. de Genesi ad liter. cap. 10.

bros,manos,dedos;la forma y eſtatura del cuerpo,la poſtura de los ſentidos, las fuerças que en vn tã pequeño cuerpo puſo,nos eſtan diziendo, que no le criò para eſtarſe ocioſo, y mano ſobre mano,ſino para el trabajo. Pero ſeñaladamente las manos, por las quales (como dize Ariſtoteles) llamò Anaxagoras al hombre, *el mas ſabio de todos los animales*, y a quiẽ el Eſpiritu ſanto atribuye el obrar, *todo lo que pudieren tus manos*(dize)*ponlo luego por obra*,con ſu marauilloſo artificio,con ſu fuerça, caſi incanſable(pues los inſtrumẽtos de hierro ſe canſan,ò gaſtan, y ellas no)eſtan perſuadiendo eſto miſmo. Que preſteza (dize Galeno) ay en las manos en mouerſe,que facilidad en abrirſe y cerrarſe, que fuerça en apretar, y tener las coſas, aora ſean grandes,como vna piedra,ò madero,aora pequeñas,como vn grano de aljofar,ò vn pelo, que induſtria en formarlas,diſponerlas y acomodarlas! Nace el hombre deſnudo,è ignoráte(dize eſte miſmo Medico Gẽtil) pero *en recompenſa de ſu deſnudez le dieron las manos,y para remedio de ſu ignorancia le fue dada la razon*. Con las manos viſte y arma,

Sapientiſsimum omnium animantium, apud Pierium lib. 35.& apud Cælium Rodi.lib.4.lec.antiq.cap.3.

Quodcumque facere poteſt manus tua,inſtanter operare. Eccliſ.9.nu.10.

Lib.5.de vſu partiũ cap.34.58.

*Pro corporis nuditate manus, pro animæ imperitia rationem accepit.*Sup.c.4.

arma, acomoda y defiende su cuerpo, con la razon adorna el animo de artes, ciencias y virtudes, y como por auerle dado la naturaleza manos, le dio en virtud todas las maneras de vestidos, y cubiertas, y comodidades de su cuerpo, y todas las armas defensiuas, y ofensiuas, que dio partidas y diuididas a los demas animales, a cada vno las suyas; assi por auerle dado razon, le dio todas las industrias, è instintos que repartio, y dio singulares a los otros animales: y assi se llaman las manos instrumento de instrumentos (como dize Aristoteles) y la razõ, principio y semilla de todas las ciencias y artes. Todo esto dize este Gentil en los libros que hizo *del Vso de las partes* del cuerpo humano, escritura que el llama hymno y alabança de Dios. Añade Celio a la alabãça de nuestras manos: *Casi todo lo que abarca la anchura deste Vniuerso, lo hazemos nuestro, por industria de nuestras manos.* Pues manos formadas tan à proposito para el trabajo, no es razon esten ociosas, ni (como dizen) mano sobre mano, ni que el hombre se escuse del, pues se las dio la naturaleza para el. Y para acreditar mas

Arist. lib. 3. de Anima.

De vsu partium.

Quidquid fere mundi vastitas complecti tur, manuum solertia nostri iuris est. Cæl. Rodig. lib. 4. c. 3.

Dios

Dios nueſtro Señor el trabajo de manos, quiſo el cõ las ſuyas trabajar, y formar al hombre, como dizen Iob y Dauid: *Tus manos me hizieron*, Señor, tomandolo del primer capitulo del Geneſis; adonde auiendo Dios con ſola ſu palabra mãdado, que *ſe hizieſſe la luz*, y todas las demas coſas, quando llegò à hazer al hombre, dixo: *Hagamos al hombre*, que es termino entre noſotros, no tanto de quien manda, quanto de quien trabaja con ſus manos, cõ las quales le formò. Sin duda quiſo nueſtro Dios con eſte modo de dezir, acreditar (como he dicho) para con el hombre el trabajo de manos, y que de ſu miſma formacion y Autor aprendieſſe à ocuparſe en el exercicio dellas. Pero he yo conſiderado muchas vezes con admiracion la ingenioſa traça, y ſabiduria del Señor, para ocupar al hombre, que le neceſsita por vna parte a buſcar el ſuſtento, el veſtido, la habitaciõ, y las demas coſas neceſſarias à la vida, y por otra ofrece a ſus artificioſas manos, y le pone en ellas los materiales donde ha de ſacar eſtas coſas, toſcos è informes, como ſon las canteras y montes de donde ſe corta

Manus tuæ fecerunt me. Iob 10. num. 8. Pſal. 118. nu. 73.

Fiat lux. Gen. 1. n. 3.

Faciamus hominem. Gen. 1. nu. 26.

corta la piedra y madera para los edificios, las venas de tierra arciloſa para los vaſos de barro, de que en muchos vſos ſuele ſeruirſe, los minerales de oro, plata y hierro, y de otros metales, para adornarſe, ò armarſe, las lanas y pieles de los animales, y las yeruas de do ſe tuerce el lino y cañamo para veſtirſe y cubrirſe, ocupandole toda la vida en la diſpoſicio, compoſicio y labor deſtas coſas, añadiéndole inſtrumentos, y potencias de ſentidos, imaginacion, ingenio, ò induſtria, los mas à propoſito que ſe podian imaginar. Imaginemos noſotros aora aquel primer hombre, y padre de los viuientes, arrojado del parayſo, en medio de vn paramo, medio deſnudo, ò mal abrigado, con vn pellico, en traje de paſtor, ò de labrador, ſin caſa, ſin hogar, ſin cama, ſin aſsiento, ſino el de vna dura peña, ò el de la fria tierra, expueſto a las inclemécias del tiempo, à las injurias de los animales, rodeando la viſta a todas partes, para ver de donde, ò como ſe podria remediar. Si quería comer, echaua la mano a los frutos de los arboles, ò à las yeruas del campo; quádo venia la noche, y ſe queria aluergar, ò deſcáſar, entrauaſe

en vna cueua, ò echauaſe en la tierra dura, y deſuelado, ò deſpues d auer tomado vn rato de ſueño, via con la viueza de ſu ingenio, y con la neceſsidad que padecia, que auia meneſter mas reparo, mas abrigo, mas regalo para paſſar ſu triſte vida, y con las ciencias y artes infuſas q̃ Dios en ſu entẽdimiẽto auia pueſto, deſcubria el modo cõ que podia mejor acomodarſe, veſtirſe, y abrigarſe. Entrauaſe por las ſeluas, mõtes, cueuas y auerturas de la tierra, por los boſques y eſpeſſuras, ſalia deſpues a los llanos; conſideraua las calidades de cada coſa, miraua las canteras de jaſpes, marmoles y piedras, y deziaſe à ſi, ò à la cõpañera de ſus penas, y de ſus culpas: De aqui ſe pueden ſacar materiales para hazer edificios y caſas, deſtas ſeluas y boſques ſe puedẽ cortar maderas para cubrirlas, vnas echadas, otras derechas, para ſuſtentarlas, deſta tierra arciloſa y pegajoſa ſe puede hazer betumẽ, y barro para trabar el edificio: deſta vena ſe puede ſacar hierro para los inſtrumentos, y para labrar la tierra, y en eſtos llanos ſe puede ſembrar; de eſtotras venas de tierra ſe puede ſacar plata, cobre, plomo, eſtaño, para mu-

chos

chos vsos: hasta eneſtas venas deſte duro pedernal veo encerrado el fuego, grã cõpañero de nueſtra vida: deſtas yeruas ſecas y enxutas ſe puede hilar el lino, y cañamo, ocupacion propia vueſtra, diria à ſu amada compañera: deſtas lanas, deſtas ouejas ſe puedẽ texer nueſtros veſtidos, y ſeruirnos de ſus cueros tãbien. O Dios miſericordioſo! diria bueltos ſus ojos al cielo, ya entiendo tu ſoberano intẽto, puſiſteme en medio deſte vniuerſo, y delãte de mis ojos los materiales para todas las coſas aſsi de regalo, como del remedio d̃ mi neceſsidad, y à mi mediſte induſtria, y manos para la labor; y eſto, porque viſte Señor, no me cõuenia eſtar ocioſo, y aſsi no me diſte la caſa hecha, la meſa pueſta, cõpueſto el veſtido, y lo demas que hemeneſter: ſolo me lo diſte en materia, para que yo le dieſſe la forma de que tẽgo neceſsidad. Pues alto, miẽtras dura la vida, manos à labor. Bien pudiera el Señor, como viſtio à los animales de la tierra, y a los peces del mar, y à las aues del ayre de libreas diferentes, à vnos de lanas y pelos, à otros de duros cueros, à otros de plumas, à otros de eſcamas, y à los arboles de corte-

zas: y como vn duriſsimo roble ſe ſuſtenta, eſtandoſe en vn lugar arraygado en la tierra, chupando con las bocas de ſus rayzes el delicado humor y jugo della: y como los animales ſe ſuſtentan, ò de las yeruas y rayzes que inmediatamẽte arrancan de la tierra, ſin mas prepararlas, ò diſponerlas, ò del duro, y entero grano que hallan, ſin molerle, ni partirle, ò de la carne que caçan aun muy pequeñas aues, y animales, y como algun animal ſe ſuſtenta del ayre, que recibe por la reſpiracion, como algunos afirman: y como todos los animales hallan en la tierra formadas ſus cueuas, y agujeros donde ſe alberguen y guarezcan, ò los arboles donde anidan, auer traçado que el hombre ſe viſtieſſe y ſuſtentaſſe, y habitaſſe ſin tãta coſta ni trabajo, no paſſando ſu ſuſtento (como dizen) por tantos cedaços Porque ſi ha de comer, el ha de arar primero dos y tres vezes la tierra, para que eſtè blanda y mullida, para recebir el grano en ſu regazo, ha de ſembrarle, y nacido el pan, le ha de eſcardar y limpiar, y ſi puede guiarle agua de rios y azequias, regarlo; ſino, eſperar el riego, y rocio del cielo, y pedirſelo con oraciones y rue-

y ruegos: maduro el grano le ha de segar, acarrear, trillar, limpiar, ahechar, moler, cerner, masar, cozer, y quando le ha de comer, le ha de mascar de espacio, y gastar en este tiempo. Si ha de comer otro manjar, ha de ser tan bien preparado y dispuesto, y sazonado con fuego y calor. A los demas animales (dize S. Ambrosio, que fue el que me dio motiuo à este pensamiento) la tierra (por mãdado de Dios) les produze el fruto, *à solo el hombre, para que exercite la parte racional que recibio, se le manda gaste la vida en trabajar*, para sustẽtarse, y assi se verifique, *todo el trabajo del hombre tiene por fin la comida* y sustento. Y lo que dixo Esiodo: *Tiene escondido Dios à los hombres el sustento.* No lleua menos tiempo y ocupacion el vestir, porque si quiere el hombre cubrirse, ha de quitar la lana, esquilandola à su ganado, apartarla, escogerla, lauarla, hilarla, texerla, teñirla, espinçarla, auatanarla, tũdirla, cortarla y coserla. La labor, y vestidos de sedas, y de otras preciosas materias, ya se vè quan laborioſa, y costosa es: edificar casas y palacios en que viuir, ya se ve tambien el trabajo q̃ cuesta, y el tiempo que lleua, y esto es precisamẽte lo necessario

Præfat. in Lucam

Soli autem homini, vt rationabile, quod accepit, exerceat, vitæ cursus in labore præscribitur. S. Ambros. sup.

Omnis labor hominis in ore eius. Eccles. 6. num. 7.

Occultatum enim Deus victum habent homini-bus. Hesiodus apud Ludouic. de la Zerda in 1. Geor.

para la vida, porque lo ſuperfluo, ò no tã neceſſario, que ſirue mas al regalo y comodidad, que al meneſter y neceſsidad, no ſe alcança ſin mucha ocupacion y trabajo, y ſin grande gaſto de tiempo. Todo eſto para que? ſin duda para ocupar al hombre. Y (como dize el Principe de los Poetas Latinos) traçò Dios eſto aſsi, *para auiuar con cuydados los coraçones de los mortales, no permitiẽdo en ſu Reyno el* mortal *lethargo*, que trae conſigo el vizio de la ocioſidad. Y va pintando con elegancia poetica las ocupaciones que dio al hombre, las quales (dize) no auia en el eſtado de la inocencia, que llaman eſte, y otros Poetas, edad dorada, ò de Saturno. Y dize Budeo, que ſacò Virgilio eſto, de aquello que ſe eſcriue en el Geneſis: *maldita ſera la tierra en tu labor*, quando la labrares, acudirà no con frutos de bendicion, ſino con eſpinas y abrojos: *Produzirteha abrojos y eſpinas, y comerás las yeruas del campo: con el ſudor de tu roſtro te ſuſtẽtaràs.* Eſto fue deſpues de auer perdido el eſtado de la inocencia, y de auer ſalido de la edad dorada, y entrado inmediatamente en la de hierro, por el que nueſtro Padre primero hizo: en el qual miſerable eſtado fue

Curis acuens mortalia corda, Nec torpere graui paſſus ſua regna veterno. Virg. 1. Georg.

Budę. in cõmentar. pag. 1309.

Maledicta terra in opere tuo. Geneſ. 3. num. 17.

Spinas, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ: in ſudore vultus tui veſceris pane. Gen. 3. num. 18. 19.

fue conueniente ocupar de tantas maneras al hombre; porque si le fuera facil como à los demas animales, el vestir, el comer, el habitar, y los otros medios necessarios para el viuir, sobrarale tanto tiempo, que viuiera vna vida llena de ociosidad, y de los males que della se siguen; y que veremos despues. Aun siẽdo lo que hemos dicho assi, y auiẽdolo dispuesto y ordenado el Señor con tanta sabiduria y prouidencia, ay tantos ociosos en las republicas, y tantos males en ellas, nacidos de la ociosidad, que fuera si les sobrara mas tiempo, y lugar? Dize Aristoteles, que para desterrar el ocio de la Republica, y ocupar a los ciudadanos, de manera que no tengan lugar de rebelarse, ni tratar entre si desto, es bien comẽçar grãdes y soberuios edificios. *Testigos son desto* (dize) *las Pyramides de Egipto*, cuya fabrica dize tambien Plinio se comẽçò, *porque el pueblo no estuuiesse ocioso*. Fue el caso, que temiendo el Rey Faraon que los hijos de Israel, que se auian multiplicado en grandissimo numero, podrian tratar entre si leuantarse con el Reyno, ò yrse del, de quienes se seruia como de esclauos, dio traça en ocuparlos à todos,

Lib. 5. Polit. ca. 11.

Huius rei exemplo sũt Pyramides Ægypti. Lib. 5. Polyt. c. 11.

Ne plebs esset otiosa. lib. 36. cap. 12.

Iosephus lib. 2. antiq. cap. 5.

El Maestro fray Iuã Marquez en su Gouernador Christiano lib. 1. cap. 2.

que

que eran mas de seyscientas mil perso-
Vide Isidorum lib. 15.Ethy.cap.11. nas en la labor de aquellas soberuias Py-
ramides, vno de los siete milagros del
mundo: y en el edificio de dos fortale-
zas que se haziã en la frontera del Rey-
no llamadas Phithon, y Ramases. Y que-
Iosephus, & Marquez vt suprà. jandose ellos de la graue imposicion y
tarea de los ladrillos que auiã de hazer,
sin quererles dar todos los materiales
necessarios para ellos, les respondio el
Rey: *Estays ociosos*, y quejays os de vicio?
Vacatis otio. Exod. 5.num.17. pues yo os cargarè mas, para que no lo
esteys. Preguntan algunos, porque el Se-
ñor cargò de tantas ceremonias y ritos,
y de tãto genero desacrificios à este mis
mo pueblo, obligandole con vn numero
inumerable de preceptos, que llegauan
à seyscientos y treze, los dozientos qua-
renta y ocho afirmatiuos, tantos quãtos
huessos ay en la fabrica del cuerpo hu-
mano, que bastauan a quebrantarle los
mismos huessos, parte de la intolerable
carga, que encarece el Apostol S. Pedro;
y los trezientos sesenta y cinco negati-
uos, que hallarà el lector alegados y jun
tos en el fin del Chronicõ de Genebrar-
do, citados los lugares, dõde el Señor po
ne cada precepto a su pueblo. Respon-
de

el

el doctissimo Abulense: *Para que con la ocupacion de tan varios sacrificios y ceremonias se quitasse la ociosidad, que es principio y somẽto de muchos males.* Este mismo cõsejo tuuo nuestro Señor, en necesitar al hombre à buscar y procurar su sustento, vestido y habitaciõ, y emplear en esto gran parte de la vida: pues que dire de las cosas mayores? de las ciencias? de las artes? de la sabiduria? de la virtud? de las cosas espirituales y diuinas? si las humanas y corporales traçò Dios nuestro Señor nos costassen y ocupasseh tanto, las superiores y espirituales quanto tiempo y ocupacion nos han de costar? Pero dexo esto para otro lugar. Y sea la concluſiõ deste punto, lo que dize S. Basilio: *El primero y mas propio oficio del hombre es trabajar, de suerte, que el pereçoso ocio, es como ageno de la humana naturaleza.* Y lo que dixo vn hombre docto: *El hombre fue hecho esclauo del trabajo, despues que al principio le condenaron à el, y oyò por sus grãdes pecados, En el sudor de tu rostro te sustentaràs.* Desde entonces *sale el hombre*, y saldrà *à su labor, y à su trabajo de Sol à Sol*, hasta que se le ponga el de la vida.

Vt per occupationes variorum sacrificiorum, & ceremonialiũ obseruationũ otiositas tolleretur, quæ multis malis initium tribuit & fomentum. Abulens. in præfat. in Leuit.

Primũ igitur, & maximè propriũ humanæ conditioni studiũ est, vt operetur, ita vt iners otium sit propè modum præter hominis naturã. S. Basil. in cap. 1. Isaiæ.

Homo mancipium laboris factus est, postquam addictus operi fuit ab initio, & audiuit ob illud primum scelus ingens, In sudore vultus tui vesceris pane. Pet. Gre. Tol. lib. 39. synt. iur. c. 6.

Exibit homo ad opus suum & ad operationem suam, vsque ad vesperam. Psal. 103. num. 23.

§. II.

Exemplos de varones trabajadores.

ENtendiẽdo todos los ſabios, y cuerdos que ha auido en el mundo eſta traça, y orden de la naturaleza, ò de Dios, autor della, que quiſo, que el hombre no viuieſſe ſin ocupacion, ſe han aplicado infatigablemente al trabajo de manera, que mas parecẽ de brõce, que de carne, ò de diamante, como llamaron à Origenes. El otro Filoſofo Cleantes, à quien, por ſer incãſable en el trabajo de ſus eſtudios, llamaron Hercules ſegundo, deſpues de auer gaſtado todo el dia en ellos, para ſuſtentar ſu vida, ſacaua de noche agua de vn poço, con que ganaua vn pedaço de pan, y viuio mas de ciẽ años ocupados en el trabajo infatigable en deprender, y enſeñar. Preguntado Demoſtenes: Como ſe auia hecho Orador? Reſpõdio: Que *auiendo hecho mayor gaſto de azeyte, que de vino. Ningun dia ſe me paſſa ocioſo* (dize otro Filoſofo) *parte de la noche gaſto en los eſtudios, no me entrego al ſueño, ſino dexome vencer del, y los ojos fatigados con largas vigilias, los procuro abrir, y tenerlos atentos à lo que hago.* Pero deſto hablarèmos deſpues, quãdo tratemos

' Valer. Max. lib. 8. c. 7. & in Diction. Hiſtor. & Poeti.

Plus olei, dixit, quàm vini mihi cõſumptum eſt. Apud Stob. ſer. 27. de aſſiduitate, & diligentia, & S. Hieron. Apolog. aduer ſus Ruffinum.

Nullus mihi per otium

temos del tiempo mal perdido en dormir. Daua el Emperador Seuero por cõtraseña à vn Tribuno, esta palabra, *laboremus*, trabajemos: y el Emperador Pertinaz esta, *militemus*, peleemos, todo contra la ociosidad. Escriuio al Emperador Adriano vn su amigo, y de su mismo nombre, y por sobrenombre Floro, estos versos: *Yo no quiero ser Cesar, para andar por Inglaterra* fria, y elada, *y padecer las lluuias de Scythia*, por donde andaua entonces este Emperador: el qual le respondio: *Yo no quiero ser Floro, para andar por las tabernas, y esconderme en bodegones, y andar sufriendo las picadas de los gordos mosquitos.* Con estos terminos preferia este Emperador el hõrado trabajo, al infame descanso. Cae s tambien muy propio d los Emperadores, Reyes y Principes, y no solo de los labradores, y oficiales el trabajar: y de los Romanos señores del mundo, sabemos que muchas vezes del arado yuan al Consulado, ò Dictadura, y desde alli se boluian al arado, como lo dize Alexandro ab Alex. de Quinto Cincinato. Afeando vno al Rey dõ Alonso el trabajar por sus manos, *respondio sonriendose: Por ventura Dios, y la naturaleza dieron à los Reyes las manos, para* que estuuiessen val-

dies exit, partem noctium studijs vendico, non vaco somno, sed succumbo, & oculos vigilia fatigatos in opere detineo. Sen. ep. 8.

Laboremus } Ælius Sparta. in Seue.
militemus. }

Ego nolo Cæsar esse: Ambulare per Britãnos, Scythicas patiprunas. Infra.

Ego nolo Florus esse, Ambulare per tabernas, Latitare per popinas, Culicespati rotundos. Ælius Spartan. in vita Adriani.

Alexander ab Alex. lib. 3. cap. 11.

Subridens, numquid, inquit, Deus, & natura nequiquam regibus manus dederunt? Panormit. lib. 2. de rebus Alphonsi.

valdias, y *que no les ſiruieſſen de nada?* Y eſcuſandoſe vn viejo que olia à vino, con que la leche de los viejos es el vino, añadio el Rey: *Y la comida de los Reyes, es el honor*, à quien Dios ſe le vendio, à precio de trabajos. Preguntandole à Dionyſio el mayor, *Si eſtaua ocioſo? Reſpondio: No quiera Dios que jamas lo eſtè, porque el arco quando le flechan mucho, quiebra, y el animo quando afloxa.* Mandaua el Emperador Adriano à vn Prefecto, ò Corregidor ſuyo, grande trabajador, que deſcanſaſſe, y no ſe mataſſe tanto: y el reſpondio: *No les eſtà bien à los Prefectos del Ceſar morir* ſentados, *ſino en pie.* Quiſo Cayo Ceſar Emperador de Roma jubilar à vn Procurador de la Republica, llamado Turanco, hombre de mas de nouenta años, atendiendo à ſu gran vejez, y muchos trabajos padecidos por la Republica, y que ſus fuerças erã ya deſiguales para lleuarlos. Hizoſe el buen viejo amortajar, y llorar de ſus criados, como ya difunto; acudieron al llanto los vezinos, y ſabiendo que aun no eſtaua muerto, aunque amortajado, y tendido en ſu cama como tal; ſabida la cauſa, que era tener al ocio, y deſcanſo por verdadera muerte, nadie baſtò à que ſe quitaſ

Sed regibus cibus eſt honor. Ibid.

An otium ei eſſet? abſit, inquit, vt hoc mihi vnquam contingat: arcus enim quando tenditur, rumpitur, animus quando laxatur. Plut. Comment. an ſeni tractanda ſit reſp. & Eraſ. lib. 5. Apoph.

Nõ decet Cæſaris Prafectos, niſi ſtantes mori. Eraſm. lib. 6. Apoph. Cælius Rhodig. lib. 11. lect. antiq. c. 1.

ſe

se de como estaua en la cama, hasta que el Emperador le boluio su oficio, y el como de primero á exercitarle. Despues oyremos à vn Filosofo llamar al ocio, sepultura de viuos. Epaminõdas, yendose todos los demas Tebanos á jugar, y holgar, el solo se quedaua armado, guardãdo las murallas de la ciudad, diziendo, queria hazer oficio de centinela, miẽtras ellos estauan holgando, comiendo, y durmiendo. Preguntando vno à Charilo Filosofo: Porque pintauã à los dioses armados? Le respõdio: Para enseñarnos, que siempre hemos de estar dispuestos para pelear, y trabajar à su imitacion. Y porque no entẽdiessen las mugeres, que por estar escusadas de exercicios de guerra, y de otros trabajos que piden mas fuerça, è industria, que ellas tienen, lo estan de todo trabajo, y ocupacion. Escriuen Plinio, y Plutarco, que en Roma à todas las mugeres, por principales que fuessen, quando las lleuauan de casa de sus padres, à la de sus maridos, lleuaua vn niño, vna rueca con su copo, y otro vn vso. Otros dizen, que les tenian como por ceremonia puesta al vmbral de la puerta la rueca, y el vso, para que encõtrassen

Plut. Comment. ad Principem indoctũ

Eras. lib. 1. Apoph.

Plin. lib. 8. c. 48. Plut. in quæstio. Roma. q. 31. Rosinus Antiquit. Roma. lib. 5. cap. 27. & ibi Thom. Dempsterus.

luego con lo que ſiempre auiã de exercitar: y el ſentarlas en entrando ſobre vn vellon de lana, ſignificaua lo miſmo. Y aſsi la caſta Lucrecia eſtaua hilando la noche que ſu marido Colatino ganò la apueſta q̃ hizo cenando con el Rey Tarquinio, ſobre la excelencia de ſus mugeres. Y à Homero no le parecio indigno de la mageſtad de vna Reyna el hilado: ni la tela de Penelope Princeſa de Itaca, agena de ſu grandeza: ni del palacio de Alcinoo las cincuenta damas hilanderas: ni al gran Conſtantino baxeza en ſus hijas el hilar, y labrar. Y no faltan exemplos Chriſtianos de iluſtres mugeres, q̃ le dieron en eſto. Maria Reyna de Portugal, muger del Rey don Manuel, hilaua lino, ò ſeda, y con ſu exemplo hazian lo miſmo otras ſeñoras, imitando à la muger fuerte, que tanto el Eſpiritu ſanto alaba, y libra toda ſu fortaleza en ſu hilado, y en ſu honeſto trabajo. *No podia* eſta Reyna *ſufrir el ocio, ni que las damas, y mugeres de palacio ſe afeminaſſen con el*. Y antes della hazia eſto la ſanta Iſabel, hija del Rey de Vngria; y lo miſmo nueſtra Catolica Reyna doña Iſabel, quando los negocios de la paz, ò de la guerra, à que aſsiſ-

Liuius lib. 1.

Ody. 7.

Prou. 31. nu. 10.

Otium pati non poterat, neque regias virgines, & mulieres otio corrũpi ſinebat. Oſorius lib. 11. de rebus Emanuelis.

assistia como otra Belona,ò Palas Christiana,dauan lugar. La Magestad Augusta de la Emperatriz doña Isabel, madre del Rey don Felipe Segundo,de gloriosa memoria,echaua telas de su hilado, y del de sus damas, para embiar limosna à los pobres peregrinos del santo sepulcro de Gerusalen.Pero mas fresco exemplo tenemos desta, y de otras excelentes virtudes en la Reyna doña Margarita de Austria,muger que fue del Catolico Rey dõ Felipe Tercero,que Dios guarde.Era esta señora,y piadosa Reyna,amicissima de la ocupacion, y enemiga del ocio, y queria que sus damas lo fuessen. Trabajaua por sus manos,labrando,y bordãdo, para las sacristias de las iglesias, y para vestir à pobres: y en este exercicio la cortò la muerte la rica tela de su vida, estando ella bordando vn frontal de difuntos, para su monesterio de santa Isabel. Pero porque no haràn las Reynas esto, pues la de los Angeles vsaua deste exercicio,y sustentaua con el al niño Iesus,como dize S. Buenauentura. Enseñando S. Geronimo à vn padre,y en otra Epistola à vna madre,como han de criar à vnas hijas, las señala vna tarea de tãtas ocu-

El P. Ricardo Haller su confessor, dixo entre otras cosas esta.

In Medit. vitæ Christi, cap. de fuga Domini in Ægyptum.

Ad Lætam de institutione filiæ. Epist. ad Gaudentium.

ocupaciones eſpirituales, y corporales, que à penas las dexa tiempo, no ſolo para eſtar vn rato ocioſas, mas ni para vn penſamiento ocioſo. Porque el quiere, q̃ la vna deprenda Latin, y Griego, y lea, y entienda las Eſcrituras diuinas: la otra, q̃ rece el Pſalterio; y aũque le tenga de memoria, y los Sapienciales, y Euangelios, que ſe leuante de noche à Maytines, y muy de mañana à la Oracion. *Deprenda tambien* (dize) *à hilar lana, y à ceñirſe ſu rueca, tener en ſu regazo el caneſtico del hilado, boltear el vſo, y torcer con ſus dedos el delgado hilo. No ſe acoſtumbre à hilar ſedas, ni à deuanar ſus madejas, ni à hilar, ò tirar oro. Breue ſe le harà el tiempo gaſtado en tan varias ocupaciones.* Todo eſto dize eſte Santo viejo, para la enſeñança, y ocupacion honeſta de vnas niñas, y aũ de vnas mugeres grandes. Y aſsi dize à vna ſeñora en otra parte: *Ten ſiempre tu copo de lana entre las manos, ò eſtambre, è hilalo: que haziendo eſto, te ſaluaràs à ti, y à otras: ſeràs maeſtra de ſantas coſtumbres, y haràs ganancia tuya, la caſtidad agena, diziendo la Eſcritura: Toda alma ociosa ſe llena de deſſeos* malos, y deshoneſtos. Y el no permitir, que ſu hilado ſea de ſeda, ò de oro, parece podemos eſforçar con aquella tan repetida loa de la muger

Diſcat, & lanam facere, tenere colum, ponere in gremio calathum, rotare fuſum, ſtamina pollice ducere, ſpernat bombycum telas, ſerum vellera, & aurum in fila lenteſcens. Epiſt. ad Læ tam de inſtit. filiæ.

Breue videbitur tempus quod tantis operũ varietatibus occupatur. Ibidem.

Habeto lanam ſemper in manibus, vel ſtamini pollice fila deducito: hæc obſeruans, & te ipſam ſaluabis, & alias; eriſq; magiſtra ſanctæ cõuerſationis, multarumq; caſtitatem lucrum tuum facies, dicẽte Scriptura: In deſideriis eſt omnis anima otioſi. S. Hieron. ad Demetriad.

muger fuerte, à quien el Espiritu santo alaba, y à quié S. Geronimo deuio de aludir: la qual *buscò*, no madexas de oro, y seda, sino *lana, y lino*, para hilarlo, y texerlo. Haziendo Dios nuestro Señor vn dia alarde de sus marauillas, à vista de Iob, desde el mirador de su muladar, cuenta por dos grandes, el auer dado al hombre sabiduria, y à la muger maña, y habilidad para texer, y labrar. Porque en lugar de aquellas palabras, que dize Dios, *Quien plantò en el coraçon del hombre la sabiduria?* traduxeron los setenta Interpretes, *Quien enseñò à las mugeres el arte del texer, ò del labrar?* Desuerte, q̃ como el estudio de mayores ciencias, ò el exercicio militar, le està al hombre bien, assi à la muger, por grande señora que sea, la aplicaciõ à su labor; y de lo vno, y de lo otro es el maestro Dios. *Palas* (dixo allà el otro) *auia enseñado variar el trabajo, labrar de aguja, y texer las telas.* Quiçà por Palas entendian la sabiduria de Dios. Pero ay mas que ponderar en la alabança que el Espiritu santo da à la muger fuerte, diziendo: *Obrò con el consejo de sus manos* Porque cierto es gran consejo en vna muger sabia, y muy buen arbitrio, causa de mil bienes, este del trabajo,

Quæsiuit lanam, & linum. Prouer. 13. 31.

Iob. cap. 38.

Quis posuit in visceribus hominis sapientiã? Iob 38. num. 31.

Quis autem dedit mulieribus texturæ sapiẽtiam, aut variegandi scientiam?

Pallas docuit variare labores, Pingere acu vestes, opera ardua in texere telis. Homer.

Et operata est consilio manuum suarũ. Prouer. 31. nu. 10.

D para

para no dar lugar à malos pẽſamientos, para no hablar mucho, para no viſitar tanto, para el buen exemplo de las criadas, y de las hijas, y para el recogimiento de los ſentidos, y del coraçon. Llama Caſiano diſcretamente à la ocupacion exterior, ancora de la voluble imaginaciõ, cõ q̃ ſe afierra, para no dar en mil baxios de malos penſamientos. A que parece aludio el Apoſtol eſcriuiendo à vnos fieles, y diziendo aſsi: *Rogamos os hermanos, que cada dia os vays enriqueziendo mas* en gracia, y virtudes, *y procureys quietud, y hazer vueſtro negocio, y trabajeys con vueſtras manos, como os lo hemos mandado.* Si quereys quietud en el alma, trabajad cõ vueſtras manos. De ſuerte, que como dezimos à vn marinero, que eche el ferro, ò ancora, porque no dè al traues ſu nauio en la tẽpeſtad: aſsi diremos à vna ſeñora, q̃ para que ſu coraçon no padezca tormenta de mil penſamientos, que la atormenten, è inquieten, tome ſu labor, y cõ ella echarà el ancora à ſu imaginacion. Lo que el Apoſtol S. Pablo aqui, y en otras partes, de palabra enſeña, enſeñò cõ la obra, porque *començò*, como *Chriſto* nueſtro Señor, *à hazer, y enſeñar*: y aunque era Apoſtol de

Lib. 2. de inſti. c. 14.

Rogamus autem vos fratres, vt abundetis magis, & operam detis, vt quieti ſitis, & vt veſtrum negotiũ agatis, & operemini manibus veſtris, ſicut præcepimus vobis. 1. ad Theſſal. 4. nu. 11.

Cœpit Ieſus facere, & docere. Act. 1. 1.

de las Gentes, y del mundo, á quien (como dize S. Iuã Chrysostomo) en el repartimiento de las Prouincias, que hizieron los Apostoles entre si, para el oficio de la predicacion, no le cupo vna Prouincia sola, sino todo el mundo: *Pablo* (dize) *à todo el mundo predica el Euangelio*: y à quiẽ (como el mismo Apostol escriue) *todas las iglesias le dauan cuydado.* Y quien (como san Geronimo escriue) *corria desde el mar Bermejo, hasta España, mas desde el vno al otro Oceano*: ò, como buelue S. Chrysostomo à dezir, *como hombre con alas bolaua por todo el mundo.* Pues este ocupadissimo, este varon santissimo, este arrebatado al tercer cielo, y este que como otro cielo, daua vna buelta al mundo, se preciaua de trabajar por sus manos, y de no comer el pã de ualde: *Para todo lo que yo, y los mios auiamos menester*, dize à vnos fieles, *me he valido destas manos*, para todo: no solo para la comida, como dize à los de Tesalonica, *que trabajaua infatigablemẽte de noche, y de dia*, sino para el vestir, y el calçar, y para todo lo demas, necessario à la vida. No porque el oficio que san Pablo exercitaua fuesse de mucha ganancia, que à mi parecer no lo era mucho, pues hazer pauellones, ò tiendas

Paulus mundo Euangelium annunciat. S. Chrys. homil. 76. in Matth.

Solicitudo omnium Ecclesiarum. 2. Cor. 11. num. 28.

Vsque ad Hispaniam tenderet à mari Rubro, imò ab Oceano, vsque ad Oceanum curreret. In Isa. c. 11. *Totum terrarum orbem veluti alatus discurrebat.* Vbi sup.

Ad ea, quæ mihi opus erant, & ijs, qui mecũ sunt, ministrauerunt manus istæ. Acto. 20. num. 33.

In labore, & in fatigatione, nocte, & die operantes. Ad Thess. 2. num. 38.

de cuero, para los ſoldados, quando ſe aloxauan en el campo, ò para cubiertas de nauios quãdo llueue, no podia ſer de mucho prouecho, ſino por la buena maña, y prieſſa que el ſanto Apoſtol ſe daua en ſu trabajo. Ayudauanle en el eſ-
Actor. 18. tando en Corinto Aquila, y Priſcila, reciẽ llegados alli, y echados de Roma entre los demas Iudios, que Claudio mandò deſterrar della, y ſabian la miſma arte, y eran del miſmo oficio: al qual deuia de ayudar tambien S. Bernabe, compa-
1. Cor. 9. ñero de S. Pablo en ſus peregrinaciones, y en ſus trabajos. Y aduierte agudamente Origenes, que conuino, que aſsi *como* algunos Apoſtoles, *de peſcadores de peces, fueron hechos peſcadores de hombres, eſte ſanto Apoſtol de artifice de tabernaculos de la tierra, le paſſaſſen à fabricar tabernaculos del cielo.* Y aſsi vſa el deſta metafora en ſus cartas algunas vezes. Pero pregunta vn hombre docto, y reſponde el miſmo tambien, de donde ſupo, ò deprendio el Apoſtol ſan Pablo à hazer tiendas, ò pauellones, ſiẽdo hombre principal, rico, letrado, ciudadano Romano? Dizen algunos Rabinos, que era ley aſſentada, è inuiolable, entre los letrados de la ley, q̃ los que qui

Sicut illi ex piſcatione piſcium, piſcatores hominum facti ſunt, ita & iſte à faciendis tabernaculis terrenis ad cæleſtia conſtruenda tabernacula tranſlatus eſt. Homil. 17. in Num.

Cæſar Baron. to. 1. Annal. anno Chriſti 52. S. Petri 8. fol. 190.

ſieſ-

sieſſen eſtudiar las diuinas letras, deprẽdieſſen, y exercitaſſen juntamente algũ arte, y oficio. Y aſsi deprendio Rabi Iochanna à coſer çapatos, y Rabi Iudas otro aun mas baxo oficio, y Rabi Gamaliel otro: y como el ſanto Apoſtol deprendio las diuinas letras en la eſcuela de Gamaliel, juntamente deprendio oficio, que fue eſte. Y los demas Apoſtoles hazian lo miſmo que S. Pablo, que era trabajar, y exortauan à lo miſmo. Y aſsi dizen en vna conſtitucion Apoſtolica à los fieles, que trabajen para ſuſtentarſe à ſi, y à los pobres, *porque noſotros tambien, aunque eſtamos ocupados en la predicacion del Euangelio, no perdemos el tiẽpo que nos ſobra. Porq̃ vnos de noſotros ſomos peſcadores, otros labrã tiẽdas, otros ſon labradores, y nũca eſtamos ocioſos.* A lo q̃ parece alude S. Ignacio, diziẽdo à ſus fieles: *Ninguno de voſotros me eſtè ocioſo.* Pero boluamos àñro grãde Apoſtol de las Gẽtes. Trabajamos (dize à ſus Teſſalonicẽſes) *por no ſeros à ninguno de voſotros peſados:* y loprincipal, *para dar os exemplo, q̃ deueys imitar, porq̃ el que no quiere trabajar, eſſe no ha de comer.* Diſcãtan ſabiamẽte S. Caſiano, y S. Geronimo ſobre eſte hecho del Apoſtol, y dizen: El Doctor de las Gentes, el que ſabe que mandò el Señor,

Etenim nos quoque verbi cantes verbo Euangelij ſucceſſimus operas non negligimus. Alij enim ex nobis piſcatores ſumus, alij ſcenarũ artifices, alij agricolæ, nec vmquã otioſi ſumus. Supra.

Nemo inter nos otioſus ſit. Epiſt. 7.

Ne quemquam veſtrũ grauaremus. 2. Theſ. 3. num. 8.

Vt noſmetipſos formã daremus vobis ad imitandum nos. Supra.

Quoniam ſi quis non vult operari, non manducet. 2. Theſſal. 3. num. 18.

ñor, que el predicador Euangelico viua del miſmo Euangelio, como lo dize el à los de Corinto, y que *es juſto, que lleue alli vno el eſtipendio, adonde ha pueſto ſu trabajo, y obſequio*: no ſe atreue à comer con manos ocioſas vn poco de pan, como la otra ſanta muger, la qual *no comia el pan ocioſa*, que ſerà razon hagamos noſotros, à quié no ſe ha encargado la predicacion, *ni el cuydado de otra, mas que de nueſtra alma*, ni (como dize S. Aguſtin) lleuar la predicació del Euangelio deſde Geruſalē, al Ilirico? pero porque lo que el ſagrado Apoſtol aqui nos enſeña con el exemplo, y con la palabra, quiſieron algunos enemigos del trabajo entēder del exercicio, y trabajo eſpiritual, no del corporal, alegando, ò entendiēdo mal aquellas palabras de Chriſto nueſtro Señor: *Maria eſcogio la mejor parte*: y diziendo, que los hombres perfetos han de imitar à los Angeles, los quales no trabajan. El glorioſo padre S. Aguſtin, en aquel docto libro que hizo, *de opere monachorum*, prueua eruditiſsimamente, que ſe ha de entender, de la ocupacion, y exercicio corporal en obras de manos, ò para ſuſtentar la vida, ò para ocuparla biē, pero ſin anſia, ni codicia de ateſo-

1. Cor. 9. nu. 15.

Iuſtum eſt, vt ibi quis conſequatur ſtipendium, vbi laboris impendit obſequium. C. Sacerdos. 1. q. 2. ca. charit. 12. q. 2.

Panem otioſa non comedit. Prou. 31. nume. 17.

Sedneq; vllaquidē, niſi animæ noſtræ ſolius cura mandatur. Caſi. li. 7. de inſtit. monaſt. S. Aug. lib. ope. Monac.

In libro doctrinæ Patrum. lib. de diſcret. n. 23.

Maria optimam partem elegit. Luc. 10. num. 42.

Ex lib. doctrinæ Patrum lib. de diſcre. num. 52.

ateſorar, y allegar, porque haziendo lo q̃ manda el Apoſtol, no ſe haga contra lo q̃ el Señor en ſu Euangelio nos aconſeja: *No querays cuydar con ſolicitud de lo de adelante*, poniẽdonos el exemplo de las aues, que no ateſorando, ni guardando, ni aun trabajando, las ſuſtẽta Dios nueſtro Señor.

Nolite ergo ſoliciti eſſe in craſtinum. Mat. 6. nu. 36.

§. III.

Otros exemplos de varones trabajadores.

ESTE iluſtriſsimo exemplo Apoſtolico imitauan los Ermitaños antiguos, y Padres de los moneſterios del yermo: los quales (como dize S. Geronimo, y S. Epifanio) ni recebian à ninguno que no ſupieſſe alguna arte, que exercitar con ſus manos, ni cõſentian eſtuuieſſe entre ellos ocioſo alguno, *no tanto por la neceſsidad de la comida* (dize S. Geronimo) *quanto por la ſalud del alma.* Lo miſmo dize Caſiano, y añade, que con la labor de ſus manos, no ſolo tenian para ſuſtentarſe à ſi, y à los peregrinos q̃ les veniã à viſitar, mas, tãbien embiauã limoſnas à los lugares mas eſteriles de Africa, q̃ ſuelen padecer

Epiſt. ad Ruſt. mon. Epiph. hæreſ. 80.

Non tam propter victus neceſsitatem, quã propter animæ ſalutẽ. Hiero. epi. ad Ruſt.

Caſ. lib. 10. de inſt. mon. cap. 22.

cer mucha neceſsidad, cũpliendo el conſejo Euangelico: *Vended vueſtras poſſeſsiones, y dadlas en limoſna. Lo qual entõces ſe haze como deue* (dize el venerable Beda) *quando vno auiendo renunciado vna vez todos ſus bienes, del trabajo de ſus manos ſaca con que ſuſtentarſe à ſi, y à otros con ſus limoſnas*: que es lo que dize el Apoſtol: *porque conuiene trabajando aſsi, ſuſtentar à los flacos.* Dize mas Caſiano del Abad Paulo, ſantiſsimo viejo, que trabajaua todo el año, haziendo obras de palma, y al cabo del las quemaua, porque eſte trabajo ſolo le tomaua, por huyr de la ocioſidad. Y el otro ſanto monje, que refiere S. Gregorio, trabajaua toda la ſemana en hazer çapatos, para ſuſtentarſe, y lo que le ſobraua de la ſemana, daua de limoſna el Sabado. S. Antonio beſaua las trabajadoras manos del Abad Macario, y dezia: O Dios, q̃ de virtud ſale deſtas benditas manos! Lea el letor lo que Paladio autor de tãta autoridad eſcriue en aquella peregrinacion, que el con otros ſeys varones Religioſos, hizo por Egipto, adonde entre otras grandes coſas, dize: Que debaxo de la diciplina del Santo Serapion, en la region llamada Aſmoyte, militauan caſi diez mil Monjes: los

Vendite quæ poſſidetis, & date eleemoſynam. Luc. 12. nu. 33.

Quod tunc dignè fit, quando quis ſemel pro Domino ſuis omnibus ſpretis nihilominus poſt hæc labore manuum, vnde & victum tranſigere, & eleemoſynã dare queat, operatur. Beda lib. 4. cap. 54. in Luc. 12.

Quoniam ſic laborantes oportet ſuſcipere infirmos. Actor. 20. num. 35.

Caſia. li. 10. cap. 24. lib. 4. Dialog. c. 36. In lib. doctri. patr. lib. de fort. num. 53.

los quales todos viuiã del trabajo de sus manos,el qual principalmente exercitauan en tiempo de la siega,lleuando buena parte de lo que por su trabajo les daua,al sobredicho padre,para que el lo repartiesse à pobres, y desto solian yr nauios cargados de trigo à Alexandria,para repartir por los encarcelados, peregrinos,y otros necesitados, porque no ay en Egipto tanta abundancia de pobres,que bastasse para agotar las limosnas, y beneficios destos santos varones. S.Bernardo,gran maestro de nouicios, y de espiritu, gustaua mucho ver trabajar à sus monjes, animandoles à esto con su exemplo,y quãdo por su mucha flaqueza,y enfermedades no podia mas, lleuaua algunos hazes de leña à cuestas,y auiẽdo de yr sus monjes à segar heno, pidio con lagrimas à nuestro Señor salud para ayudarlos en este ministerio: y viendo vna vez à vn donado diligentissimo en su labor, le profetizò, que aquel trabajo le auia de escusar las penas del purgatorio. El mismo espiritu tuuo aquel Serafico fundador de la Religion de los Menores,y al Religioso que no trabajaua, y comia,llamaua con gracia fray mosca, q̃ S.Bouauent.in eius vita.

ſe aſsienta à picar en la carne, ſin auer trabajado. Vn ſanto monje, llamado Reginaldo vio vna vez à la Virgen ſantiſſima nueſtra Señora, y à otras dos virgines, q̃ andauan entre los monjes del moneſterio de Claraual, que ſegauan, limpiandoles el ſudor de ſus roſtros. Y Ceſareo cuenta de vn Ricardo, monje de vn moneſterio Premoſtenſe, que auia eſcrito muchos libros para el moneſterio, cõ infatigable trabajo, y ſe hallò ſu mano derecha à los veynte años deſpues de ſu muerte, tan entera, y ſana, como el dia en que murio, y ſe guardaua en el moneſterio como reliquia. Los trabajos en q̃ el glorioſo Geronimo, Padre tambiẽ del yermo, ſe exercitaua, ſe pueden ver en aquella Epiſtola alegada, que eſcriuio à Ruſtico monje, y en otras partes. Y auiẽdo dado à eſte Ruſtico la tarea de ſu vida, dize: *Ocupado en tantas coſas, no tendrã lugar los penſamientos vanos, y paſſando de vna ocupacion à otra, ſolo te acordarás de lo que forçoſamente has de hazer.* Y dize de ſi: que entre otras ocupaciones, tomò la de deprẽder la lengua Hebrea, con ſumo trabajo. *De ſuerte, que deſpues de las agudezas de Quintiliano, y los rios de eloquencia de Ciceron, y la grauedad*

Ex lib. de viris illuſt. Ordi. Ciſter. lib. 12. cap. 47.

S. Hieron. ad Ruſt. Monac.

Tantis negotijs occupatus nullis vacabit cogitationibus, & dũ ab alio tranſis ad aliud, opuſq; ſuccedit operi, illud ſolũ mente tenebis, quod agere cõpellaris. S. Hiero. ad Ruſticum Monac.

Vt poſt Quintiliani acumina, Ciceronis fluctios, grauitatẽq; Fron

de

de Fronton, y la suauidad de Plinio, deprendia el A. B. C. y estaua pensando en aquellas palabras que se pronuncian con el pecho, y anhelito, quales son las Hebreas. Y en otra parte dize: *Nada recibo ocioso con mis manos, y sudor; busco cada dia el sustẽto, sabiẽdo q̃ dize el Apostol, El q̃ no trabaja, no coma.* Y tratando del alegria cõ que los monjes se ocupauan en su labor, dize, que mezclauan aleluyas, à quien el Santo llama rusticas, porque las cantauan en el campo estos Santos rusticos en la labor del: al modo que el otro aldeano trabajador, de quien dize el Poeta Latino: *Ya canta rusticos versos, y su mal espanta. Son como auejas* santas (dize S. Epifanio) *que tienen la cera de sus oficios en las manos, y en la boca las gotas de miel, engrãdeciendo como puede cada vno cõ hymnos de alabãça al comun Señor.* Del Abad Pambo cuenta Paladio, que dixo à la hora de su muerte entre otras, estas cosas: Desde que vine al desierto, no ha auido dia, en q̃ no aya trabajado algo por mis manos, y no me acuerdo *auer recebido de otro bocado de pan de valde,* à imitacion de S. Pablo: y no se que aya dicho palabra de que aora me pese de auerla dicho. Esto postrero puse aqui por cosa rara, y digna de toda admiracion, aunque no sea à

nis, & lenitatem Plinij alphabetum discerem, & stridẽtia anhelantia verba meditarer.

Nihil otiosus accipio manu quotidie, & proprio sudore quærimus cibum, scientes ab Apostolo scriptum esse, Qui autem non operatur, non manducet. S. Hiero ad Marc. Presb. Celedens.

Modò rustica carmina cantat, Agrestiq; fuum solatur voce laborem. Virg. in moreto.

Velut apes in manibus quidem habentes cerã opificij, in oreverò guttas mellis cũ propria hymnifera voce vniuersorum Dñm, iuxta proprium sensum laudat. Epiph. hære. 80.

In Lausia. hist. c. 10.

Neque gratis panem manducabimus ab aliquo.

Ad Thes. 2. 38.

propoſito de lo que vamos diziẽdo. Pero añidio el Santo, con ſer eſto aſsi, *Me parto deſta vida, ſin auer començado à ſer buen Religioſo. Ora* (dixeron del cielo à S. Antonio) *y quando no pudieres orar, trabaja, y entiende en algo ſiempre.* Sabelio dize, ſe le aparecio à S. Antonio vn monje, que deuio de ſer algun Angel, el qual vn rato texia ceſtas, y otro oraua, y oyò vna voz que le dixo: *Hazlo tu aſsi.* Dexo de contar aqui los eſtudios infatigables de los Padres de nra Igleſia, de los de Origenes, à quien por el continuo trabajo en ellos, llamaron *Adamantinus, de diamãte*, y cuyas obras, y libros (como dize Sabelio) baſtauan à llenar vna libreria: pues refiere S. Geronimo de algunos, leyeron ſeis mil ſuyos; y los de S. Iuan Chryſoſtomo, S. Aguſtin, y del miſmo S. Geronimo, y otros muchos, pues ſus obras, y eſcritos en la multitud inumerables, en la agudeza admirables, eſtan teſtificando ſus glorioſas vigilias, y continuos trabajos. Pero ſobre todo lo que hemos dicho, y entre todos los q̃ hemos alegado, campea, y luce el clariſſimo Sol de juſticia, y de la Igleſia Chriſto Ieſus, Señor nueſtro: el qual lo primero en aquel ſagrado ſilencio delos treinta

Sic ad Deum excedo, vt qui nec pius quidẽ, ac religioſus eſſe cœperim. Palad. 5.

Ora, & dum orare nõ potes, manibus labora, & ſemper aliquid facito. S. Aug. ſer. 17. de otioſ. vitan.

Tu ſic faci to. Sabel. lib. 2. c. 9.

In Apolog. aduerſus Ruffinũ, & epiſt. ad Theophil. aduerſus Ioan. Hieroſ.

ta años de su vida, no estuuo ocioso, sino ocupado, lo vno, en lo que por la noticia que los Euangelistas nos dan, sabemos, Matth.6. que exercitaua el arte de carpintero, y ayudaua en esto à su padre existimatiuo Ioseph: y dize S. Iustino Martir, que hazia Lib.de verit. Relig. Christia. yugos, y arados, delos quales tomò algunas metaforas en su Euangelio: lo otro, Matth.11.Luc.9. en otros soberanos exercicios, y trabajos, que no sabemos. Lo que en el discurso de los tres postreros años de su vida leemos, es, que con marauillosa velocidad, y diligencia discurria por los lugares, ciudades, y aldeas, y por la ciudad de Gerusalen, haziendo su oficio de Saluador, y Maestro, y remediador de cuerpos, y almas: y si alguna vez fatigado, y cansado se sentaua, como lo hizo cerca de Samaria, junto à vna fuente, el que lo era de vida, aũ aquel breue rato, que daua al descanso, no quiso estar ocioso, sino ocupado en la conuersion de vna alma. Cierto mejor que el otro Gentil, *conuertia el ocio en* vn graue *negocio*, y siempre, ò casi siempre, que es figurado en la Escritura diuina, le vemos en ornos de fuego, entre centellas, electros, llamas, relãpagos, que todo està diziendo, viueza,

Matth.9. num.35. Marc.6. nu.6.

Sabel.lib.10.ca.11. de Scipione Afric.

prestеza,y actiuidad. Esto hallarà el lector en los Profetas, particularmente en Ezechiel, en los libros de Moysen, en el Apocalipsi,y en otros lugares. *A sus Angeles* (dize Dauid, y lo alega S. Pablo) *hazе ligeros como el viento, y à sus ministros llamas de fuego.* Pero porque hemos comparado à Christo nuestro Señor el Sol,el tambié, y la Luna, y todas las demas criaturas, quantas ay en este vniuerso, visibles, è inuisibles, que infatigablemente estan siempre trabajando, como se lo ha mandado su hazedor, nos dan exemplo,y animan al trabajo, y à huyr la ociosidad,como lo aduierte S. Agustin à vnos monjes del yermo. Esto vemos cada dia en essos circulares mouimientos de essos cielos,en la actiuidad de los elementos,en la operacion de los mistos, y en la viueza de los animales. Todo este vniuerso,dixo vn gran dicipulo de Platon, que està en vn perpetuo mouimiento,yacciõ,nos exorta al continuo trabajo;y pues somos partes del,no hemos de viuir ociosos en el. Añade Tulio,que comiençan todas las cosas que ay en este mundo, à obrar en el mismo punto que reciben el ser. Conforma con este,aquel dicho de Aristote-

Ezech.1. Exod.19. Exod.3. Apoc. cap.1. cap.2. c.9.c.19.

Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos flammam ignis. Hebr.1. num. 7. ex Psal.103. n.4.

Serm.17. de otiositate vitanda.

Marsi. Fici. lib. 12. epist.Calima. Scrip. epist.23.

Tulli.lib.2. de nat. Deor.

les,

les, *ninguna cosa que tenga ser, naturalmẽte puede estar ociosa*, antes *el que no haze nada, no parece que tiene ser*: alomenos *el pereçoso*, y ocioso, *no vale cosa ninguna: y la vida, no es otra cosa, sino vn mouimiento, y acto del animo.*

Nullum eius naturaliter natũ est otiosum. Arist. lib. 1. de anim. *Qui nihil agit esse omnino non videtur.* Cice. lib. 2. de nat. deo. *Homo nihil est, qui piger est.* Plau. in Ru. act. 4. se. 2. *Et vita nihil aliud est, quã animi motus, & actus.* Marsi. Fici. li. 12. Calima. Scrip. epist. 23.

§. IIII.

Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador.

ENTRE las criaturas sensibles, la solicita aueja, y la diligente ormiga, dan al hombre ilustre exemplo, y animo para trabajar: y assi son geroglifico del trabajo continuo. Plinio gasta diez y seys capitulos en pintar, y encarecer los laboriosos trabajos de la aueja, y algunos de la ormiga. Y otros han hecho libros enteros desto. Y cuenta Plinio, que ay en la India vnas ormigas, q̃ en lugar de granos de trigo, los juntan de oro. Quiçá se nos significa en esto, que es mina de oro el trabajo, y diligencia. *Entre los animales que buelan, la mas pequeña* (dize el Ecclesiastico) *es la aueja*, y con serlo tanto, por la maña que se da, *toda la dulçura* del mundo *tiene principio en su labor*. Cosa es cierto marauillosa,

Lib. 11.

Plin. lib. 11. Hist. natur. c. 31.

Breuis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus eius. Eccli. 11. nu. 3

lloſa,y digna de admiracion,que vn animalito tan pequeño, prouea de dulçura con ſu miel,y de luz con ſu cera, à tãtas, y tan populoſas ciudades, como ay en el mundo,adonde ſe gaſta tanto deſto, ſuple la pequeñez de ſu cuerpo, ſu mucha diligencia, pues nunca la vemos ocioſa, ſino es quando la inclemencia del tiempo no la dexa trabajar fuera de caſa, y aũ entonces dentro de ſu corcho,no la falta en que entender. *Quatro coſas ay* (dize en ſus Prouerbios Salomon) *las menores de la tierra,que ſon mas ſabias, que los muy ſabios: las ormigas,pueblo flaco,que allega en el tiempo de la ſiega, lo que ha de comer.* Los otros tres generos de animales induſtrioſos, que pone alli el Eſpiritu ſanto, dexo de poner aqui, por no ſer à propoſito de lo q̃ vamos diziendo: y en otra parte el miſmo Eſpiritu diuino,dando vna vaya al pereçoſo,le dize,que vaya à la ormiga, y deprenda della à trabajar: *Ve pereçoſo à la caſa de la ormiga,y conſidera ſus caminos*, que en la dura piedra,ſobre que van, y vienen,los ſuelen tener ſeñalados, *y deprende della lo que deues hazer, la qual no teniendo Rey, niguia, ni maeſtro, buſca en el Eſtio ſu mantenimiento, y allega en la ſiega,lo que ha de comer. Y auergonze-*

Quatuor ſunt minima terræ,& ipſa ſunt ſapientiora ſapientibus, formicæ populus infirmus,quipræparat in meſſe cibum ſibi. Prou.30.nu.24.

Vade ad formicam ò piger,& conſidera vias eius,& diſce ſapientiam, quæ cũ nõ habeat ducem, nec præceptorẽ, nec principẽ,parat in Æſtate cibum ſibi,& congregat in meſſe,quod comedat. Prouer.6. num.6.

monos

monos (dize vn Filosofo) *de no aprender buenas costumbres de los pequeñitos animales, porque vna pequeña ormiga nos da exemplo con su inmenso trabajo: ella trae con su boquilla todo lo que puede, y lo añade à su monton*, y suele pesar dos, y tres vezes mas que ella, la carga que lleua en la boca, que no ay animal que lleue à cuestas doblado peso, que el pesa, como aduirtio biẽ Plinio, y otros despues del. *Confundete, ò Christiano* (dize S. Agustin) *pues se prueua que sabes*, y puedes *menos que los jumentos, y ormigas*. Y S. Geronimo, hablando de las auejas, dize: *Deprende de vnos pequeñitos cuerpos, el orden de los monesterios, y el gouierno de los Reynos*. Alude el santo Doctor à la obediencia, y subordinacion, que este bien cõcertado pueblo de las auejas tiene à su Rey, y à su Principe, al reues del pueblo de las ormigas, que no tiene superior, y se llaman ζῶα ἄναρχα, *sine duce*. y el Espiritu santo nos lo dixo arriba assi: pero las auejas tienen Rey, y es cosa cierto digna de admiracion, con que puntualidad le siruen, con que fidelidad le defiẽden, con que animo pelean, y aun muerẽ por el: como le assisten, como le acompañan; con el salen, con el se estan dentro las que le siruen de guarda, y son como

Pudeat ab exiguis animalibus non trahere mores. Sen. lib. 1. de Clemen.

Paruula (nam exemplo est) magni formica laboris.

Ore trahit quodcunque potest, Atque addit aceruo.

Horat. Saty. l. 1. Saty. 1.

Erubesce, ò Christiane &c. quoniam insipientior iumentis, & formicis factus esse comprobaris. S. Aug. ser. 17. de otios. vitan.

Et monasteriorum ordinem ad disciplinam regiam in paruis disce corporibus. S. Hiero. epist. ad Rust.

Prouer. 6. num. 6.

Vide Ludoui. de la Zerd. in 4. Georg. ver. 1, num. 4.

Arist. lib. 9. histo. c. 40. & ex illo reliqui.

sus archeros, y alabarderos, siruiendoles los aguijones de puntas de lanças, para la defensa de su Rey, y de la riqueza de su miel. Fuera desto tienen su gouierno politico, porque ay castigos en esta República para las ociosas, y, por dezirlo assi, horca, y cuchillo, y premio para los diligentes, y buenos ciudadanos, que es el de la miel; ay velas, cétinelas, guardas, guias, maestros, sobrestantes, su manera de consejo, tienen sus tiempos como de fiesta en que alçan de su labor, aunque este es poco, el del trabajo mucho, y mayor. Deste orden natural, y no aprendido, desta obediencia, y gouierno, deprénden los Reyes, y los vassallos, los vnos à obedecer, los otros à mãdar, y gouernar, siruiédoles de maestros vnos tan humildes, y pequeños animalejos, como son las auejas. Pero no dissimulemos lo que S. Geronimo toca del orden de los monesterios; y deme licẽcia el lector, de alargarme en esto vn poco mas, que hallo aqui vna marauillosa propiedad, y similitud. Celebran mucho Aristoteles, Plinio, Plutarco, S. Ambrosio, y Eliano en las auejas, el viuir vna vida comun, y politica, añade S. Geronimo, religiosa, porque trabajan

Arist. lib. 9. Hist. anima. cap. 40. Pli. li 11. c. 5. & 10. Plut. in opere an seni regenda sit resp. S. Amb. lib. 5. Exa. c. 21. Ælian. lib. 5. cap. 11.

jan en comun, descansan en comũ, duermen en comun, despiertan, y acuden à sus exercicios en comun, *no hazen cosa que no sea en comun.* Y añade Plinio, capitulo decimo, que comen juntas, y en igual tiempo, porque la comida sea igual, y comun; tienen vn traje, y como habito en comun, aunque ay vn genero de auejas en el corcho, algo diferẽtes de las demas, que siruẽ en oficios mas humildes, y son como los donados, ò legos en la Religiõ. Dizen algunos tomò Platon de la Republica de las auejas, el ordẽ de la suya, particularmẽte el querer, que entre sus ciudadanos fuessẽ todas las cosas comunes, aun aquellas que no lo deuen ser. *Porque que espetaculo ay mas hermoso, que vna Republica concorde entre si* (dixo vn eloquente Escritor) *que cosa se puede oyr mas grande? que ciudad acierta mejor, que la que se aconseja en comun? qual acaba mejor las cosas, q̃ à la que todos ayudan? qual vee menos frustrados sus intentos, y esperanças, que la que pretende vna misma cosa? à quien dan mas contento, y gosto los bienes, que à los que tienẽ concordia entre si? à quien las cosas tristes se hazen mas lleuaderas, que à los que las lleuã entre todos? à quien acontecen menos vezes cosas asperas, y aduersas, que à los que se defienden vnos à otros? qué*

Nihil nouere nisi cõmune. Plin. lib. 11. c. 5. & c. 10.

Lib. 5. de Repub. *Quod enim spectaculum pulchrius ciuitate consentiente? quæ auditio grauior? quæ ciuitas melius consultatur, quã quæ simul consultat? quæ facilius agit, quã quæ simul agit? quæ minus frustratur, quã quæ eadem consulit? quibus iocũdiora sunt bona, quàm concordibus? quib? tristia sunt leuiora quã cõmuniter ferentibus? quibus rarius accidũt dura quã se mutuo seruãtibus? quæ ciuitas ciuibus est amabilior, quæ honorabilior, hospitibus, quæ commodior amicis, quæ inimicis formidolosior?* Dio. Chry. ora. 39.

ciudad,ò comunidad es mas amada de los ciudadanos,mas reſpetada de los eſtrangeros,mas de prouecho à los amigos, mas eſpantoſa à los enemigos, q̃ la que viue deſta manera en comun, imitando à las auejas? Reparten los oficios entre ſi, vnas atiẽden à vno, otras à otro, y todas à la conſeruacion de ſu Republica,como lo pinta elegãtiſsimamẽte Virgilio, tomãdolo de Ariſt.y de entrãbos Plinio,*las mas ancianas,* que ſon las que tienen ya ſiete años, q̃ es lo ordinario, el periodo de ſu vida,*ſon las que gouiernan, y guardan la caſa;* las mas moças ſalen al campo à trabajar;*ayſus porteros;* las que ſalen fuera,*bueluen àcaſa antes de la noche;entierran con* caridad, y *triſteza àſus muertos,* y quiçà con canto,por que ſon amigas de muſica.No faltaua ſino ponerlas coro,como à caſa de religiõ, pues hiſtorias ay que dizẽ eſto,y que hizieron dentro de ſu colmena,boluiẽdola en igleſia, fieſta al ſantiſsimo Sacramento.Pero en lo que yo hallo mas ſimilitud entre eſta gente,y la Religioſa, es en ſu caſtidad,pues es cierto,que *ſon virgines,* y aborrecen à los menos caſtos,y los perſiguen,y apartan à picadas de ſi. *Son limpiſsimas,* y aborrecen las coſas inmundas, y aſsi barren,y limpian ſu caſa;tienen lugares

Virg.4.Georg.pulchre de hoc. Plin.vide Zerdam.

Grandæuis oppida curæ. Virg. verſ.178. Virg.vbi ſup. Ariſt. lib.9. Pli.10. cap.11.

Sunt quibus in portis cecidit cuſtodia ſorti. Virg.4.Geor.

Referunt ſe nocte. Virg.ibidem. Ariſt.c.40.lib.9. Zerda in Virg. ver ſu 64.

Triſtia funera ducũt. Virg.45.Colu.c.13 Plin.c.18. Cæſareus lib.9.c.8 Magnum Speculũ exemp. verbo Euchariſtia.

Quod nec in cubitu indulgent. Virgil.4. Georg.Ariſt. lib.5. ca.22. Plin. lib.11. cap.16.

Eſt hoc animal omnium mundiſsimum. Ariſt.9.Hiſt.c.40. Virg.verſu 49. Plin.lib.11.c.18.

gares à parte para las inmũdicias. *Son parcissimas. A esta auecita querria imitasses hija* (dize S. Ambrosio à vna Virgen) *cuya comida son flores, con la boca forma y cõpone los hijos*; assi tu cõ la oracio los de tu alma. En todo esto imitan las personas Religiosas à estos tã prouechosos animalitos, y en el gustar del cãpo, y soledad, en la labor de la dulçura de su miel: la qual las auejas cogen del rozio del cielo, por la mañana, como la gente Religiosa en la Oracio que tiene al principio del dia, adonde coge el celestial rozio. Crianse en las bocas de los sabios panares de dulçura, de deuocion, y de palabras de dotrina, que como la cera alumbra. Y en señal desto, enjambraron las auejas en la boca de Ambrosio, siẽdo niño, y en la de Isidoro, y antes en la de Virgilio, Platõ, y Pindaro. *Tienen no se que de diuino*, y adiuinas. Esconden se tambien en su corcho, à vn gran ruydo de vn trueno, ò de otra cosa sonora, como lo haze la gente Religiosa, huyendo del ruydo del mundo. Si alguna vez riñen entre si, con vn poco de poluo se desparten: assi la gente Religiosa, con la consideracion, que son poluo, presto componẽ sus dissensiones, si ay algunas

Parca laborat apũ. Mart. lib. 14. epig. penul. & cæteri auctores.

Quàm te vellem filia imitatricem huius apicula, cui cibus flos est, ore foloes legitur, ore cõponitur. S. Ambros. lib. 1. de virg.

Pli. lib. 11. c. 12. Virgil. 5. ex Arist. libro 5. Histo. anima. ca. 22. S. Basil. hom. 8. Senec. epist. 84. S. Ambros. lib. 5. c. 21.

In eius vita.

Zerda in eius vita. Pli. lib. 11. c. 17.

Ælia. lib. 12. c. 45. *Esse apibus partem diuinæ mentis.* Virg. 4. Georg. Varro. lib. 3. Colu. lib. 9. c. 8.

Virg. vers. 87. Varr. & Pli.

entre ſi. No quiero callar lo que algu-
Ariſt.ſup.Plin.lib. 5.c.10.Ælian.lib.5. cap.11. nos autores dizen,y arriba ſe apũtò,que con vn cierto ruydo,que dos,ò tres vezes haze vna, deſpierta à las demas auejas,ſiruiendolas de deſpertador,y leuantãdoſe ellas,como à campana tañida. Pero enel tener los vnos,y las otras,los Religioſos, y las auejas, muchos perſeguidores,y enemigos,aun ſimbolizan, y ſe parecen mas. Perſiguen à las auejas muchos generos de paxaros, y ſabandijas, auexarucos,picorelinchos,golondrinas, auiſpas,maripoſas,moſquitos, animalejos de la tierra,como lagartijas, ratones, eſcarauajos, arañas, ranas, carcoma. No me eſpanto,que es muy goloſa ſu labor, y embidiada de muchos. Que gente mas perſeguida,y mas embidiada,y murmurada,que la Religioſa,de todo genero de perſonas,grandes, y pequeños, ſabios,y necios,ſeñores,y vaſſallos,herejes,y Catolicos,aunque eſtos ſon los menos? No me eſpanto, que es muy dulce ſu labor. Pero á mi ver,en lo q̃ mas eſtos dos pueblos, y Republicas ſe parecen,la de las auejas,y la de las Religiones,es en dos coſas:la vna es,la obediencia, y ſubordinacion à ſus ſuperiores:la otra,el aborreci-

Ariſt.ſup. Pli.c.16. Ælia.lib.5.c.11.

Ariſt.ſup.Pli.Ælia. Colum. Zerda in 4.Georg.verſ.10.n. 10. & ipſe Virgil. à verſ. 10.ad 17.

miento

miento que tienen à la ociosidad. Dizen todos los que escriuen de las auejas, particularmẽte Aristoteles, Plinio, Eliano, Columela, S. Ambrosio, Iuan Luis de la Zerda, que no se menean, ni entran, ni salen, ni hazen cosa sin orden de su Rey, y superior; à este siruen, à este acompañan, y rodean, defienden, honran, y las más ancianas aconsejan, y quando viejo, le toman sobre sus ombros, y le lleuan, y por el viuen, y por el mueren. Quien no ve aqui vna Religiosa, y obediente vida, pues llega à vencer semejantes dificultades? La enemiga que tienen al ocio es grandissima. No parece verdaderamente formò tanto nuestro Dios à estos animales para endulçar nuestros manjares con el fruto de sus trabajos, y para alumbrarnos de noche con el resplandor que nace de su cera, quanto para darnos exẽplos de ocupacion. Aborrecen particularmente à los que comen (como dizen) el pan de ualde, contra lo que ordena san Pablo: El que no trabaja, no coma, *destierran de las tales de su Republica.* Que de ver es en vn dia claro, y de Sol, que es quando vemos trabajar à las auejas, porque en dia nublado, dentro de su casa se encierran

Arist. lib. 9. Plin. c. 17. Varro. lib. 3. S. Ambros. 5. Exa. cap. 21. Pli. lib. 11. c. 17. Æli. lib. 9. cap. 11. Virg. 4. Georg.

Apes expellunt ab alueariibus pigras, & nõ parcas. Arist. lib. 9. Plin. lib. 11. c. 10. Virgil. supra.

rran à ſu tarea, y labor: verlas entrar, y ſalir cargadas, vnas de los materiales deſus panares, que es aquel fluequecito de las flores q̃ traen en las tablicas de ſus muſlos, otras recibiẽdo lo que las otras traẽ, y aliuiádolas de ſu carga, otras cargadas de agua, y rozio, que ſon como los aguadores deſta Republica; vnas apartá à picadas à los que ſe acercan mucho à los muros, y almenas de ſu ciudad, que ſon ſus colmenas; otras echan fuera dellos à los çanganos, y à las ocioſas; calefetean otras por de dẽtro, y por de fuera ſu colmena, y cierran las auerturas por donde puede entrarles el frio, ò calor, ò la luz, que todas tres coſas ſon contrarias à ſu labor, que con ſer tan prima, ſe haze à eſcuras, *andan feruientes en ſu labor.* Pues quitemos ya la viſta de los corchos, y pongamosla en las caſas de Religion, veremos à vnos ocupados en el eſtudio de letras, que es la cera, que luce, otros en el de la Oracion, que es la miel, vnos en caſa trabajando en los miniſterios della, otros fuera ayudando à los proximos en ſu ſaluacion, vnos en miſsiones, otros en confeſsiones, otros en predicaciones, vnos leyendo, otros rezando, otros cãtando en coro,

Plin.lib.11.ca.7. Ariſto.lib.9.Hiſt.c.40. Varro.lib.3. Ruſti. c.16. Colum.lib.9. c.4. Plin.lib.21.c.14. Herod.lib.5.

Feruet opus. Virg.4. Ge.verſ.169.

coro, otros orando, ò estudiãdo en el apo sento; vnos recibẽ con caridad à los que vienen, otros despiden con la misma à los que se van; vnos acudẽ à la porteria, otros à la iglesia y sacristia; vnos à los mi nisterios humildes de las oficinas, otros entienden en cosas mas altas, y diuinas: y todos *andan con feruor*, y diligẽcia, y à nin- *Feruet opus.*
guno consienten viua con negligencia. Y en esto hã puesto mucha fuerça, y cuy dado todos los fundadores de las sagra das Religiones, *en que el ocio, que es origen de todos los males, no tenga lugar en casa, quãto fuere possible.* Bié pudiera traer en cõsequencia, y prueua desto las reglas, y ordenaciones de las sagradas Religiones, y entre los demas Patriarcas dellas, el de la nuestra (que como solicita aueja, anduuo por los jardines de las otras Religiones, escogiendo lo mejor de sus flores, para traerlo à la colmena de su Religion) dize en su Regla, *Todos en sanidad tengan en que entender cosas espirituales, ò esteriores, porque el ocio, &c.* y esto repite, y encarga muchas vezes. Y esto dexemos aqui, y passemos de criaturas tan pequeñas, à la grandeza del Criador, y à sus grandes ocupaciones. *Mi Padre* (dize el Hijo de Dios) *hasta dora, está*

Ne otium malorum omnium origo, quo ad eius fieri possit, domi nostræ locum habeat. P. 3. c. 1. §. 6.

Omnes, quamdiu corpore bene valent, in spiritualibus, vel exterioribus rebus habeant in quo occupentur, ne otium, &c. vbi supra.

Pater meus vsque modo operatur, & ego operor. Ioan. 5. n. 17.

obrando, y yo tambien. Como ſi dixera el Señor: No penſeys, que porque deſcanſò mi Padre en el ſetimo dia, deſpues de la creacion deſte vniuerſo, y deſpues del adorno, y compoſtura de todas ſus partes, y porque ceſsò de criar nueuas eſpecies de criaturas, eſtà ocioſo, que haſta aora eſtà obrando, y yo obro: y aſsi en la conſeruaciõ de las coſas, que es vna como continuada creacion, ò producion dellas, como en la gouernaciõ deſte vniuerſo, en la creacion de las almas, que ſe infunden en los cuerpos, en la produciõ de los habitos ſobrenaturales, y en las inſpiraciones, è iluſtraciones, que aſsi en ellas, como en los eſpiritus bienauenturados inſpira, y eſto es lo que obra por ſi ſolo, aunque junto con el Hijo, y el Eſpiritu ſanto: que lo que haze como cauſa primera en compañia de las ſegundas, quien lo podra comprehender? Todo lo que las ſegundas cauſas, que ſon innumerables, obran, obra eſta ſoberana cauſa; y principio de todo ſer, todos los indiuiduos que producen, produce ella: todas las mudãças, acciones, preſunciones, como à primera cauſa, ſe atribuyen à el, y eſto obra ſin canſancio, ni trabajo, y ſin per-

perder vn punto de su felicidad. Tambien el amor de Dios, por lo que tiene de diuino, jamas está ocioso, *ni puede sufrir tardanças su diuina gracia*, como lo dize san Gregorio, por estas palabras, y S. Bernardo casi por las mismas, como quien tenia el espiritu mismo, y el mismo afecto del diuino amor, *Nunca el amor de Dios está ocioso, porque obra grandes cosas, si le ay en el alma; pero si reusa el obrar, no le ay el amor.* Buelue S. Gregorio à dezir: *Excita los animos pereçosos al trabajo.* Vn varon zeloso, y lleno de amor de Dios, que de cosas intenta, y que dellas acaba, que de trabajos padece, y que de caminos anda, que de males sufre, y que de bienes causa. Verdaderamente parece pretende trasegar todo el mundo, y reboluerle, para boluerle à su ser.

Nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia. S. Ambros. lib. 2. in Luc.

Numquam Dei amor otiosus est, operatur enim magna, si est: si vero operari renuit, amor non est. S. Gre. hom. 30. in Euang. S. Bernar. de modo bene viuẽdi. ser. 51. *Pigræ mentes amor ad opus excitat.* S. Greg. in Iob, lib. 6. cap. 27.

§. V.

Exortase al trabajar con sentencioſos dichos.

ESTOS sabios, y cuerdos, y el que los hizo sabios, que es nuestro Dios, no solo cõ el exemplo, que hemos visto, sino con sentẽcioſos dichos, y palabras,

que aora diremos, y oyremos, nos animã al honeſto trabajo, y ocupacion: materia de que hizo vn libro entero vn antiguo Filoſofo, y de q̃ le pudieramos hazer aqui, pero en todo procuramos brevedad. La principal alabança, que las diuinas, y humanas letras dan al honeſto trabajo, es llamarle vena, y mineral de riquezas eſpirituales, y corporales, cauſa de ſalud, viſpera de vna buena vejez. Y aſsi caſi en todas las ſentencias en que el Eſpiritu ſanto (como veremos en el ſigniẽte diſcurſo) atribuye à la ocioſidad la pobreza, y miſeria, añade luego otra, en que haze propia del trabajo la abundancia, y riqueza, contraponiendo con lelegante antiteſis lo vno à lo otro, como en el capitulo ſexto de los Prouerbios, auiendo encarecido los daños de la ocioſa pereza, añade luego, *Pero ſi deſechares la pereza, ſerà tu ſiega abundante, como vna fuente, y la pobreza huyrà lexos de ti.* La Sabiduria (dize la miſma Sabiduria) *enriquezio con ſus trabajos à Iacob*, que eſſo quiere dezir, *honeſtauit*; modo de hablar dela Eſcritura; otra letra, ò traslaciõ, dize, *locupletauit*. *Los bienes, y los males* (dize en otra parte) *la vida, y la muerte, la pobreza, y la riqueza todo es de mano de Dios,*

Si verò impiger fueris, veniet vt fons meſſis tua, & egeſtas longè fugiet à te. Prou. 6. num. 11.

Honeſtauit illum in laboribus, & complenit laboresillius. Sap. 10. num. 20.

Bona, & mala, vita, & mors, paupertas, & honeſtas, à Deo ſunt. Eccli. 11. num. 14.

Dios, en lugar de riquezas, pone esta palabra, *honestas*; otra letra dize, *opes*; y en el capitulo 31. del mismo Ecclesiastico: *El desuelo por enriquezer, enflaqueze el cuerpo*, en lugar de, *vigilia honestatis*, dize otra letra, *studium diuitiarum*; de suerte, que esta palabra, *honestas*, y *honestare*, en la Escritura diuina muchas vezes significa riqueza, y enriq̃cer, quiça porq̃ el bien honesto, supone el Espiritu santo, ha de andar vinculado con el bien vtil delas riquezas: y porque el rico deue ser virtuoso, y honesto. Pues boluiendo al principio, la sabiduria con que se gouernò *Iacob en sus largos trabajos, le enriquezio, y dio en ellos vn cumplimiento*, y fin glorioso, y dichoso, con el fruto que dellos cogio, y de sus vigilias, desuelos, sudores, y frios, como lo encarece el, *comiendo del dulce trabajo de sus manos. Y dones de Dios*, dize el Ecclesiastes, *que recibe el que come, y beue del trabajo de sus manos, y ve el fruto dellas*: y en otro capitulo, *A mi siempre me parecio esto bien, que coma vno, y beua, y goze de su trabajo, en que ha gastado los años de vida, que Dios le ha dado, que esta es su heredad*. Dixo vn labrador à sus hijos à la hora de su muerte, que les dexaua vn tesoro enterrado en su viña, que la cauassen bien: ellos la cauaron toda,

Vigilia honestatis ta bescere facit carnes. Eccli. 31. num. 1.

Labores manuũ tuarum manducabis. Ps. 127. num. 2.

Qui comedit, & bibit, & vidit bonum de labore suo, hoc donũ Dei est. Eccles. 3. n. 13.

Hoc itaq; visum est mihi bonum, vt comedat quis, & bibat, & fruatur lætitia ex labore suo, quo laborauit ipse sub sole numero dierum vitæ suæ, quos dedit ei Deus, & hæc est pars illius. Cap. 5. nu. 17.

Æsopus in Fabula.

da, pero no hallaron el teſoro que ellos penſauan, pero ſi el que ſu padre penſò, que fue mucho fruto, que dio la viña aquel año: porque *es igual la fortuna al trabajo, y los que quieren ſer dichoſos, han de trabajar: porque es glorioſo el fruto de los buenos trabajos, y conuiene andar à caça de la buena dicha, por el camino del trabajo*: y en el eſtà el teſoro, y riqueza. *El que labra ſu tierra, verà buen monton de trigo, y el que obra juſticia, ſerà exaltado. Llamaſe* tambien *el trabajo, padre de la gloria*, y maeſtro de la ſabiduria. Preguntado vn ſabio, de quien auia aprẽdido la ſabiduria? *dixo, que del trabajo*: y ſi le llamaſſemos medico de nueſtra ſalud, no errariamos, que aſsi lo enſeña Galeno, y toda ſu eſcuela, y vemos cada dia à los trabajadores ſanos, robuſtos, agiles: à los ocioſos, en enfermor, impedidos, gafos, gotoſos, y llenos de mil achaques, y enfermedades; y quan grande ſea eſte bien, y en quanto ſe deua eſtimar la ſalud, en otra parte diremos algo deſto. *La parte de nueſtro cuerpo, que mas ſe exercita, eſſa* (dize Seneca) *es mas ſolida*. Y S. Bernardo: *Vn ruſtico tiene los nieruos duros, fuertes braços: eſto haze el exercicio; dexale, y luego con el ocioſe haze muelle.* Toda la arte Gymnaſtica, que es lo miſmo

Par eſt fortuna labori. Prouerbium.

Laborare neceſſe eſt volentibus fortunatos eſſe. Menand.

Bonorum enim laborum glorioſus eſt fructus. Sap. 3 n. 15

Fortunas ex laboribus venari oportere. Eurip. apud Caſſa. p. 12. conſid. 58.

Qui operatur terram ſuam, inaltauit acerum frugum; & qui operatur iuſtitiã, ipſe exaltabitur. Eccleſ. 20. num. 80.

Labor eſt gloriæ pater. Euripid. apud Caſſan. p. 12. conſider. 58.

A labore inquit. Apud Caſſaneum. p. 12. conſid. 58. Catal. gloriæ mundi.

Ea ſolidiſsima pars eſt, quæ exercitatur crebrius Sene. ep. 8.

Ruſticus duros habet neruos, fortes lacertos, exercitatio hoc facit, ſine ea torpore molleſcit. S. Bern. de vit. ſol. ad fratres de monte Dei.

mo

mo que arte de exercitar las fuerças del cuerpo, con todo genero de exercicios, de que tanto caso hizieron los antiguos, y tanto la exercitarõ, dizen Platon, Aristo. y Galeno, se ordenaua a la salud y buena disposiciõ del mismo cuerpo. Y dize el mismo Galeno gloriandose dello, que sanò inumerables achacosos y enfermizos cõsola esta arte Gymnastica, y a otros con ella conseruò la salud. Y à esto le parece à Geronymo Mercurial, que haze seys libros desto. Atendierõ los antiguos señalando lugares publicos, circos, teatros, palestras, carreras, juegos de pelota, gymnasios, de donde se tomò la metafora para los exercicios de letras, y otros muchos lugares, conforme a los diferentes exercicios, à do se exercitassen todos, pero particularmente la juuentud: y aun hasta las donzellas quiso Platon ocupar en esto, cosa que pudiera el escusar, como otras que puso en su Republica. Fuera desto *no ay verdadero gusto* (dize Xenofonte) *sino es ganado con el trabajo*. Al trabajador quanto come le sabe bien, porque lo come con *la salsa de la hambre*, que *es muy buena*, y à esta la guisa el exercicio; al ocioso, quanto come le sabe mal, porque lo come

Apud Hieronym. Mercurial. de arte Gymnast. lib. 1. cap. 4.

Lib. 7. de legibus, & de rep.

Nullam esse veram voluptatem citra laborem. Apud Cassa. p. 12. consid. 58. catalo. gloriæ mundi.

Optimum condimentum fames. Prou.

come ſin hambre, y lleno el eſtomago de indigeſtiones, cauſadas del poco exercicio. *Porque el ocio*, dize S. Bernardo, *engẽdra haſtio, el exercicio hambre, la hambre por vn modo marauilloſo haze dulce lo que el haſtio haze deſabrido*; y eſta es la ſalſa que llaman de ſan Bernardo. *El ſueño del trabajador*, tambiẽ es *dulce, aora coma mucho, aora poco: pero la hartura al rico no le dexa dormir.* Socrates con el exercicio, el qual hazia ſiempre antes de comer, como conſta de ſu diſcipulo Platon, *dezia, que procuraua la vianda para ſu hambre. Y el pan ordinario, las hauas, las puches* (buelue a dezir el ſantiſsimo Bernardo) *con ſola agua al que eſtà ocioſo, ſin duda cauſa haſtio: pero al que haze exercicio ſe le hazen regalos.* Es finalmẽte el trabajo viſpera de vna buena vejez. Dixo Demetrio Filoſofo à vn moço trabajador: *Muy buena prouiſion hazes para la vejez. Las eſpaldas del trabajo* (dize vn Prouerbio Latino,) *ſon agradables*, quanto el roſtro ſuele parecer feo y eſpantoſo, porque el trabajo mirado de cara, eſpanta, pero paſſado, dà guſto y contento, como acontece en la vejez. *Suaue es la memoria de los paſſados trabajos*, dixo vno. Y otro: *Algun dia darà contento el acuerdo*, de lo que aora ſe padece. Y otro: *Que dulces me ſon los prime-*

Siquidem otium parit faſtidium, exercitiũ fames: fames autem miro modo dulcia reddit, quæ faſtidium facit inſipida. S. Bernar. epiſt. 1.

Dulcis eſt ſomnus operantis, ſiue parum, ſiue multũ comedat, ſaturitas autem diuitis non ſinit eũ dormire. Eccliſ. 5. n. 11

Obſonare famem dicebat. Caſſan. p. 12. conſid. 58.

Olus, faba, pultes, paniſque cibarius cum aqua, quieſcenti quidem faſtidio ſunt, ſed exercitato magnæ vidẽtur delicia. vbi ſu.

Optimum ſenectuti condis obſoniũ. Maxi. ſer. 32.

Iucũdum laboris tergum. Prou.

Suauis eſt laborũ præteritorum memoria. Cice. 1. de Fini.

Quondam meminiſſe iuuabit. Virg.

Quam mihi dulcia ſunt priora mala. Apud Caſſan. Philemon. p. 12. 58.

primeros males. Dize Aristoteles, que las rayzes del trabajo, que en aprender las artes, y ciẽcias se pone, son amargas, pero dulcissimos sus frutos: y no, porque en la vejez se coxan, y coman los frutos deste arbol del honesto trabajo, se ha de dexar en ella de trabajar: como hizo Lucio Lucullo, y se lo reprehendio Pompeyo el Magno, que lo fue en todo, en sus trabajos, y desuelos, y en sus glorioſas victorias. Leontino Gorgias de ciento y siete años trabajaua en sus continuos estudios: y su discipulo Isocrates de nouẽta y quatro años escriuio vn gran libro. Diogenes, diziendole vno, que pues ya era viejo, afloxaisse vn poco en sus trabajos, y estudios: Antes aora, dixo, que estoy al fin de mi carrera, he menester aguijar mas: porque *todo mouimiento* natural *en el fin es mas veloz*, y ligero; y es (dizen algunos) porque tira mas para si el centro: yo digo, que la esperança del premio, como lo veo en el grande Apostol, que no boluiendo la cabeça atras, à mirar lo que auia corrido, y trabajado, solo miraua adelante; y quanto el rico premio, y palio que esperaua alcançar en esta carrera, le via mas de cerca, y mas distinta-

Apud Laertiũ libr. 5. cap. 5.

Erasm. li. 4. Apoph.

Sabel. lib. 1. c. 7.

Laert. lib. 6.

Omnis motus in fine est velocior. Arist.

Ad Phil. 3.

mente, le arrebataua mas el coraçon; y el cuerpo, y alma se mouia con mas ligereza. Esto verá el letor en la carta que el santo Apostol escriuio à los Philipenses.

§. VI.

Es el trabajo el precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas.

ES EL trabajo el precio vniuersal, y como la moneda corriente, con que se compran todas las cosas preciosas, y de valor, assi espirituales, como corporales, y como *al dinero todas las cosas le obedecen, assi todo lo vence el trabajo no vencido. Todos los bienes nos venden los dioses à precio de trabajos*, dixo vn Gentil: y otro, *Ninguna cosa ay en la vida, que no cueste à los hombres gran trabajo*: y otro, *El alcançar la virtud, quiso Dios que costasse sudor*. En todas las cosas que desseamos, y pretendemos alcançar, assi diuinas, como humanas, assi temporales, como eternas, las hemos de esperar, y pedir à Dios nuestro Señor, que es autor, y fuente original de todo don, como dize su Apostol: pero tambien hemos de poner de nuestra parte alguna industria, y trabajo: *como la muger no tiene hijos*

Pecuniæ obediunt omnia. Eccl. 1. n. 19.

Labor omnia vincit Improbus. Virgil. 1. Georg.

Labor improbus omnia vincit. Euri. apud Stob. serm. 27. de assiduit.

Conuenientibus laboribus omnia nobis Dij venditant bona. Epicar. apud Xeno. de dict. & fac. Socra. & apud Stob. serm. 27. de diligentia.

Nil sine magno Vita labore dedit mortalibus. Horat. 1. serm. Saty. 9.

Ante virtutem Deus sudorem posuit immortalis. Hesiodus. S. Iac. 1. 17.

Quemadmodum mulier sine viro, sic nec

jos sin obra de varon (que esse fue vn milagro reseruado para la que fue bendita entre todas las mugeres) *assi la esperança sin el trabajo nada alcança*: es necessario el trabajo, como el pan de la boca, *porque como sea el mantenimiento para la vida, assi el trabajo para la virtud.* Nadie piense se le ha de infundir la ciencia durmiendo, como à Salomon: ò beuiẽdola en vn vaso de agua, como la beuio Esdras: ò el don de la Profecia, tocando la capa de vn Profeta, como le sucedio à Eliseo. *No se alcança el Reyno de los cielos* (dize S. Prospero) *estandonos durmiendo, ni estandonos ociosos, y pereçosos, se da bienauenturança eterna.* Y S. Ambrosio, *No se prometen los premios à los dormidos, ni à los ociosos, sino à los que velan, y trabajan; y al trabajo està aparejado el galardon:* y lo mismo dize en el tercero libro de sus Oficios. *Que pensauas, que auia de hazer Dios contigo* (dize vn Gentil à otro) *estandote durmiendo tu? En dandote à la floxedad, y pereza* (dize otro) *en vano imploras à los dioses, bueluense ayrados, y contrarios.* Algunos querrian coger, *sin arar, sin sembrar, sin poluo*, sin trabajo: estos *tiran durmiendo de la red*, y piensan que tienen pesca, y despertando hallan que no es assi. Cuentan algunos autores por via de apologo, ò de fabu-

bona spes absque labore quicquam parit. Socrat. apud Stob. serm. 108.

Sicut enim se habet cibus ad vitam, sic labor ad honestatem. Philo. de sacrif. Abelis, & Cain.

3. Reg. 3. nu. 12. Esd. 4. cap. 14. n. 39. 4. Reg. 2.

Non nobis dormientibus prouenit regnum calorum, nec otio, & desidia torpẽtibus beatitudo æternitatis ingeritur. Prosp. de vita contemp.

Non dormientibus, neque otiantibus, sed vigilantibus, & laborantibus pollicentur præmia, & labori merces parata est. S. Ambr. lib. 1. de Cain, & Abel. c. 4.

Quid credebas dormienti tibi cõfecturos deos? Teren. com. 4.

Vt socordiæ te, atque ignauiæ tradideris, ne quicquam deos implores: iratiũ festiq; sunt. Salust. in Cati.

Citra arationẽ, citra sementem, citra pulueren dormientes rete trahunt. Adagia.

bula este cuento. Vn rustico carretero tenia atollado vn carro en el lodo; daua vozes inuocando à Hercules, que le ayudasse; viole à su lado, que le dezia: *Pon la mano à la rueda, y pica à los bueyes, y luego inuoca à Dios*, que entonces te ayudarà, *que ayuda à los que se ayudan, y trabajan.* A Dios llamando (dize el refrã Castellano) y con el maço dando. Y si las cosas temporales, y humanas no se alcançan sin trabajar, menos las espirituales, y diuinas. Como las plantas generosas (dixo bien vno) no dã fruto sin mucha labor, y cuydado, pero las comunes, como los ajos, y puerros, y otras legumbres, con menos, con solo echarlas en la tierra, *assi las cosas excelentes no se alcançan sin mucho trabajo*: porque *la virtud anda por encima de trabajos, ca no ay virtud sin el*, por este jardin se passea, *que el trabajo es el aumento*, y acrecentamiento de la virtud. Es finalmente tan bueno el trabajo, y tan loable, y prouechosa la honesta ocupacion, y el ocio contrario à ella tan dañoso, y malo, que porque el tener enemigos, nos haze cuydadosos, y andar ocupados, y la paz descuydados, y ociosos, (porque el *ocio con la paz engẽdra las delicias, y regalos, y todo genero de pecados*, y, como di-

Admone manum rotæ & stimula boues, atq; Deum inuoca. Alex. lib. 2. c. 14.

Laborantes Deus adiuuat. Eurip. apud Casian. p. 12. confid. 58.

Ita quæ sunt egregia, non nisi multo continguntlabore. In simil. *Per labores virtus incedit.* Hesiod. apud Stob. ser. 27.

Nulla enim sine labore virtus, quia labor processus virtutis est. S. Ambros. lib. 1. de Cain, & Abel. c. 4.

Otiũ in pace delicias alit, & omne flagitiorum genus. Ælius Spart.

xo bien vn hombre curioso, tres buenas madres, tienen tres malas hijas: *porque la verdad engẽdra odio, la paz ocio, ò vizio*, que todo es vno, *la mucha familiaridad, menosprecio*) digo pues, que por esto juzgaron los que tienen mejor, y mas acertado parecer en las cosas humanas, le està mejor à vna Republica tener otra cõtraria, que la exercite, y ocupe, que gozar de mucha paz, y seguridad, madre del ocio, y de los vicios, y de muchos daños anexos à el: porque (como veremos despues) las Republicas, ciudades, y Reynos ociosos, quando no tienen enemigos, que les ocupen en exercicios de guerra, y ocupaciones de la milicia, dansse à juegos publicos, à representaciones, comedias, y fiestas; q̃ si tuuieran otras cosas serias en que entender, no tuuieran lugar de inuentar, ni de ver. Hizo vn libro Plutarco, que intitulò, *de vtilitate ex inimicis capienda, de la vtilidad que se ha de sacar de los enemigos*, y la principal es de ociosos, y descuydados hazer cuydadosos, y recatados. Y el mismo en sus Aphophthemas cuenta, q̃ auiẽdo los Lacedemonios ganado vna ciudad fronteriza enemiga, dixeron los gouernadores: *Quitado se ha à nuestra juuentud el lugar don-*

Veritas enim odium parit, pax otium, seu vitium, nimia familiaritas contemptũ. Cassian. in Cata.

Sublata est pubis nostræ palæstra, non habebunt posthac, quibus cum luctentur aduersarios. Plut. in Apo-

de exercitarse, y no tendra contrarios con quien luchar: y los mismos, no permitieron destruir vn pueblo enemigo, llamandole *la piedra de aguzar de nuestra juuentud*, donde se afilan los filos de su valor. Y Cleomenes Espartano, preguntado: porque no auia acabado de destruir à los Argiuos? *Para que tengamos (dixo) quien exercite à nuestros mancebos. Si es licito jũtar las cosas altas, cõ las baxas*, quando simbolizan en algo: este mismo consejo, entre otros, tuuo el altissimo Dios, en no querer acabar de destruir del todo aquellos pueblos enemigos, que echaron los de Israel, de la tierra de Promision. Lease el capitulo primero, y segundo del libro de los Iuezes, y aqui, y en otras partes de la Escritura se verà esto que digo. Echado de Italia aquel terror, y espanto de Roma Anibal, y rendida Cartago, alegrandose toda Roma, Q. Metello hablò d̃sta manera en el Senado: Temo, Padres conscriptos, que esta paz ha de ser principio de nuestro daño. Anibal con el ruydo cõ q̃ entrò en Italia, nos despertò del sueño, en que estauamos dormidos, con esta paz, y silencio temo nos hemos de boluer à echar à dormir. Y P. Nasica en esta misma ocasion, oyendo dezir,

Iuuentutis nostra cotem. Plutar.

Plutarc. in Lacon.

Vt habeamus, inquit, qui iuuẽtutem nostrã exerceant. Plutar. in Lacon.

Si parua licet componere magnis. Georg. 4. Virg.

Vale. Max. lib. 7. c. 2

dezir, que ya las cosas Romanas estauan seguras; *Antes aora* (dixo) *estamos en mas peligro*, y mayor contingencia de perdernos, porque no nos queda quié nos haga estar alerta, y la barba sobre el ombro. Y assi fue, que desde entonces con el descuydo, y ocio començarõ las costumbres Romanas á estragarse, y à yr de mal en peor. Y assi dezia bien Apio Claudio: *Que mas era de fiar al pueblo Romano el negocio, que el ocio*; la ocupacion, que el olgar; la guerra, que la paz; y mejor cuenta daua de aquello, que desto. *Sin duda es assi* (dize Valerio Maximo) *que el negocio*, y ocupacion, *que en el nombre causa horror, consentiò en sufrir las costumbres de nuestra ciudad; el descanso, cuyo nombre es dulce, y blando, la llenò de vicios.* Y lo que mas encarece este punto, es lo que S. Ambrosio dize, que à la Iglesia misma, y à los fieles, les estuuo mejor la persecucion, que la paz. Quien viera aquellos tiempos de la persecucion de la Iglesia, en tiempo de diez, ò doze Emperadores, tan rebueltos, tan tristes, tan llenos de confusion, escuridad, y horror: los fieles encarcelados ò desterrados, y huyendo por despoblados, las ouejas sin pastores, y pasto de doctrina,

At qui nunc, inquit, in lubrico sumus. Eras. lib. 6. Apoph.

Negotium populo Romano melius, quãotiũ cõmitti. Valer. Max. lib. 7. tit. sapienter dicta, aut facta, cap. 2. *Et sanè negotium nomine horridum ciuitatis nostræ mores in suo statu retinuit, blandæ appellationis quies pluribus vicijs refferfit.* Valer. ibidem.

trina, y Sacramentos, los cuchillos afilados, y desnudos, para cortar cuellos de Martires, los eculeos, los fuegos encendidos, los peynes de hierro, y los demas crueles instrumentos puestos en publica plaça, y entre ellos aq̃llas mansas ouejas, derramando su sangre, y vida, pues estos tiempos prefiere S. Ambrosio, y dize fueron mejores, y mas saludables, que los de la paz de la Iglesia, que despues desto se siguio, que fue como suceder vn cielo claro, sereno, à vn cielo nublado, escuro, que entre espessas, y negras nubes arrojaua rayos, y atordaua cõ truenos. *Que hermosamente* (dize) *nos sucedian los tiempos de la persecucion!* pero aora, *tiẽta el ocio*, y aun vence, *à los que no quebrantaron las guerras. Peligrosa es pues la paz, y el ocio: en la paz començarõ las mayores*, y mas peligrosas *persecuciones*, que son las de los vicios. Dexo el daño mayor de las heregias, que (como aduierte todas las historias Ecclesiasticas) tomaron ocasion de la paz de la Iglesia, alomenos començaron en ella: lo qual facilmente se podrà prouar por las historias Ecclesiasticas, à las quales remito al curioso letor. Y acabo este punto, con lo que S. Bernardo llorando dize, hablan-

Quàm pulchrè nobis persecutionis processere tempora. S. Ambr. in expos. Psal. 118.

Tentant otia quos bella non fregerunt; periculosa igitur & pacis otia: in paceplures persecutiones esse cœperunt. Ibid. S. Ambr.

blando de la paz de la Iglesia, y citando aquello del Psalmo 38. *Veys aqui que en mi paz tẽgo la mayor amargura: Fue amarga primero en la muerte de los Martires, mas amarga despues en la persecucion de los herejes, amarguissima, ora en las costumbres de los hijos domesticos.*

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Amara priùs in nece martyrum, amarior post in conflictu hæreticorum, amarissima nunc in moribus domesticorum. S. Bern. ser. 33. in Cant.

DESCVBRENSE LOS DAños de la ociosidad, con sentencias diuinas, y humanas. Traense legisladores, y leyes, que afean, y condenan este vicio.

DISCVRSO SEGVNDO.

§. I.

A la ociosidad anda anexa la pobreza, miseria, y necessidad.

DESPVES de la luz viene bien la sombra que la realce, y despues de la virtud, tratar del vicio, para que se descubra mas: *pues vn contrario cabe su contrario campea mas.* Muchos son los nombres y baldones que dan al vicio contrario del honesto trabajo, que es la ociosidad, los escritores santos, y no

Oppositа iuxta se posita magis eluceſcunt. Arist.

ſantos, Chriſtianos, y profanos; y ſingularmente el Eſpiritu ſanto en las Eſcrituras diuinas, llamãdola, madre de la pobreza, y neceſsidad, cauſa de tẽtaciones, morada del demonio, principio de graues males eſpirituales, y corporales, deſtruydora del tiempo, que tan precioſo es, ſepultura de viuos, mar muerto, fria elada, ſomnolenta, y al fin para nada, ſino para daño del cuerpo y alma dõde mora. Vamos por ſu orden viendo todo eſto, q̃ el ocioſo con lo poco que el tiene que hazer, nos ha de dar bien en que entender. Es la ocioſidad madre de neceſſidad, y principio de toda miſeria. Sea eſto lo primero. *La mano remiſſa* (dize el Eſpiritu ſanto) *obra neceſsidad, y pobreza* (*porque el pereçoſo no llena la caſa, y la hambre es compañera inſeparable del hombre floxo*) *pero la mano de los fuertes* (eſto es, de los que con la virtud de la fortaleza vencen las dificultades q̃ ay en el trabajo) *adquiere riquezas*. Simboliza con eſta aquella ſentencia; *La mano de los fuertes ſerà la ſeñora, pero la remiſſa pagará tributos. El que allega al tiempo de la ſiega* (dize en otra parte el miſmo Señor) *es hijo ſabio*, à eſte buen padre le enſeñò *pero el que en el eſtio ſe echa à roncar*, ò dormir, *es hijo de confuſion:*

Egeſtatem operata eſt manus remiſſa, manus autem fortis diuitias parat. Prouer. 10. n. 4.

Non enim vir piger implet domũ. Heſi. *Fames eſt indiuiduus comes hominis ignaui.* Idem.

Manus fortiũ dominabitur, quæ autem remiſſa eſt, tributis ſeruiet. Prouer. 12. n. 24.

Qui congregat in meſſe, filius ſapiens eſt: qui autem ſtertit æſtate, filius confuſionis. Prou. 10. n. 5.

fusion: y en otra, *La pereza causa sueño, y el anima floxa*, y como madexa sin cuenda, *padecerà hãbre*: y *el que es muelle, y floxo en sus obras, es hermano del que las destruye*. Pues *no quieras amar el sueño, porque no te apriete la necessidad*. Y en el mismo capitulo dize el Espiritu santo: *El que labra su tierra, se hartarà de pan, pero el que se da al ocio, es necio*. Y en el cap. 28. auiendo dicho la misma sentencia, en lugar de llamarle necio, dize; *Se llenarà de necessidad*: palabra que cifra harto con necedad: porque en esto està el poco auiso. *En todo buen trabajo* (dize en otro lugar) *aurà abundancia, pero donde ay muchas palabras*, y pocas obras, *alli muchas vezes ay pobreza*. Parece declara à esta sentencia aquella; *Mejor es el que labra su tierra, y le sobra todo, que el que se gloria*, y jacta quiça de que es de ilustre linaje, y que heredò de sus passados grãdes vinculos, y mayorazgos, y por darse al ocio, *no tiene vn pan que comer*. *Esau por estarse ocioso* (dize S. Ambrosio) *perdio su mayorazgo, y la bendicion anexa à el, porque quiso antes recebir la comida, que buscarla. Iacob trabajador, mereciò la gracia de sus padres. Los pensamientos del robusto trabajador* (buelue à dezir el Espiritu santo) *siempre son como tendra las cosas en abũdancia, pero todo pereçoso viue con necessi-*

Pigredo immittit soporem, & anima dissoluta esuriet. Prou. 19. n. 15.

Qui mollis & dissolutus in opere suo, frater est sua opera dissipantis. Prouer. 18. n. 19.

Noli diligere somnũ, ne egestas opprimat te. Prou. 20. n. 13.

Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, stultissimus est. Prou. 12. n. 12.

Replebitur egestate. Prou. 28. n. 19.

In omni opere bono erit abundantia: vbi autẽ verba sunt plurima, ibi frequenter egestas. Prouer. 14. n. 23.

Melior est qui operatur, & abũdat in omnibus: quã qui gloriatur, & eget pane. Eccli. 10. n. 30.

Otiosus Esau amisit primatus benedictionem, quia maluit cibum accipere, quàm quærere. Laboriosus Iacob apud vtrumque parentẽ meruit gratiam. S. Ambro. epist. ad Vercel.

Cogitationes robuſti ſemper in abundantia, omnis autem piger in egeſtate eſt. Prou.21.n.5.

Vult & non vult piger, anima operantium impinguabitur. Prou.13.n.4.

Piger eſt quaſi ager pedibus. S.Iſidor.

In deſideriis eſt omnis otioſus. Otioſus totus eſt in deſideriis. 70. Interpretes.

Deſideria occidũt pigrum, noluerũt enim manus eius quicquã operari. Prouer.21.n.25.

Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo æſtate, & non dabitur illi. Pro.20.n.14.

Quoniam ſi quis non vult operari, non mãducet. Sup.2.Theſ.3 n.10.

Dicit piger: Leo eſt in viâ, leæna in itineribus. Pro. 29.n.13.

Per agrum hominis pigri tranſiui, & per viã viri ſtulti, & ecce totum repleuerãt vrticæ, & operuerant ſuperficiem eius ſpinæ, & maceria lapi-

ceſsidad; y es, porque *el perezoſo quiere, y no quiere: pero el anima de los trabajadores enriquezerà.* El perezoſo, y ocioſo (que eſtos en el nombre, y enlos hechos ſe parecen, y dize S.Iſidoro, que *perezoſo* quiere dezir, *enfermo de los pies*, y es el coxo que ſanò S.Pablo en Lyſtria) quiere los fines, y no quiere los medios; quiere coger, y no quiere arar, ni ſembrar; quiere el deſcanſo, y no quiere el trabajo, que es el medio cõ que ſe ha de alcãçar. *Todo ſe le va en deſſeos al perezoſo*, dizen los ſetenta Interpretes, y como no alcança lo que deſſea, *los deſſeos miſmos le atormentan, porque no quiſo hazer nada.* Y nunca le faltan algunas eſcuſas: vnas vezes *el perezoſo no quiere arar, porque haze mucho frio, y aſsi en el eſtio andara à pedir por Dios, y no ſe lo daran*, porque *el que no quiere trabajar, no ha de comer*, como muchas vezes ſe ha dicho. Otras le eſpanta la dificultad, y la mira como vn fiero Leon, *y dize, Vn Leon ay en el camino, y vna Leona en el paſſo* por do he de paſſar, *en medio de la plaza me han de matar*; y aſsi acobardado, no acomete la dificultad, ni ſale al cãpo a ſu labor. Por donde viene vn ſabio Rey à dezir: *Paſsè por la heredad del hombre ocioſo, y por la viña del necio*, (que harto lo es, el que por no trabajar,

bajar, dexa perder su heredad, y mas si es la de su alma, q̃ es el sentido espiritual, que principalmente pretende el Espiritu santo en estos lugares) *y hallè que estaua llena de ortigas, y de espinas, y sin cerca: y viendo esto escarmẽtè en cabeça agena.* Haze luego vna inuectiua, q̃ puede seruir de cõclusiõ de todolo dicho: *Hasta quãdo perezoso dormirás? hasta quãdo te leuãtaràs del sueño? dormirás vn poco, y dormitaràs otro, trabaràs vn poco las manos, para descansar: y vẽdrà de repẽte sobre ti la necessidad, como vn caminãte, q̃ de improuiso se apparece, y la mendicidad, como vn hombre armado, à quiẽ no puedas resistir.* Aũ la misma casa dõde el ocio habita, y adõde pretende descansar, y dormir con el mismo descuydo, y floxedad, la dexa caer, y arruynar. *Por pura pereza* (dize el Ecclesiastes) *se caerà la casa, y por no tapar vna gotera, se llenarà dellas. El que se llueue en su casa* (dize vn refran Latino) *deste, ni aun se apiada Dios:* pues pudiendo con tanta facilidad remediarse, no lo haze. Quantas familias, y casas se há arruynado, y destruydo por la ociosidad de sus dueños! que si al principio remediarã vn pequeño daño, estuuieran en pie, y fueran ornato de la Republica. Por no matar vna centella, se abrasa vna

dum destructa erat: quod cùm vidissem, posui in corde meo: & exemplo didici disciplinã. Pro. 24. n. 30.

Vsquequo piger dormies? vsquequo de sõno consurges? parum inquam dormies, modicũ dormitabis, paululum manus conseres, vt quiescas: & veniet tibi quasi cursor egestas tua, & mendicitas quasi vir armatus. Prou. 24. num. 32.

In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstillabit domus. Eccles. 10. n. 18 *Qui domi compluitur, huius neque Deũ miseret.* Adagium.

Et neglecta ſolẽt incendia tollere vires. Horat.ep.l.1.ep.18

caſa: *y el fuego, de que no ſe haze caſo, ſe haze vn grande incendio.* Pretenderà quiçà el ocioſo, ò perezoſo, colorar, y eſcuſar ſu pereza, y ocioſidad, con dezir, Mas vale poco y bien adquirido, que mucho mal ganado, con mucho trabajo, y ſudor. *El necio* (dize el Eccleſiaſtes) *traba ſus manos, y come ſus carnes, diziendo, Mas vale vn bocado con deſcanſo, que comer à manos llenas con trabajo, y aflicion de eſpiritu:* y, *mejor ſabe vn bocado de pan ſeco con gozo, que la caſa llena de reſes ſacrificadas,* y comidas *con riñas.* Y juntarà quiçà a eſto lo del Pſalmo, *Mas le vale poco al juſto, que à los pecadores ſus muchas riquezas:* y, *mejor es poco con temor* de Dios, *que grandes teſoros, y que no baſtan hartar aun à ſu dueño:* y, *mas vale poco con juſticia, que mucha coſecha con iniquidad.* Aprouechaſe el ocioſo mal deſtas ſentẽcias, porque de tal manera pone el Eſpiritu ſanto taſſa, y modo al adquirir, q̃ no quita, antes nos encarga (como hemos viſto, y veremos) el trabajar, y el no eſtar mano ſobre mano, atados, ò eſcondidos los talentos, con que pudieramos grangear: pues no lo caſtiga eſto con menos, que con eterna pena, como ſe lee en el Euangelio: y *no hazer nada bueno, es hazer algo malo:* como el ſieruo, ò eſclauo, que ſe eſtu-

Stultus cõplicat manus ſuas, & comedit carnes ſuas, dicens: Melior eſt pugillus cum requie, quã plena vtraque manuſcũ labore & afflictione animi. Eccliſ.4.n.5.

Melior eſt buccella ſicca cũ gaudio, quã domus plena victimis cũ iurgio. Prou. 17. n.1.

Melius eſt modicum iuſto, ſuper diuitias peccatorum multas. Pſal.36.n.16.

Melius eſt parum cũ timore, quã theſauri magni & inſatiabiles. Prou.15.n.16.

Melius eſt parum cũ iuſtitia, quàm multi fructus cum iniquitate. Pro.16.n.8.

Matth.25.n.30.

Nihil boni facere hoc ipſum eſt malũ facere. S.Chryſ. homi. 16.ad Epheſ.& ſer. de vitijs & virtut.

estuuiesse mano sobre mano, aunque no hiziesse otro mal, es digno de castigo; y aunque la mano no nos saque el ojo, ni corte la lengua, sino haze nada, ni nos sirue de nada, merecia ser cortada: assi el ocioso, aunque no haga mas de serlo, haze mal, y es reprehensible. Comparaciones son todas de S. Iuan Chrysostomo. Suprà.

§. II.

Es la ociosidad madre de vicios.

ES VERA desto la ociosidad (porque vẽgamos à los mayores daños) entrada, y receptaculo de vicios, y de tentaciones, y del autor dellos, y dellas, que es el demonio: *almohada suya*, la llama vn docto escritor, y dize, *que es prouerbio y dicho comun.* Casa suya la llama el mismo demonio por dos Euangelistas: que sin duda habla del alma ociosa, como explican S. Gregorio, y S. Antonino: *Bolueràme*, dize, *à mi casa de do sali*, por la penitẽcia; *y hallala desocupada*, y vacia de virtudes, que son las que auian de auer entrado à morar alli: y lleua tambien por huespedes consigo, otros siete malos espiritus, que

Otium enim, vt vulgo dicitur, est pului-nar diaboli. Ioann. Buscus in Arca medica, verb. Otium.

S. Antoninus in 2. p. Sum. Theolog. tom. 9. c. 14. §. 3.

Reuertar in domum meam vnde exiui. Math. 12. num. 44. & Lucæ 11. nu. 24.

Et inuenit eam vacantem. Matth. 12.

que ſon los incitadores à los ſiete pecados capitales: que en eſta caſa, como eſtà vacia, ay hoſpedaje y poſada para todos. Por eſſo aconſeja aquel ſanto y experimentado viejo, que honrò el deſierto cõ ſus eſtudios, y cõ ſu preſencia: *Trabaja en algo, para que el demonio,* quãdo viniere à llamar à tu puerta, *te halle ocupado,* y à ella cerrada con la ocupacion, y muy defendida la entrada, porque, *el azechador aſtuto rompe por las guardas remiſſas;* como dize otro ſantiſsimo viejo; y Caſsiano, que era ſentencia muy recebida, y comun entre los Padres del deſierto, *que al monge que trabaja, le acometia vn ſolo demonio: pero al ocioſo, innumerables malos eſpiritus.* Y aſsi como las aues no hazẽ ſu nido ſobre la piedra del molino que ſiempre ſe mueue: ni ſe aſsientã las moſcas en ella: aſsi en el coraçõ ocupado no haze aſsiẽto el demonio. *El ocio,* dize aquel gran Predicador de Antioquia, y Conſtãtinopla, *es vna parte de malicia, mas no parte, ſino cauſa y rayz de males, porque el ocio enſeñò toda maldad.* Y en otra parte dize, que *es la ocioſidad como maeſtra y origen de todos los vicios.* Y haze liſta S. Aguſtin de algunos, diziendo a vnos monges: La ocioſidad nos ſuele echar muchas vezes del deſier-

Facito aliquid operis vt te ſemper diabolus inueniat occupatum. S. Hiero. epiſt. ad Ruſt.

Remiſſas excubias callidus inſidiator irrumpit. Ambroſ. in Pſal. 118. ſerm. 11.

Operantem monachum demone vno pulſari, otioſum verò innumeris ſpiritibus deuaſtari. Caſsian. lib. 10. de inſtitut. monaſt. c. 23.

Cõparaciones del P. Dauid en ſu verídico Chriſtia. 72.

Otium malitiæ pars eſt, imo verò non pars, ſed cauſa & mater radix, omnẽ quippè malitiam docuit otium. S. Chryſoſt. hom. 16. in epiſt. ad Epheſ.

Omnium enim vitiorum quaſi magiſtra quædam atque origo otioſitas eſt. Idem hom. 36. in Matth. de vigil. & otioſitate vitãda. ſerm. 17. S. Auguſt.

sierto, por esta nos suele encender la luxuria, por ella nos mouemos a soberuia, y por esta nos inclinamos à la gloria del mũdo, por esta somos tentados en la delicada comida, y en el regalo del vestido, por esta somos lleuados al demasiado sueño; por esta gustamos oyr palabras seglares, esta es la que en las comunidades Religiosas muchas vezes mete cizaña, y discordias. *Hase de huyr la ociosidad* (dize san Bernardo) *madre de burlerias*, y de juegos, y de todos los vanos entretenimiẽtos (como veremos bien à la larga despues) *y madrastra de virtudes*: de aquellas es madre legitima, destas madrastra, à quien el nõbre basta, y como tal las trata de manera, que presto las echa de casa, porque no la pueden sufrir. Los vicios que la ociosidad engendra, y de quien es legitima madre, son aquellas espinas que el Espiritu santo vio en la heredad del perezoso: porque al fin *en el no labrado campo nace el elecho, muy à proposito para el fuego*: y *la heredad por fertil que sea, miẽtras no se renueua con el arado, todas las espigas nacen rodeadas de espinas.* De otra comparacion vsa el Espiritu santo, que declara no poco la inmundicia, que la ociosidad causa en el alma: *El perezoso*

Fugienda otiositas est mater nugarum, nouerca virtutum. S. Bernar. 2. de consid. cap. 12.

Neglectis vrẽda filex innascitur agris. Horat. saty. 3.

Fertilis assiduo si non renouetur aratro, Nil nisi cum spinis gramẽ habebit ager. Ouid. 5. de Trist.

In lapide luteo lapidatus est piger, & om

nes loquẽtur ſuper aſ pernatione illius. Eccli. 22. n. 1.

De ſtercore boum lapidatus eſt piger, & omnis qui tetigerit eũ, excutiet manus. Ibidem. num. 2.

Vita humana propè ferrum eſt, ferrum ſi exerceas, conteritur; ſi non exerceas, tamẽ rubigo interficit. Aulus Gellius. lib. 11. cap. 2.

Ferrum quoque vſus ſeruat purius, vſus autem defectus ei generat rubiginem: vt ſemel enim dicam, exercitatio ſalubrem habitum ingenerat, & ſpiritibus & corporibus. S. Clem. Alexandr. lib. 1. Strom.

Natura humana ſicut duris laboribus inſtruitur, ita per otia torpentia infatuatur. Theodor. Gotho. Rex apud Caſsiod. lib. 1. variar. epi. 40.

Rubiginem ſapientiæ & ingenij. S. Hiero. in c. 10. Ecclis. & epiſt. ad Innocent. Ser. de S. Andrea. Lauren. Iuſt. lib. de perfect. gradi. c. 9.

eſtà como à quien han tirado barro, todos quantos hablan del, abominan de ſu deſaliño; y añade luego, *Eſtiercol de bueyes han tirado al perezoſo, qualquiera que le tocare con la mano, la ſacudira,* por auerla enſuziado con eſte tacto. Dezia Caton, *que la vida humana era como el hierro: el hierro ſi lo exercitas, ſe gaſta; pero ſino, ſe come de orin*, que es mucho peor. Caſi las miſmas palabras dize vn ſanto Griego, por eſtas: *Al hierro tambien el vſo le conſerua mas puro, y por no vſarſe, ſe cubre de orin: y para dezirlo de vna vez, el exercicio cauſa buena diſpoſicion en el alma, y en el cuerpo.* Y vn Rey Godo dezia, que *la naturaleza humana, como con los duros trabajos ſe inſtruye,* y enſeña, y facilita para la inteligencia de las coſas: *aſsi con la torpeza del ocio ſe aboba,* y ſe va cada dia haziendo mas inſipiente. S. Geronimo llama muchas vezes à la ocioſidad, *el orin, ò moho de la ſabiduria, y del ingenio:* y verdaderamente ello es aſsi, que en no exercitãdoſe el ingenio, y las demas potencias del alma, y aun las del cuerpo, ſe llenã como de moho, y de lodo, barro, y eſtiercol: con que queda declarada la comparaciõ del Eſpiritu ſanto. Pero no ſe contentan con eſtas comparaciones los Doctores ſantos S. Bernardo, y S. Laurencio Iuſtiniano,

niano comparã al alma ociosa à vna sentina llena de inmundicias, como la que se haze en el nauio; ò à vna laguna de agua detenida, y corrompida, llena de mil sabandijas: y cierto los malos pensamientos del ocioso, las tentaciones con que es cõbatido, las vanas fantasias, en que por andar tã desocupado, siempre se ocupa, rebalsadas en el alma, no es mucho vengan en ella à hazer esta sentina, y hediõdez. *Descanso en sus hezes* (dize Geremias de Moab) *y no le trasegaron de vn vaso à otro*, como hazen al vino, porque no se estrague. Hanse de exercitar las potencias, assi del alma, como del cuerpo, dize Platon, so pena, que con la falta deste mouimiento se estragarán, y llenarán de vicios: porque la carne muerta cria gusanos, y el animo ocioso pensamientos vanos. Dezia Caton, *que los hombres no haziendo nada, deprendian à hazer mal*. No trabajan (dize destos vn santo Rey) aunque por ser hombres nacidos para el trabajo lo deuiã hazer, *por esso se hizierõ soberuios, y lle naron de maldad*. El ocioso estase quedo, como agua estantia, y elada, como vino, que no le passan de vna cuba à otra, como vn mar muerto, ò mar elado: y à este

Requieuit in facibus suis, nec transfusus est de vase in vas. Hiere. 48. nu. 11.

Plato. in Theætete.

Homines nihil agendo malè agere discere. Cato.

Ideo tenuit eos superbia operti sunt iniquitate, & impietate sua Psal. 72. n. 6.

le compara tambien vn Filoſofo, y añade, *Eſtarſe echado en ocio ſin ningun mouimiento, no es eſſa tranquilidad*, demar, *ſino malicia.* Que hade hazer, q̃ ha de ſuceder, ſino llenarſe aquella alma de mas inmundicias, y de mas hediondez, que vna ſentina, y que vna laguna rebalſada? *Bien ves como el ocio corrõpe vn cuerpo perezoſo, y como ſe vicia el agua quando no es mouida.* Eſta fue la traça que tuuo el Señor en los continuos fluxos, y refluxos crecientes, y menguantes, que puſo en eſſe grande eſtanque, y laguna de eſſe mar, para que las aguas no ſe eſtraguẽ, ni corrompan, ò no ſe yelen, que eſtandoſe eſtantias, y quedas, forçoſamente lo auian de hazer. Pues eſto que vemos en lo natural, eſſo ſe deue guardar en lo moral, exercitar las fuerças del animo, y del cuerpo, las virtudes, los habitos, los quales *por no vſarlos*, ſe pierden, y ellas ſe eſtragã, como la eſpada, ò cuchillo, que no ſale de la bayna; y como *el caballo*, por generoſo, y caſtizo q̃ ſea, *ſe manca eſtandoſe quedo*, atado al peſebre en la caualleriza, ò alomenos *ſe queda el poſtrero en la carrera, quãdo corre cõ los demas*: aſsi el cuerpo y animo ſe mãcan, y afloxã, ò llenã de vicios, como lo boluieremos aqui à prouar mas

Demetrius apud Senecam epiſt. 68. *In otio inconcuſſo iacere, nõ eſt tranquillitas, malitia eſt.* Ibidem.

Cernis vt ignauum corrumpunt otia corpus. Vt capiant vitiũ, ni moueantur aquæ. Ouid. 1. de Ponto.

Per non vſum.

Tempore qui lõgo ſteterit, malè currit, & inter Carceribus miſſos vltimꝰ ibit equus.

mas en particular. Bié se q̃ algũ à Teologo le aurà parecido inaduertẽcia, ò ignorancia, lo que aora dixe, que los habitos se suelen estragar, y perder *per non vsum*, pues à grandes Teologos les parece no ser assi, sino que es menester acto, ò causa contraria: pero aora no professamos esse escolastico rigor, fuera de que Aristoteles da à entender, ser assi lo que hemos dicho: al modo (dize el mismo) que *el silencio deshaze las amistades*, sin otro acto positiuo contrario à la amistad.

Taciturnitas amicitias plures dissoluit. Arist. 8. Ethi. cap. 5.

§. III.

La ociosidad es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios.

ENTRE los demas vicios, singularmente el de la luxuria anda anexo al de la ociosidad. *La fornicacio*̃ (dize S. Iuã Chrysostomo) *es vicio particular de los ociosos*: y el mismo en otra parte, *El vicio de la luxuria facilmente nace del ocio, y desocupacion, porque la difinicio*̃ *del amor es esta: Passio*̃ *del animo ocioso.* Assi lo difinio tambien Teofrasto, à quien refiere Estobeo, *Es vn afecto* (dize) *del anima ociosa.* Y Diogenes, à quiẽ refiere otro

Chryso. in 11. Mat. hom. 4.

Vitium libidinis facilè ex vacantia, & otio nascitur, nam diffinitio amoris est hæc: Animi vacantis passio. Ibidem.

Stob. serm. 62. *Affectus animæ otiosæ.*

otro de ſu miſmo nombre, dezia; *que el amor era ocupacion de ocioſos, y deſocupados.* Y Alciato en la emblema 114. haze à Cupido hijo del ocio. *Es* (dize) *vn agradable trabajo, criado entre laſciuo ocio.* Y Seneca el Tragico, tratando del amor laſciuo, dize, *que ſe cria en la juuentud, entre el regalo, y el ocio.* Por eſto Canaco Eſtatuario hizo à Venus ſentada, porque ſe cria, y cõſerua en el ocio, y regalo. Al fin, *ſi quitares el ocio, quebraràs el arco à Cupido.* Es el ocio el tercero de Cupido, y como ſu principal inſtrumento, mas le ayuda que ſu arco; pues el ocio eſtà de parte del miſmo que pretende vẽcer, y el arco tira la ſaeta de afuera, y puede errar. *Los animos con ocio, y con abundancia ſe llenan de laſciuia*, dixo Liuio. Buen teſtigo deſto es Sodoma, de quien hablando vn Profeta, con vna hermana ſuya en los vicios, y abominaciones, que era Geruſalen, dize: *Eſte fue el principio de la maldad de Sodoma tu hermana, ſoberuia, hartura de pan, y abundancia, y el ocio ſuyo, y de ſus ciudadanos.* Por aqui vino à ſus abominables Sodomias, tan hediondas, y de tan mal olor, que echò Dios ſobre ellas, no tierra para cubrirlas, ſino fuego para abraſarlas. *Quanto el platano ſe alegra con el arroyo*, que le va regando,

Diogenes Cynicus apud Diog. Laer. in Tiraquel. de legib. con. lege 9. numer. 147. *Amorem vacantium, id eſt otioſorum occupationem.*

Iucũdus labor eſt laſciua per otia. Alciat. emb. 114. Tiraquel. vbi ſup.

Iuuenta gignitur luxu, otio. Seneca in Octauia.

Otia ſi tollas, periere Cupidinis arcus. Ouid. 1. de rem. amor.

Animi otio & copia laſciuiunt. Liuius.

Hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuæ, ſuperbia, ſaturitas panis, & abundãtia, & otium ipſius & filiarum eius. Ezech. 16. num. 49.

Quã platanus riuis gaudet, quã populus vnda, Et quã limoſa cana paluſtris humo: Tã Venus otia amat. Ouid. lib. 1. de rem. amor.

gãdo, *y el alamo con el agua*, dize vno querié do poner remedio al lasciuo amor, *y como la laguna con la tierra cenagosa: assi ama al ocio Venus.* Trae S. Agustin en confirmacion desto que vamos diziendo, dos testigos Reales, y vn famoso Capitan. Los dos son Dauid, y Salomon, que mientras se ocupò el vno en guerras, el otro en fabricas, y edificios, no cayeron en pecado de la deshonestidad: pero quedandose el vno ocioso en casa, auiendo embiado à sus Capitanes à la guerra, no teniendo el en que entender, pusose con curiosidad à mirar, y à dessear, lo que no siendo licito, vino à alcançar. Salomon mientras anduuo ocupado en leuantar edificios, no sabemos cayesse el; pero en cesando el edificar, començò à darse à este vicio, y aun à idolatrar. Sanson, dize S. Agustin (que es el tercero inuẽcible Hebreo) despues q̃ se dio al ocio, y se echò à dormir en el regazo de vna muger, fue cautiuo, y preso de su amor, y despues de sus enemigos. Concluye el Santo: *Velad pues hermanos mios, pues no veo que seays mas santos q̃ Dauid, ni mas fuertes que Sanson, ni mas sabios que Salomon. Preguntase, porque Egisto se hizo adultero: y està la respuesta en la mano, porq̃ era ocioso.*

Serm. 16. ad fratres in erem.

Vigilate ergo fratres mei, quia nec sanctiores Dauide, nec fortiores Sanſone, nec sapientiores Salomone vos esse cognosco. vbi supra.

Quæritur Egistus quare sit factus adulter? In promptu causa est, desidiosus erat. Oui.

Esto

Eſto dize vn poeta de Egiſto, y lo miſmo podemos dezir de Sanſon, Dauid, y Salomon. Y aduirtio bien Diogenes, que los ocioſos, *por darſe al ocio, vienen à dar en vn ocupadiſsimo negocio.* Ya vimos arriba, que llamò eſſe miſmo al amor laſciuo, ocupaciõ de ocioſos, y valdios. Que de cuydado le coſtò à Dauid, que de deſuelo, que de ſolicitud, que de cartas que eſcriuio, que de traças que dio en razõ de quedarſe cõ la muger agena, ò de encubrir ſu flaqueza! pero por mucho que en eſto ſe ocupò, nada le valio poco. Y vniuerſalmẽte vno deſtos vagamũdos, que pretende, ò goza de vna agena muger, que de diligencias que le cueſta, que de medios inuenta, que de cuydados gaſta, y en que de peligros de alma, y vida anda? deſuerte, que por auerſe dado al ocio, viene à dar en vn ocupadiſsimo, y peligroſiſsimo negocio: aunque *no eſtan ocioſos* (dize Seneca) *cuyos deleytes dan tanto en que entẽder.* Por el cõtrario, ſi quitas el ocio (dize vn Gentil) deſarmarás à Cupido, *y ſu fuego quedará muerto, y ſin luz*: y tu con mas clara verás eſtos daños. Tambien la ocioſidad haze brindis à la gula. *El animo ocioſo*, dize aquel gran maeſtro de eſpiritu, que viſitò

Dum otio vacant, in rem negotioſiſsimam incidunt. Laer. lib. 6.

Non ſunt otioſi, quorũ voluptates multũ negotium habent. Sene. lib. de breu. vitæ.

Contemptæq; iacent, & ſine luce faces. Ouid. l. 1. de rem. am.

Mens otioſa nihil aliud cogitare nouit, quàm de eſcis atque de ventre. Caſſ. li. 10. de ſpiritu. accid. c. 6.

sitò el desierto, *no sabe pensar en otra cosa, sino es en la comida, y en lo que toca al vientre. Vientres perezosos* llamò *à los Cretenses* el Poeta Epimenides, como dize S. Pablo en la primera carta que escriuio à Tito, llamandole su propio Profeta: porque los Cretenses eran dados al ocio, y al comer, y beuer, y à lo que tras esto se suele seguir, fuera de ser *inuentores de grandes patrañas*, que es de lo que tambié les culpa aqui el Apostol. Y otro Poeta dize, *No lo miẽten todo los de Creta*; y de aqui vino el refrã Latino, ò Griego, *creticare*, por fingir. *El ocio* finalmente *ha descompuesto dichosissimas ciudades, Reyes*, y Reynos. Si quisieramos reboluer historias diuinas, y humanas, hartas hallariamos en confirmacion desta verdad: pero basta dezir lo q̃ vn graue escritor, y Prelado dize, que la ociosidad ha destruydo los mejores Imperios del mundo, el de los Persas, el de los Griegos, como lo pinta Horacio en el segũdo libro de sus epistolas, el de los Romanos, como lo llora despues de otros Carolo Sigonio; porque en sujetando al mundo, començò el pueblo Romano à darse al ocio, y à lo q̃ à el se sigue, que son juegos, entretenimientos, teatros, representaciones, comedias,

Cretenses semper mẽdaces, male bestiæ, vẽtres pigri. ad Titum 1. n. 12.

Nec fingunt omnia Cretes. Ouid.

Creticare. Adag.

Otium reges priùs & beatas Perdidit vrbes. Catul. ad Lesbiam.

Osor. lib. 8. de regis instit.

Lib. 1. Imp. occid.

medias y comidas, q̃ veremos deſpues; deſuerte, *que parecia, q̃* la triunfante Roma *triũfaua cada dia de ſu miſma felicidad*: y aſsi mas le huuiera importado à eſta Republica, y à todas las demas, tener enemigos con quiẽ pelear, q̃ vicios à quiẽ con el ocio ſe vinieran à ſujetar: en faltandoles enemigos, lo comẽçarõ à ſer entre ſi, ò con guerras ciuiles, ò matãdoſe en ſus crueles juegos gladiatorios, hijos del ocio, de q̃ hablaremos deſpues, ò cõ fieras brauas, como aora nros Eſpañoles cõ los toros, q̃ correremos deſpues, y oxalà q̃dẽ los nueſtros corridos de tan barbaro entretenimiento. A los Lidos, gente feroz, y belicoſa, quiẽ los echò tanto à perder, que fueron los primeros inuentores de los juegos, y tomarõ el nõbre dellos, como vimos arriba, ſino el ocio, y regalo, à que ſe dieron, por induſtria de Ciro, para poderlos del todo rendir, y vencer? Y à penas ſe ha perdido nacio ninguna (dize Oſorio) que no ſe aya perdido por eſte camino. Trae à nueſtra Eſpaña por teſtigo, à quien (ſiendo vna Prouincia tan temida, y que dio à los Romanos tanto en que entender, y de quiẽ dixo Iuan Boemio, *que quieren màs la guerra, que la ocioſidad, y*

Vt ipſa de felicitate ſua propria triũphare quotidie videretur. Sigo.li.1.Imp.Occi.

Iuſt. ex Trogo.li.1.

Lib.7. de regis inſt.

Bellum quàm otium malunt: ſi extraneus deſit, domi hoſtẽ quærunt. Lib.3. de mor. & rit. gentium.

ſino

sino ay enemigo de fuera, le buscan en sus casas) vnos Alarabes, ò Arabes domaron en breuissimo tiempo, por estar entonces flaca con los vicios del ocio. Al fin *el ocio deshizo, y destruyò al Reyno floridissimo de España*, daño, cuyas reliquias duran aun hasta aora, despues de 800. años, y mas, que passò. *A Anibal el ocio de vn verano, le descompuso, y aquel Capitan no domado, con las nieues de los Alpes le enervarõ los regalos de Napoles, vencio con las armas, fue vencido con los vicios.* Y aq̃lla Reyna fundadora de la ciudad, q̃ fue despues emula de Roma, y puso en tanta contingencia sus cosas, en començandose à dar al ocio, y à descuydar del gouierno de aquella nueua Republica, via yr cesando, y aun yrse arruynãdo los edificios, y obras publicas y à yr todo de mal en peor, si es verdad (que no lo es, como dize S. Agustin) lo que el gran Poeta Latino en esto finge. Vinieron los hijos de Dan *à vn pueblo quieto, y seguro, y passaronle à cuchillo, y abrasaron su ciudad.* En sentido espiritual entiende vn santo Prelado esto del ocioso, que es herido de los vicios, y de los demonios sus enemigos. *Es peste para los mortales la floxedad*, dize vn antiguo prouerbio; y assi tiene pestilencia-

Regnum Hispaniæ florentissimum otiũ olim cõminuit, ac dissipauit Osor. vbi suprà.

Vna Annibalem hyberna soluerũt, & indomitum illum niuibus atq; Alpibus enervauerunt fomenta Cãpaniæ, armis vicit, vitijs victus est. Senec. epistol. 51. Æneid. 4.

1. lib. Conf. cap. 13

Ad populum quiescentem, atque securum, & percusserunt eos in ore gladij, vrbemque incendio tradiderũt. Iud. 18. num. 27.

S. Anto. 2. p. Summ. Theol. tit. 9. c. 14. *Pestis est mortalibus ignauia.* Prouer.

les efetos, que es deſtruir pueblos, ciudades, y Reynos. Aun *à la miſma vida ſuele el ocio hazer aborrecible*, como dize vn Filoſofo.

Vitam in odium otiũ adducit. Sene. epiſt. 69.

§. IIII.

Otro daño de la ocioſidad, perdida del tiempo.

OTRO grauiſsimo daño haze la ocioſidad, que aunque ſe pone el poſtrero, por parecer à algunos ligero, ſe pudiera poner en primer lugar. Eſte es la perdida del tiempo, tan precioſo, quan breue, cuya poſſeſsion es propia nueſtra, è irreparable ſu perdida: deſtas quatro coſas diremos cõ breuedad aqui. *No ay coſa mas precioſa que el tiempo*, dize vn Sãto, que le gaſtaua, y aprouechaua muy bien, *mas ay dolor, que el dia de oy no ay coſa mas vil*, y deſpreciada. *Quien me daras* (dize Seneca) *que ſepa apreciar el tiempo, y eſtimar vn dia*, en lo que merece ſer eſtimado? Muchos pudieramos dar à eſte Filoſofo en la ley de Gracia, juſtos apreciadores de las coſas, y del tiempo, pero muchos ſin duda ay, que no reparan en deſpreciar, y marotar eſta riquiſsima joya, que ſe deuiera eſtimar,

Nihil pretioſius tempore, & heu nihil hodie eo vilius inuenitur. S. Bern. ſerm. ad Scholaſ.

Quem mihi dabis qui aliquod pretium tempori ponat, qui diem æſtimet? Sen. epiſt. 1.

mar, y guardar para grandes prouechos.

Ninguno de vosotros estime en poco el tiempo, el qual nos es dado, *para hazer penitencia, para alcançar perdon, para adquirir la gracia, y merecer la gloria*. Esto buelue à dezir à los suyos el Santo que alegamos arriba. Por esso han dicho muchos muy bien, *que no ay perdida mayor, que la del tiempo, y que no ay gasto mayor, ni mas costoso, que el suyo, cuya sola auaricia es virtuosa, y honesta. Algunos* (dize Seneca) *vsamos del tiempo con parcidad, otros con prodigalidad*; y estos son los mas, siendo poco liberales en materia de hazienda. *No ay quien quiera repartir su dinero, pero su vida*, y su tiempo, *esse le parte con muchos*; y es porque le estima en poco; y auia de ser al reues. S. Doroteo dize, que el dinero si se pierde, se puede reparar en indiuiduo, ò en especie; el tiempo no. Y añade Francisco Petrarca en vn dialogo que haze de la perdida del tiẽpo; El dinero no es necessario para bien viuir, pero el tiempo si. Fuera de que la perdida de la honra, de la hazienda, de la salud, y (lo que es mas) la de la gracia, y amistad de Dios, aunque su perdida es sobre todas las demas perdidas, se puede recuperar, ò restaurar, la del tiempo no, como veremos

Nemo vestrûm parui estimet tempus. S. Bernar. suprà.

Ad agendam pœnitentiam, ad obtinendam veniam, ad adquirendam gratiam. S. Ber. suprà.

Nulla maior temporis iactura. M. Varr.

Nullum esse sumptum pretiosiorem tẽpore. Cuius vnius honesta auaritia est. Sene. de breu. vitæ.

Alij parcè illo vtimur, alij prodigè. Sene. de tranquil. animi.

Nemo inuenitur qui pecuniam suam diuidere velit, vitam vnusquisque quàm multis distribuit. Sénec. de breuit. vitæ. Doctri. 11. Dialog. 15.

Ad præteritum nonest potentia.

despues, porque *para lo passado no ay potencia ninguna.* Este tiempo, que es tan precioso, es propio nuestro caudal, y possessiõ propiamente nuestra; pero dan nos la al quitar, con la breuedad, y presteza que luego veremos. *Todo lo demas mi Lucilo* (le dize Seneca en la primera carta, de las muchas que le escriuio, ò fingio que le escriuia) *es ageno de nosotros, solo el tiempo es* propio *nuestro.* Pero dize el mismo Filosofo, que solo el presente es nuestro, *no el futuro, ni passado.* Y assi reprehende a los que dizen: Tengo tantos años, antes no los tengo. Algunos desperdician el tiempo, como otros la hazienda heredada de sus padres, son prodigos della, y del. *No mueras en tiempo que no es tuyo* (dize el Espiritu santo) porque ay tiẽpo propio y ageno: gastã el tiepo q̃ es propio, y despues no le tienen para la mayor necessidad, q̃ es el morir. Aquel grande Apostol de las gentes (que en aprouechar el tiempo nos dio tambien ilustrissimo exemplo) en aquellas palabras de la carta que escriuio à los de Efeso, *Redimiendo el tiempo, porque los dias son malos,* llenos de ocupaciones malas, y desaprouechadas, da à entẽder, que assi como el que redime à vn cauti-

Omnia mi Lucili aliena sunt, tempus autem nostrum est. Sen. ep. 1

Nec quod futurum est meũ est, nec quod fuit. Lib. 6. nat. quæst.

Ne moriaris in tempore non tuo. Ecclis. 7. num. 18.

Redimentes tempus, quoniã dies mali sũt. Cap. 5. num. 19.

uo,

uo,le buelue à su libertad,y dominio:assi nosotros,redimiendo el tiempo que nos le tienẽ cautiuo las ocupaciones inutiles,ò la ociosidad,le boluemos à su dueño,y à cuyo es,que es nuestro. Y aquel huyr el tiempo,que tanto encarecen Filosofos y Poetas, es como quando el esclauo se huye,y va de su amo. Robanos esta riquissima hazienda del tiempo (si es robo el que se haze con voluntad de su dueño, como Frãcisco Petrarca dize;) vna parte nos lleua el sueño, otra la enfermedad nuestra, otra la agena, otra nuestros negocios,otra los de la republica,otra el entretenimiento,otra el cumplimiento,otra el pleyto,otra el juego;y algunos les parece que en ocupaciones impertinentissimas està bien empleado el tiempo:y(como dize el mismo Filosofo que alegamos arriba) *todo lo que no es estudio de auaricia, lo tiene el vulgo por tiempo perdido*:pero *llegando al fin,entienden los miserables (aunque tarde) que han estado ocupados en hazer nada. A mi grande indignacion me da* (dize el Censor de vicios mayor que huuo entre los Filosofos Gentiles) *gastar por la mayor parte en cosas superfluas el tiempo, que aunque se aprouecha con grandissimo cuydado, no basta, ni alcan-*

Quidquid prater auaritiæ studium agitur, tempus perditum vocatur. Petrar. dia.5.

Cùm ad extrema venerint, serò intelligũt miseri tamdiu se,dum nihil agunt,occupatos fuisse. Sene.de breu. vitæ.

Ego magis vtique indignor aliquod ex eo tẽpore quod sufficere ne que ad necessaria quidem potest,etiam si custoditũ diligentissimè fuerit, in superuacua maiore ex parte erogare. Sene.epist.49.

alcãça aũ para las coſas neceſſarias. Notable deſorden. Fuera deſto, la naturaleza *vna parte deſte tiempo le haze infancia; otra, puericia; otra, adoleſcẽcia,* otro pedaço lleua la vejez, que es como tiempo perdido; *que de grados encerrò en tan poco eſpacio!* pero *noſotros ſomos los que hazemos el tiempo breue*; y aſsi no nos quexemos de la naturaleza; *lloraſe la perdida del tiempo, pero callaſe la culpa*: y es nueſtra (dize vn Romano hiſtoriador) que nos damos al ocio, y perdemos el tiempo cõ poco ſaber, y deſpues nos quexamos de la naturaleza, *porque dio tan corta vida.* Eſto es de quien ſabe poco, que al ſabio (dize vn ſabio Filoſofo) *todos los ſiglos le ſiruen, de la manera,* en ſu tanto, *que à Dios:* porque al tiempo paſſado, *con la memoria le detiene,* del preſente *vſa,* al futuro *le diſpone*: al fin *la coleccion,* y junta *de todos los tiempos le alargan la vida:* pero *à los que andan mal, gran parte de la vida ſe les va en ocupaciones malas, mayor en ocioſidad, toda en lo que no importa, y es ageno de noſotros: vna parte del tiempo nos roban, otra nos quitan, otra ſe nos va: y es torpiſsima la perdida* de coſa tan precioſa, *que ſe haze por deſcuydo, y negligencia.* Todo eſto dize el que dira deſpues otras muchas coſas à eſte propoſito con la miſma agudeza: pues todos llegan

Aliud ex eo infantiã facit, aliud pueritiã, aliud adoleſcentiam. Sene.ep.49.

In quã anguſto quot gradus poſuit. Sene. ep.49.

Breue nobis tempus nos facimus. Quinti.

Fletur temporis amiſſio, ſed fletur culpa. Petrar.dial.15.

Quod æui breuis. Saluſt.in Iugur.

Omnia illi ſecula vt Deo ſeruiunt. Seneca de breuit. vitæ.

Recordatione compreh̃dit, hoc vtitur, illud diſponit, lõgam illi vitam facit omnium tẽporum in vnum collectio. Sene. de breu. vitæ.

Magna vitæ pars elabitur malè agẽtibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agẽtibus. Sene.ep.1.

Quædam tempora eripiuntur nobis, quædã ſubducuntur, quædam effluunt. Sene. ep.1.

Turpißima autem eſt iactura quæ per negligentiã venit. Vbi ſup

llegan como à vna fuente publica, ò à vn rio, à lleuar el agua corriente de nuestro tiempo, llega tu tambien à coger de essa agua. *Beue* (dize el Espiritu santo, aunque à proposito algo diferente) *el agua de tu cisterna*; que del rio sola el agua cogida es la que se tiene, y possee, la demas se pierde. *Y como de vna corriente de agua tanto tienes quanto coges: assi de los años que van corriẽdo nada tienes, sino lo que gastas en cosas que han de durar.* Pero lo malo es, que llegamos tarde à coger desta agua allà à la vejez; *lo mejor buela*, y se va, *sucede lo peor; de la manera que del cantaro se vierte primero el mas puro licor; lo mas pesado, y malo queda en el assiento*, y fondo; *assi en nuestra edad, lo mejor es lo primero; y esso lo dexamos gastar para los otros, y nos quedan à nosotros las hezes.* Y le parecio este repartimiento del tiempo bien al otro elegante escritor; *La primera parte del tiempo* (dize) *y la de en medio deuemos dar à la republica, la postrera à nosotros.* Esto en rigor es quedarnos con las hezes del tiempo, y de la vida, que es la vejez, y por serlo, la llama triste el grã Poeta Latino, y la arrima luego la enfermedad; y dize; que *el mejor tiempo de la edad de los miseros mortales huye primero; suceden luego las enfermedades, y la triste vejez. Por-*

Bibe aquam de cisterna tua. Prou. 5. n. 15.

Velut è currente flumine tantum habes, quantum hauris: ita ex annis semper euntibus nihil accipis nisi quod in res duraturas colligis. In Simil.

Meliora prateruolãt, deteriora succedunt: quemadmodũ ex amphora primùm quidẽ sincerum effluit, grauissimũ quodque turbidumque subsidit: sic in ætate nostra quod est optimũ, primum est: id exhauriri in alijs potiùs patimur, vt nobis facẽre seruemus. Sene. ep. 108

Prima vitæ tempora & media patriæ, extrema nobis impertiri debemus. Pli. epist. li. 4.

Optima quaque dies miseris mortalibus aui
Prima fugit, subeunt morbi, tristisq; senectus. Virg.

Quare optima? quia? reſtat quod incertum eſt: quare optima? quia iuuenes poſſumus diſcere, poſſumus facilem animum, & adhuc tractabilem ad meliora conuertere. Sene.ep.108.

que la llama el mejor tiẽpo? (dize Seneca) *por que dar lo que es incierto: porque el mejor? porque ſiendo moços podemos deprender, podemos acomodar el animo, que eſtà mas facil, y tratable, à las coſas de virtud.* Pero deſpues *quando ſe llega al ondon,* (buelue à tocar la comparacion del licor del cantaro, aunque en otro lugar) *tarde viene el gaſtar con parcidad, y templança; no ſolo porque es poco lo que queda abaxo, ſino porque es lo peor.* Aun de los ſiglos paſſados dixo el otro Poeta Caſtellano, *como à nueſtro parecer qualquiera tiẽpo paſſado fue mejor;* y el otro Latino, *Que daño no haze el tiempo? la edad de nueſtros padres fue peor que la de nueſtros abuelos, y à noſotros nos produze peores, y nueſtros hijos lo ſeràn.* Bien que el Eſpiritu ſanto dize cõtra eſto: *No digas, Que es la cauſa que los primeros tiempos fueron mejores que los de aora? porque eſſa pregunta es necia.* El porque lo ſea, no me puedo detener aora à dezirlo, que ſe nos va el tiempo. *Al fin, procuremos pues, que todo el ſea nueſtro, pues de derecho lo es: pero no lo ſera, ſi noſotros no ſomos primero nueſtros.* Pues mi *Lucilo*, le dize ſu maeſtro, *reſtituyete tu à ti, y recoge, y conſerua el tiempo que te quitauan, ò burtauan, ò ſe te perdia.* Pues *no fue tan benigna, y liberal la naturaleza con noſotros en el tiempo, que aya lugar de perder algo del: pero mi-*

Sera parſimonia in fundo eſt, non enim tãtum minimum in fundo, ſed peſſimũ remanet. Sene.ep.1.

D. Gorge Manriq. *Damnoſa quid nõ imminuit dies? Ætas parentum, peior auis, tulit Nos nequiores, mox daturos Progeniẽ vitioſiorem.* Hora.car. lib.3. oda 6.

Ne dicas: Quid putas cauſæ eſt, quod priora tẽpora meliora fuere quàm nunc ſunt? ſtulta enim eſt huiuſmodi interrogatio. Eccliſ. 7.nu.11.

Ne agamus, vt noſtrũ omne tempus ſit: non erit autem, niſi priùs nos noſtri eſſe experimus. Sene.ep.71.

Mi Lucili, vindica tè tibi, & tempus, quod aut auferebatur, aut ſurripiebatur, aut excidebat, collige & cõſerua. Sene.ep.5.

Non tam benignam

ra quanto del se les pierde aun à los mas diligentes, y cuydadosos, los quales considerando la breuedad del tiempo, se procuran dar priessa en el bien obrar. Esta breuedad del tiempo, la qual consiste en su velocidad, vnas vezes comparada al aue que buela, otras al hõbre, ò animal que huye, otras al rio que corre, *con ligero pie se va, la edad huye con veloz corrida, y los dias, sin poderlos detener con algun freno, van huyendo de nosotros; no ay cosa mas veloz que los años, vase deslizando, y corriendo el tiempo, y antes que venga dexa de ser.* Todo esto dizen varios Poetas, y los dos Senecas, si son distintos, y dos, el tragico, y el Filosofo, que en esto tambien ay su question, y dificultad; y aquel *labuntur*, y aquel *fluit*, corren, ò se deslizan, es propiamente de los rios. *Todas las cosas corren con arrebatado curso à manera de rios*, dize Seneca. Y en otro lugar: *Corre el tiempo, y desampara aun à los codiciosissimos del.* Y el otro Seneca; *No dexes se te vayan deslizando*, y corriendo como agua, *los mejores dias de tu vida. Como vna ola va siempre impeliendo à otra, assi vn dia à otro dia.* De aqui vino à dezir nuestro Poeta Castellano: *Nuestras vidas son los rios, que vã à dar en la mar, que es el morir.* Y esto mismo que estoy diziendo, esto

ac liberale tempus natura nobis dedit, vt aliquid ex illo vacet perdere: & vide quã multa etiam diligentissimis pereant. Sen. ep. 117.

Citò pedelabitur ætas. Ouid. 3. de Arte.

Mobili cursu fugit. Senec. in Hypp.

Et fugiunt fræno non remorante dies. Nihil est velocius annis. Ouid. 1. Met.

Tempora labuntur. Ouid.

Fluit, & præcipitatur, ante definit esse quàm venit. Sene. de breu. vitæ.

Fluunt omnia, rapiuntur fluminum more. Senec. epist. 67.

Fugit tempus, & auidissimos sui deserit. Sene. lib. 7. natu. quest.

Optimos vitæ dies effluere prohibe. Sen. in Hyppol.

Sicut vnda vndam perpetuò pellit, ita dies diem trudit. In simil. D. Gorge Mart.

Hoc ipsum quod dicto, quod scribo, quod relego, quod emendo, de vita mea tollitur: quot puncta notarij, tot meorum damna sunt temporum. S. Hieron. in epit. Nepot.

esto que escriuo, que leo, que enmiendo, se quita de mi vida: quantos puntos ponen mis escriuientes, tantos daños son de mi vida. Esto dize vn santissimo Doctor. Hazese mas breue el tiempo comparado con lo mucho q̃ tenemos que saber, q̃ deprender, y que hazer, para solo el estudio de la Filosofia moral, dize vn moral Filosofo, es breuissima la vida mas larga de vn hombre, *aunque se estienda desde la puericia à los mas largos terminos de la edad humana*: que serà para el estudio de la Escritura diuina (como põdera y encarece con mas razon, con abundancia, y elegancia de palabras S. Agustin) y para el de la Teologia, para la reformaciõ de las costũbres, y moderaciõ de las pasiones? Bien dixo el q̃ dixo: *Verdaderamente es breue la vida, y la arte larga, particularmente aquella, que puede curar las enfermedades del alma*; y el que dixo: *La suma breuedad de la vida nos esforua à començar esperanças largas*. Tambien dixo el otro Poeta bien: *Para los que se ocupan bien toda la vida, por larga que sea, es corta, y breue; para los que no, vna noche es vn tiempo infinito.* Pero que diremos, si comparamos al tiempo de nuestra vida con la eternidad? verdaderamente si antes parecia vn pũto, en esta cõparaciõ parece menos q̃ pun-

Etiam si à pueritia, vsque ad longissimos humani aui terminos vita protrahatur. Senec. epist. 72.

Epist. 3. ad Volusianum.

Re enim vera breuis est vita, ars autem lõga, & illa præcipuè qua morbis animi medèri potest. Zeno apud Stob. serm. 96. de vita.

Vitæ summa brevis spes nos vetat inchoare longas. Horat.

Rectè agentibus quidem omnis vita brevis est, malè autem vna nox infinitum est tempus. Refert Lucian. in Anthologia.

Li

punto, y menos q̃ nada. Todos los años q̃ viuiere vn hõbre, *son como gotas del mar, y como vn grano de arena son los años comparados con la eternidad.* Al fin *vn pũto, y menos que punto es todo quanto viuimos.* Pero boluamos à la corriente de nros años. Vasenos el tiempo cõ el silencio q̃ corrẽ las aguas, *y enuejecemonos con callados años; poco à poco, y sin sentir, se va acabando la edad.* Por esto es comparado el tiempo à la serpiente, ò culebra enroscada, no solo porque *el año buelue por sus mismos passos*, en forma de circulo que junta el fin con el principio, como la serpiente enroscada, que junta la cola con la cabeça, ò en forma de anillo, que por el quiçà se llama *annus*, *ab annulo*, ò de corona, que à ella le compara el Profeta Rey, diziendo: *Bendeziras Señor à la corona*, ò guirnalda de flores, *del año que compone tu benignidad*; sino (porque como dixo san Cyrilo) *se va deslizando con silencio, y sin ningun ruydo.* Y otro Poeta dize: *Vase ocultamente, y dexanos burlados la volubil edad.* Con este secreto, y poco ruydo se nos va el tiempo, y como no lo sentimos, no lo remediamos, ni procuramos detener; ni el es posible boluer atras. *Las horas se van, los dias, meses, y años, el passado*

Quasi gutta aquæ maris deputati sunt, & sicut calculus arenæ, sic exigui anni in die æui. Eccli. 18. nu. 8.

Punctum est quod viuimus, & adhuc puncto minus. Sen. ep. 49

Tacitisq; senescimus annis. Ouid.

Sensim sine sensu ætas senescit. Cic. 2. Phi.

Claudian. lib. 2. de Stilic.

In se sua per vestigia volvitur annus. Geor. 2. Virg.

Pier. lib. 14. de Serp.

Benedices coronæ anni benignitatis tuæ. Ps. 64. num. 12.

Tacitè prosarpit nullo edito strepitu. S. Cyri. apud Pier. sup.

Labitur occultè, fallitq; volubilis ætas. Apud Pier. sup.

Horæ quidem cædunt, dies, menses, anni, nec præteritum tempus vnquam reuertitur, neq; quod sequitur sciri potest. Cic. de Senect.

sado tiempo nũca buelue, ni el futuro se sabe que tal será. *La ocasion*, ò el tiempo, *tiene vn copete en la frente, pero está pelada por el celebro.* Porque aunque el tiempo presente se puede detener, y aprouechar, pero el passado no puede boluer: y assi dize ella: Estoy pelada por detras, *porque no me asgan quando me voy.* Por esto dizen algunos refranes Latinos: *Ten la ocasion, conoce el tiempo, perdona al tiempo: quando llueue se ha de moler*, que quando no ay agua, no ay lugar. El Principe de los Poetas Latinos, siempre que habla del tiempo le da este epiteto, irreparable. *Huye* (dize) *el irreparable tiempo.* Y en otra parte, *El breue, è irreparable tiempo*: no ay boluer atras. Vn caballo por desbocado que sea, siente el freno, y gouernado por el, buelue alguna vez azia atras: vn rio por arrebatada corriente que lleue, se puede represar, y detener, y aun voluer atras: pues *tu Iordanis quia conuersus es retrorsum* (le dize vn santo Rey hablando con el) *voluiste atras*; pero el tiempo no. El cielo y el sol se pararon vna vez, y otra voluieron atras; pero aquella duracion, ò espacio, en que esto durò, que es propiamente el tiempo (quier que diga Aristoteles) ni parò, ni voluio atras, sino de-

Pronte capillata est, at post occasio calua. Occipite caluo es? Auson. in Epigram.

Ne tenear fugiẽs. Idẽ Auson.

Tene occasionẽ, nosce tempus, parce tẽpori. Ita Clem. Alexã. 5. Strom. Sene. epist. 88.

Cum pluit, molẽdum. Adag.

Fugit irreparabile tẽpus. Virg. 3. Georg.

Breue & irreparabile tempus. Virg.

Tu Iordanis quia conuersus es retrorsum. Psal. 113. n. 5.

Iosuæ 10. n. 13.

dexando parado y detenido en su carrera al sol, passò con su furia y presteza adelante. *Pues porque cessamos darnos priessa, para que podamos ygualar la velocidad de vna cosa tan arrebatada*, y ligera? *si no nos damos priessa*, para alcançarla, *quedamonos atras, lleuanos, y es lleuado el tiempo, sin saberlo*, ni sentirlo: *somos arrebatados* como de vna furiosa corriente, y *todo lo traçamos para adelante*. La conclusion deste discurso sea la de San Pablo, *Mientras que tenemos tiempo, obremos el bien*: que no es razon ni perder el tiempo, ni obrar mal en el, que essa seria verdadera perdida, assi del alma, como del tiempo. *Hijo, conserua el tiempo* (dize el Espiritu santo) mira que es vna fruta preciosa y regalada, pero que facilmente se estraga, y corrompe: echala en conserua, para que dure, como hazes à algunas frutas, que mas estimas, y mejor te saben, y las guardas para vna necessidad, ò vn gran hastio, ò desmayo (*poco, y lleno de hastio es el tiempo de nuestra vida*): y para esto cadaqual huelga de tenerla en su casa, por no la yr à buscar à la agena, assi para vna necessidad particularmente para la mayor, que es la hora de la muerte, es bien tener esta conserua. Mientras dura el dia

Quid ergo cessamus nos ipsi concitare, vt velocitatē rapidissima rei possimus aquare? Sen. epist. 108.

Nisi properamus, relinquimur; agit nos agitur q; velox dies: insci rapimur, omnia in futurum disponimus. Senec. epist. 108.

Ergo dum tempus habemus, operemur bonū Ad Galat. 6. nu. 10.

Filiconserua tempus. Eccli. 4. num. 23.

Exiguum & cum tedio est tempus vitæ nostræ. Sap. 2. n. 1.

dia, que es la medida del tiempo (dize Christo nuestro Señor) es tiempo de trabajar, *vendra la noche, quando no ay lugar de trabajar. Acuerdate quã breue es tu vida, y no pierdas el buen dia*, metelo en casa, *y cada particula del dia no se te passe sin prouecho, y sin hazer algo. Ningun dia se passe sin echar alguna linea*, como no se le passaua à Apeles, ni à Catõ. De tres cosas se arrepentia este Romano, quando las auia hecho, *si auia descubierto algun secreto à alguna muger, si auia caminado por mar pudiendo yr por tierra, si se le auia passado vn dia sin hazer nada*. Y porque lo oyas en verso Latino. *Antes que el claro dia, y sol se ponga, quede vna linea en tu labor echada, que no es bien serte passe el dia ocioso*. Y otro Poeta dize: *Ten por perdido el dia, à quien no diste la tarea de vna santa obra. Con esto la vida, y el tiempo se boluerà en beneficio nuestro; de otra manera serà no mas que tardança, y detenimiento de ocupados en cosas torpes*: y si assi se aprouechare vno del tiempo, con ser breue, harà grandes cosas en el; aunque diga Platon, *Que cosa grande se puede en poco tiempo hazer?* muchas, quando *vn hombre es dueño* (como dizen) *de todas las horas*, y ninguna pierde: y las que puede rescata de la conuersacion, de los negocios, de los cumplimientos, del sue

ño,

Ioan. 11. n. 9. *Venit nox quãdo nemo potest operari.* Ioan. 9. num. 4. *Vine memor quãsi saui breuis.* Hora. Saty. 6. *Particula boni diei ne te prætereat.* Eccli. 14. num. 14. *Nullus sine linea dies.* Plinius de Apelle. lib. 35. ca. 10. Plutar. in Cato. Bapt. Fulg. lib. 7. cap. 2. *Si femina arcana retexisset, si nauibus per rexisset cùm posset pedibus, si quæ dies quãdoque inanis foret transmissa.* Apud Cælium lib. 11. cap. 1. *Nulla dies, abeat quin linea ducta supersit, Non decet ignarũ præterijsse diem.* Fast. *Quo te cumque die nil sancti egisse videbis, Hunc tibi vel penitus deperijsse puta.* Petr. Poeta in epig. *Ità demum vita bene ficiam erit, alioquin mora est, & quidẽ turpis, inter fœda versantibus.* Senec. *Quid magnum breui tẽpore esse potest.* Pla. Dialog. 10. de rep. vel de iusto. *Omniũ horarũ homo.* Adag. vide Erasm.

ño, y de las demas ocupaciones inutiles, q̃ veremos despues, las quales nos tienen vsurpado el tiempo. Pero porque entre los demas gastadores, y consumidores del, el sueño es el que nos suele lleuar la mayor parte, serà bien hablar del mas en particular, reseruãdo esto para otro discurso por si; y porque hemos ya gastado algun tiempo en exhortar à aprouechar el que el ocio desperdicia, solo quiero aqui tocar, de passo no mas, vn barato, y desperdicio grãde de tiempo que hazen algunas mugeres poco guardosas, y allegadoras del; lo vno, en componerse, y afeytarse; lo otro, en visitarse. En lo primero suelen gastar las mañanas enteras, en lo segundo las tardes; aunque el otro Comico dixo, *Mientras se componen, y afeytan, se passa vn año.* Cierto no tarda vn pintor tanto en dar el lustre, y resplandor à vna imagen, sus sombras, y colores, tomãdolas, y mezclandolas de vna infinidad de salserillas, y conchillas que tiene con diuersos colores templados al olio, quãto suele vna muger tardar en componer y pintar con diuersos colores y azeytes su rostro al espejo, y su tocado y cabello, que parece està contando, y encrespãdo

Dum moliuntur, dum comuntur, annus est. Terent. in Heaut.

cada vno por ſi, y como con pinzel matizando, y retocando ſu figura, pretendiendo (como S. Cypriano dize) emendar la obra, que al parecer de las que eſto hazen dexò imperfeta el ſupremo pintor. Las coſas que el Profeta Iſaias toca en el capitulo tercero, y eſtas mugeres quando ſe tocan, y componẽ, ſacan de ſus cofres, arquillas, y tocadores, ſon tantas, y tan menudas, que à penas baſta vna mañana, no digo para vſarlas, mas para mõbrarlas: alguna vez ſe nos ofrecera ocaſion de reprehender eſte deſorden. Siguenſe las viſitas, y viſtas de agenos ojos, deſpues de auerſe mirado ellas tanto tiẽpo al eſpejo; en eſto ſe malogra la ſegũda parte del dia, y del tiempo que les es dado para componer ſu alma, y atauiarla de virtudes, y conuerſar con Dios, y en el cielo, adonde los buenos libran ſus viſitas, y ſu conuerſacion: pero dexemos eſto aqui.

§. V.

Comparaſe la ocioſidad à diuerſas coſas malas, ò dañoſas.

ACABEMOS cõ lo que deſte vicio de la ocioſidad ay que dezir en gene-

general, q̃ despues vendremos à lo particular, con pintarle con sus colores; y seruiran desto las comparaciones, à que los maestros de virtudes, y costumbres morales le comparan. Y lo primero el Espiritu santo pinta en dos lugares à vn perezoso, ò à vn ocioso, metidas sus manos en el seno, sentado encogido, y agouiado, y hecho vn retrato d̃ su mismo animo apocado. *Que el perezoso à si mismo se es estoruo. Escondese el perezoso* (dize en el capitulo 19. de los Prouerbios) *su mano debaxo del braço*, en el seno, *y no la llega à la boca*, aunque se estè muriendo de hambre. Es como Iudio en Sabado, que no haze mas que estarse quedo; y para el ocioso todos los dias son Sabados, *porque à los perezosos todos los dias son de fiesta.* Y en el capitulo 26. dize el Espiritu santo lo mismo, y le pinta de la misma manera, y añade: *Tiene por gran trabajo, llegar la mano à la boca*, porque le pesa vn quintal. Y en este mismo capitulo dize; *Como la puerta en su quicio, assi el perezoso se rebuelue en su cama*, y se està en vn lugar. De la misma manera pintauan los Egypcios en sus geroglificos al perezoso (y deuierõlo de tomar de aqui) las manos metidas en el seno: y es de notar, que

Piger sibi ipsi obstat. Prou. apud Senec. epist. 94.

Abscondit piger manũ suam sub ascella, neq; ad os suum applicat eam. Prou. 19. n. 24.

Ignauis semper feria sunt. Adagium.

Laborat si ad os suum eã conuerterit. Prou. 26. nu. 15.

Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lecto suo. Prou. 26. num. 15. Pier. lib. 35.

entre los dedos de las manos, aquel donde ſe ſuele poner el anillo, ſignificaua la ocioſidad indignamente honrada. Porque eſte dedo, aunque le honran con el oro, y piedra del anillo, parece el mas indigno deſto, porque entre los demas, es el mas tardo, y perezoſo, y ſolo por ſi no ſe puede mouer, pudiẽdo los demas. Dizen algunos, poniã el anillo en eſta parte, porq̃ ſe gaſtaſſe menos, otros por la correſpõdencia, q̃ por cierto nieruo tiene al coraçõ, ſea lo q̃ fuere, q̃ no nos es de importãcia eſto. Al humo, y al vinagre cõpara el miſmo Eſpiritu ſanto en otro lugar al perezoſo, q̃ ſõ dos coſas biẽ moleſtas, y la vna da dentera, la otra haze llorar. *Lo q̃ es*, dize, *el vinagre para los dientes, y el humo para los ojos: eſſo es el perezoſo à los q̃ le embiaron à algũ recado. El pulmon huuiera llegado antes* (dize vn refran Latino) con eſtarſe encerrado, aũque mouiendoſe dentro de vn lugar. *La pereza es fria* (dize S. Antonino) *y por eſſo los ocioſos ſon tardos en ſu andar.* Fuera deſto reprouaua el Señor en ſu ley, y excluìa de ſus ſacrificios al milano, cueruo, y gauilan, porque no quiere que ſe viua de rapina, como viue la gente ocioſa, ſignificada por eſtas aues, ſino de lo que ſe ga-

Pier. lib. 35.

Sicut acetum dentibus, & fumus oculis, ſic piger his qui miſerunt illum. Prou. 10. num. 26.

Pulmo prius veniſſet. Adagium.

Accidia frigida eſt, ideo tardi ſunt ad motum otioſi. S. Anto. 2. par. ſum. Theol. tit. 9. c. 2.

Deuit. 11. nu. 16. Deut. 14. nu. 15.

na

na con el propio sudor. Hesiodo llama à los ociosos çanganos, que se comen la miel que ellos no labran. Y dezia, que *lo mismo es ser ocioso, que mal ciudadano.* Gran cuydado sin duda deurian poner los Gouernadores de las Republicas en desterrar dellas esta manera de gente, en matar estos çanganos, que no siruẽ sino de gastar los mantenimientos: y pueden cõ mucha verdad dezir; *Nosotros solo seruimos de hazer numero*, de que aya mas gente con nosotros, *de peso inutil de la tierra, nacidos para gastar los frutos* della. *Los perezosos, y ociosos* (dize Valerio Maximo) *siruen antes de carga, que de honra para su patria.* De ningun prouecho es el ocioso, de ningun oficio, *ni sabe nadar, ni estudiar*, como dize el refran Latino. Que lexos està este de hazer cosas de eterna memoria! Bien lexos: *Porque ningun ocioso jamas se hizo inmortal*: para nada es, ni para la tierra, ni para el mar, ni para oficios altos, ni mecanicos. Si à vn arbol que solo toma de espacio vn pie de tierra, quando no da fruto, le manda su dueño cortar, diziendo; *Para que ocupa la tierra?* vn hombre ocioso, que ocupa vna casa en la Republica, por ventura la mayor y mejor, y que solo sirue de encarecer

Idem est otiosus & malus ciuis. Hesio. apud Stob.

Nos numeri sumus, fruges consumere nati. Horat. lib. 5. ep. 2. *Telluris inutile põdus.*

Ignaui & otiosi potiùs sunt patriæ oneri, quã honori. Valer. Max.

Neque natare, neque literas sit. Adag.

Etenim nemo ignauiã immortalis factus est. Saluſt in Iugur.

Vt quid etiam terram occupat? Luc. 13. n. 8.

cer con ſu gaſto los mantenimiẽtos; mas no ſolo no ſirue, ſino haze daño con ſus murmuraciones, detracciones, riñas, traueſuras: porq̃ no ſe ha de deſterrar de la republica? porque ſe ha de conſentir en ella? Pero deſto diremos algo deſpues. Quien guſta ver vna galana pintura de la ocioſidad, vea el Mantuano en el lugar que aqui ſe alega. Comparan finalmente S. Aguſtin, S. Bernardo, Seneca, y Frãciſco Petrarca, y antes que todos Temiſtocles, la ocioſidad à vna ſepultura, donde vn hombre viuo eſtà enterrado. Auer vſado deſta comparacion Temiſtocles dizelo Plutarco. Petrarca vſa della en el dialogo 21. S. Bernardo en vn ſermon de modo bene viuendi. S. Aguſtin en el ſermon 17. de otioſitate vitanda, por eſtas palabras: *Que otra coſa es el ocio, ſino vn ſepulcro de vn hombre viuo, como dixo aquel Gentil, amigo cariſsimo del ſantiſsimo Apoſtol.* Eſte amigo de S. Pablo fue Seneca, y dixo eſta ſentẽcia en la epiſtola 28. por eſtas palabras: *El ocio ſin letras muerte es, y ſepultura de vn hombre viuo.* Deſpues veremos, q̃ quiſo dzir en aq̃llas palabras, *Ocio ſin letras.* Y en la epiſt. 55. hablando de vn Seruilio Vacia, q̃ ſe auia retirado de la Corte Romana

Lib. 1. de calamit. ſuorum temporum.

Quid enim otium eſt, niſi viui hominis ſepultura? vt ait paganus ille ſanctiſſimi Apoſtoli amicus chariſſimus. S. Aug. ſer. 107.

Otium ſine litteris mors eſt; & viui hominis ſepultura. Seneca ep. 28.

mana à vna aldea, por quien algunos Senadores, quando se veìan cargados de ocupaciones, y afligidos con las sinrazones de Seiano, gran priuado del Emperador, dezian, *O Vacia tu solo sabes viuir. Pero el* (dize Seneca) *no sabia viuir, sino esconderse; y ay mucha diferencia en que tu vida sea desocupada, y libre, ò ociosa.* Y quando passaua por su aldea, solia dezir Seneca: *Aqui yaze Vacia*, que es lo que se suele poner en los sepulcros, motejandole de ocioso, y como tal enterrado en vida. No se si este Filosofo con el calor, y desseo de reprehender las costumbres de su tiempo, excedio algo aqui, como lo suele hazer en otras partes con el ingenio agudo y dicaz, y algo satirico, que tenia: quando escriuio esto, deuia de estar muy engolfado en la Corte Romana, gozando de los fauores, y liberalidades, que le hizo al principio hartas su cruel discipulo Nerõ, hasta hazerlo el mas rico hõbre de su tiẽpo; y pareciale que retirarse de Roma à viuir vida quieta, y sossegada, era querer darse al ocio; y seria quiçà assi.

O Vacia solus si is viuere. Sen. ep. 55. *At ille latere scieb at non viuere: multum autem interest, vtrũ vita tua otiosa sit, an ignaua.* Ibid. *Hìc situs est Vacia.* Sen. ibid.

§. VI.

§. VI.

Ay vn ocio honesto y virtuoso.

PERO tambien es assi, que ay vn ocio honesto, y virtuoso, y que carece de reprehension; porque esta palabra ocio, particularmente en Latin, y mas si se le añade algun epiteto que la modifique, y honeste, como *otium literarium, otium sapientis*, ocio con letras, no siempre significa vicio, ò desordẽ, sino algunas vezes virtud. *Porque que cosa mas dulce ay*, dize Ciceron, *que el ocio de las letras?* Y hablando de la vejez, dize; *Si tiene algo, que sirua como de sustento del estudio, y dotrina, no ay cosa mas alegre, que la ociosa senectud.* Quiçá aludio S. Geronimo à esto, quando dixo, que la vejez *coge frutos dulcissimos de los antiguos estudios.* Y en otro lugar dize Ciceron, q̃ ha de procurar el hombre cuerdo, *el ocio con autoridad*, y credito ya ganado, *que es vna cosa excelente, y digna de que todos los cuerdos, y buenos la desseen.* *Porque* (como dize otro Filosofo) *no ay cosa mas vtil, ni mas agradable*, que este ocio. Retirose otro poderoso Romano, llamado Simil, à otra aldea, los postreros siete años de su vida, y mandò poner en su sepulcro este epitafio: *Aqui yaze*

Quid est enim dulcius otio litterarum? Cic. 3. Tusc.

Si verò aliquid habet tamquam pabulũ studij atque doctrinæ, nihil est otiosa senectute iucundius. Cic. de Senect.

Veterum studiorũ dulcissimos fructus metit. Ad Nepotian. ep. 2. in tom. 1.

Id quod est præstantissimum, maximeq; optabile omnibus sanis, & bonis & beatis cum dignitate otium. Cic. pro Sextio.

Nihil enim velvtilius, vel iucundius. Chilo apud Erasm. lib. 2. Laco. Apophr.

Similis hic iacet, cuius ætas multorũ quidem annorum fuit, septem quamuis tantũ annos vixit. Cæl. lib. 11. c. 1.

yaze Simil, cuya edad fue muy larga, aunque viuio solos siete años. Verdaderamẽte parece que solo se viue el tiempo que se viue en esta honesta desocupacion. Llamala Socrates *la mejor posseſsion de todas.* Santa la llamã dos varones santos, el vno es S. Aguſtin, en aquella notable ſentencia: *Por lo qual el amor de la verdad busca el ocio santo, la necessidad de la caridad toma el justo negocio,* y ocupaciõ, *la qual carga sino la pone alguno,* q̃ pueda, *hase de vacar à la verdad, para verla, y entenderla; pero si se nos pone, se ha de tomar por la obligacion de la caridad. El ocio de los Santos* (dize ſan Ambroſio) *es ocio con negocio. El ocio de algunos* (dize Seneca) *es ocio ocupado. No dar alguna parte de la vida* (dize vn ocupadiſſimo en eſte ſanto ocio) *à este tan pio, y tan vtil ocio, esto no es perder la vida?* Pienſan algunos ignorantes, y aun con atreuimiento lo dizen aſsi, que muchos ſieruos de Dios eſtan ocioſos en ſus celdas, ò en ſus coros, y que pierdẽ el tiempo, y que comen el pan deualde, porque no aran, ni caban, ni pelean en la guerra, ni se ocupã en exteriores trabajos en la paz, ſiẽdo los interiores, y los que andã anexos al exercicio de la virtud, y al eſtudio de las letras, tanto mayores y mejores, quanto el

Otium poſſeſſionum omnium optimam dicebat. Socra. Apop. Eraſm.

Quam ob rem otium ſanctum quærit charitas veritatis, negotium iuſtum ſuſcipit neceſsitas charitatis, quam ſarcinã ſi nullus imponit, percipiẽda atque intuẽda vacandum eſt veritati ſi autem imponatur, ſuſcipiẽda eſt propter charitatis neceſsitatẽ S. Aug. li. 9. de Ciui. cap. 19.

Otium ſanctorũ otiũ eſt negotioſum. lib. 3. Offic. cap. 1.

Quorundam otium occupatum eſt. Sene. de breu. vitæ.

Tam pio otio, tamq; vtili nullã in vita operam dare, nonne vitã perdere eſt? S. Bernar. lib. 1. de con.

O alma

alma es mayor, y mejor que el cuerpo; y no veen estos calumniadores, que sino fuera por esta ocupacion santamente ociosa de los buenos, ni à ellos les luziràn sus corporales trabajos, ni alcançarã muchas vezes los fines, que pretenden en ellos. Quantas vitorias han pensado los Capitanes, y exercitos se deuen à su fortaleza, è industria; que no se deuen sino à las manos leuantadas destos Oradores Moysenes? Quantos frutos coge el labrador en virtud no tanto de su trabajo, quanto de las oraciones destos Elias, que son las llaues que abrè el cielo, para que embie lluuia: la felicidad de las republicas, la abundancia, la salud, y vida de los dellas, inumerables vezes tiene su causa, y origen, no tanto de los cuydadosos gouernadores, de los diligentes ministros, de los experimentados medicos, quanto de vnos pocos buenos, que ay en ellas arrinconados, y oluidados, ò quiçà murmurados, por cuyas oraciones y ruegos Dios nuestro Señor perdona à muchos malos, y aun les llenà su republica de felicidad. Socrates dezia, *Que los buenos, aunque parecian ociosos, estauan muy ocupados.* Y assi pueden estos Santos dezir lo que Seneca:

Bonos in opere esse, quãuis otiosi viderentur. Cassan. part. 12. con. 58.

neca: *Ociosos parecemos, y no lo estamos*: que no lo está, quien está deteniendo las manos à Dios, para q̃ no castigue al mundo, y en vez de castigo, está alcãçado misericordias para el. *Nosotros somos entre los quales no solo no ay tiempo ninguno ocioso, pero, si assi se puede dezir, no es ociosa la misma muerte.* Está sentencia dize Seneca en nombre de sus Filosofos, en vn libro que intitulò, *de otio sapientis*, *del ocio del sabio*, aunque no ay aora sino vn fragmento del. Y otro Romano, que se auia retirado à escriuir historias, dize: Yo espero *que de mi ocio ha de venir mas prouecho à la republica, que del ageno negocio.* No se si hablarõ cõ alguna arrogancia estos. Con quanta mas razon pueden dezir estas palabras los Christianos Filosofos? *Porque no fue primero Cipion*, dize san Ambrosio (aludiendo à lo que Ciceron dize del) en el libro tercero de sus Oficios, *el que supo no estar solo, quando estaua solo*, y retirado en su aldea, *y menos ocioso quando estaua ocioso: antes del supo hazer esto Moyses, el qual callando daua vozes; estando ocioso peleaua, y no solo peleaua, sino triunfaua de los enemigos*, à quien no auia tocado. *De tal manera se esconde*, y retira el sabio (dize vn antiguo Sabio) *que donde quiera que se encubre, quiere ser de prouecho à todos,*

Otiosi videmur, & nõ sumus. Senec. ep. 56.

Nos sumus apud quos vsque adeo nihil ante mortem otiosum est, vt, si res patitur, non sit mors otiosa. Sene. lib. de otio sapient.

Maiusq; commodum ex otio meo, quàm ex aliorum negotijs, reipublicæ venturũ. Sal. in Iugurth.

Non ergo priùs Scipio sciuit solus non esse, cùm solus esset: nec minùs negotiosus, cũ otiosus esset. Sciuit ante ipsum Moyses, qui cùm taceret, clamãbat: cùm otiosus foret, præliabatur: nec solũ præliabatur, sed etiã de hostibus, quos non contigerat, triumphabat. S. Ambr. 3. Offic. cap. 1.

Ita tamen delituit, vt vbicumque otium suũ abscondit, prodesse velit & singulis, & vniuersis, ingenio, voce, consilio. Sene. de trãquil. vitæ.

dos, y à cada vno por si, con el ingenio, con la palabra, con el consejo, porque alli està como la aueja dentro de su corcho, ò como el gusano de seda, dentro de su capullo, labrádo la dulçura dela miel, la cera que ha de alúbrar, la seda q̃ ha de adornar la Iglesia de Christo. *Amonesta el Sabio* (dize S. Bernardo, aludiẽdo à lo q̃ dize enel cap. 38. *escriue cosas de sabiduria en el tiẽpo desocupado, q̃ el q̃ aborra de ocupaciones, percibira la sabiduria*) *amonesta* pues *escriuir en el ocio la sabiduria, porque en el ocio, se ha de huyr el ocio.* Assi lo hazen estos sabios, y estos ociosos ocupados; ya escriuẽ lo q̃ saliendo despues à luz, sirue al mũdo de luz, ya orã, ya estudiã, ya se ocupã tãbien en alguna obra exterior, como lo cãta biẽ vn Poeta Lirico; *Dichoso aquel q̃ alexado de negocios, libre de todo pecho, labra con sus bueyes la heredad de sus padres, como lo hazian los antiguos*; y mejor, y con mas numero de versos su contemporaneo en la segunda Georgica, lugares que imitò el otro Poeta Castellano, diziendo: *Quan bienauenturado aquel puede llamarse, que con la dulce soledad se abraça, y viue descuydado, y ageno de empacharse, con lo que al mũdo impide, y embaraça.* Assi, que ay ocio, que es negocio, y ocupacion, como al reues dezia Socrates, Ay negocios que

Sapiens hortatur sapientiã scribi in otio: cauendum & in otio otium est. S. Ber. cõs. lib. 1. cap. 13.

Sapientiam scribe in tempore vacuitatis, & qui minoratur actu, sapiẽtiam percipiet. Eccli. 38. n. 25.

Beatus ille qui procul negotijs, Vt prisca gẽs mortalium, Paterna rura bobus exercet suis, Solutus omni fœnore. Horat. Oda. 2.

Virg. Georg. 2.

Apud Cassan. p. 12. cons. 58.

que se puedē llamar ocios, y muchos ocupados ociosos: porque sus ocupaciones por su inutilidad, è insustancia, no difieren de verdadera ociosidad. Compara Plutarco à estos à *los luchadores*, los quales se *abstienē de ocupaciones necessarias, para salir cō lo que no importa nada* en sus luchas. *Athleta abstinēt à nē cessarijs, vt in non nē cessarijs valeant, nobis contrà faciendū* Plut. in Mora. *Nosotros* (dize) *lo deuemos hazer al reues*, dexar los negocios inutiles, y emplearnos todos en los de vtilidad, y prouecho nuestro ò ageno. Comparalos Plinio à estos à vnas aues, que llaman *Apodes*, sin pies, como el aue que llamā del Paraysо, ò como los Auiones, que los tienē muy cortos; estos buelan mucho, ò estan siempre parados, porque sentados en el suelo, no se pueden leuātar; assi algunos en algunas cosas son muy actiuos, en otras muy lerdos. Quantos vagamundos ay en la republica, que no dā passo en materia de virtud, ò de prouecho, y en vna fiesta, en vna caça, en vna pretension vana, en vna yra, en vna vengāça son diligentissimos, y no dexan piedra por mouer. *Discurre el otro mercader* (dize Horacio) *hasta lo postrero de la India*, que buelo tan largo! Y el mismo, *O tu para remediar tu alma, no querras padecer*, ni hazer *nada*, ni dar vn passo en esta razon. Lib. 10. cap. 39. *Impiger extremascurrit mercator ad Indos, Per mare pauperiem fugiens.* Hora. epist. lib. 1. epist. 1. *Vt valeas animo; quid quā tolerare negabis.*

razon. Y dize Seneca, hablando de vnos ocupadissimos Cortesanos, y Curiales, q̃ siembran ocupaciones, que vnas nacen de otras, pero todas sin alguna vtilidad. *Quãdo tuuo lugar para morirse?* dixo destos vn valeroso soldado. Y à otro oimos dezir à vn su medico, *No ay lugar para estar enfermo*, señor Licenciado, por eso apresure el remedio de mi salud. Pretendia salud quiçà para ocuparla mal.

Vnde fuit illi mortẽdi otium in tantis negotijs? Eras. lib. 5. Apo. *Non vacat aegrotare.*

§. VII.

Leyes y castigos contra los ociosos.

VIENDO los legisladores, y los reformadores de las Republicas, los graues daños que causa en ellas el vicio de la ociosidad, cargaron mucho el pensamiento, en hazer santissimas leyes cõtra el ocio, y los ociosos, y en desterrar esta peste de las Republicas, è inclinar à los ciudadanos à la ocupacion, y honesto trabajo, como principio de todo bien. Y no acabo yo de entender, porque los Lacedemonios en su Republica, y Aristoteles en la suya, no admitẽ oficios mecanicos,

M. Anto. Sabel. lib. 6. cap. 1.

cos, pues ni sin ellos se puede gouernar, ni valer vna ciudad, ni dexarse de llenar de gente ociosa. Y cierto parecen bien los ciudadanos ocupados en sus oficios: y es hermoso espectaculo ver las calles y plaças de vna bien cõcertada Republica, llenas de oficios, oficiales, y trabajadores, que à las puertas de sus casas, como las auejas à las suyas, estan trabajando cõ diligencia y feruor. Ya se que Licurgo y sus Lacedemonios encargauan los oficios à sus esclauos, no porque fauoreciessen el ocio (como lo hazẽ los Traces, que veneran y tienen por noble al hombre ocioso, como escriue dellos Herodoto, y como parece se vsa tambien en nuestra España) sino porque querian desocupar à sus ciudadanos de obras mecanicas, y baxas, y ocuparlos en exercicios mas nobles, como lo son los de la milicia, y gouierno, y letras. Pero no todos se pueden ocupar en esto, sino los menos. Condenaron los Atenienses à vn ocioso, otro q̃ lo oyò (que deuia de ser de los de Tracia, ò de los muchos ociosos que oy ay en el mundo) dixo que le mostrasen *al que auia sido sentenciado por vna cosa tan noble*, y digna de hombre principal. Los Egypcios, y

Quinam foret is qui liberalẽ subiisset multã. Gel. libr. 1. c. 8.

parti-

particularmẽte Amasis su Rey, hizieron ley, que todos en cierto tiempo del año registrassen con los gouernadores de las ciudades sus oficios, y ocupaciones, y sus nombres, y diessen cuenta de que viuiã. Refieren esto Diodoro, Herodoto, y Brisonio. Y cierto fue prudentissima ley, la qual Solon tomò para sus Atenienses, como veremos despues. Y Eliano refiere lo mismo de los Sardos. Buẽn testimonio dexaron los Egypcios del aborrecimiento que teniã al ocio en sus famosas Piramides, pues para solo ocupar la gente leuantaron vna maquina (sean sepulcros, sea lo que se fuere) tan inutil, quan soberuia. Lo mismo que los Egypcios deuieron de vsar los Romanos, pues dize vn escritor Español biẽ antiguo: *Siẽdo assi, que nuestros mayores acostumbraron dar razon assi del ocio, como del negocio,* y ocupaciõ que tenian. Pero à las costumbres, y leyes Romanas bolueremos despues. De los Gymnosofistas moradores de la India, cuenta Patricio, que ninguna cosa mas aborrecen, que la ociosidad, y assi acostumbran todos los dias, antes de començar à comer, llamar à los mancebos, y pedirles rigurosa cuenta de lo q̃ aquel dia

Diodor. lib. 2. c. 16.
Herodot. lib. 2.
Brison. li. 3. Faceti. cap. 10.
Cassan. Cat. gloriæ mun. p. 11. con. 1.
Teste Herodo. li. 2.
Ælian. lib. 1. de var. hist. cap. 10.
Plin. lib. 36. cap. 12.
Cùm tam otij, quàm negotij, rationem maiores nostri reddere consueuerunt. Colu. lib. 4.
Patri. lib. 1. de repu. tit. 8.
Apul. 1. Floridor.

dia han trabajado, y obrado; y no admitẽ à la cena, sino à los que por su industria y trabajo la hã merecido, y ganado. Licurgo cõ la ojeriza que tenia à la ociosidad, y aficiõ à los exercicios de guerra, queria que las dõzellas Lacedemonias se exercitassen como los hõbres en luchas, en sayes de guerra, y cosas de semejante trabajo: pero ya esto era demasia. Auia tambien entre los Lacedemonios vn tribunal, y juyzio cõtra los ociosos, en que les tomauã residencia del ocio. Solõ fue muy riguroso en castigar ociosos (como dize Alexandro) y mandò, que qualquier ciudadano pudiesse prender al vagamũdo, y acusarle. Y aun por vna ley destos Reynos, que es la primera y quarta, en el libro 8. de la nueua Recopilacion, titulo 11. al vagamundo, y al rufian, qualquiera los puede prender. Ordenanos Solon, que el hijo, à quien el padre no huuiesse enseñado algũ oficio, y manera de viuir, no fuesse obligado à sustẽtarle en su vejez: pues tan natural ley parece dexar el padre al hijo como poder viuir, como sustentar el hijo al padre, quando tiene necesidad, y quien faltò en vna ley, digno es, de que no se guarde con el otra.

Plutarc. in Lacon.

Iulius Pollux lib. 8. Onomast.

Lib. 5.

Plut. in Solone. Ant. Sabel. li. 6. c. 1. Cassan. in Cat. glo. mun. p. 11. con. 1.

Con estas leyes de Solon dadas à sus Atenienses, velauan mucho los grauissimos juezes Areopagitas (que eran como Censores Romanos, dize Valerio) en castigar y desterrar ociosos de la Republica, y pedir residencia del ocio; y assi llamaron à juyzio à Cleantes Narcidemo; y à Asclepiades Filosofos, q̃ no se sabia de q̃ viuiá. Dracon (de quien dixo Domadas orador, *que escriuio sus leyes no con tinta, sino con sangre*) hizo esta: *Al que prouares que viue ociosamente, matalo.* Deuiola de moderar Solon à pena de infamia, como moderò las demas riguro sas leyes de Dracon. El Censor entre los Romanos era tambien vn grauissimo, y respetadissimo juez, que atendia à la reformació de las costumbres, y entre otras esta, de que vamos hablando; y al que el Censor hallaua que no exercia arte ninguna (de dõde vino *iners*, esto es, sine arte) ò que no labraua su heredad, su viña; y siẽdo soldado tenia flaco el caballo, le multaua, y castigaua. Y de Caton Censorino se lee, que quando sus alguaziles, y ministros prendian algun malhechor, antes de otra informació, lo primero que le miraua era à las manos; y si las tenia de trabajador, asperas, y cõ callos, tem-

Athen. lib. 4. ca. 20. & libr. 5. cap. 2. Laert. l. 7.

Valer. Maxi. libr. 2. de in. antiq. cap. 1.

Alex. ab Alex. li. 2. c. 25. l. 3. c. 3. l. 5. c. 21

Ælian. lib. 4. & 9.

Sabel. lib. 6. cap. 1.

Non atramento, verũ sanguine leges cõdidisse. Cæli. li. 11. c. 3.

Otij convictos interficito. Plu. in eius vi. Patri. lib. 1. de instit. reip. tit. 3.

Cic. 3. de Finib.

Aul. Gell. li. 4. c. 12.

Vide al Licen. Castillo de Bouadilla, en su Polit. li. 2. ca. 13. que dize todo esto.

templaua el castigo, si de hombre ocioso, por pequeña culpa le daua gran pena; y fue tan temido, que como los niños en la escuela, quãdo entra, ò les mira el maestro, ellos acudẽ luego à su cartilla, y leẽ; assi quando Catõ ponia los pies en la plaça de Roma, poniã todos las manos en su labor, ò se escapauan, y huyan. O quien viesse en nuestra España, à lo menos en la Corte della, vn Catõ destos, vn Cẽsor, vn juez grauissimo, que tuuiesse pleno, y absoluto poder, elegido para solo reformaciõ de costumbres, para perseguidor de ociosos, y castigador de vagamũdos. Ciceró en los libros de las leyes Romanas afirma, que ningun Romano auia de atrauesar por las calles de Roma, sino lleuaua en la mano la insignia y señal d'su oficio, los plateros vn crisol, los herreros vn martillo, los sastres vnas tixeras, y los Tribunos y Censores, y los Consules sus particulares insignias de su oficio, q̃ eran sus fasces, ò varas atadas à su cuchilla, particularmẽte quando eligian aquellos seueros reformadores de sus costumbres, que eran los Cẽsores, se deuia hazer esto assi. Lo que yo hallo en la vida de vn buẽ Emperador de nuestra nacion, que fue

Vide Bouadilla vbi suprà.

Trajano, es, que mandò registrar todos los vezinos de Roma, para saber como, y de que viuian; y hallò dozientos y ochẽta y cinco mil vezinos casados, y quarenta y dos mil mancebos, y por casar, y siete mil Sacerdotes de templos, y doze mil casas de mesones, y sesenta y cinco mil negociantes estrangeros, y treinta y dos mil mugeres de mal viuir; que se echa aqui bien de ver, viuia esta gente sin Dios. No permitio este Emperador anduuiessen por las calles pobres mendigãtes, sino ordenò sustẽtassen à los verdaderos pobres del erario publico, a los demas los ocupassen; à todos los farsantes, y juglares, bufones, y hombres de placer, que deprendiessen oficio, y que le exercitassen en sus casas. Aueriguò el numero de estudiantes que auia, y à todos los ociosos y vagamundos (que fueron inumerables) desterrò de la Romana Rẽ publica. Oxalà viessemos mãdar à nuestros Reyes de España hazer esto mismo, alomenos en esta Corte Real, y executar lo que en esta razon ha discurrido, y escrito cõ harto buẽ zelo el Doctor Christoual Perez de Herrera, en los discursos, que ha dado al Rey nuestro señor, y à su

Con-

Consejo, y han sido aprouados por personas graues, doctas, y religiosas en razõ de distinguirse los verdaderos pobres, de los fingidos, y ocupar à estos, y hazer aluergues, y casas de recogimiento para aquellos; en lo qual me remito à sus libros, y à lo que en execucion de lo que alli dize, se ha comenzado à hazer. Solo digo, lo que dize vn estrangero, citando vna ley de Francia, *No se permitan mendigos andar vagãdo por las regiones, y ciudades del Reyno, cada ciudad sustente sus pobres, y al que no trabajare por sus manos (pudiendo) nadie le de nada:* pues *mejor le està al hambriento que se le quite el pan, quando estando seguro de su sustento, no hazè lo que es razon, que no darsele.* Esto dize vn Decreto Eclesiastico; y vn seglar condena à pena de esclauitud, ò seruidumbre, à los pobres mendigãtes, que se averiguare pueden trabajar. Tacito refiere de los Alemanes, que à los ociosos echã atados con vna cadena de hierro en vna laguna cenagosa, y los tienen por infames. Y quiçà aludio arriba à esto el Espiritu santo, quando dixo: *Al perezoso pusieron de lodo, todos hablan con asco, y desprecio del.* Plutarco dize de los Vngaros, que aunque sean ricos y nobles, deprenden por ley algũ oficio,

Mendici vagari per regiones non permittantur, suos pauperes qualibet ciuitas alito, illis (nisi manibus operẽtur) nullus quidquam dato. Beatus Rhen. lib. 2. rerum Germ.

Vtiliùs esurienti panis tollitur, si de cibo securus iustitiam negligat, quàm esuriẽtibus frangitur. c. nõ omnis. 5. q. 5.

l. vnica. C. de mẽdi. validis. li. 11. & authent. de Quæst. §. Si verò vitæ. col. 6.

Lib. de morib. Ger.

In lapide luteo lapidatus est piger, & omnes loquentur super aspernationem illius. Eccli. 22. n. 1.

In Solone.

cio, y en vna prouincia llamada *Septem-castra*, en ninguna manera permitẽ alguno sin tener oficio. Refiere esto Geronimo Roman en sus republi. Auicena (que tambien medicos curan deste mal) dize, que no se deue consentir en la Republica hõbre alguno, que no sea de prouecho, y que no tenga algun loable exercicio, como en el cuerpo humano no ay parte, ni miembro ocioso, y sin algun oficio, y ocupacion. Y de los Turcos se dize tienen tambiẽ esta ley, ò loable costumbre, de ocuparse todos en algun oficio: y assi Soliman padre de Selin labraua diestrissimamente de aguja. Los Chinos todos aprenden los oficios de sus padres, que es harto buen gouierno: lo vno, porque se los enseñaran mejor, y con mas breuedad; lo otro, porque se precian los hijos hazer el oficio que exercio su padre. Los Corintos echauan con gran rigor à los ociosos de su Republica: *Nosotros* (deziã) *purgamos nuestra ciudad deste genero de gente*, como de mal humor, y dañoso à este cuerpo de la Republica. Y cierto, assi como es cosa saludable limpiar vn cuerpo enfermo, y purgarlo de los malos humores, que le pueden yr acabando, y consumiẽdo;

2.p.lib.8.c.1. Lib.10.Philos.c.10

Botero lib.2. de relat.vniuer.

Nos genus hoc mortalium ejicimus hac ex vrbe veluti purgamenta. Apud Athen.

do, assi de quando en quando, se auia de echar de las Republicas este genero de gente, que es el mal humor, que (como hemos visto en estos discursos, y veremos en los que se siguen) las suele enfermar, y aun acabar. Y como el buen medico dispone primero el cuerpo con xaraues, y dà la purga à tiempo que haga prouecho, y no dañe; assi los gouernadores con prudencia, y auiso auiã de ver quãdo, y como, y à que tiempo seria biẽ limpiar este cuerpo enfermo de la Republica, que se les ha encargado, para mejorarle, ò sanarle. Comparacion es esta de Platon, en sus libros de Republica, el qual, despues de Hesiodo, compara tambien *à los ociosos*, *à los çanganos*, à quien las auejas persiguen, y matan, y à picadas echan de sus corchos, y colmenás, porque les comen la miel que ellos no labran, ni trabajan. Los legisladores deuen hazer esto que hazẽ las auejas, echar de los corchos de sus Republicas à este genero de gente valdia, y ociosa, y aun dañosa, como lo hazen muchas Republicas. Pedro Gregorio alaba mucho à los juezes y justicias de Franoia, por el gran cuydado q̃ tienen en castigar, y desterrar vagamundos,

Lib. 8. de Rep. apud Stob. *Ociosi fucis absque aculeis similes sunt.* l. 8

In Syntagm. iuris. 3. p. li. 39. c. 6. n. 1.

dos, y ociosos. Y en muchos Reynos, no solo de fieles, sino aũ de infieles, y de herejes (como los de la Rochela) tienen sus gouernadores singulariſsimo cuydado, y atencion en que en sus Republicas no aya ociosos, como cosa en que consiste gran parte de su felicidad.

§. VIII.

Leyes de España contra los ociosos.

PENSARA alguno que en nuestra España, por ver sus ciudades y Republicas llenas de gente ociosa, y valdia, y mal ocupada, faltan santiſsimas leyes contra este genero de gente. Y no faltan sino que las ay muchas, y muy buenas, antiguas, y modernas. Todo el titulo onze del libro octauo de la Recopilacion de las leyes del Reyno se emplea en esto, y tiene este titulo treze leyes, vnas hechas por los Reyes don Iuan el Primero, y Segundo, por don Enrique el Segundo, y Quarto, otras por los Reyes Catolicos dõ Fernando, y doña Isabel, de feliz recordaciõ, otras por doña Iuana su hija, y por el

el Emperador don Carlos su hijo: otras finalmente por el zelosissimo, piadosissimo, y prudentissimo Rey don Felipe Segundo. Y en las Partidas primera y segunda ay assi mismo leyes ordenadas à este fin. Pero esclama bien Simancas, y siéte mucho (como se deue sentir) que aya tantas, y tan buenas leyes, y tan poca obseruancia dellas. La ley viua sea el gouernador, y viua con grandissimo cuydado; y porque sabe mucho *la ociosidad, y es la maestra de muchas malicias*, sepa el mas, y preuengase contra ellas, y contra sus embustes, y ficciones, muchas de las quales se suelen encubrir debaxo de la capa de pobreza, necessidad, y enfermedad; y las descubre en su Politica el Licenciado Castillo de Bobadilla, y el Doctor Christoual Perez de Herrera en sus discursos, del amparo de los legitimos pobres, despues de Frácisco Ripa, adõde cuẽtan muchos embustes, y ficciones đ llagas, enfermedades, cegueras, mãqueras, y otros males, q̃ suelen, y saben algunos fingir, para mouer à los fieles à misericordia, y sacarles la limosna, que estuuiera mejor empleada en los verdaderos y legitimos pobres, y no en estos engañadores vagamũdos, aunque nada se pierde de lo que se

L.4.tit 20. p.2.l.4. tit.5.par.1. Sim.lib.8.c.30. n.9.

Multam malitiam docuit otiositas. Eccli. 33.nu.29.

Bobad.lib.2.c.13. Rip.lib.de peste, tit. de reme.præser.nu. 176.

da al pobre (seasse el que fuere) por amor de Dios. El que tuuiere curiosidad de saber esto, podra verlo allí. Y lo que el Emperador Valente contra esta gente ordena en las leyes, que vã à la margen. Otro genero de ociosos ay, q̃ toman vna mascara de vn oficio fingido, poné vna tendeçuela, vna mesa con fruta, ò vendenla por las calles, ò algunas cosillas de poco valor, como son alfileres, trãçaderas, peynes, husos, ruecas, cuchares, deuanaderas: otros toman oficio de caldereros, y con esto andan vagueando por todo el Reyno. Gitanos y Gitanas hijos del ocio son gente muy perjudicial en nuestra España, como enseña la experiencia, y cierto se deuia poner remedio, para que este linage de gente no anduuiesse vagueãdo por todo el Reyno, con tanto daño del. Ya sé que ay leyes del Reyno para el remedio desto, pero no veo su execucion. El primer vagamundo que huuo en el mundo, fue el primero que nacio en el, à quiẽ dixo Dios: *Andarás vago, y fugitivo*, despues de auer cometido vn fratricidio: q̃ à estos vagamudos de ordinario sus malas conciecias los traen de acá para allà, pretendiẽdo vencer vn imposible, que es, huyr dellas, y de sí, siẽdo assi verdad, que

De mendicantibus validis. C. tit. 25. & ex nouella cõsti. §. si verò vitę occasioné cum seq. de quæst. coll. 6. in auth.

Erisvagus & profugus super terrã. Gene. 4. nu. 12.

que *muda el clima, y no el animo, el que passa de la otra parte del mar; y bien te podras mudar* (dize vn varon espiritual) *pero no mejorar*. Otros que estan de asiento en las Republicas, se hazen padres de moços, ò de moças, para ponerlas con amos, andandolas trocãdo cada mes, ò cada semana; y cierto no es esto, sino tener instrumẽtos, ò garabatos con q̃ hurtar. Otros y otras fingẽ deuociones de peregrinaciones por el mũdo, para ser propiamente vagamũdos, y por este camino, y con este titulo de piedad, allegã limosnas, y viuẽ dllas, no cuydãdo de buscar otra manera de viuir. No quiero alargarme en esto, ni encarecer este daño, tãto como otros lo encarecẽ, ni ponderar el inconueniente que puede auer, en entrar de otros Reynos estraños en este nuestro tãto numero de peregrinos, que ay año que passan por solo el camino de Santiago por Burgos, de sesenta mil, y sacan à la buelta de España, dizen, q̃ mucha cantidad de escudos, fuera del peligro que se puede mezclar, de venir espias, y herejes, y enemigos nuestros, y de nuestra ley, y recebirlos, acariciarlos, y regalarlos en nuestros hospitales, y en nuestras mismas casas. Dize el

Calum non animum mutat, qui trans mare currit.
Thomas de Kempis

Vbi supra. Doctor Herrera, que los peregrinos Frãceses suelen prometer à sus hijas en dote, lo que allegaren en vn viage de Santiago, de yda, y buelta. Pero dexo esto, que pide mas consideracion, en la qual la prudencia ha de yr delante, y huyr de estremos, y ni cerrar la puerta à esta antigua costumbre, tan piadosa, y tan vsada en la Iglesia, de visitar lugares, y cuerpos santos; ni abrirla tãto, que se entren por ella los inconuenientes que en esto se podian descubrir. No los veo menores (pero tambien los dexo) en vn genero de gẽte, de que ay gran numero en las Republicas de España, olgaçanes, hijos tambien del ocio, particularmẽte en la que encierra en si la Corte Real, y adõde se escriue esto, q̃ son, pages, lacayos, gentilhombres, y oficiales en las casas de los Principes, que libran gran parte de su autoridad y grandeza en esto, al reues de otros Principes, y señores de otros Reynos, que quieren mas emplear su hazienda en alaxas, y grandeza de casa, en joyas, y riquezas, assi muebles, como raizes, que gastarla en hartar tantas bocas, y satisfazer à tãtas personas ociosas; que son la polilla, y carcoma de los mayorazgos,

gos,y haziendas de Eſpaña. Es tambien eſta gente el ſeminario de vicios, pecados,rebueltas, riñas, y males de las Republicas: y los que auian de eſtar, ò labrando la tierra(que à penas ay ya quiẽ ſe incline à eſto,eſtando Eſpaña exhauſta de gente)ò exerciendo algun oficio de manos,ſe ocupan en jugar,paſſear, hurtar à ſus ſeñores, para tener para eſto, y para ſus galas,y para ſus vicios, y para lo demas que enſeña la ocioſidad. Cierto coſa es eſta digniſsima de remedio: el Señor como puede lo remedie. Aqui no hazemos aora mas q̃ apũtar los daños,quiçà algun dia ſe ofrecera ocaſion, de tratar tambien de los remedios. En el interim pido por amor del Señor,miren cõ muchos ojos,y con mucha atencion, los que eſtan en las atalayas dela Republica, y tienen à cargo el gouierno de las coſas vniuerſales della,no ſe entrẽ en ella por eſte portillo de la ocioſidad, los graues daños que amenaçan à vn Reyno como el de Eſpaña tan exhauſto de gente,que contandoſe en Francia (que no tiene tãto eſpacio de tierra) quinze millones de perſonas,y en Italia (que es mucho menor)diez,y otros tantos en Alemania,ſin

contar los Payses baxos, no ay quatro en España, y esto por la grande, y continua saca de gẽte, que se ha hecho della, y cada dia se haze para entrambas Indias Orientales, y Occidentales, para Italia, Flandes, para las fronteras de Africa, y para las mejores Islas de todos quatro mares, Mediterraneo, Oceano, ò Atlantico, Indico, y del Sur, al fin para casi todo el mũdo, pues por todo el cũde, y se estiẽde la monarquia de España, y son menester Españoles que la conseruen. Porque lo que Seneca bien dixo del Romano, quãdo era señor del mundo: *Adonde quiera que el Romano ha vencido, alli habita*, y alli ha hecho su colonia, podemos cõ verdad del Español dezir, donde ha tenido sus vitorias, alli tiene su habitacion, y halas tenido en todas quatro partes del mũdo, Europa, Asia, Africa, y la que llaman America, ò nueuo mundo: y començando por Italia (y no le parezca al letor fuera de proposito esta digresion, que despues verà no lo es) en el Reyno de Napoles, en el Ducado de Milan, en Sicilia, y en las demas Islas del mar Mediterraneo, y en Flandes, à costa de su sangre ha sido vẽcedor; passando à Africa, en Oran, Melilla,

Vbicumque vicit Romanus habitat. Sen. ad Heluiam.

llà,el Peñõ,Maçalquiuir,que quiere dezir,Puerto grãde,por ser el mejor de toda la costa de Africa, ay en ella misma, por razon del Imperio de Portugal, en Tanger,Seta,y Maçagan,enarbolado sus vitoriosas vanderas; fuera del Estrecho, en las Islas Canarias,en las Terceras,en la Isla de la Madera, que es como la Reyna de las Islas del Oceano Atlantico, en las de Cabo Verde,en la de santo Tome,que aun es mayor que la de la Madera, debaxo de la linea Equinocial,estas Islas pertenecẽ al Reyno de Portugal,y otras muchas que ay por la otra costa de Africa, que es suya desde Aguero à Guardafo. Passemos al Asia, adonde el Rey Catolico, por razon del mismo Reyno de Portugal,es señor delas mejores plaças de la costa Occidental,esto es,de Ormuz, Diù, Goa,Malaca, q̃ es la vltima que tienẽ los Portugueses en Asia. De Ormuz dizẽ los Arabes, q̃ si el mũdo fuera vn anillo, Ormuz fuera la piedra preciosa del, por su riqueza,hermosura,y grandeza. A este Reyno pertenece buena parte de la Arabia feliz,y Baarẽ Reyna de las Islas de aquel seno de mar. Diù es la llaue de la Cambaya, adonde los Portugueses tienen

nen à Daman, Baçain, Tanaà. Posseen finalmente toda la costa, que se estiende desde Daman, hasta Melipur. En Zeilan (q̃ dizen es la Isla mas delicioſa del mundo) tienen el puerto y fortaleza de Colombo, y otros inumerables puertos è Islas que no cuento. Passemos al nueuo mundo, el qual sin contradicion es todo del Catolico Rey, Islas y Tierra firme. Las Islas son tantas, que solas las que llaman Lucayas, passan de quatrociẽtas; algunas dellas de tanta grandeza, y riqueza, que bastaria cada vna para hazer vn Reyno entero, como son; Cuba, Xamayca, la Española, Borichen. En Tierrafirme, tiene desde la costa de la Florida, que va por la nueua España, Iucatã, y aquellas inumerables Peninsulas Meridionales, hasta las Califurnias, ò hasta Quiuira. El Piru, començando de Panamà, tiene de costa por el mar del Sur, mas de mil leguas, la que corre dela otra parte del rio Marañon, y el de la Plata, que se llama el Brasil, pertenece al Reyno de Portugal. Dentro desta tierra los principales Reynos son los de Mexico, y el Piru; y como apendices deste nueuo mundo, son las Filipinas, porque aunq̃ por razõ de la vezindad,

zindad, parece que pertenecẽ a Asia, pero porque las descubrieron y ganarõ los Castellanos por la via de la nueua España, se ponen a esta parte. Bien dixo sin duda vn escritor Italiano (aunq̃ no muy afecto a las cosas de España) que despues que el mundo se formò, no se ha visto Imperio mayor que este: y el doctissimo Bozio Romano de nacion, que tiene la Monarquia de España la tercera parte del mũdo, y que es veynte vezes mayor que la Romana (quando estaua mas en su punto) en extẽsion de tierra, midiendola por grados, y (como dizen) a palmos: y excedio el Imperio Romano en muchas partes al Griego, Persiano, Syrio, y Medo. Esto he traydo en razõ de lo mucho a que el Español ha de acudir, porque de tierras se ha de estender; y cnndir por ellas, como por el paño el azeyte, para cõseruar lo ganado en ellas, defenderlo, gouernarlo y gozarlo: y assi es fuerça y con sequencia llana, se ha de sentir en España mucho la mengua de gente. Y no hago caso de la que ha faltado, por la expulsion que se ha hecho, assi en estos tiẽpos, como en los de nuestros abuelos, de los que por su infidelidad merecierõ los

Giouanni Botero lib. 2. delle relationi vniuersali.
Bosius lib. de robore bellico, & de signis Ecclesiæ lib. 8. cap. 1. signo 32.

echaſſemos della, aunque eran los q̃ mas la labrauan y cultiuauan. Pues ſi la poca que queda no ſe aplica al trabajo y à la labor y cultura de la tierra, ella que en gran parte es montuoſa, o de paramo, ſe vendra a hazer vn herial, y en lugar de mieſes y frutos, à cubrirſe de eſpinas y abrojos, que es el fruto que produze la ocioſidad. Y diremos del Eſpañol lo que el Eſpiritu ſanto del perezoſo dize: Paſſè por la heredad del perezoſo, y hallè q̃ ſe auia cubierto de malezas y eſpinas. Todos veo que buſcan en eſte Reyno la manera de viuir, que carezca de trabajo, o vn oficio y entretenimiento de comprar y vender, eſtandoſe en vna tienda, como el araña en ſu agujero, aguardãdo que llegue la moſca, y ſe enrede en ſu tela; o van pregonãdo por las calles vnas miſmas coſas, ò quando mas no pueden, buſcan a quien ſeruir y a quien ſe arrimar; o antes lo quieren pedir que ganar: y los muchos pobres que vemos ſanos y robuſtos, fingiendo quiçà el mal que no tienẽ, ſacan à importunos ruegos y plegarias de las arcas y bolſas de los q̃ mas tienen, lo que podrian ſacar cõ la açada, o arado de la tierra, labrãdola, que pocas

vezes

vezes niega lo que la pidẽ à Dios llamãdo, y con la açada dãdo. Dos cauſas hallo yo de la multitud de pobres que vemos en Eſpaña; la vna, la poca inclinacion al trabajo, y mucha à comer el pan de valde, aũque no ſe come de valde lo que ſe ſaca cõ importunos ruegos: pues es cierto que *no ſe compra coſa mas cara, que la que ſe compra cõ ruegos*: la otra es, la piedad de los fieles, que cierto es mucha; y fiados della libran aqui ſu remedio los que no quieren trabajar. Tambien eſta piedad, jũto con la fama de la riqueza de Eſpaña, es como el reclamo ò el anis que trae las palomas al palomar, eſto es à inumerables foraſteros y peregrinos pobres que vienen à eſte de otros Reynos. Y aunq̃ eſta gẽte parece podia en parte ſuplir la falta que en Eſpaña de ella ay, por las razones dichas, no ſuple ni ſirue de nada, porque no viene cõ animo de trabajar, ſino de pedir y allegar, ò en llegando à eſta tierra parece ſe les pega la cõdicion della, de no guſtar del trabajo, diferente de las otras Prouinoias, pues vemos en ellas que aun haſta los niños de cinco ò ſeys años, comiẽçan à ayudar a ſus padres en ſus oficios, o aparejandoles los materia-

Nihil carius quàm quod precibus emitur. Prouer.

les q̃ han de labrar, o componiẽdo los inſtrumentos, ò dibuxando, ò tegiendo, al fin trabajãdo lo que baſta para no comer el pan de valde: acà todo es buſcarle y comerle ſin trabajo, à coſta agena, y con las expenſas de la caridad de los fieles, y no cõ el propio ſudor. Que es la razon, que auiendo en el Reyno de la China ſeſenta millones de gente, que parece à penas ay en toda Europa mas, no ſe vee vn pobre ni vn neceſsitado? La razon es no tanto el clima (que otros ay tã benignos y mas) ni la fecundidad de la tierra (que otras tan feroces, y mas, ay) ſino que no permiten aya palmo de tierra ocioſo, ni hombre que lo eſtè. Todos trabajan, el q̃ puede, con la mano; el que no, con el pie; el que no con la mano ni pie, con la lengua: los que ſe vee eſtan totalmente impedidos de todos ſus miembros, a eſſos ſuſtentan en los hoſpitales. En la ciudad de Catan, dizen que ay quatro mil ciegos que muelen el grano ò el arroz. No eſtà menos poblado el agua que la tierra: porque en los rios habita infinidad de gente que tiene ſus caſas y familias en barcas, de que no ſalen en mucho tiempo à la tierra; alli peſcan, alli crian aues,

In ſudore vultus tui peſceris pane.

Botero lib. 2. delle relationi vniuerſ.

aues,particularmẽte de agua, como ſon anades, y patos en infinito numero; ò exercen otros oficios: ay ventas y meſones por los rios,como por la tierra. No dexan ſalir à ninguno del Reyno, ni entrar foraſtero en el. Y en eſto,y en la ocupacion de todos, tienen los gouernadores el cuydado que veo falta en grã parte à los nueſtros: plegue al Señor,le põgan de aqui adelante, y como ſe ha atajado el daño q̃ de la infidelidad à Dios,y al Rey deſtos domeſticos enemigos amenaçaua à eſtos Reynos, ſe atagen los que pueden venir de parte de la ocioſidad, que ſon los que en eſtos diſcurſos vamos deſcubriendo. Otra coſa podria tambien embidiar, è imitar nueſtra Eſpaña en algunas naciones eſtrangeras, q̃ es la ocupacion de la gente noble,y rica, particularmente en ſu juuenil edad, de quien es mas propia y conatural la ocioſidad,que aunque eſta ocupacion es voluntaria,pero es mas importante, y aun neceſſaria para eſcuſar grandiſsimo numero de males, y pecados, que del ocio de gẽte poderoſa en las Republicas ſuele nacer. Muy bien parece vn cauallero,y aun vn Principe moço, ocupado en

eſtudios de letras, y de armas, y aun deprendiendo, y exercitando por ſus manos algun oficio, ò de platero, ò pintor, ò eſcultor, ò fundidor, ò de otro de los q̃ han deprendido, y exercitado grandes Principes, y aun Reyes, y Emperadores, como vimos arriba, y veremos mas à la larga deſpues, Dios nueſtro Señor ſea ſeruido de darme tiempo, y lugar para lo q̃ en cumplimiento deſta materia deſſeo, que es, lo vno, deſcubrir los medios por donde ſe podran remediar eſtos daños, que cauſa la ocioſidad, quitandola à ella de rayz de las Republicas: lo otro, dando traça, como ocupar à todos, aſsi grandes, como menores; aſsi ſeñores, como ſeruos; aſsi ricos, como pobres, en ocupaciones, ò neceſſarias à la Republica, ò virtuoſas, y honeſtas, poniendo delante el exemplo de otras bien concertadas Republicas. Y por dezir algo mas de lo dicho en eſte diſcurſo, acerca del primer punto, *Preguntaràs* (dize S. Bernardo) *que haras, ò en que te ocuparàs? lo primero fuera del quotidiano ſacrificio de tus oraciones, eſtudio, y leccion, no ſe ha de negar vna parte del dia al examen quotidiano de la conciencia, à la emienda de la vida, y compoſicion de coſtumbres. Fuera deſto ſe*

Quæru quid agas, vel in quo te occupes? primùm, extra quotidianum orationum ſacrificium, vel lectionis ſtudium, quotidiana diſcuſsioni conſcientiæ, emendationi morum, compoſitioni, pars ſua diei deneganda nõeſt: deinde operandum aliquid manibus. quod iungitur. S. Bern. ad fratres de mon. Dei. S. Hieron. ad Ruſt. Mona. & habetur c. numquam de conſe. diſt. 5.

ha

ha de hazer alguna labor de manos, la que se mandare. Esto dize este Santo à gente Religiosa; y otro Santo à vn monge: Nunca jamas se aparte el libro de tus manos, y de tus ojos, tomese todo el Psalterio de memoria, la oracion, sin interrumpirla, el pensamiento despierto, y no expuesto à imaginaciones vanas, &c. *Ama el estudio de la Escritura diuina, y no amarás los vicios de la carne*; haz alguna obra de manos, porq̃ te halle el demonio siempre ocupado: porque si los Apostoles, à cuyo cargo estaua la predicacion del Euangelio, pudiendo comer del, y della, trabajauã por sus manos, por huyr la ociosidad, porque no tu? ò texe alguna cestica de juncos, ò algun canasto de mimbres, ò escarda la tierra de algun huerto; compõ sus heras, siembra legumbres, y plantas por su orden, y cõcierto, y guialas el agua por sus torzidos arroyos, para que veas puestos por obra aquellos hermosissimos versos; *Del monte en la ladera por mi mano plantado tengo vn huerto, que por la Primauera, de bella flor cubierto, promete en esperança el fruto cierto, y como codicioso de ver y acrecentar su hermosura, desde la cumbre ay rosa, vna fontana pura, hasta llegar corriendo se apressura.* Inxiere en los arboles

Ama studium scripturarum, & carnis vitia non amabis. S. Hiero. ad Rust.

Fr. Luis de Leon ex illo: *Ecce supercilio declini tramitis vndam, &c.* Virg. Georg. 1.

les siluestres algunas puas de otros generosos arboles, para que en breue tiempo coxas el fruto de tu trabajo; adereça algunas colmenas de auejas, delas quales te hazẽ mençiõ los Prouerbios de Salomon; texe alguna red para coger los peces; escriue algun libro, para que la mano gane su comida, y el animo se apacienta en la lecion. Pinta luego el Santo sus exercicios, y glorioſos trabajos, particularmente el del estudio de la lengua Hebrea, cuya dificultad, y aspereza encarece alli: pero gracias à Dios (dize) *que de la amarga semilla de las letras, coxo dulces, y sabrosos frutos.* Todo esto dize este Santo, y lo refiere Graciano en la dist. 5. c. nũquam de conſ. Siguiendo el mismo espiritu otro varon espiritual, dize al que desea gastar bien el tiempo, aun quando no lo es, de darse à exercicios mas continuados: *Escriue, lee, canta, suspira, llora, calla, ora, sufre con paciencia lo aduerso, que la vida eterna digna es desta, y de otras mayores peleas.* Pero tomando este negocio por sus primeros principios, no se yo cierto, quien considerando sus obligaciones (aũque no seã sino precisamẽte las de Christiano, que son muchas, fuera de las particulares de su

Quòd de amaro semine literarum dulces fructus carpo. S. Hieron. ad Ruſt.

Contemp. mun. lib. 3. cap. 52.

su oficio, y estado) puede acabar consigo, perder vn solo punto de tiempo, ni dar lugar à la ociosidad. En las obligaciones que vn Christiano tiene, se encierran lo primero las dela Religion, y culto de Dios, y de sus Santos, y de sus fiestas, frequencia de Sacramentos, de sermones, y platicas espirituales, oracion vocal, y mental, leccion, obras de misericordia, espirituales, y corporales, obras de justicia, en quanto està vno obligado à hazerlas. Para cada cosa destas bien hecha es corto el dia, y aũ la vida. Entran luego las obligaciones del estado, y oficio, el gouierno de la casa, y familia, la prouision della, la administracion de la hazienda, el negocio, y otras inumerables cosas anexas à esto, que si se atendiesse à ellas, ni auria lugar para el juego, ni para la comedia, ni para la conuersacion, ò murmuraciõ, ni para el vano entretenimiento.

Todo lo que en estos dos discursos hemos dicho del vicio de la ociosidad, se ha dicho della en general, ò como de causa. Veamos aora sus efetos en particular: porque el ocioso, no solo suele perder tiempo, no haziendo nada de

prouecho, sino empleandole, y ocupandole en cosas de su daño, como es, en dormir, jugar, pescar, y assistir à representaciones, y à otros vanos entretenimientos, y perdidas de tiempo, que veremos en los discursos siguientes.

DEL TIEMPO QVE SE pierde durmiendo, y de otros graues daños del demasiado sueño.

DISCVRSO TERCERO.

§. I.

Comparase el sueño à la muerte.

anſanguineus lethi vor. Virg. Æneid. 6

EL *sueño*, hijo legitimo de la ociosidad, hermano, ò *pariente* muy cercano *de la muerte*, enemigo de nuestra vida, y (quando es demasiado) veneno de nuestra salud, es el que nos roba la mayor parte deste rico tesoro del tiempo, y à algunos mas de la mitad de la vida. Deste gastador, y consumidor del tiempo, y de nuestra vida, deste domestico enemigo, y casero ladron, es razõ tratar, para que sepamos como

como nos hemos de auer con el. Llamase el sueño hijo del ocio, que es el padre, y *la pereza* (que deue de ser la madre) *engendra sueño*, como dize el Espiritu santo: el qual para despertar al perezoso, y ocioso, le da las vozes que oìmos arriba; *Hasta quando perezoso*, le dize, *dormirás, quãdo acabaràs de leuantarte de dormir? Dormirás* (digo) *vn poco, otro poco dormitaràs, otro trabaràs las manos para dormir*. Las mismas vozes, por casi las mismas palabras le auia dado en el capitulo sexto, y añade alli: *No des à tus ojos* demasiado *sueño, y no dormitẽ tus parpados*. Este pesado sueño le viene al perezoso, por no tener en que entẽder, como dize S. Agustin, que el ocupado no tiene lugar de dormir: y assi la vigilia, y desuelo, es hijo del honesto trabajo, y ocupacion, como del ocio, el sueño desordenado.

Torpedo immittit soporẽ. Prou. 19. n. 15.

Vsquequo piger dormies? vsquequo de sono cõsurges? parũ, inquã, dormies, modicũ dormitabis, pauxillũ manus conseres, vt quiescas. Prou. 24. n. 33.

Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ tuæ. Prou. 6. nu. 9.

De vigilia, & de otiositate vitanda. serm. 17.

Aunque S. Basilio, y S. Iuan Climaco le dan al sueño por madre à la gula, la qual es como la causa material del sueño, por la abundancia de vapores gruessos, que embia desde el estomago à la cabeça la mucha comida, y beuida, los quales refrigerados con la frialdad del celebro bueluen à caer, cõuertidos como

S. Basil. orat. de ieiunio. Clima. scala spiritu. cap. 14. §. 1.

en frio rozio, y tapan las vias por donde los espiritus vitales, y sensitiuos suben desde el coraçon. Al modo que en este vniuerso, que es vn hombre mayor, assi como el hombre es vn mundo menor, los vapores grueſſos que subẽ de la tierra, en llegando à la region fria, se condensan, y resueluen en agua, ò rozio, que buelue à caer. Otra madre dauan los Egipcios al sueño, que es la noche, cuyo hijo dezian era, y hermano de la muerte (porque descubramos de vna vez toda la genealogia del sueño) y assi los Eleos, como escriue Pausanias, tenia vn idolo en figura de muger, cõ dos niños en los braços, vno blanco y dormido en el derecho, otro negro y difunto en el izquierdo, significando en la muger la noche, y en los dos hijos, el sueño, y la muerte, que lo ordinario suele tambiẽ suceder de noche, como dize S. Atanasio: y assi la muerte, y el sueño son hermanos, hijos de vna madre, como dizen Plutarco, y Homero antes del: y Seneca el tragico, hablando con el mismo sueño, lo dize con elegantes palabras: *Y tu, ò sueño, domador de los trabajos, descanso del animo* fatigado, *parte mejor de la vida, ligera*

Pierius lib. 20. cap. de noct.

Lib. 1. de Rege prior Eliaco.

Quæst. 28. ad Antiochum.
Plutar. de tuẽd. valet. Apud Ælianum, lib. 2.
Tuq; ò domitor somne laborum, Requies animi, pars humana melior vitæ, volucer matris genus Astræa, Frater duræ lãguidæ mortis. Sene. in Hercule furent. Act. 4.

hijo

hijo de la estrellada noche, hermano de la dura, y dexatiua muerte. Y Plutarco refiere de Gorgias Leontino, que estando à la muerte, viniendole vn sueño, dixo à vno que le preguntaua como estaua: *Ya el sueño comiẽça à entregarme en las manos de su hermano*, ò hermana, *la muerte*. Y Diogenes Cynico, preguntandole vn medico à la hora de su muerte, si sentia algun dolor, dixo que ninguno: *porque el hermano, que es el sueño, preuenia ya à su hermana la muerte*, assi que son hermanos, y como tales parecidos como vn hueuo à otro, el sueño, y la muerte. *No ay cosa que mas se parezca à la muerte* (dize Ciceron despues de Xenofonte) *que el sueño.* Y en otra parte, *Tienes*, dize, *al sueño imagen de la muerte, que cada dia la representas.* Llamarle imagẽ de la muerte, lo deuio de tomar de su contemporaneo Ouidio, ò Ouidio del, el qual dize à vn dormilon: *Ignorante, que otra cosa es el sueño, sino vna imagen de la fria muerte?* y Virgilio hablando con el sueño, le dize: *Dulce y criador descãso muy parecido à la sossegada* (ò palida) *muerte.* Y cierto aquella quietud, y reposo de vn dormido cuerpo, q̃ quando despierto està tan bullicioso, y actiuo, y tiene tantas acciones, y mouimien-

Sõnus iam incipit me fratri suocõmendare. Plutar. de tuend. valet.

Nam frater sororem anticipat, somnus mortem. Plutar. in orat. consolat.

Nihil tam mortis simile, quàm somnus. Cicero. de senect. lib. 8. de Pedia. Cyr.

Habes somnum imaginẽ mortis, eamq; quotidie induis. Cicero. in Tuscul. 1.

Stulte quid est somnus gelidæ nisi mortis imago? lib. 2. eleg. 9.

Dulcis & alma quies placidæ (pallidæ) quæ simillima morti. 6. Æneid.

tos; aquella priuaciõ de sentidos, a quiẽ los Filosofos llaman *vno como ñudo, y ligadura dellos;* aquellos cerrados ojos (aũque animales y hombres ay que suelen dormir à ojos abiertos, como el Leon, y la liebre, pero sin ver con ellos, por falta đ espiritus animales ò sensitiuos;) aquel silencio, à quien aludiendo el santo Iob, dize: *Durmiendo estuuiera callando*, y no hablando como aora quando digo esto; aquel oluido de todas las cosas, que por esto fingieron los Poetas, nos brindaua el sueño con la beuida del rio Leteo, ò del oluido; finalmente aquella insensibilidad, y aquel como no ser (*No eres, mientras tu duermes*, dize vn Poeta, y Martir, *pues no sientes que viues*; y Platon, *Ninguna sin duda quando duermo es de algun valor, no mas que si estuuiera muerto; y que ay poca diferencia entre el muerto, y el dormido*;) todo esto, digo, es vna viua representacion de la muerte; y assi quien quisiere ver los efetos de la muerte, y qual dexa à vn cuerpo humano, mirele bien en el espejo de vn dormido. Bien dixo Menandro; *El sueño es vna anticipada meditacion de la muerte*, y otro antiguo Griego; *El sueño es vn pequeño misterio de la muerte*. Epaminondas Capitan Teba-

Quasi nodum & vinculum sensus. Cæli. lib 30. cap. 6. Pierius de Leone.

Dormiens silerẽ. Iob 3. num. 9.

Virg. 6. Æneid.

Non es dum in somno es; dum nec te viuere sentis. Tho. Mor.

Nemo quidem dũ dormit alicuius pretij est, non magis, quã si non viueret. Plat. dial. 7. de leg.

Parumq; inter mortuum, & dormientem interesse. Plato teste Cælio. lib. 30. ca. 9.

Somnus mortis præmeditatio est. Menã. *Somnus parua mortis mysteria.* Mnesima. apud Cæl. li. 30. c. 7.

Tebano(y lo mismo se cuẽta del Isocrates Capitan Ateniense)andãdo vna noche visitando la ronda por el real de su exercito,hallò vna centinela dormida, y con vna estocada que la dio, *juntando*, como el otro Sisera, y como Isboset, y Holofernes *el sueño con la muerte*, no despertò mas: y pareciendo esto à los otros Capitanes y soldados demasiado rigor, dixo Epaminondas, Que el auia dexado aquel soldado de la misma manera que le auia hallado; dando à entender, que le auia hallado muerto, en auerle hallado dormido. Parecese este hecho, y dicho, al de Soliman Emperador Turco, el qual auiendo jurado à vn Bassa gran priuado suyo, llamado Abraimo, que no le quitaria la vida mientras viuiesse, le hizo matar estando durmido, diziendo, que no yua contra su palabra, porque Abraimo no viuia quando dormia. Parecense tambien el sueño, y la muerte, en que assi como *la muerte es la rasera, que à todos nos haze iguales*, como dixo bien el otro Religioso Poeta, al rico con el pobre, al moço con el viejo, al grande con el chico, al sabio con el ignorante, assi el sueño à todos iguala; con quien hablando vn Chris-

Alex.ab Alex.lib.1. c.12.

Soporẽ morti socians. Iud. 4. nu. 21. Reg. 2.c.4.n.7.Iudith.

Iouius lib.33.histo.

P.Tablares.

Christiano Moro, *Descanso*, dize, *de los pobres, à quien de noche con los ricos igualas.* Pues que si miramos aquel despojarse el hõbre de sus ricos, ò pobres vestidos (que ricos y pobres se han de despojar, *el hombre quando fuere muerto, y desnudado*, dize el santo Iob) y meterse desnudo, ò con vna sola tunica de lino, q̃ es como vna mortaja, entre la lana de los animales muertos, de que se forman los colchones, y cobertores de vna cama; y cubrirse con la ropa, hallaremos, que es vna como representacion, y ensaye de la entrada en la sepultura, como salio del vientre de su madre, desnudo, ò con sola vna tunicela rebuelta al cuerpo, à quien responde vna mortaja; y la tierra podrida debaxo, sirue de colchon: *Cayò tu cadauer* (dize el otro Profeta à vn soberuio Rey de Babilonia) *debaxo de tise estendera la podredumbre, y tu cobertor seran gusanos.* Y Iob, hablando de los buenos, y de los malos, de los pobres, y de los ricos, è igualandolos à todos en la muerte, dize: *Dormiran juntos en el polvo cubiertos de gusanos*, y hablãdo el mismo de su presta muerte, dize, *presto dormire en el polvo*, y cubierto del, comoco̅ mãta, pero no serà para despertar

Solamen egenis.

Diuitibus noctu, quos facis esse pares. Tho. Mor.

Homo cũ mortuus fuerit, & nudatus. Iob 14.nu.10.

Cõcidit cadauer tuũ, subter te sternetur tinea, & operimentum tuum erunt vermes. Isai.14.nu.11.

Et tamẽ simul in puluere dormiẽt, & vermes operiẽt eos. Iob 21.nu.26.

Ecce nunc in puluere dormiã. Iob 7.n.21.

à la

à la mañana, que serà sueño mas largo este. Y assi añade hablando con Dios; *Y si à la mañana me buscaredes*, Señor, para despertarme, *no me hallareys*; porque en este sueño he de perder el ser. Bien que porq̃ tenga aun en todo semejança la muerte con el sueño, despertarè deste largo sueño à la mañana dela general resurrecion, con el espantoso ruido de aquella terrible *trompeta* (*porque se ha de tocar*) y de aquella comocion de todas las cosas, porque hasta *las virtudes*, ò fuerças *del cielo se hã de comouer*, cuyo ruido seruirà como de despertador.

Et si manè me quæsieris, non subsistã. Sup.

Canet enim tuba. 1. Cor. 15. nu. 52.

Virtutes cælorum cõmouebuntur. Matth. 24. nu. 29.

§. II.

Comparase la muerte al sueño.

PERO porque entremos ya en lo que las diuinas letras en esta comparacion, y semejança entre el sueño, y la muerte dizen, es de aduertir, que las escrituras humanas al sueño comparan à la muerte, como hemos visto; pero las diuinas la muerte comparan al sueño, como aora veremos, de suerte, que son como terminos conuertibles muerte y sueño, sueño y muerte, que lo vno y lo

otro redunda en menoscabo, y vituperio del sueño: y en el comparar al sueño la muerte, y nombrarla con su nombre, no solo se da à entẽder, que como el sueño es descanso de los trabajos del dia, assi la muerte de los de la vida, (conforme aquello, *Dormirè, y descansarè en paz*, juntamente con los demas, que *descansen en paz*:) mas alude el Espiritu santo principalmente en esto, à la general resurrecion de los cuerpos, y nos quiere dar à entender, q̃ como al cabo del sueño que vno duerme buelue à despertar; assi despues de aquel largo sueño, que los cuerpos tendran en los sepulcros, despertaràn en la comun resurrecion, para no boluer mas à dormir, ò à morir. *Para que creamos, que los que sabemos que duermen, puedẽ despertar.* Dizẽ esto diuinamẽte el santo Iob, por estas palabras: *Assi el hombre quando durmiere, el sueño de la muerte, no se leuantarà, ni despertarà de su sueño, hasta que se desbarate el cielo:* quando *los cielos con fuego se consumiràn* (entiende por cielos este mundo sublunar) como quando se desconcierta vn relox, ò vn despertador: y assi es falso lo que el otro Gentil dixo: *Nosotros, quando se nos escondiere esta breue luz* de la vida, *hemos de dormir*

In pace in idipsum dormiam, & requiescam. Psal.4.nu.9. *Requiescant in pace.*

Vt quos dormire nouimus, suscitari posse credamus. S.Hiero. ad Theo. in Epita. Lucini Bethiti. *Sic homo cũ dormierit, donec atteratur cælum, nõ euigilabit, nec consurget de somno suo.* Iob 14.n.12. *Cæli ardentes soluentur* 2.Pet.3.nu.12. *Nobis cũ semel occiderit breuis lux, Nox est perpetua vna dormiẽda.* Catullus.

dormir vna noche eterna; y el otro pintando à vno que moria, dize; *Fatigale los ojos vn pesado descanso, y vn cansado sueño, cierrausele para tener vna eterna noche*: no serà eterna, sino larga. Pero à estos Gentiles faltauales la luz de la Fè, que es de larga vista, con que nosotros descubrimos estos misterios. De aqui es llamarse *cementerio* el lugar do se entierran los fieles, que es nõbre Griego, y es lo mismo que *dormitorio*, Y que de vezes se repite en la Escritura diuina del que muere, y es enterrado en el sepulcro de sus padres, *que durmio con sus padres*! que parece quiere el Espiritu santo dar à entender, que como en vna cama suelen dormir, y reposar juntos padres y hijos; assi en la cama comun de la tierra estan juntos *durmiendo en el sepulcro*, (que es el dormitorio comun) los padres y los hijos. Y assi Samuel, auiendo sido despertado antes de tiempo deste dulce sueño, por el Rey Saul, y por industria de vna Maga, ò Fitonisa (y no me meto aora en aueriguar de la manera q̃ esto se hizo, ò como se ha de entender, si fue verdadera resurrecion, si vino el alma de Samuel alli, ò no, si fue cuerpo fantastico el que tomò, ò no: lea el curio-

Olli dura quies oculos, & ferreus vrget somnus, in æternã clauduntur lumina nocte. Virgil.

Dormiuit cũ patribus suis. 3. Reg. 11. num. 21. 43. c. 14. c. 15. c. 18. 4. Reg. 8. 10. 14. 15. &c.

Dormientes in sepulchro. Psal. 87. 6.

so letor al doctissimo Abulense, sobre el cap. 28. del libro primero de los Reyes, y à otros expositores) digo pues q̃ le dixo Samuel, *Para que me inquietaste, y me hiziste despertar* aora? El Real Profeta vsa tambien muchas vezes desta metafora, particularmente en el Psalmo tercero y quarto, en el 75. 87. y en el Psalmo 12. dize: *Alumbra mis ojos, para que no me duerma yo en la muerte.* Iob en el capitulo 3. y 7. 11. 14. 20. 21. 27. y en vno destos capitulos auiendo desseado hazer sepultura del vientre de su madre, dize: *Aora estuuiera callando, y dormido, y descansando en mi sueño.* Y los Profetas Isaias, Geremias, Ezechiel, Daniel, vsan algunas vezes desta metafora. Es insigne aquel lugar de los Macabeos, en el capitulo 12. del libro segundo, adonde el fortissimo Iudas Macabeo recogio vna gran limosna, y la embiò à Gerusalen, por los pecados de los que auian muerto en la guerra: entendiendo, dize el sagrado Texto, *que les era muy grato*, y muy vtil y prouechoso este piadoso socorro, *à los que auian* santa y piadosamente *dormido el sueño de la muerte.* En el nueuo Testamento no es menos frequente, y vsada esta manera de hablar. Christo nuestro Señor

Quare inquietastime, vt suscitarer? 1. Reg. c. 28. 15.

Illumina oculos meos, ne vmquã obdormiã in morte. Nu. 4.

Nunc enim dormiens silerem: & somno meo requiescerẽ. Cap. 3. num. 14. Isa. c. 14. n. 18. Ierem. c. 51. n. 39. & 57. Eze. 1. 32. n. 28. Dan. c. 12. num. 2.

Quòd hi, qui cũ pietate dormitionẽ acceperant, optimam haberẽt repositam gratiã. 2. Macha. 12. nu. 45.

Señor vsa muchas vezes della. Llorando todos ya por muerta, y aun queriendo lleuar à enterrar con trompetas, y cãto à la hija de vn hombre principal, llamado Iayro, llegò Christo nuestro Señor, y rompiendo por la gente, que se auia llegado mucha al entierro, entrò diziendo; *No està muerta esta donzella, sino dormida*: y como no entendian la metafora, que declarò despues el Señor, con despertarla del sueño de la muerte, *hazian burla del.* Y en el postrer famoso milagro que hizo Christo nuestro Señor en vida mortal, quiso al principio encubrir la grandeza del, vsando desta misma metafora. Porque auiendo muerto su amigo Lazaro, dixo à los suyos; *Lazaro nuestro amigo està durmiẽdo, pero voy à despertarle.* Los dicipulos de Iesus, como no entendian esta manera de hablar, pareciales negocio escusado (y assi se lo dixeron al Señor) yr de tan lexos, camino de dos dias, à despertar à vn enfermo, porque el sueño antes le haria prouecho; y quando el dormir le acrecentasse algo la calentura, ya quando Christo N. Señor llegasse, estaria despierto, ò no seria aquella diligencia menester. S. Este-

Matc. 5. num. 22.

Nõ est mortua puella, sed dormit. Matth. 9. num. 24.

Deridebãt eum. Mat. 9. 24.

Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitẽ eũ. Ioan. 11. n. 11.

Vbi sup. nu. 12. P. Maldonatus hic.

uan Protomartir ilustrissimo entre el ruido, y estruẽdo de vozes y piedras que sus enemigos le tirauan, dize el diuino Texto, que *durmio en el Señor*. El Apostol S. Pablo (cuyo soberano estilo va siempre lleno de grandeza, y de retorica diuina) vsa tambien muchas vezes deste modo de dezir en sus cartas; y lo primero en la que escriuio à los de Corinto, llama à Christo nuestro Señor, *primicias de los que duermen*, el primero que despertò, esto es, el primer y principal resucitado de entre los muertos, y de aquellos *que duermen en Christo*, como dize en el mismo lugar; y en vn solo capitulo, que es el quarto, de la primera que escriuio à los de Tessalonica, vsa tres vezes desta metafora; y en la primera que escriuio à los de Corinto, reprehendiendoles, porque comulgauan mal, è indignamente, dize: *Por esso ay entre vosotros muchos flacos, y enfermos, y duermen* (esto es, mueren) *muchos*: que assi entiendẽ este lugar Teofilato, y Paciano, y otros, à quien refiere, y sigue el doctissimo Salmeron, y dize, que por esta causa embiò Dios por este tiempo sobre los de Corinto vna mortal pestilencia. Y S. Gregorio haze mencion de

Obdormiuit in Domino. Act. 7. 60.

Primitiæ dormiẽtium. 1. Cor. 15. 20.

Qui dormiũt in Christo. 1. Cor. 15. nu. 18.

Ideo inter vos multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi. 1. Cor. 11. 30.

de otra de su tiempo, que embiò Dios en castigo de las comuniones indignamente hechas. Otras muchas enfermedades, y muertes refiere alli el padre Salmeron por esta misma causa, à las quales llama aqui S. Pablo sueño. Tambien hallamos en las letras humanas llamada sueño la muerte. Socrates en su Apologia la llamò sueño sin sueños, y dixo, q̃ assi como tendria vno por buena aquella noche que huuiesse dormido con tal sossiego, que no huuiesse tenido sueño, ni fantasia ninguna; assi ha de tener por bueno el sueño de la muerte. Este es el parentesco y semejãça que tiene el sueño con la muerte. Pero por lo que la vida tiene de malo, que no es poco, y por lo que se parece à las cosas soñadas, la llama S. Iuan Chrysostomo, vn sueño breue; en la qual como entre sueños los hõbres se desuanecen con vanas imaginaciones, y fantasticos deuaneos: y los bienes desta vida parecen soñados, no auiẽdo mas sustancia en ellos, que en lo que sueña vno, imaginandose de noche rico, y Rey, y à la mañana hallandose pobre, y vassallo, como elegantemente dize san Gregorio Magno, tomandolo del Real

Plato in Apol. Soc.

Hom. 24. in epist. ad Roman.

Pro-

Profeta Dauid en el Psalmo 47. *Durmieron su sueño*, que es el desta vida, *y no hallaron todos los ricos nada en sus manos.* Y el Profeta Isaias pintando vn florido exercito de los Assyrios, à quien Dios con vn soplo auia de deshazer, y derramar como poluo, dize: *Y serà toda la multitud de gente como vn noturno sueño*, &c. *y como el que se sueña comer con hambre, quando despierta se halla vazio el estomago; y como el que sueña que està hartando su sed, y despues despierto se halla cansado, y sediento; assi le acontecera à esta multitud de gẽte.* Tal es la vida de los poderosos, *como vn sueño que buela*, y se desparece, *no parecerà, passarà como vna noturna vision.* Esto dize vn amigo del santo Iob, y el trocando la comparacion, y comparando no la vida, sino la muerte del malo, al sueño dize, *Quando el rico durmiere*, el sueño de la muerte, *no lleuarà nada consigo, abrirà sus ojos* en la otra vida, *y no hallarà nada* en sus manos. Y este mismo entiendo es el legitimo sentido de aquellas palabras de Dauid en el Psal. 75. que pusimos al principio deste punto, *durmieron los ricos su sueño*, &c. (conuiene a saber el de la muerte) y se hallaron vazias sus manos.

Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis. Psal. 75. n. 6.

Et erit sicut somnium visionis nocturnæ multitudo omnium gentium, &c. numer. 7. *& sicut somniat esuriens, & cõmedit, cùm autem fuerit expergefactus, vacua est anima eius; & sicut somniat sitiẽs, & bibit, & postquã fuerit expergefactus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est: sic erit multitudo omnium gẽtium.* Isai. 29. n. 8. *Velut somnium auolans non inuenietur, transiet sicut visio nocturna.* Iob. 20. nu. 8. *Dives cùm dormierit, nihil secum auferet; aperiet oculos suos, & nihil inueniet.* Iob. 27. num. 19. *Dormierũt somnum*, &c.

§. III.

§. III.

Comparase el sueño al pecado.

VE AQVI comparado el sueño à la cosa mas mala, y aborrecible q̃ ay en la naturaleza, que es la muerte; y si alguna vez se parece à la vida, es por lo malo que la vida tiene. Pero ay que añidir, que assi como se parece à lo mas malo, que ay en lo natural, que es la muerte, se compara tambien à lo peor que ay en lo moral, que es el pecado. Bien sè, que algunas, pero raras, vezes, presta su nõbre el sueño à cosas muy buenas, como es à la oracion, y contemplacion diuina, la qual se llama dulce sueño: y quiçà fue este aquel primero que durmio nuestro primer padre Adan: pues los setenta Interpretes la llaman *extasis, esto es, eleuacion de la mente*; como la que S. Pablo tuuo, y cuenta en el capituio segundo de la primera carta que escriuio à los de Corinto. Y cierto no auiendo sido, como no lo fue, natural aquel sueño, pues no nacia de comida, que no auia entonces ninguna en el estomago de Adan, y auiendole inspirado inmediatamente Dios, pues dize el sagrado Texto: *Inspirò pues*

Extasim, id est mentis excessum. Ge. 2. n. 21.

Immisit ergo Dñs Deus soporem in Adam. Gen. 2. nu. 21.

nuestro Señor Dios vn graue sueño en Adan; que essa fuerça tiene aquella palabra, *soporem*: y no auiendo sentido Adan el arrancarle vna costilla de su costado, y auiendolo entendido assi en el mismo sueño, pues dixo à Eua luego en despertãdo deste misterioso sueño: *Este es hueso de mi hueso, y carne de mi carne*; y entẽdio sin duda alli, lo que despues S. Pablo, el misterioso sueño de la muerte de Christo, en el qual salio Eua, que es la santa Iglesia, de su costado; digo pues, que siendo esto assi, no parece fue tãto sueño aquel, quanto vn diuino extasis; no adormecimiento, sino vn alto pensamiento; vna soberana contemplacion, y oracion; no dormir, sino vn velar, è ya que no el sentido, estar el animo despierto, y viuo. *Yo duermo, y mi coraçon vela*, dize el alma santa, estando en diuina contemplaciõ, y mueuome à entẽder, que habla alli deste espiritual sueño, porque dize que vela su coraçon, y si vela el, no duerme ella verdadero, y natural sueño: pues Aristoteles, y Galeno han de dezir, que el sueño *es afecto del coraçon*, y vno como adormecimiento del. Tambien quiere el Angelico Doctor santo Tomas, que por el sueño

Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Gen. 2. nu. 23. Ad Ephes. 1. cap. 5. num. 32.

Ego dormio, & cor meum vigilat. Cant. 5.

Est cordis affectio. Apud Cælium. lib. 30. cap. 7.

ño en las diuinas letras se significue la bienauenturada vida, por su reposo y quietud, en aquel lugar del Psalmo 4. *En paz juntamente* con otros *dormire, y descansarè*: y podemos juntar lo del Psalmo 126. *quando diere à sus amados el sueño* de la bienauenturada vida. Pero dexando à los predicadores esto: queriendo el Apostol S. Pablo sacar de pecado, ò de vn tibio estado à vnos fieles, les dize: *Ya es hora de leuantarnos del sueño. Leuantate* pues *tu que duermes, è ilustrarte ha con su luz Christo* Sol de justicia. *Porque el que duerme* este sueño (dixo antes vn santo Rey) *no procurarà despertar del.* Desta misma muerte habla en el Psalmo 12. *Ilumina mis ojos, para que no me duerma en la muerte.* De vnos malos dize Ieremias, que *han de dormir vn sueño sempiterno*, con vna beuida peor que la del rio Leteo, que el Señor les ha de dar; y deue de hablar deste sueño del pecado, y de lo que el Señor suele permitir en el. Sin duda vn pecador està dormido, pues ni oye, ni vee, ni siente, ni tiene acciones de vida: no ve su peligro, y miserable estado, no oye las vozes de Dios, y las de los predicadores; no siente los açotes, y castigos diuinos, no tienen sus

In pace in idipsum dormiam, & requiescã. Psalm. 4. 6.

Càm dederit dilectis suis somnum. Psalm. 126. 2.

Hora est iam nos de somno surgere. Rom. 13. 11.

Surge qui dormis, & illuminabit te Christus. Ephes. 5. 14.

Numquid qui dormit, non adijciet vt resurgat? Psal. 40. 9.

Illumina oculos meos, ne vnquã obdormiãm in morte. Psal. 12. nu. 4.

Dormient somnũ sempiternum. Iere. 51. ñ. 39. & 57.

obras vida de gracia, y merecimiento: es como vna estatua de barro insensible, que no sirue sino de estropieço, ò como vn tronco, que solo es à proposito para el fuego. Pero como el que duerme tiene alguna señal de vida, por el latido, y pulsos del coraçon; assi el pecador en los latidos de la conciencia, y pulsos de la Fè se ve, que no està del todo muerto, y sin vida, ò sin esperanças de boluer à la de la gracia, y de la caridad, despertando de su profundo sueño.

§. IIII.

Es el sueño causa de pecados, y enfermedades.

Nam diuturna quies vitijs alimenta ministrat. Michael Verin.

PERO no solo se parece el sueño al pecado, sino tambiẽ es causa de pecados: *porque el largo sueño es alimento de vicios*, como dize vn Christiano y casto Poeta: de vicios, de deshonestidad, de molicie, de regalo, de gula, con frequentes omisiones de las obligaciones de vn Christiano. Lo qual dize S. Ambrosio por estas palabras: *Quando los cuerpos estan biuiendo con el sueño y la comida, entonces el vigor del animo se relaja y afloxa; entrase blandamẽte el*

Cũ somno & cibo feruẽt corpora, tunc etiã rigor mẽtis sopore laxatur, somno resolui-

te el apetito deshonesto, perturbase el coraçon, y no se auerguença de la inmundicia de la torpeza, no se considera la puridad de la castidad. A los vicios la abstinencia y templança quitan la materia, los habitos virtuosos, la forma, la honesta ocupacion, el tiempo y lugar: y al reues el ocio y sueño les da tiempo y lugar, para que entren en el alma; y la gula, y destemplança submin istra la materia. Sanson durmiendo en el regazo de su engañosa Dalida perdio su fortaleza, cortandole los cabellos adonde ella estaua: en figura que en el desordenado sueño, y en la cama blanda suele vno perder las virtudes, y caer en muchos pecados. Echòse Isboset hijo de Saul à dormir al medio dia muy de proposito, y de espacio, y durmiose tambié la portera, que estaua limpiando trigo. Entraron secretamente dos Capitanes de ladrones, y con vn puñal hirieron en la ingle à Isboset, y mataronle, y cortarõle la cabeça. Que es esto (dize S. Gregorio Magno) sino vn dibuxo del daño q̃ haze el ocio, y el sueño demasiado, y fuera de tiempo? Isboset significa hijo de confusiõ. Echase à dormir à medio dia, como si fuera à media noche: y el sueño

tur, tunc irrepit libido cõcubitus, tunc perturbatur cor, squalorem immunditiæ nõ veretur, castitatis puritas nõ cõsideratur, pudicitiæ gloria nõ recenſetur. S. Ambr. in Psal. 118. ser. 7.

Iudic. 16.

2. Reg. 4.

Greg. l. Mora. c. 34.

à eſta hora (dize Plauto) es dañoſo. Harto daño cauſò à Isboſet. Los dos caudillos de ladrones, ſon los dos apetitos de dleytes y vanidades; herir en la ingle, es derribar en el vicio de la luxuria; cortar la cabeça, quitar la vida, la gracia, y el buen juyzio de la prudencia. Y no ſolo al alma, ſino al cuerpo, haze notable daño el demaſiado ſueño: pues acorta la vida, enflaqueze las fuerças, y quita la ſalud; que *es mejor*, y de mas eſtima, *que todo el oro, y la plata; y el cuerpo ſano mejor que grãdes* juros, y *cenſos*; y *no ay riqueza que ſe pueda igualar à la de la ſalud*; y *mas vale vn pobre ſano; y robuſto, que vn rico enfermizo, y lleno de trabajos*. Todo eſto dize el Eſpiritu ſanto, y declarandolo mas, dize: *No ay riquezas mejores que la ſanidad*; y echando el reſto del encarecimiento: *Mejor es la muerte, que la vida amarga, y el deſcanſo perpetuo* en la ſepultura, *que vn achaque que dura toda la vida*. Coſa es notable, que eſtimen tãto los hombres la ſalud, que en todas las ſalutaciones, que ſe hazen en todas las cartas que ſe eſcriuen, lo primero es preguntar como eſtan, ò deſſear que tengan ſalud, ò embiar ſus ſaludes, y que eſta la auenturen con tanta facilidad el gloton, el dormilon,

Melior eſt omni auro, & argento, & corpus validum quã cẽſus immenſus, nõ eſt cenſus ſuper cenſum ſalutis. Eccli. 30. nu. 15.

Melior eſt pauper ſanus, & fortis viribus, quã diues imbecillus, & flagellatus malitia, nullæ diuitiæ meliores ſunt ſanitate. Nu. 14.

Melior eſt mors, quã vita amara; & requies æterna, quã languor perſeuerans. Ibidem num. 17.

milon, el deshonesto, que por estos, y otros caminos de perdicion se pierden salud, vida y alma con mucha facilidad. Pudieramos aqui traer para encarecimiento del bien de la salud algunas cosas curiosas (sino parecieran fuera de proposito) en que grado y lugar la ponẽ los Filosofos entre los bienes de fortuna: como la prefieren à las riquezas, à la hermosura, como el otro la llama Diua, ò Diosa; *Diuina salud*, dize, *la mas antigua de los Dioses*; y como à tal la hazian templos, y la ofrecian las otras donzellas cada año lo que mas estimauan, que eran sus cabellos, como Alexandro refiere. Riese mucho el glorioso padre S. Agustin, y con mucha razon, del desuario de los antiguos Gentiles Romanos, en auer edificado templos à la Diosa de la calẽtura, cumpliendose en ellos aquel miserable engaño que llora el sabio, *No se auerguença*, el Idolatra, *hablar con el Idolo, que no tiene alma*, ni sentido, *y ruega por su salud al enfermo, y por su vida al muerto*. Aun pedir salud à la Diosa de la salud, no parecia tanto engaño, pero à la Diosa de la calentura, era vn notable error y ceguedad. Pudieramos tambien encarecer el cuydado

Plato li. 24. de rep. *Superũm antiquissima Diua salus.* Lucian. dial. de lapsu intersalt. Plut. in salubribus præcept. Macrob. lib. 1. Satur. c. 16. Ioan. Rosin. antiq. Rom. li. 2. c. 18. Pausan. de Regib. Achaię. li. 7. Alex. ab Alex. lib. 5. c. 18. S. Aug. de Ciui. Dei. c. 14. Plin. hist. nat. li. 2. c. 7. Cic. 2. de legib.

Nõ erubescit loqui cũ illo, qui sine anima est, & pro sanitate quidẽ infirmũ deprecatur, & pro vita rogat mortuũ. Sap. c. 13 n. 18.

dado, è industria, que todos los animales tienen, en procurar, y cõseruar su salud; como los ciervos (segun dize Aristoles) en sintiendose picados de qualquier animal venenoso, se aprouechan de los cangrejos en su defensa; las cabras silvestres de la yerua dictamo; los dragones del çumo de la lechuga silvestre; las golondrinas (como dize Plinio) descubrieron la virtud de la yerua celidonia, para la vista de sus hijuelos, que salen ciegos; la comadreja se preuiene con la ruda contra sus contrarios; la cigueña en el oregano hallò contraveneno, y antidoto cõtra toda ponçoña: hasta los animales de cerda (dize Eliano) tienen su votica, y medicinas, quando han comido cosa que les haga daño. Porque (como dixo bien el Principe de la eloquencia) *à todos los animales les dio instinto la naturaleza, para conseruar su vida y cuerpo, y huir lo que les puede dañar; y buscar, y aparejar todo lo que es necessario para viuir*: solo el hombre, à quien dotò nuestro Señor de entendimiento y razon, para ver, y huir sus daños, en razõ de hazer su gusto, los abraça, y los quiere. Y viendo que entre otros el del sueño demasiado es notable

Hist.anim. lib.9. c.5.& 6.

Nat.hist.lib.8.c.27. Vide Aldroban. de Auibus.

Ælianus de Histor. Animal.li.6.c.8.

Generi animaliũ omni est à natura tributum, vt se, vitam, corpusq; tueatur, declinetq; ea quæ nocitura videt; omniaque quæ sint ad viuendũ necessaria, inquirat & paret. Cic.1.Offic.

(como luego veremos) por el gusto del dormir se dexa enfermar, y morir. Porque *el mucho sueño* (dize vn gran legislador) *ni es à proposito para el cuerpo, ni para el alma, ni para los negocios que se han de hazer*. Y otro dize, que *el demasiado sueño es señal* (y aũ causa) *de alguna futura enfermedad*. Hipocrates, y su comentador Galeno, y toda la escuela de los medicos, y cõ ellos el Filosofo Aristoteles, concuerdan, en que el demasiado sueño es grandemente dañoso, porque enerua, enflaqueze, y entorpeze los miẽbros, y sentidos; llena el cuerpo de humedad, y flemas, y le enferma, y mata. Y en los de poca edad, dize Marco Varrõ, es para todo mas dañoso, porq̃ les haze enfermizos, votos đ ingenio, rudos y afeminados. *El sueño q̃ es sano* (dize el Espiritu santo) *es el del hombre templado; duerme hasta la mañana, y leuãtase cõ gusto*, bueno y sano; lo qual no haze el destemplado en dormir; y si el destemplado sueño haze daño à la salud, tambien le harà à la vida, pues la vida depende de la salud; pero fuera desto, el mucho sueño à muchos ha costado la vida. Quantos se han acostado buenos y sanos, y no han buelto à despertar! que si velaran, por

Sõnus multus nec corporibus, nec animis, nec rebus gerẽdis natura conducit. Plato Dial. 7. de Legib.

Somnus immoderatus suspicionem morbi futuri affert. Plutarc. de sanit. tuen. com. 2. Aphor. 3. Gale. 1. ibid. Arist. lib. Problem. sec. 11. q. 27.

Aul. Gel. lib. 4. c. 19.

Somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsque mane, & anima illius cũ ipso delectabitur. Eccli. 31. nu. 24.

Lotus nobiscum est hilaris, cœnauit & idē: Inuētus mane est mortuus Androgoras. Martia. lib. 6. Tull. Tuscul. lib. 3. Plut. in vita Solon. Blondus, Iouius.

ventura no murieran. *Lauòse, y cenò alegre con nosotros Androgoras*, dize del su amigo Marcial, *y à la mañana le hallaron muerto*. Lo mismo les sucedio à aquellos dos hermanos Cleouis, y Biton, tan celebrados por Tulio, Plutarco, y otros muchos. Y no hago mencion de los que fueron muertos con muertes violentas en su sueño, como Sisara, Holofernes, Isboset, Alarico, Atila, Rey de los Hunos, Abraimo Bassa, el Cardenal Põpeyo Colona, Alexandro de Medicis, Duq̃ de Florencia. Verdaderamente, que como el que nauega no dista sino dos dedos de la muerte, que es el grueso de la tabla de vn nauio; assi el que duerme demasiadamente, està muy cerca de su muerte, y muy expuesto à vna apoplegia, à vna modorra, à vna gota coral. Pero aduierta el letor, que siempre hablamos del sueño demasiado, y desordenado, que el moderado y templado no daña, sino aprouecha, y es vtil, y necessario à la vida, y à la salud: como S. Iuan Chrysostomo dize por estas palabras: *El sueño es mas suaue que todas las delicias, y mas vtil y necessario que la comida*. No se si es hiperbole, porque vemos passarse vn hombre mejor

Sabe. supl. lib. 22. ex Iouio.

Somnus est omnibus suauior delicijs, magisq; necessarius, omniq; vtilior nutrimento. S. Chrys. hom. super orat. Annæ.

jor sin dormir, que sin comer. Y otra boca tambien de oro, dize: *Hase de tomar el sueño, que repare el cuerpo, y no le dañe, y restituya las fuerças, no las enerue.* Assi que el moderado sueño repara las fuerças, el cuerpo y salud. *Sueño descanso comun*, le dize vn antiguo Poeta, *el mas apacible de los Dioses*, (que tambien á esta natural passion humana ponia en el Kalendario, y Catalago de sus Dioses la ciega Gentilidad) *paz del anima, de quien los cuydados huyen, que á los fatigados cuerpos con los duros exercicios regalas, y reparas, para que bueluan al trabajo:* y otro tãbien antiguo Poeta: *Y tu, ò sueño, domador de los trabajos, descanso del animo, parte mejor de la vida humana*; y otro mas moderno; *Sueño quietud de la vida, esperança, y consuelo de los pobres*, que con dormir parece oluidan, y aun desechan sus trabajos. *Es* sin duda *el sueño el refugio en las congoxas, y trabajos*, como dize Tulio, y mejor el Espiritu santo: *Dulce es el sueño del trabajador, aora coma poco, aora mucho, al rico su hartura no le dexa dormir. Estando el cuerpo lleno de manjares escondido en el profundo seno de la cama blanda* (dize del rico elegantissimamente S. Cypriano) *está velando en los colchones de pluma, y no entiende el miserable, que es vn genero de hermo-*

Indulgendum est somno, vt corpus reparet, non resoluat: & vires reuocet, non eneruet. S. Pet. Chrysol. ser. 24. de seruo vigili.

Somne quies rerum, placidissime somne Deorum, Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris, Fessa ministerijs mulces reparasq; labori. Quid. lib. 11. Meta.

Tuq; ò domitor somne laborum: requies animi, pars humanæ melior vitæ. Sene. in Hercu. furent.

Somne quies vitæ, spes & solamen egenis. Tho. Morus.

Laborum omnium, & solicitudinum perfugiũ somnus est. Cice. lib. 2. de diuinat.

Dulcis est somnus operanti, siue parum, siue multum comedat; saturitas autem diuitis non sinit eũ dormire. Eccles. 5. nu. 11.

Cùm epulis marcidũ corpus torus mollior alto sinu cõdiderit, vi-

gilat in pluma: nec intelligit miser speciosa sibi esse supplicia auro se alligatum tenere. S. Cypr. ad Don.

so castigo, estar atado entre oro, y seda. De los mismos colchones de pluma, y del mismo desuelo haze mencion aquel santo ayo de las costumbres Christianas san Clemente Alexandrino, en los libros q̃ intitulò del ayo; y dize, que esta manera de dormir es muy dañosa à los cuerpos, que caen alli *como en vna profunda oya*, y abrigados por todos lados, se enciende, è inflama el calor, y los cueze alli como en vna olla. Y añade, que la cama llana è igual es mucho mas sana, y mejor.

Tanquã invastũ quẽdam hiatum. S. Cle. Alex. lib. 2. Pædag. cap. 9.

Gen. 28. n. 12.

Trae la cama, y almohada de Iacob, que fue la tierra, y vna piedra por cabecera, y alli fue digno de ver en aquel diuino sueño misterios celestiales, y escalar desde alli al mismo cielo. Las camas de cápo torneadas, y llenas d̃ molduras (y quales las pinta el Profeta Amos, hablando con vnos ricos regalados, con vn *Ay*, delante; *ay de vosotros, que dormis en camas de marfil, y os deleytays en vuestros estrados!*) dize, que estas, fuera de ser vanidad, son seminario, y receptaculo de chinches, y d̃ otras sabandijas: y esto baste por parentesis, y digresion, en gracia de lo que el Espiritu santo dize del desuelo del rico. Y voluiendo à nuestro intento, es el sueño mode-

Va vobis qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris. Amos. 6. n. 4.

moderado vtil, y necessario, y descanso del animo, y del cuerpo fatigado. Pero de la manera que la comida y beuida es necessaria, mas si se excede, es nociua: assi el sueño. Y es cosa digna de lagrimas, q̃ en ningunas cosas mas suele exceder la peruersa inclinacion del hombre, que en aquellas que son necessarias para la vida, y salud, tomadas con templança y moderacion, y contrarias à la misma salud, quando ay demasia en el vso dellas. Y es cosa cierta, que *para la salud poco sueño basta, si vno se acostumbra bien:* Del mismo que dixo esto, dize Celio, *no solia dormir, sino lo precisamente necessario, para euitar el daño que podia hazer el mucho desuelo à su salud;* y viuio mas de ochenta años; pero dexemos esto para despues.

Ad sanitatem non multo opuseſt somno, ſi bene aſſueueris ſomno. Plat. 7. de legib.

Non plus dormire ſolitum, quàm quod ſatis eſſet ad euitandã ex nimia vigilia malam valetudinem. Cœlius lib. 30. c. 9.

§. V.

Tanto menos se viue, quanto se duerme.

QVANDO el demasiado sueño no hiziera daño à la salud, y à la vida, se auia de euitar, porque nos quita gran parte de la vida: ca tanto se dexa de viuir, quanto se gasta

Vitam nobiscum diuidit somnus: ex hoc tẽpore tam angusto, & rapido, & nos auferẽte quid iuuat maiorẽ partem mittere in vanum? Sen.ep.118.

en dormir. *Parte el sueño con nosotros la vida* (dize Seneca:) *de vn tan corto, y arrebatado tiẽpo, y que nos arrebata à nosotros tambien tras si, porque echamos à mal la mayor parte del?* que partido fuera si nuestro desorden partiera el tiempo en partes iguales! pero toma la mayor parte para si, como dize

Scala spirituali.c.19

san Iuan Climaco. Especialmente en aquellos que celebra la fama por infames dormilones; como Atalo, Herondas, Endimion, Epimenides, hijos de Morfeo, ò del sueño, dignos de quedarse vndidos en su rio Leteo, ò del oluido. Particularmente Endimion, que pidio y alcançò de los Dioses (como fingio la antiguedad) dormir perpetuamente, de

Endimionis somnum dormire. Cic.1.Tusc.Pli.li.7.c.32.

do nacio el adagio, *dormir el sueño de Endimion*. Estos parece no comian otra cosa sino çumo de Mandragoras, ò dormideras, que todas son sueño (de donde vino el refran, *beuer el çumo de mandragoras*) ò

Mandragorã bibere.

que se echauan siempre à dormir con alguna gran tristeza, que causa profundo sueño: como le causò en el Profeta Ionas, el qual debaxo de cubierta del nauio, *dormia con vn profundo sueño*: y en los discipulos del Señor, *dormidos de pura tristeza*, preualeciẽdo la tristeza al temor, el qual

Dormiebat soporegrauí. Ionæ 1.nu.5.
Dormientes præ tristitia. Luc. 22.n.45.

suele

suele causar desuelo. Estos hazen templo al sueño, como se le hizo la Gentilidad, teniendole por Dios: parecense al bezerro marino, que por exceder en su sueño al de los demas animales, era geroglifico del dormilon; ò al aue de Indias, que està lo mas del año todo el inuierno durmiendo, colgada de vn hilo de la rama de vn arbol, ò aquel animal, à cuyo sueño cõpara el Profeta Isaias el de su pueblo, diziendo: *Tus hijos arroxados por essos suelos, durmieron en las calles, como el buey silueſtre*, ò el *topo*, ò *la beſtia cogida en la red*; que todo esso puede entenderse por aquella palabra, *oryxillaqueatus*. Hombres ha auido, que han dormido largo tiempo, pero misteriosa, y milagrosamente; essos no los condenamos aqui: como el Profeta Ezechiel, à quien mãdò Dios nuestro Señor dormir de vn lado trezientos y nouenta dias, que fue mas de vn año entero, y del otro lado otros quarenta dias: dizẽ S. Basilio, y S. Geronimo, que el Señor que mandò esto, cõcurrio milagrosamente à esto. Tal fue tambien el sueño de los siete hermanos, que en Efeso se quedaron dormidos trezientos y setenta y dos años, segun refieren Niceforo,

Excutit somnum.

Pier. lib. 29. cap. de Phoca.
Plin. hist. l. 9. ca. 13.
Aldrobau. de Anib.

Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryxillaqueatus. Isai. 51. n. 20.

Ezech. c. 4.

Basil. in. c. 8. Isai.
S. Hier. to. 6. in c. 1. Osee.

Nicep. Eccle. hist. lib. 14. c. 45. Greg. Turonens. de glor. mart. li. 1. c. 95. Metaph. 4. August.

foro, Gregorio Turonense, Metafrastes y otros: y semejante à este (si fue verdadero) el de otros siete, que de la misma manera se quedaron dormidos en vna cueua junto al mar Oceano, en las vltimas partes de Alemania, cuya historia escriuen Olao, Magno, y Paulo Diacono en la Coronica de los Longobardos.

Ola. Mag. de Hist. Septentr. l. 1. c. 3. Paul. Diac. de Gest. Longobar. li. 1. c. 3.

Otro largo sueño hallamos en Diogenes Laercio, y en otros autores, del Filosofo Epimenides, de quien arriba hizimos mencion, y cuyo verso (segun santo Tomas, y Teofilato) cita S. Pablo en la que escriuio à su discipulo Tito, adonde habla de los Cretenses; y porque le llama su propio Profeta, digamos de passo, lo que dizẽ de Epimenides Plinio y Laercio, y otros, que yendo à vn recado de su padre, se quedò durmido en vna cueua cincuenta y siete años; algunos mas añade Apuleyo, y Pausanias menos. Admirados todos con este suceso, fue començado à estimar en toda Grecia por hombre venido del cielo, especialmente quando les començò à anunciar algunas cosas por venir, que sucedieron assi. Y dizen tambien, que este mismo dio à los Atenienses noticia del Dios no conocido,

Diog. Laert. li. 1. in vita Epimenid.

S. Thom. in epist. ad Tit. c. 1. lect. 3.

Theop. ad Tit. ca. 1 Plin. lib. 7. c. 52. Apul. lib. 1. Flor. Laert. li. 1. c. 11.

Lib. 2. Polidor.

nocido, à que alude S. Pablo en los Actos Apostolicos; por esto, y porque (como notan S. Geronimo, y S. Anselmo) podria ser que S. Pablo huuiesse leìdo vn libro de Oraculos, que en aquel tiempo la comun voz y fama atribuìa à este Filosofo Epimenides, ò que huuiesse el santo Apostol leìdo en Platon algunas Profecias suyas, de que haze este Filosofo mucho caso en sus dialogos, le llama el Apostol Profeta. Pero dexando estos dormidos en el Señor, los que ò por su gusto, ò por su vicio, gastan durmiendo lo mas de la vida, no se vè que la pierdẽ? pues *no ay tiempo de nuestra vida mas perdido*, dize S. Bernardo, *que el que se da al sueño, porque solo se viue quando se vela*. Plinio en el prologo de su natural historia, dize, *Miẽtras andamos escriuiendo esto, viuimos mas horas, porque la vida es la vigilia, ò vela*. Aristoteles llama al sueño *vn intermedio entre viuir, y no viuir*, y dize, *que el que duerme, ni del todo tiene ser, ni del todo le dexa de tener*. San Bernardo dezia, que el dormido, ni para Dios, ni para si, ni para los otros era vtil no mas que vn muerto. Vn antiguo prouerbio dize, que en la mitad de la vida no ay diferencia entre malos y buenos:

Actor. 17.

S. Hieron. to. 9. ep. ad Tit. 1. cap. 5. Anselm. ibid.

Plat. dial. 1. de Leg.

Nihil tam perit de vita nostra, quàm quod somno deputatur. Bernar. ad Fratres.

Dum ista inuisitamus, pluribus horis viuimus; profectò enim vita vigilia est. Plin. *Viuendi & non viuẽdi interliminium, & neque omnino sit quì dormit, neque non sit.* Apud eumd. Cæli. li. 30. c. 9. Marul. li. 1. c. 10. & Sabel. lib. 2. c. 3. Eras. Chiliad. 2. cẽtur. 1. adag. 9.

Y dando

dando à entender, que el sueño el tiempo de su juridicion (que es la mitad de la vida) à todos les haze iguales. *El bueno mientras duerme, no se distingue del malo: y assi dizen, que en la mitad de la vida no se diferencian los dichosos de los desdichados. Breuissimo es el tiempo de la vida del hombre* (dizen san Clemente Alexandrino, y vn antiguo Filosofo llamado Arisron) *porque el sueño, como vn publico alcaualero, lleua la mitad.* Este alcaualero, este publico arrendador nos executa en la mitad de los frutos de nuestra vida: y como los tributos y alcaualas se pagan de mala gana, y como por fuerça; assi al sueño le auiamos de pagar este natural tributo forçados, y contra nuestra voluntad.

Bonus & malus minimè in somno discernitur, quapropter inquiūt, à miseris felices in dimidio vitæ nihil differre. Aris. eth. li. 1. c. 13.

Breue est admodum viuendi tempus homini attributum, nãsomnus veluti publicanus dimidiū aufert. Aris. apud Celium li. 30. cap. 9.

Arsenio llamaua al sueño criado importuno: *porque sin ser llamado, se mete donde no le llaman, y como por fuerça nos rinde al sueño.* Preguntarà alguno, que tanta cantidad serà bien pagarle, ya que no lo podemos escusar? y por poner mas clara la pregũta, que tantas horas auemos de dar al sueño, porque ni excedamos, ni faltemos, dando en estremos, que siempre son viciosos, sino yendo por el medio, por donde sabemos camina siempre la virtud:

Quoniam sese ingeraret, & vel inuitum traheret ad quiescendum. Marul. ca. 10. Sabel. li. 1. c. 3.

tud: pues, como dixo bien Hipocrates, *el sueño, y la vigilia son malos si exceden el modo*, que en ambas cosas se deue guardar. Vn medico docto lleuádolo esto por reglas de medicina, dize, que *el termino*, y fin *del sueño ha de ser el perfeto cozimiento del manjar*: pero otro, señalando mas en particular el tiempo, dize, *El sueño entre lo que se duerme de noche, y de dia, no exceda el espacio de siete horas*; y añade, *que se duerma antes de noche, que de dia*, y es lo natural, quando la misma noche con su silencio, y quietud, y con su sombra, (que, como dize S. Iuan Chrysostomo, es el velo que echa la madre sobre el rostro del niño, para q̃ se adormezca) nos combida al sueño, y assi entonces todos los animales se rinden à el, como lo pinta elegantemente el Poeta Latino: *Era* (dize) *de noche, y los cansados cuerpos tomauan su reposo, echados sobre la tierra, estauan callando las seluas, y el brauo mar, quando las estrellas lleuauã su curso en medio del cielo, quãdo todo el campo estaua en silencio, los ganados, y las pintadas aues*: todos duermen, sino son los que por su braueza y fiereza exceptua el Real Profeta en el Psalmo 103. *Estendiste* (dize, hablando con Dios) *las tinieblas, y hizose noche* (vsa del preterito por el

Somnus & vigilia si alterutrũ excessit modũ, mali est. Hippol. apud Cæl. li. 30. c. 5.

Terminus autẽ somni esse debet perfecta ciborum cõcoctio. Paul. Ægine. lib. 1. c. 97.

Somnus inter diem, & noctem septem horarum spatium ne excedat: sitq; potiùs nocturnus quã diurnus. Menard. lib. 6. ep. 4.

Nox erat, & placidũ carpebant fessa soporem Corpora, per terras, syluæq;, & sæuã quierunt Æquora, cũ medio voluũtur sydera lapsu, Cũ tacet omnis ager, pecudes, pictæq; volucres. Virg. Æneid. 4.

el presente) *en ella salen todas las bestias de los bosques, los leones bramando, y como pidiendo* cõ sus bramidos *à Dios su mantenimiento. Nace el Sol, y recogense à sus cuenas, sale el hombre à su labor, hasta que buelue à caer el Sol.* Exceptuãse tambien aquellos hombres, que por su mal gusto, y peruersa costumbre *de la noche hizieron dia,* y del dia noche, à quien vn grã zelador de costumbres llama antipodas, porque andan al reues delos demas. *Ay,* dize, *en la misma ciudad Antipodas,* auiẽdo de estar en el otro emisferio, como opuestos: *los quales, como Marco Caton dize, nunca vieron salir, ni ponerse el Sol: estos pienssas que saben como han de viuir, pues ni aun saben quando? y temen la muerte, en la qual viuos se esconden, hombres de tan mal aguero, como son las noturnas aues.* Tal era aquel de quiẽ el mismo que dixo lo que referimos aora, haze mencion, llamado Myndirides, ò Smyndirides, el qual se preciaua, que desde los veinte años nunca auia visto salir, ni ponerse el Sol. Lo mismo se cuenta de Histico Pontico. Son aues noturnas de infeliz aguero, de dia en el nido, de noche volando, hijos de aquel que es Principe de tinieblas, y aborrece la luz. *El adultero* (dize el santo Iob)

Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertranssibunt omnes bestiæ silua. Catuli leonum rugiẽtes, &c. & quærant à Deo escã sibi: ortus est sol, & cõgregati sunt, & in cubilibus suis collocabũtur: exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam. Psalm. 103. à nũ. 20.

Noctem verterunt in diem. Iob 17. n. 12.

Sunt quidem in eadẽ vrbe Antipodes, qui, vt Marcus Cato ait, nec orientem vmquã solem viderunt, nec occidentem. Hos tu existimas scire quem admodum viuendum sit, qui nesciunt quãdo? & hi mortem timent, in qua se viui condiderunt, tam infausti homines, quàm nocturnæ aues sunt. Sen. epist. 223. Sen. lib. 2. de ira. Athenæus.

Oculus adulteri obseruat caliginem. Iob 24. nu. 15.

Iob) *anda obseruando la obscuridad. Si asoma de repente la luz de la aurora, la tienen por sombra de muerte, y assi andan en tinieblas, como otros con la luz*: y vniuersalmente *el que anda en malos passos, aborrece la luz*, como dixo el Sol de justicia Christo nuestro Señor. Hazé estos grandeza y estado (como Marsilio Ficino dize) de negociar de noche, y dormir de dia, y peruertir el orden natural; como lo hazia el otro peruerso Emperador Eliogabalo, *que gustaua dormir à medio dia*, como dize Horacio, aunque no hablando deste hombre. Aun por su salud auian de huir desta costumbre, pues *no es bueno el sueño despues de comer*: y haze lista Auicena de los daños q̃ haze: *El dormir de dia*, dize, *es malo, porque causa enfermedades de corrimientos y reumas, estraga el color, engendra baço, relaxa, causa floxedad, da hastio, produze postemas, y frequentes calenturas.*

Si subitò apparuerit aurorã, arbitrantur vmbra mortis, & sic in tenebris quasi in luce ambulant. Iob 24. num. 17.

Qui malè agit odit, lucem. Ioan. 3. 20.

De sanitat. tuẽd. li. 1. cap. 7.

Cui pulchrum fuit in medios dormire dies. Hora. li. 1. epist.

Non bonus est homini somnus à prandio. Plaut.

In dic quoq; dormire est malum, generat enim agritudines humectãtes, & rheumatismos, & corrumpit colorẽ, & grauat splenem, & laxat neruos, & efficit pigritiam, & debilitat desideriũ, & generat apostemata, & febres frequentes. Auic. lib. 1. Fen. 3. doct. 2. c. 9.

§. VI.

Quantas horas se ha de dormir.

ESTO se ha dicho en gracia del q̃ dixo, que no era bueno dormir entre dia: boluamos aora al tiempo que en el sueño se ha de gastar. Apenas se

puede dar regla cierta y vniuersal en esto: pues vemos en historias diuinas y humanas, y por la experiencia de cada dia, hombres de poquissimo sueño, y de tan poco, que parece ninguno: otros, como hemos dicho, gastan lo mas de la vida en dormir: cierto si à vno le fuesse possible escusarse, sin daño de su vida, d pagar este tributo à la naturaleza (q̃ quiso pagar aũ Christo nuestro Señor, pues le vemos dormido alguna vez en el Euã gelio) seria sin duda gran libertad, y grã felicidad, pero *quien es este, y emplearemos en el nuestras alabanças?* Veamos lo que en las historias hallamos acerca desto. Vn Filosofo Gentil dize de si estas palabras, *Es poquissimo lo que duermo, y en tiempo breuissimo; bastame dexar de velar, algunas vezes echo de ver que he dormido algo, otras lo sospecho no mas.* S. Geronimo, imitando este exemplo (que tambien en los Gentiles ay que imitar) dize lo mismo dè si, y casi por las mismas palabras, *Y a sabes mi costumbre*, dize à vn monge, *duermo poquissimo, y durmiendo casi estoy velando; bastame dexar de velar, algunas vezes siento que he dormido, otras lo imagino no mas.* Y el mismo Santo dando en esto regla de viuir, ò de dormir, à vn

Quis est hic, & laudabimus eum? Eccli. 31. 20.

Teste Cæl. li. 30. c. 9 *Dormio minimum, & breuissimo somno vtor; satis est mihi vigilare desisse: aliquãdo dormisse scio, aliquando suspicor.* Sen. ep. 33.

Cõsuetudinem meam nosti, breuissimo somno vtor, & quasi inter vigilo; satis mihi vigilare desisse, aliquãdo dormisseme sentio, aliquando suspicor. S. Hieron. in epist.

n o.1-

monge, le dize; *Cansado y dormitando te vengas acostar, y no harto de sueño te bueluas à leuantar.* Casiano tratando del tiempo que los monges gastauã en el sueño, señala quatro horas, y dize, que solian *priuar sus ojos del dulze, y deleytable sueño de la mañana.* Cuẽta tambien del Abad Machetes, que alcançò de Dios dormirse en las platicas impertinentes, y de murmuracion, y nunca en las espirituales. Del santo Arsenio leemos, que los Sabados se estaua en oracion desde que se ponia, hasta que salia el Sol, y los demas dias apenas dormia vna hora. Y quantas puede el varon virtuoso, dize vn santo varon, quitar al sueño, le quita, *de aqui es, que ni tiene vn sueño malo, y que no conuenga à vn varon perfeto.* Marulo cuenta, que algunos monges del yermo solian dormir no echados, sino leuãtados, por rendirse menos al sueño. Entre las cosas q̃ opone Plinio à los Christianos de la primitiua Iglesia, dize, escriuiendo al Emperador Trajano, que madrugauan y trasnochauan para alabar à Christo. De aqui deuio de nacer la santa, y loable costumbre, de leuantarse tãtos sieruos y sieruas de Dios à media noche à sus Maytines, y Laudes diuinas, cuya

Lassus ad stratum venias, ambulansq; dormites, & necdum expleto somno surgere compellaris. S. Hier. ep. ac Rust.

Dulci ac delectabili matutino sopore humanos fraudare oculos. Cas. coll. 17. c. 5. Lib. 5. c. 27.

Marul. lib. 1. ca. 10.

Hinc fit reuera, ne sõnium quidem videat, quod non electo cõueniat. S. Clem. Alex. Marul. lib. 1. ca. 10.

cuya consideracion y pensamiento deuia confundir à muchos Christianos, q̃ se leuãtan no à media noche, sino à medio dia, y no à alabar à Dios nuestro Señor. Del santo Rey Dauid, que (como el dize) se leuantaua à media noche de su Real estrado à su oracion, y à dezir alabanças al Señor, deuio de tomar la primitiua Iglesia esta santa costumbre. Pero aun ay Emperadores, y Reyes Gentiles y malos de quien deprẽder algo bueno en este particular. Dario desuelado de noche, trataua graues questiones naturales, y morales, como consta del tercero libro de Esdras: y Artaxerxes leìa historias. De Iulio Cesar dize Amiano Marcelino, q̃ tenia el sueño como en la manga, dormia y despertaua quando queria. Del Emperador Caligula escriue Sueto nio, q̃ solo dormia tres horas de noche, y Augusto Cesar era grã trasnochador, y lo mismo cuenta de Claudio: y Iuliano, como escriue Crinito, diuidia la noche en tres partes, la vna gastaua en exercicio de letras, la otra tratando del gouierno del Imperio, la tercera en dormir. Alexandro por no se rendir al sueño, como cuenta el mismo autor, tenia junto à su

Psalm. 118.

Esdr. 3. & 4.

Sueton. in vita Calig. c. 50. Crinit. de honest. discip. li. 19. cap. 1. Sueton.

Crinit. vbi sup.

su cama vna vazia de metal, y en la mano vna bola de plata, que quando el sueño le vencia, caìa en la vazia, y le despertaua cõ el ruido que al caer hazia. Aunq̃ no ay de que alabar mucho á Alexandro en esta parte, pues se dize del solia dormir dos dias con sus noches, y los historiadores le motejã de largo en el beuer, y en lo que à esto se suele seguir, que es el dormir; pero al fin quando daua en esta manera de velar, se parecia esta vela à la que hazen las grullas con vna piedra en el pie. Deuio d deprẽder esto Alexandro, como otras cosas, de su maestro Aristoteles, de quien se cuenta lo mïsmo, y tambien se deuia de acordar de aquel antiguo prouerbio, *No le està bien al Principe dormir toda vna noche*: la qual sentencia puso en dos elegãtes versos Ouidio, *Desdichado el que acaba consigo dormir toda vna noche, y tiene al sueño por gran premio de sus trabajos*: sin duda *qualquier noche*, dixobiẽ Quintiliano, *es mas larga de lo que ha menester qualquier sueño*, y mas si es noche de inuierno. Pinta su historiador desuelado à Eneas, *El piadoso Eneas*, dize, *reboluia de noche muchas cosas en su pensamiento*, y tomòlo de Homero, el qual pinta tan desuelado à

Crinit. de hon. discip. lib. 19. c. 1.

Athe. lib. 10. c. 11.

Themi. apud Dom. Nanum. in Poleant.

Non decet Principem solidã dormire noctẽ. Prouerb.

Infelix tota quicũq; quieſcere nocte Sustinet, & somnos præmia magna vocat. Lib. 6. eleg. 9.

Omnis somno longior nox. Quintil.

At pius AEneas per noctẽ plurima voluens.

Agamenon, à quiẽ llama pastor, porque era Rey, y los pastores velan: y *à Temistocles los trofeos de Milciades no le dexauã dormir*; con la emulacion y desseo de su imitacion. Sin duda vn Rey, vn Principe, vn Capitan, si quiere como deue hazer su oficio, deue tener por dicho à si, lo que del sueño hemos dicho, y mirarle siempre, y temerle como à su cõtrario, como à espia falsa, y como à domestico enemigo. Filipo Rey de Macedonia durmiendo vna vez à medio dia, los que venian à negociar murmurauan desto: dixoles Parmenio, vn priuado suyo, Duerme aora Filipo, porque quando vosotros dormiades, velaua el. Los Reyes Persianos tienen su despertador, que les dize al amanecer; *Leuante Rey, y trata de los negocios, en que te mandò entendiesses Mesoromasdes*; deuio de ser su antiguo legislador. Iorge Castrioto quando andaua en la guerra gouernando su exercito, apenas dormia dos horas: y el otro santo Pastor Patriarca del pueblo de Dios, dezia; *Huya el sueño de mis ojos*: y aquella muger fuerte, que es vna idea de vna buena madre de familias, *madrugaua*, y hazia madrugar à las de su casa, y les daua su tarea y labor: hazia

Themistoclem Milciadis trophæa somnum capere non sinebant. Cassan. par. 12. compen. 58. vide Tul. Volat. lib. 31. Philal. c. 1.

Plutar.

Surge Rex, ac negotia cura quæ te Mesoromasdes curare iussit. Plut. aduers. ducẽ. imp. Mar. Varl. in ei⁹ vita

Fugiebat somnus ab oculis meis.

De nocte surrexit. Prou. 31.

zia el oficio del gallo, despertando à los demas; y ordena Platon en sus leyes, que la madre de familias despierte à las criadas, y no las criadas à ella. Aristoteles aconseja tambien al padre de familias, se leuante antes de amanecer, que fuera de importar para el gouierno de la casa, aprouecha no poco para la salud, como lo muestra la misma naturaleza, rompiendo el velo de las tinieblas, que combidauan al sueño, que es como correr las cortinas de la cama, y sacando por el Oriente los claros rayos del Sol, dandoles fuerça para que nos despierten, que no se la diera, si no nos estuuiera biẽ el despertar: por manera, que la naturaleza, pues nos embia la luz, quiere sin duda, q̃ nos despierte; y pues ella nos despierta, à nuestra salud conuiene que despertemos. El ayre fresco de la mañana refresca, y alienta el coraçon, purifica el celebro, y le purga, recoge el calor, que con el sueño se auia derramado demasiadamẽte por el cuerpo: pues la alegria que causa la nueua luz despues de la priuaciõ della, por las tinieblas de la noche, q̃ es como volùerla à hallar despues de perdida, quien la sabrà explicar? hiere el co

OEcon. li. 1. c. 6. 1. de legibus.

ração del hõbre cõvn nueuo jubilo y pla cer, y la vista del cielo, el bordado de las nubes, el rosado, ò dorado de la Aurora, que no sin causa los Poetas la coronã de rosas, y el ver salir, y leuantarse con tanta magestad y grandeza el Sol, el recebimiento que le hazen cõ su dulce no enseñado canto las aues, con sus correrias y alegrias los animales por los verdes prados, los visos, y tornasolados que haze en las yeruas el rocio, la fragrancia y olor que de si despiden las flores, el recreo de los sentidos, al fin aquel general recebimiẽto que todas las criaturas hazen al Sol, vistiẽdose de gala, como quãdo entra el Rey de nueuo en vna ciudad, sin duda da entrañable gusto y cõtento dl qual se priua el q̃ no es madrugador, y del qual gozan los pastores que duermen en el cãpo, y les sirue el Sol de despertador con sus rayos, à los quales cierran las ventanas tan diligentemẽte, los que se encierran en las ciudades, ò en aquella escura cueua del sueño, que pinta con elegancia Ouidio. Cierto los que tienen familias, ò republicas que gouernar, oficios con que cumplir, estudios à que acudir, deuen mucho velar: porque

Lib. 11. Met

(como

(como dixo Plutarco bié) el sueño es declarado enemigo de toda buena dicipli na. De aquel grande orador Griego Demostenes, dize Tulio, le pesaua, y se corria mucho, quando via que los trabajadores y oficiales se auian leuantado à su labor, antes que el à sus estudios, cuyo exercicio y cuydado ponderando S. Ambrosio, dixo: *Si los que se dã à seglares estudios duermen tan poco, quanto mas los que desseã conocer à Dios, no se deuen dar al sueño corporal, si no precisamente lo que basta à la naturaleza. Los salteadores madrugan y trasnochan*, dixo allà vn Poeta, *para matar hombres, y tu para guardarte no despiertas?* Al fin *el hombre que quiere cumplir con su oficio, deue velar, porque los que duermen à sueño suelto, pierden su ganancia, y ganan mucho mal.* Y la regla sea, la que ya hemos apuntado, que todo lo que el hõbre pudiere quitar al sueño, rescatando el tiempo, lo haga, y procure poco à poco (que mucha fuerça tiene la costumbre, aun contra la misma naturaleza) como el rio, ò el mar va comiendo algo de su ribera, y entrandose dentro, irse entrando por la jurisdicion del sueño, comiẽdole el tiempo, y para esto no perdonar à diligencia ninguna. De los Fari-

De instituendis liberis.
D. Hiero. Apol. aduersus Ruffinum.

Si ergo studentes doctrinis secularibus per parum somno indulgent, quãto magis qui Deum cupiũt cognoscere, non debent somno corporis impediri, nisi quantum naturæ satis est. S. Amb. ser. 2. in Psal. 118.

Vt iugulent homines surgũt de nocte latrones, Vt te ipsum serues nõ expergisceris? Horat. lib. 1. Epist.

Vigilare decet hominem, qui vult suo tempore conficere officia, nam qui dormiunt libenter, sine lucro, & cum malo quiescunt. Plau. in Rudẽt. actu 4. scen. 2.

ſcos, dize S. Epifanio, que para ſalir con eſto, ſe acoſtauan ſobre eſpinas, ò echauan en la cama chinas, y que vnos dormian ſobre vnos palos, pueſtos de manera, que en durmiendo ſe caìan, y boluian à deſpertar.

§. VII.

En el modo del dormir ha de auer tambien templança.

PERO no ſolo en el tiempo, ſino en el modo del dormir ha de auer moderacion y templança, que aunque en eſto no parece aya tanta libertad, y algunos naturalmente ay de profundiſſimo ſueño, toda via haze mucho el habito de virtud. *Guardate ſieruo de Dios todo lo que en tiſuere* (dize S. Bernardo à vnos monges) *no dormir jamas todo*, ò del todo; *no ſea tu ſueño ſepultura de cuerpo canſado, no ahogue el eſpiritu, ſino repare el cuerpo*, porque algunos duermen *como los muertos, y enterrados en ſus ſepulcros*. Apenas podia el miſmo ſanto ſufrir, oyr roncar alguno de ſus monges. Pintò vn curioſo al ſueño moderado y compueſto, y de la manera que auia de

Caue ſeruc Dei quantum potes, ne totus quandoq; dormias; ne ſit ſomnus tuus non quies laſſi, ſed ſepultura corporis ſuffocati: non reparatio, ſed ſpiritus extinctio. Ad Frat. de mon. Dei S. Bernard.

Sicut vulnerati dormientes in ſepulchris. Pſal. 87. nu. 6. Marul. lib. 1. c. 10.

de ser, en vn perrillo pequeño, que y ua subiendo por vna espada, leuantada vn poco la punta, con esta letra, que dezia, *Assi entre el sueño*. El leon aun en el dormir muestra su real, y generoso animo, pues duerme abiertos algo los ojos, y mouiẽdo la cola: por do pensaron muchos, que no duerme, como lo dixo Maratõ Egipcio, y lo refiere Pierio: la verdad es, que por tener grandes los ojos, y cortos los parpados, aunque quiere no los puede juntar del todo, y assi estan siempre como centelleando. Alexandro en vna moneda que batio, sacò su retrato cubierto con vna piel de leon; dando à entender, que velaua como el, sino es quisiesse remedar à Hercules, y hazerse decendiente del; y à la ciudad que despues se llamò Alexandria, de su nombre, la llamò el Leontopolis la ciudad del leon. Al fin esta glorioſa diuisa del leon durmiendo abiertos los ojos, se reseruaua para aquel Real Leon, decendiente del Tribu de Iudà, Christo nuestro Señor, de quien dixo su padre Iacob, Descansando durmirà como leõ, abiertos los ojos de su diuinidad, y cerrados los del cuerpo en su sepultura: y assi à su tiempo y hora se podra

Sic ſopor irrepat.

Lib. 1. Hierog.

Geneſ. 49.

dra el à si mismo despertar. Al fin el leõ era geroglifico dl desuelo y vigilia, y le pintan à las entradas de los tẽplos, y en las llaues y cerraduras de las puertas. De las liebres dize Xenofonte, que duermẽ con los ojos abiertos, y velan cõ los ojos cerrados. En algunos carga el sueño (termino de que vsa muchas vezes la Escritura diuina, quãdo quiere significar vn profundo sueño, ò vn brauo encuentro y acometimiento de vn exercito, ò de vn valiente Capitan, ò de alguna grãde calamidad) à otros tocales el sueño blandamente no mas. *Acometieronme los fuertes*, dize Dauid y Iob, *quando el sueño carga sobre los hombres*. Y queriendo vna vez el Señor, que Abrahan durmiesse vn profundo sueño, dize el Texto diuino: *Vn gran sueño cargò sobre Abrahan, y vn grande, y tenebroso horror le acometio*. Algunos llaman al sueño, otros sin ser llamado los acomete, y rinde de manera, que como S. Bernardo dezia, mas parece que los echa en la sepultura, que en la cama; ò que los arroxa en medio del mar, para que se ahoguen alli, y queda vno *como el dormido en medio del mar, y como el piloto rendido al sueño, perdido el gouernalle*, como pinta allà Virgilio

Irruerunt in me fortes. Psal. 58. 4.

Quando irruit sopor super homines. Iob 33. 15.

Si irruerũt super nos mala. 2. Paral. 20. 9.

Sopor irruit super Abrahã, & horror magnus, & tenebrosus inuasit eũ. Ge. 15. n. 12.

Sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator amisso clauo. Pro. 23. 34.

lio à su Palinuro. Hallo algunas vezes en la Escritura diuina, que pintando vn dormido en profundo sueño, dize, que quedò como anegado. Estando vnà vez S. Pablo en Troade platicando con los fieles de cosas del cielo, durò la platica hasta la media noche, vno de los oyentes llamado Eutico, cayòle vn gran sueño, y dize el Texto sagrado, *como se anegasse en vn graue sueño*, cayò por vna ventana de tres sobrados. Iuntando esta con otra frasis, y estilo de la Escritura diuina, que muchas vezes dize, ha de brindar el caliz del sueño del Señor, sospecho haze alusion al agua del rio Leteo, que fingio la Gentilidad, de la qual beub, y aun en la qual se anega el que duerme con profundo sueño. *Leuantate Ierusalen, leuantate del sueño*, dize el Señor à su pueblo (*Despierta*, dize otra letra) *pues beuiste hasta el fondon, y hasta las hezes el caliz del sueño*; y añade luego el mismo Señor, *Presto verás quitarte de tu mano el caliz del sueño*, ò de la muerte (que esso, como digo, quiere dezir aquella palabra *calicem soporis*) y brindar con el à tus enemigos. Desta manera de hablar vsa muchas vezes el Señor, y desta manera beué algunos el agua de

Act. 20. n. 6.

Cùm mergeretur somno graui. Act. 20. n. 9

Eleuare, eleuare, consurge Hierusalè, &c.

Expergiscere expergiscere, qua bibisti vsque ad fundum calicem soporis, bibisti, & potasti vsque ad feces. Isai. 51. nu. 17.

Ecce tulit de manu tua calicem soporis. Num. 22.

este rio, echandose de pechos à beuer en el, y no auiamos de beuer della, sino como los trezientos soldados de Gedeon, con la mano, llamando con ella, y oxeando tambien con ella al sueño, y quando vamos à dormir, hemos de dezir al Señor, *Aparta de nosotros el pesado sueño, para que empeçezando en el no nos anegue*. Ya que no pueda vno tener tanto dominio en el, tenga quien le despierte, y quien le diga por la mañana, y temprano, como à los Reyes Persianos, *Leuãtaos del sueño, hora es ya de despertar*: y quando falten hombres despertadores, ha inuentado el arte, que suplen su falta: pero es cosa cierto digna de consideracion, que parece aun en esto quiso la diuina prouidencia, que en nada falta, aun en cosas muy pequeñas, acudir con marauillosa traça, dãdo à los padres de familias, à los trabajadores, estudiantes, y vniuersalmente à todos vn domestico despertador de su sueño, q̃ para esto dize Plinio le criò Dios, el qual no con importuno ruydo, sino con el de sus alas, y sonoro canto à media noche, y antes del dia, *despierta à los dormidos, y reprehende à los soñolientos*. Este es el gallo, à quien llama la Iglesia, *pregonero del dia, centinela*

Iud. 7. n. 6.

Expelle somnolentiã, ne pigritãtes obruat. In hymn. 3. fer. ad Matut.

Surge qui dormis. Ephes. 5. 14.

Hora est iam nos de somno surgere. Rom. 13. 11.

Lib. 10. c. 21.

Lucem excitat, & somnolentos increpat. In hymno Dñi ad Laudes.

Præco diei.

tinela veladora en la profunda noche: y à quien por cosa diuina consagrauan à Apolo, q̃ es el Sol, cuyo curso, aun quando está debaxo del otro emisferio, parece va midiendo, como dize Plin. y entẽdiendo a dõde llega y quãdo quiere nacer y salir. *Quien dio al gallo intelligencia, y quien dará razon de los cielos*, de su curso, de su mouimiento? que Astrologo ha conocido esso biẽ? mas que seria, si supiesse vn gallo mas q̃ el, que piensa que lo es entre los demas; y assi esta aue mira mas vezes al cielo, (como lo aduirtio Plinio) que las demas aues: y q̃ seria si el santo Iob, ò Dios N. Señor hablando alli cõ el, y jũtando inmediatamente esta segũda pregũta à la primera, quisiesse dar à entender, que lo q̃ todos los Astrologos no entienden, sino adiuinan, y conjeturã acerca de esse curso, y mouimiẽto celeste, lo entiende vn gallo, cantando pũtualmente al punto q̃ llega el Sol à su punto, q̃ por ventura es el opuesto à nuestro cenit: y al tiempo tambien que està à punto para salir al mundo, y amanecer? y dizen, que canta de tres en tres horas, repartiẽdo en quatro velas el tiempo, como buẽ soldado, *bien ceñido*, como le pinta el Espiritu san-

Noctis profundæ pervigil. Ibidem.

Plin. lib. 10. c. 21.

Quis dedit gallo intelligentiam? Iob 38. nu. 36.

Quis enarrabit cælorum rationẽ. Nu. 37. Vbi sup.

Accinctus lũbos. Pro. 30. nu. 31.

Plin. lib. 16. c. 21.

to en otro lugar, que cierto parece soldado assi en el pelear, como en el velar. S.Grego. Y añade S.Gregorio, que canta mas alto à media noche, quando el sueño es mas profundo, y mas suaue, y blandamente al amanecer. Cerremos este discurso cõ las vozes que el Espiritu santo da al dormido; *Noli diligere somnũ.* Eccli.20.n.13. *No quieras amar al sueño*, pues has visto en el tan pocas razones de quererle biẽ, pues si le miras à la cara, la tiene de muerte, à quiẽ tanto se parece; y no menos al pecado, que es de peor parecer: los hechos son seminarios de vicios, daños de la vida y salud; y assi *está siempre velando lo mas del tiempo, no te entregues al sueño, y al tiẽpo del madrugar no te estes emperezando*, y como enredando en tu cama, ò lecho, *mas leuantate en tu casa el primero*; que aunq̃ otros dan otro sentido à estas palabras, pienso que es este el legitimo. *Leuantate con tiempo*, dize otra letra, *y no de los postreros.* Acabemos con vn consejo que nos da Casiano: En despertando (dize) se ponga el pensamiento en Dios, y en las cosas diuinas, para que quando el demonio llegue con sus peruersas sugestiones, halle ya ocupado el coraçõ: y esto es (dize Casiano elegantissima, y espiritualissima-

Plus vigila semper, nec somno dedit° esto. Mich.Verin.

Et hora surgendi non tetricus, præcurre autem prior in domum tuam. Eccli.31.n.15.

Maturè surge, non inter vltimos. Vata.

Cassi. collat.21.c.26 *Igitur nõ dormiamus sicut cæteri, sed vigilemus.* 1.Thes.5.n.6.

mente,

mente) ofrecer las primicias del dia à Dios, las quales pretende mucho el demonio lleuarselas el; y assi suele preuenir con malos sueños, è imaginaciones, no porque entonces tenga el alguna ganãcia, sino porque espera con estos medios tenerla luego que despertamos. Cassian. collat. 21. cap. 26.

DE OTROS EFECTOS del vicio de la ociosidad, que son los juegos, y otros vanos entretenimientos.

DISCVRSO QVARTO.

§. I.

Es el juego hijo dela ociosidad.

ES TAMBIEN El juego, y qualquier otro vano entretenimiento hijo legitimo de la ociosidad, y de la falta de honesta ocupacion; à ella anda como vinculado y anexo el dañoso entretenimiẽto del juego, y à este tãtos males, y perdidas espirituales y corporales, que por mucho que en estos discursos me alar-

gue à contarlas, y encarecerlas, quedarè corto en ellos. Pero ha me de dar licencia el Christiano letor, de estenderme algo en esta materia, que creo no serà sin gusto, y prouecho suyo. Es cosa marauillosa, por que de caminos se diuierte el hõbre de su principal ocupació, y huye la execucion de aquella primera, y precisa sentencia (que nos es forçoso repetir otra vez) y de la pena della, *Con el sudor de tu rostro comeras tu pan*. Apela de aqui al entretenimiẽto, al juego, al passatiempo, al descãso, al sueño: y despierto, y aun soñando, gasta el tiempo, ingeniandose en inuentar fiestas, juegos, passatiempos, cõ que oluidado de su tarea, dexa de cumplir con su natural obligacion; gastando el tiempo y la vida, no en lo que la misma naturaleza nos obligò, sino en cosas de su gusto y cõtento. *Este es el natural de todos los hombres* (dixo vn hõbre Gentil) *huir del trabajo, y buscar el regalo*, y el entretenimiento vano; siendo verdad lo que dixo otro: *no nos formò la naturaleza de manera, que parezcamos nacidos para burlas, y juegos, sino para la seueridad, y otros mas graues estudios*. Pero los mas siguen antes su inclinacion mala, que el dictamẽ bueno.

In sudore vultus tui vescêris pane. Gene. 3.19.

Ita vt ingeniũ est omniam hominum à labore procliue ad libidinem. Terent. in Andr.

Non ita geniti à natura sumus, vt ad ludũ, & iocum facti esse videamur, sed ad seueritatẽ potius, & ad quasdam studia grauiora. Cic. 1. Offic.

no. Desta peruersa inclinacion ha nacido el desordé, y demasia de juegos y entretenimientos, que la ociosidad como madre, y el ingenio curioso como padre, han engendrado y en el mundo se han vsado; los juegos Circenses, Teatrales, Amfiteatrales, Saturnales, Bacanales, Apolinares, Cereales, Florales, Marciales, Cõsulares, Plebeyos, Seculares; y antes destos los Olimpicos, Phitios, Istmios, Nemeos, las carreras, las luchas con fieras, ò vnos hombres con otros, los gladiatores, que fueron como torneos de apie, los de acauallo, los juegos de toros, las tragedias, las comedias, las representaciones, los saraos, los bayles y dança, los juegos de dados, naypes, tablas; en esta oficina desta peruersa inclinacion, se han traçado los teatros, amfiteatros, circos, estadios, agones, plaças, lonxas, miradores, tablados, carros, salones; aqui se han fraguado los tablajes, las tablas, mesas, y todos los lugares, è instrumentos del juego. Contra estos escriuieron libros, sermones, y tratados doctissimos, Tertuliano, Lactancio Firmiano, S. Cypriano, S. Iuan Chrysostomo, S. Agustin, y contra todo esto hemos de dezir algo

en

en los diſcurſos ſiguiẽtes. Porq̃ verdade ramẽte toda eſta ocupacion en coſas no ſolo tã impertinẽtes, ſino tan dañoſas al cuerpo y al alma (aunq̃ parece diligente trabajo) es verdadera ocioſidad, cõtra la qual es todo eſte tratado. De Socrates refiere Xenofonte ſu hiſtoriador, que eſtando perplexo en la declaracion del ocioſo, y deq̃ coſa era ocioſidad, al fin ſe reſoluio llamar ocioſos à los mal ocupados, que ſon los que aqui veremos: y Caton dezia, que los hombres no haziendo nada deprendian à hazer mal: y en el vocabulario de Dios, todos los mal ocupados, aunque lo eſten mucho, ſe dizen eſtar ocioſos, y mano ſobre mano, por ſer ſus ocupaciones inutiles para el alma, la qual han recebido en vano, como da à entender el ſanto Profeta Rey, pues no la emplean en aprender el fin para q̃ fue criada. Pero es de aduertir, que aſſi como ay perſonas ocioſas inuentoras de juegos eſcuſados, aſsi ay republicas ocioſas, inuentoras, ò imitadoras de entretenimientos vanos. Los juegos publicos gladiatorios, ò de toros, las comedias, y repreſentaciones, y ſemejantes paſſatiempos publicos, aqui acude, y ſe

Xenoph. de dictis, & fact. Socra. lib. 3.

Pſal. 23. 4.

junta

junta el pueblo en comun, van à cuenta de las republicas ociosas, y de los gouernadores dellas, que esto quieren, y consienten. Los juegos de naypes, dados, y otros, que se suelen exercitar à puertas cerradas, y entre vnos pocos ociosos, van à cuenta de los particulares. Y porque no solo pretendemos sacar à plaça, y en publico lo que la ociosidad particular ha inuentado, sino tambien lo que la ociosidad comun ha introduzido, y permitido, tocaremos en los siguientes discursos todos los vanos entretenimientos, nacidos de qualquier genero de ociosidad. Que claro està, que, por no auer las republicas, comunidades, y Reynos acertado cõ las ocupaciones vtiles, honestas, y alegres (que si las buscaran, hallaran) han dado en muchas, que solo siruen de perder tiempo, y hazer daño à los cuerpos, y à las almas. Dizen pues algunos escritores Sãtos, y otros que no lo son, que los inuentores primeros de los juegos fuerõ Lydos, y que de *Lydo*, se llamò el juego *ludus* en Latin, que es facil mudarse la *y* Griega en *u* Latina. *Lusus*, que tambien es el juego, ò burla, dizen que fue vn compañero de Baco, po-

S. Isid. lib. 18. Ethy. ca. 16. Herod. lib. 1. Cæl. lib. 5. & 8. Plu. cõm. de curios. Anto. Sab. Ænei. 1. li. 1.

Plin. lib. 3. c. 1.

co mas abstinẽte que el, y que por el, *Lusitania* se llamò assi. Al fin Lydos, y Bacos auiã de ser los primeros jugadores, è inuentores de cosa tan dañosa, y perjudicial, hombres ociosos; y los Lydos en particular, tan deshonestos, que dize alguno dellos, *que para ser maridos, no auian menester muger*. Aristoteles parece da à entender, que el juego le inuẽtò la auaricia, y que desta fuẽte sale este arroyo; pero esto es deceder en particular à vna manera de juego, fundada en interes, de que hablaremos en su lugar. Algunos juegos parece cierto tienen por autores alguna furia infernal, ò al demonio mismo, que assi lo dize S. Iuã Chrysostomo. Parece *la quarta furia añadida à las tres*. *No enseña Dios à jugar* (dize S. Iuan Chrysostomo) *sino el demonio*. Estos inuentores pues tienen los juegos, con tan buenos autores tienen en el mũdo tanta autoridad. Pero porque vamos con mas distincion y claridad, y hablando mas en particular de las maneras de juegos, y vanos entretenimientos que ha auido, y ay en el mũdo, y digamos en cada vno, ò alguna cosa de prouecho (que todo lo boluerà en su prouecho el pio letor) dexando la diuision

Vt fierent sine femina mariti. Cœl. Rodig. lib. 20. lect. antiq. c. 16.

Homil. 6. in Matt. *Furijs ira est tribus addita quarta.* De Ludo. Virg. *Non dat Deus ludere, sed diabolus.* Hom. 6. in Matth.

uision que haze del juego Pedro Gregorio Tolosano, hombre docto, y curioso, diziendo: Vnos juegos consisten en ingenio, otros en fuerças corporales, otros en ambas cosas, otros en sola suerte, y ventura; digo que ay vnos juegos que solo se ordenã à vn vano entretenimiẽto y curiosidad, assi de los q̃ los juegan, como de los que los miran, y destos juegos curiosos vnos son crueles, como las luchas y pelcas de hombres con bestias, osos, leones, toros, ò vnos hombres con otros, como antiguamẽte los juegos gladiatorios, que eran vnas crueles esgrimas con espadas blancas, y aora los torneos de acauallo; otros son poco honestos, y modestos, como son las comedias, y representaciones, bayles, dãças, mascaras, moharraches, inuẽciones de carnestoliendas, y antiguamẽte los juegos Bacanales, ò Saturnales, donde los criados se hazian amos, y los amos seruian à los criados, y todo andaua rebuelto, y trocado, con suma licencia y libertad; y los teatrales, donde se hazian las representaciones, y las fiestas de Venus, y Flora, y aora las comedias de enredos de amores, acompañados cõ entremeses y bay-

Lib. 39. syntag. iuris cap. 2.

Teste Athe. lib. 16. Sen. ep. 47.

les. Otros juegos, fuera de la curiosidad y vano entretenimiẽto, cruel, ò poco honesto, tienen tambien vna vil ganancia, y prouecho temporal; como los juegos de dados, naypes, tablas, trucos, axedrezes, juegos de pelota: aunque estos tres postreros, y otros parecidos à ellos, mas se suelen tomar por honesta recreacion y exercicio, ò del cuerpo, ò del entendimiento, de que hablaremos en el discurso postrero. Otros juegos ay indiferentes, aunque se pueden ordenar à buẽ fin, como las luchas de vnas fieras cõ otras, vnos hombres con otros, y las carreras apie, ò acauallo, ô en carros, como se hazia en el circo Romano, para exercitar las fuerças, y ensayarse para la milicia, los saltos y bueltas en maromas, ò en el suelo, para la destreza que es menester en cosas de mar, y todos los demas exercicios que enseña el arte Gymnastica, que se ordenan à exercitar y conseruar las fuerças del cuerpo; como eran los que se hazia̅ en los juegos Olympicos, Istmios, Pytios, y Nemeos, sin derramamiẽto de sangre, ni daño notable de cuerpo, ò alma: que los Griegos mejor exemplo nos dieron en esto, que los Latinos mas in-

V. Alex. ab Alex. li. 3. cap. 8.

cli-

clinados à crueldad; pues no sabemos vsassen juegos crueles, ni hazé mençiõ dellos quien pudiera, como es Berosso, Metastenes Persa, Tucidides, Homero, Xenofonte, y otros autores Griegos. *Cõtienda Grecia en sus carreras* (dize Virgilio) *y en el crudo exercicio de sus cestones.* Este era el mas riguroso exercicio que vsauan, y eran cestones, vnos como guãtes de duro cuero que se calçauã en las manos, cõ algunas planchas de plomo, ò hierro en ellos, cõ q̃ andauan à puñadas, como pinta allà Virg. anduuierõ Dares, y Entelo. En la margen se verà vn Griego epigrama, q̃ haze mẽciõ de quatro generos de juegos Griegos, y de los autores, y premios dellos. õ tãbien indiferẽtes, y puedense ordenar à buen fin los torneos de à pie, el juego de cañas, q̃ es juego Troyano, que instituyò Ascanio, hijo de Eneas, de que haze mencion Virgilio, y otros muchos escritores; aunque algunos dizen, que este juego Troyano, es el torneo, y que se llamò *torneamenta, quasi Troiamenta.* Las sortijas y mascaras, quando no se mezclan cosas deshonestas, ni torpes, las caças, assi las de fieras, como las de cetreria, y volateria, entran tambien

Curſibus & crudo decertet Græcia caſtu. Virg. 3. Georg.

Æneid. 5.

Quatuor exhibuit famcratos Græcia ludos, Cælicolis duos, terrigeniſq; duos. Nempe Ioui, phœboq;, Palæmoniq;, Archemoroq;, Præmia ſunt, olea, & mala, Apium. Strobi. ex epigram. Græc. Lib. 5. Æneid. Cornel. Tac. lib. 11. Sueton. in vita Aug.

Vvolfang. li. 10. c. 2.

bien en esta cuenta, vsadas con moderacion; que juegos se llaman tambiẽ en la Escritura diuina; *los que juegã con las aues del cielo*, dize vn Profeta, ò, como dize otra letra, *los q̃ hazen juegos de las aues del cielo.*

Qui in auibus celi ludunt. Bar. 3. 17.

§. II.

De los juegos de los Griegos, y de los Latinos.

PONIAN su felicidad los antiguos, particularmẽte los Griegos, en las vitorias en estos juegos, y estimauan tanto vna corona de oliuo, ò de laurel, mirto, ò grama, que compara Ciceron esta hõra à la de los triunfos Romanos. Y poniendo tres hijos vencedores, à su padre en su anciana cabeça las coronas, que ellos en vnos juegos Olimpicos auian ganado, atribuyendole à el toda su gloria, como à autor della, el buen viejo con el peso de aquella extraordinaria alegria que esto le causò, se rindio y cayò muerto alli. Cuenta este sucesso Aulo Gelio, y otros algunos antes, y despues del. Vn Capitan Persa viendo que por vna corona de grama, ò yerua, hazia

Cice. pro Flacco, & Tuscul. 2.

Lib. 3. Noct. Attica. c. 5.

los

los Griegos cosas tan extraordinarias, peleauã, porfiauan, y sudauan tanto, dixo buelto à sus soldados; Cõtra estos hemos de pelear? *que pelean ellos no por el interes, sino por la honra y alabança.* Y estando cõquistando los Romanos à Corinto, los Griegos cõtinuauan sus juegos, sin querlos interrumpir: quando entraua el vencedor de vna lucha, y carrera destas en su pueblo, ò ciudad, como si viniera de vencer vn grande exercito de enemigos, le recebian en su patria triunfandò, y porque no entrasse por la puerta comun, rompian el muro, como al triũfador. Pero sobre todos era hõrado, y estimado el que vencia en todos cinco exercicios, *en los cestones, en la carrera, en la barra, ò rejo, en el salto, y en la lucha*, estos eran los principales exercicios, y este tal se llamaua en Griego *Penthathlus*, y en Latin, *Quinquertio*, que quiere dezir, Vencedor en todos cinco juegos. En orden à estas victorias, coronas y palmas, se exercitauan y abstenian de manera (como dize nuestro grande Apostol) que se guardauan, no solo de lo ilicito, sino de lo licito, (que todo esto se entiende debaxo de aquella vniuersal, *omnibus*, en aquellas pala-

Qui non pecuniarum gratia certamina agunt, sed virtutis ac laudis. Herodot. in Vranca. Pausa. in Corinthi.

Caestu, cursu, disco, saltu, & luctâ. Volat. in philolog.

palabras del Apoſtol, *qualquiera de los que pelean en la lucha*, ò carrera, *ſe abſtiene de todas las coſas*,) no ſolo no ſe embriagauan (dizen S. Baſilio, y Caſiano, explicando eſte lugar) pero ni aun beuian vino; no ſolo no hazian coſa menos honeſta en materia de caſtidad, pero ni aun ſe caſauan, como Letis Torentino (otros le llaman Icho) que toda ſu vida fue caſto y virgẽ, como dize Eliano. Platõ haze menciõ de otros, entre ellos de Aſtylo, Dropopo, Chriſon, q̃ *para eſtar masbiẽ diſpueſtos para ſus carreras*, y para mortificar la carne, traìan vnas plãchas de plomo ſobre ſus lomos, como dize el miſmo Caſiano. Al fin *el mancebo que pretende llegar al deſſeado fin de ſu carrera* (dize Horacio) *mucho ha de ſufrir, y hazer; padecer calor, y frio, abſtenerſe de Venus, y vino*, que es la ley que da Platon à los luchadores: palabras que declaran y ſirven como de comento de aquella abſtinencia, que dixo el Apoſtol guardaua eſta gente. *Los luchadores* (dize otro Gentil, declarando aun mas eſto) *ſe abſtienen de ocupaciones neceſſarias, para ſalir con las que no lo ſon*; no comian carne por aquellos dias, ſino carne de vaca, manjar recio, y que buelue de ſu calidad las fuerças del cuerpo.

Omnis autem qui in agone contendit, ab omnibus ſe abſtinet. 1. Cor. 9. num. 25. S. Baſil. hom. 54. Caſsia. lib. 6. c. 7.

8. de legibus.

Vt artipaleſtrica accommodatior eſſet. Ælia. lib. 11.

Qui ſtudet optatã cur ſi contingere metam, Multa tulit, & fecit, puer, ſudauit, & alſit, Abſtinuit Vẽnere, & vino. Horat. in arte Poet. circa fin. Plato 8. de leg.

Athletæ abſtinẽt à neceſſarijs, vt in non neceſſarijs valeant. Plu. in Moral.

po. Hercules el primer vencedor en estos juegos, y el autor dellos, con nieruos de toro se sustentaua, y arreciaua sus carnes. Para hallarse mas ligeros despues en la carrera olimpica (dizen Volater. y Filostrato) corrian por arenales primero cõ vnas botas calçadas, luego sinellas; saltauan con vnas grãdes piedras en las manos. Con esta, y otras industrias pretendian hazerse fuertes, y agiles, y en esto pensauan, en esto meditauan, desto tratauan todo el año, y toda la vida. Finalmẽte (dize Tertuliano) ellos se guardan del vicio de la luxuria, y del regalo de la comida y beuida, estrechanse, afligense, fatiganse: y lo mismo dize S. Clemente Alexandrino. *Ellos para alcãçar vna corruptible corona* de alamo, ò laurel, *pero nosotros*, los Christianos, quela esperamos alcançar *incorruptible*, y eterna, razon serà de abstenernos de todos los vicios, y exercitarnos en toda virtud; que es lo q̃ el santo Apostol con esta comparacion nos pretende persuadir. Los Romanos no tanto ponian su felicidad y gloria en el vencimiento en estos juegos, quanto en la vana ostentaciõ de su poder, y grãdeza en ellos. Es cosa marauillosa, y casi

Volat. sup. Philo. de Athletis.

Tert. lib. ad Mart. Lib. 3. Strom.

Et illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam. 1. Cor. 9. 29.

increyble los gastos que en esto hazian, la industria y cuydado que en esto ponian, la magnificencia que en esto mostrauan, y la vanidad de sus animos que en esto manifestauan. Tertuliano en el libro que hizo destos, ò contra estos espectaculos (tratãdo de las cosas que nos esperan en el cielo, y aludiendo à aquel lugar de S. Pablo, y S. Pablo al de Isaias; *Ni la vista vio, ni el oydo oyò, ni el entendimiento del hombre alcançò la grandeza de las cosas que Dios tiene aparejadas para los que le aman*) dize; *Que tales seran aquellas cosas, que ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron? Creo* cierto *seran mas agradables que las del circo, y las del teatro, y amfiteatro, y las del estadio*, por mucho que estas lo sean. Pero lo que mas encarece la grandeza destos espectaculos, y la fuerça que tenian para tirar los coraçones, y sentidos para si, es lo que el mismo dize de los Christianos de aquel tiempo: *Mas hallarás que se apartan desta secta*, y Christiana Religion, *por no priuarse de los gustos destos espectaculos, que por no carecer de la vida*: estraño encarecimiento. Pero boluamos à la vanidad Romana. Si sacauan al circo, ò amfiteatro fieras y animales, ò para que peleassen entre si vnas con otras, como toros

Isai. 64. 4. *Quod oculus nõ vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus ijs, qui diligunt illum.* 1. Cor. 39. *Cæterum qualia illa sunt, quæ nec oculus vidit, nec auris audiuit? credo circo, & vtraq; cauea, & omni stadiograriora.* Tert. lib. de spect.

Plures inuenies, quos magis periculum voluptatis, quã vitæ auocet ab hac secta. Ibid.

ros con elefantes, leones, ò vadas, ò para que las mataſſen caçadores, y alguna vez matava vna muger vn leon (con ſaetas, y dardos, y otros inſtrumentos, y aũ con liga, deteniẽdo con ella los ojos, como ſi fueran paxaros, inuenciones que celebra Marcial en dos epigramas, ò para que fueſſen muertos dellas, que era muy ordinario, y cruel eſpectaculo (al qual exercicio llamauan caça) acontecia en vnos ſolos juegos entre leones, leopardos, tigres, oſos, toros, rinocerontes, ò vadas, vnicornios, aſnos ſilueſtres, ſalir al circo, ò amfiteatro mil fieras deſtas, y otros tantos cieruos, y muchos abeſtruces, y de otras beſtias menudas inumerables. Y à eſte eſpectaculo aluden S. Pablo, y S. Ignacio Martir, quando el Apoſtol dize, que peleò cõ las beſtias, y S. Ignacio con diez leopardos. Nunca S. Pablo fue echado à las beſtias, pues ni lo dizen las hiſtorias, y lo dizen aſsi Tertuliano, y S. Iuan Chryſoſtomo. Vſan deſta metafora S. Pablo, y S. Ignacio, para ſignificar el apriero en q̃ vnos ſoldados de guarda les poniã. El Emperador Probo, dize Boſcopio, dio al pueblo para vnos juegos deſtos (y eſto llamauã *mu*

Epigra. ad Domi. & Epig. de Vrſo.

De reſurrect. carnis hom. 40. in Acta Apoſt.

nera,dones,dadiuas)entre jabalis,cieruos, y abestruces tres mil,mil d̃ cada especie destos animales; y Trajano diez mil,como escriue Dion. Y Gordiano antes de ser Emperador,siendo questor, sacò vn dia ciẽ fieras de Lybia, y mil osos.El dia que Tito dedicò su teatro murierõ cinco mil fieras. Siendo Cesar dictador,salieron al circo veinte elefantes con sus torres, y sesenta elefanteros acuestas à pelear con quinientos de apie, q̃ les tirauan dardos,y los elefantes haziã cruel riza en ellos. Y antes desta salieron otra vez ciento y cincuenta. El Emperador Filipo dio para vnos juegos treinta elefantes,diez alces(cuya ligereza celebra Alciato en su tercera emblema,y es simbolo de la diligencia)diez tigres,quarẽta leones,y treinta leopardos, diez hyenas,diez arcoleontes,vn hypopotamo,y vn rinoceronte,quarenta cauallos montescs. A estas fieras soliã echar nuestros Martires;y esto era tan frequente y vsado,que(como dize Tertuliano)en nombrando *Christiano*, luego dezian,*ad bestias*, es Christiano, alto à las bestias. A estas bestias tenian antes de soltarlas à la plaça encerradas en cueuas y leoneras. Pero

Georg. Marul.in Mart.1.epig. Plin.lib.8.c.6.&7.

In exhort.ad cast.

ro

ro aun en esto hizieron Seuero, y Neron antes vna vana ostentaciõ de su poder. Mandarõ formar vn gran nauio à vn lado del anfiteatro, fingiendo estaua ancorado en el puerto, y que venia de Lybia, ò de otra parte, de donde traìan por mar estas fieras, las quales estauan debaxo de cubierta del nauio. Abriase el costado, y saliã osos, leones, panteras, abestruces, asnos siluestres, visontes, hasta numero de quatrocientos, y mas, que auian estado encerrados en sus aposentos, como estuuieron en el arca de Noe. Boluiase à cerrar el nauio, y acontecia andar por el arena, discurriendo, ò corriendo juntas setecientas destas fieras. Deste nauio dize Dion, que tomò Nerõ la forma del que fabricò despues para matar à su madre: historia es que Tacito no calla. De los gladiatores, que eran otro don, que dauan los autores destos juegos, y del gran numero que salia dellos à matarse vnos con otros, diremos despues. Pintemos primero el lugar donde estos vanos juegos se hazian, à los quales lugares llama Tertuliano propias moradas, y casas del demonio. Y cuenta à este proposito, que auiẽdo vna

Dio in Nerone.

De spect. c. 26.

muger Christiana y do al teatro, y entrado se en ella alli vn demonio, apretandole y conjurandole el exorcista, que dixesse, como se auia atreuido à entrar en vn cuerpo Christiano; respondio el demonio: *Yo hize esso con mucha razon, porque la hallè en casa,* ò cosa *mia.* Dessuetre, que el teatro es casa del demonio. Al amfiteatro llama otro graue escritor *oficina de humanas calamidades, vn cruel despojador de vidas por muchos siglos, vn assiento de mucha inhumanidad,* y crueldad; dizelo por los crueles juegos gladiatorios que se hazian en el. Y Saluiano hablãdo en vniuersal de todos estos lugares do se haziã estas acciones, dize: *Casi no ay maldad, ni flagitio en el mũdo, que no se halle en los espectaculos,* como luego veremos, pintando, como he dicho, primero el lugar. Iero quedese esto dicho para quando vengamos à las comedias, y teatros, que aora son tan frequentados de los Christianos. Y dexando los teatros, y amfiteatros que diuersos Emperadores, ò Senadores edificarõ, como el de *Pompeyo el Magno* (pero *menor que su teatro,* dize haziendo alguna burla Tertuliano) que fue el primero que se labrò de piedra, y à quien abrasò el fuego, como

Iustissimè quidem, inquit, feci, in meo eam inueni. Ibid.

Humanarum calamitatum officinam, dirum faculis spoliariũ, omnis inhumanitatis sedem. Amphit. honor. lib. 2. cap. 7.

Nihil fermè vel criminum, vel flagitiorum est, quodin spectaculis non sit. Saluia. lib. 5. de Prouid.

Pompeius Magnus so lo teatro suo minor. Tertu. li. 6. de spect. c. 10.

mo dize Tacito, y el de Cesar Augusto, y el de Neron, el que vltimamente edificò Vespasiano, y perficionò Tito su hijo, que es el que oy llamamos Coliseo, y cuyas ruynas durá en Roma hasta el dia de oy, y á quien tanto engrandece Marcial, cierto es grãde arguméto, assi de la grandeza, y magnificencia de aquel antiguo Imperio, como de la vanidad de aquel Gentilico pueblo; pues para vna cosa de tan poca sustancia y prouecho, para solo apacentar la vista, y vana curiosidad, leuantò vna tan soberuia maquina de tan inmenso gasto. Que muro, ò cerca para defensa dela ciudad, que fortaleza, ò alcaçar inexpugnable, que hospital Real Imperial, para el remedio de los miserables cuerpos enfermos, como aora entre Christianos se haze? Semejante à esta era la vanidad de los edificios de las termas, ò vaños para solo lauar los cuerpos, y ensuciar quiçà las almas. Pero boluamos à los amfiteatros. Llamòse amfiteatro con nombre Griego, por los assientos que cõ estraña proporcion, numero y concierto auia al rededor del. Este de que hablamos tenia tantos, que cabian en ellos mas de cien mil Epigram. 1.

mil perſonas, y era tanto el concurſo, y aprieto q̃ auia en eſtas fieſtas amfiteatrales, q̃ morian muchos en el, y alguna vez ſacarõ muertos à dos ſenadores. Al ruydo y mormullo de la gente, quando en el amfiteatro, ò teatro ſucedia alguna coſa notable, cõpara Horacio al mar quando brama. Tambien aora, quando en la plaça haze fuerte el toro en vno de apie, ò de acauallo, ſe leuanta ſemejante alarido. Eſtos amfiteatros acontecia en algunas fieſtas deſtas aparecer todos dorados, y pintados de marauilloſos colores. Neron para hazer oſtentacion de ſu poder al Rey de Armenia Tiridate, hizo dorar todo ſu amfiteatro, y las lanças y dardos, è inſtrumentos para las caças de las fieras; y llamòſe aquel *dia dorado*. Mandò cubrir el amfiteatro (con ſer tan eſpacioſo) con vn toldo de ſeda ſembrado de eſtrellas, y en el medio, en vn carro dorado el miſmo Nerõ, labrado de aguja, cõ las inſignias de Apolo, ò del Sol, y en lugar de arena, hizo eſtender por el pauimento raſuras de marmol blanco; y no falta quien diga, eran de oro. Cayo hizo cubrir el ſuelo de vermellon, del miſmo color de la ſangre que en el ſe auia

Lib.2.epiſt.1.

Plin.lib.33.c.3.

Dies aureus. Dio. Caſsi.in Nerone. Alexã.ab Alex.lib. 5.c.16.

Alex.ſup. Suet.in Caio.

uia de derramar. Cesar aũ antes de vsurpar el Imperio, siendo Edil, todo quanto sacò al teatro fue de plata, y despues hizo lo mismo el Emperador Antonino, y muchas ciudades de Italia, y aũ los de otras Prouincias, con emulacion de la vanidad y soberuia Romana, quisieron imitar todo esto. Pero para representar mas al natural estas caças de fieras, y venados, amanecio vna vez en tiempo de Probo, y otra de Gordiano Emperadores, hecho el amfiteatro vn hermosissimo bosque con altissimos verdes arboles, y arboledas, cubierto el suelo de yerua, y espessura de plantas, vnas crecidas, y otras que yuan creciendo. Otras vezes hizieron dos Emperadores llenarse de repente de agua el pauimẽto del amfiteatro por secretos aqueductos, hasta quedar hecho vn hermoso estanque, ò mar, para representar en el vna batalla Naual, del qual espectaculo gustaua mucho Domiciano, como lo celebra Marcial; y Seuero hizo apareciessen en el agua monstruos marinos, y peces disformes. Mayor vanidad fue la que cuenta Lampridio, de Eliogabalo: el qual en vnos juegos Circenses hizo dar vna batalla

Plin. sup.

Boscopius in Probo

Martl. epig. de Naumachia Domitiani, & in laude Augusti. Dio Cassi.

naual en vn mar, ò eſtãque de vino, muchos no rehuſaran echar el pecho à eſta agua, ò à eſte vino. Vaziauaſe depreſto, y de repente eſta agua por ſecretos deſaguaderos, y boluian à hazerſe en ſeco otros juegos, como los gladiatorios, ò de fieras. Auia otros ſecretos, y ſubtiles aqueductos al rededor del anfiteatro, por dõde hazian ſubir à lo mas alto vna confeccion de vn vino oloroſo mezclado con açafran, y roziar, y refreſcar todo el teatro cõ eſta artificioſa lluuia. Plinio cuenta vna coſa aun mas marauilloſa que las paſſadas (que como eſte diſcurſo es de juegos, y entretenimientos, aunque vanos, parece hemos tomado licencia para entretenernos en eſto mas) cuenta pues eſte autor, (que lo ordinario todo lo que el cuenta ſuele ſer extraordinario) que vn C. Curion en las honras de ſu padre difunto, en las quales ocaſiones principalmente ſe hazian eſtos juegos y fieſtas, hizo formar d madera dos teatros, que deſta materia eran los teatros antiguos, en forma de ſemicirculos; y el tablado para las repreſentaciones, ò comedias q̃ ſe hazian en ellos, eſtaua entre las dos puntas del teatro, y eſte

Apule. lib. 10.
Plin. lib. 36. c. 15.

este se llamaua scena, y auiendose representado en ellos por la mañana algunas fabulosas representaciones, estádo diuidido, y partido el pueblo Romano, à la tarde con cierto artificio se reboluieron estos dos teatros portatiles, ò versatiles sobre vnos exes, y se juntaron y formaron en medio vn hermoso amfiteatró, que constaua de dos teatros, y aun era en forma mas oual, y redonda, y en el se hizieron los juegos gladiatorios, quando se boluian, ò rebol uian estas dos maquinas cõ vnos tornos al rededor, yua el pueblo (dize Plinio) muy contento con su mismo peligro, q̃ cierto no le podia dexar de auer en tan grande peso, sobre tan flaco fundamento. Plinio y Rosino despues del hazen mencion de vn soberuissimo teatro que edificò Marco Scauro, aun siendo Edil. El lugar donde se hazian las representaciones, que se llamaua scena, y era à manera de los carros portatiles en que aora se suelen por las calles y plaças hazer estas representaciones, tenia tres altos sustentados sobre trezientas y sesenta colunas. El alto primero era de marmol, el de en medio de vidrio, el tercero

Plin. lib. 36. c. 15. Rosin. lib. 5. antiq. Rom. c. 4.

todo dorado. Entre las colunas auia tres mil eſtatuas, è inſignias de brõce vaziadas. Lo que llamauan pegmas, eran vnas grandes maquinas de madera doradas, y pintadas de hermoſiſsima apariencia en forma tambien de vnos grandes carros, adonde aora ſe ſuelẽ hazer las repreſentaciones en las fieſtas del ſantiſsimo Sacramento. Era eſta obra coſa marauilloſa, y artificioſa, porque eſtas maquinas ſe leuantauan de repente, y ſaliã del pauimento del teatro, y ſubian en grandiſsima altura. Vnas vezes repreſentauan vna ciudad, como la de Troya, otras vn caſtillo, otras otra coſa; y venian dentro los perſonajes que auian de repreſentar; ſacauan otras vezes en eſtos pegmas à los condenados à las fieras, y al tiẽpo de desbaratarſe el pegma, ò maquina y boluerſe à vndir, caian eſtos hombres en las cuevas, y leoneras adonde eſtauan las fieras; aſsi lo hazian cõ nueſtros Martires. Con eſto entretenia el pueblo vana, ò cruelmente ſu viſta, y apacentaua ſu curioſidad. Acontecia tambien poner fuego artificial à vno deſtos pegmas, y diſcurrir el fuego por el, y parecerle abraſaua todo, y no recebir del fuego

Lipſ. de amphiſ.

go algun daño,ò lesion. Acabada la representacion,hazian otra de truenos, y rayos,con tanto ruido,q̃ imitauan à los del cielo. Esto dize Celio, y apenas lo hallo en otro autor. Esto es lo que toca à los teatros,ò amfiteatros. Del circo ay poco que dezir, porque su grãdeza mas consistia en su longitud.El circo mayor, porque vuo en Roma otro menor llamado Flaminio,y este maximo,dize Volaterrano,y antes del Plinio;tenia tres estadios en largo,y vno en ancho,y cada estadio es ciento y veinte y cinco passos, que es el trecho,ò espacio q̃ corria Hercules sin respirar,ni tomar nueuo aliento,como dize Plinio:el qual enel capitulo 56.del libro septimo, donde amontona y junta inuentores de las cosas, haze al mismo Hercules autor de los juegos olimpicos, que despues se imitaron en en el estadio,ò circo. Tenia mas el circo siete metas conforme al numero de los planetas,entre dos grandes obeliscos: aunque el vno mayor que el otro, dedicado al Sol el mayor: el menor à la Luna cõ sus globos en la punta en forma oual por Castor,y Polux domadores de caualios, à quien la antiguedad fingio naci-

Lib.8.lect.anti.c.9.

Plin.lib.36.c.15.
Vol.in philol.li.29
Lib.2.c.23.

dos de vn hueuo, quiçà porque ſe parecian como vn hueuo à otro. Tenia el obeliſco del Sol, que era de ciéto y treinta pies, vnas llamas encima de ſu bola. Tambien las metas tenian por remates los oualos. Auia fuera deſto en el circo veinte y quatro lugares, conforme à las horas en que ſe reparte el dia, de do ſalian los corredores, y doze puertas, que repreſentauan los doze ſignos del Zodiaco. Los corredores yuan diſtintos en quatro claſſes, con quatro libreas de diferentes colores, conforme à los quatro tiempos del año, ò los quatro elementos del mundo. Salian delante algunos cauallos ligeros: à los que yuan en ellos llamauan *Deſultores*, por la ligereza con que ſaltauan en ellos, ò de vna ſilla en otra. Eſtos eran como los pregoneros, que auiſauan, querian ſalir las fieſtas. Salian carros de dos cauallos en honra de la Luna, de quatro en honra del Sol. Tábien corrian carros de ſeis cauallos: porque vnos corrian, y diſcurriã apie, otros acauallo. Aqui era el correr à todas partes, el ſaltar y brincar, y el hazer tales, y tantos mouimientos, aſsi de hombres, como de mugeres, que verdaderamente

te

te parecia estauan locos, y fuera de juyzio. Y por esto llaman Tertuliano, y S. Agustin *locura à la del circo, crueldad à la del amfiteatro, deshonestidad à la del teatro*. Segun esto fundamento tenia lo que arriba Tertuliano dixo (que aun por solo esto no me pesa auer traydo todo esto) que tenian mas fuerça los espectaculos para apartar à los fieles de nuestra Religion, que el temor de la misma muerte. Y no hemos hecho mas que pintar cõ breuedad el lugar. Por lo dicho entendera el letor en que se ocupaua aquella Romana Republica al tiempo que començò à darse à la ociosidad, y libertad. Yo asseguro, que quãdo el otro Rey de los Epirotas Pyrro, les andaua (como dizen) rondãdo la puerta, y dãdo bueltas à sus murallas, pretendiendolas entrar por fuerça: y antes deste, quando el otro Rey de Etruria entraua ya por su ciudad, sino lo estoruara el valiente Romano, que se atrauesò en la puente, y detuuo su furor; y quãdo los otros Galos les escalauan el Capitolio; y los otros dos Españoles Capitanes Viriato, y Sertorio, aunque solo el vno era Español, les desbaratauan sus exercitos: y quando el otro rayo de la gue-

Cyrci insaniam. S. Aug.

Cyrci furentis, & caueæ sauientis, & scenæ lasciuientis. Tert. cõtra Marcion.

Vide Liuiũ, & Dictionarios, ac Historicos.

guerra Anibal, les amenaçaua con su furia, y belico furor, que no se estauan sus ciudadanos sentados en los teatros, y espectaculos vanamente entretenidos, sino aparejando las armas, exercitando en la milicia su juuentud, y viuiendo en vela, y (como dizen) la barba sobre el ombro. Cesò el temor, entròse con la paz la seguridad, y tras ella la ociosidad, y con ella infinitos males, y daños, que sus mismos escritores, è historiadores no acaban de llorar.

§. III.

De los juegos gladiatorios.

VEngamos á los juegos tan vanos, como crueles, y tan crueles como vanos, que se exercitauan en estos teatros, amfiteatros, ò circos, y primero á los gladiatorios, si se han de llamar juegos donde se perdian tantas vidas y almas. *Porque como se pueden llamar assi, de donde nacian tantos pecados*, y adonde se derramaua tanta humana sangre, cosa tan grata al demonio, como ofensiua à Dios nuestro Señor, è injuriosa à nuestra humana

Quis enim ludos appellet eos, ex quibus tot crimina oriuntur. Iust. epist. ad Iusti.

mana naturaleza? llamauanse juegos, en los que se desafiauã, y matauan hõbres; modo de hablar vsado tambien en las diuinas letras. *Salgã algunos mancebos, y jueguen delante de nosotros*, dixo el Capitã Abner, y el juego fue vn desafio, ò duelo en que salieron doze pares, y pareados vnos con otros, como gladiatores, matò cada vno à su compañero. Inuentaronse estos juegos (dize Tertuliano) para aplacar à los Dioses con votos y promessas dellos, y dedicaronse à Marte y à Diana, y *para aplacarlos se derramaua aquella sangre de los gladiatores.* Procurò siempre el Demonio persuadir à los hombres en tiempo de hambre, pestilencia, ò guerras, ò de otra calamidad, que se aplacaua su ira con derramamiẽto de sangre, y assi *sacrificaron* los del pueblo de Dios, deprendiendolo del de los Gentiles, *sus hijos y sus hijas à los demonios, y derramaron su inocente sangre delante de los Idolos de Chanaan*, como en vez de cantar llora en el Psalmo 105. el santo Propheta Rey. Y los Prophetas Isaias y Ezechiel lloran lo mismo, que cierto espanta que lo que Dios pidio à Abraham, y no se executò, y sola la voluntad de sacrificar à su hijo

Surgant pueri & ludant coram nobis. 2. Reg. 2. 14.

Quibus placandis sãguis ille fundebatur gladiatorius. Tertu. lib. de spect.

Immolauerunt filios suos & filias suas demonijs, & effuderunt sanguinem innocentem, sanguinem filiorum suorum & filiarum suarum, quas sacrificauerunt sculptilibus Chanaan. Psalm. 105. 31. Isaiæ 57. 5. Ezech. 16. 21. & 23. 39.

le agradò tanto, con tanta facilidad y frequencia lo puſieſſen eſtos hombres por obra en honra de vn Idolo, y no del verdadero Dios, ſiendo ellos del pueblo del miſmo Dios. El otro Rey de Moab, degollò à ſu hijo primogenito, y heredero de ſu Reyno en preſencia y à viſta del exercito de Iſrael, coſa que baſtò para que los de Iſrael alçaſſen el cerco de la Ciudad, y ſe boluieſſen à ſus caſas, penſando el Rey que con aquello aplacaua à ſu Dios, y acordandoſele quiça (como dizen algunos expoſitores Hebreos) del hecho de Abraham. *Con ſangre aplacaſtes los vientos* (dixo el otro engañador Griego) *y con vna Virgen degollada; con ſangre ſe ha de negociar la buelta, y con vna vida de vn Griego ſe ha de ſacrificar.* La mayor crueldad que en eſto vſauan, era poner los hijos deſnudos en las manos de vn Idolo de bronce, gueco y caldeado con fuego ſecreto, para que alli ſe abraſaſſen y voluieſſen ceniza; y porque à los gritos de los miſerables muchachos no ſe enterneciеſſen los padres, hazian los impios Sacerdotes mucho ruido con gritos y vozes, y muſicos inſtrumentos; y perſuadian à los padres, ſe yuã los muchachos

4. Reg. 3. 27.

Teſte Abulenſ. in 4. Reg. cap. 3. *Sanguine placaſtis ventos, & Virgine caſa, Sanguine quarendi reditus, animaque litandum Argolica.* 2. Æneid. Virg. Abulen. ſup. cap. 18. Deut. & ſup. cap. 16. 14. Reg.

chachos al cielo, y ellos tendrian en la tierra prosperos successos por este sacrificio que de sus hijos hazian. Era el principal Idolo, à quien esta sacrilega offrenda se hazia, el Idolo Moloch, Dios de los Moabitas, pues no pocas vezes auisò el Señor à su pueblo: *No daras alguno de tus hijos al Idolo Moloch.* Con todo esso el Rey Achaz, y à su imitacion su nieto Manasses, *passò por el fuego à su hijo, segun lo vsauan en honra de sus Idolos los Gentiles.* Inclinase mucho Iosepho à creer à lo menos de Achaz que offrecio en holocausto à su hijo, como se solia hazer al Idolo de Moloch, si ya no fuesse aquel passar por el fuego à los hijos, vna ceremonia Gētilica, passarlos por medio de dos hogueras de fuego, para purificarlos: y esto parece significa aquel *trāsferens per ignem.* Senacherib, despues de aquella derrota è infeliz iornada que hizo para tornar à Ierusalem y Iudea, muertos por vn Angel en vna noche ciento y ochēta y cinco mil soldados suyos, buelto à su tierra, para aplacar à sus dioses, les quiso sacrificar à sus dos hijos, pero ellos le ganarō por la mano, y la pusieron en el, y le mataron. Eusebio y Dionisio Alicarnaseo escri-

Non dabis de semine tuo Idolo Moloch. Leuit. 20. & 18.

Traduxit filium suum per ignē. 4. Reg. 21. 6. *Secundùm Idola gentium.* 4. Reg. 16. 3. 4. Reg. 21. 6. Lib. de Antiq.

4. Regum 16. 3.

4. Regum 19.

Euseb. li. 6. de præpar. Euangel. ca. 7. Lib. 1. de Antiquit. Italica.

escriuen, que en Italia offrecian en sacrificio el diezmo de todos los niños q̃ nacian; y que porque vn año huuo falta ò descuydo en esto, vino sobre toda Italia vna gran pestilencia. Y durò en Italia sacrificar hombres à Saturno mas de mil y docientos años, como dize Plinio. Y aun Augusto Cesar sacrificò al Altar de Iulio Cesar muchos Romanos. Este poder tuuo vn tiempo el Demonio sobre Italia y sobre el mundo, antes que le remediasse Christo nuestro Señor, y esta sed tuuo de humana sangre. Lo mismo cuenta Diodoro de los Carthaginenses, y dize, que porque en lugar de los hijos nobles algunas vezes sacrificauan infantes agenos comprados, entendiendo los Gouernadores, que vn gran trabajo que les vino era en castigo desto, escogieron docientos mancebos de los mas nobles, y los sacrificaron publicamente. Y de los Egypcios, Salaminos, y Chios, escriue vn autor Egypcio, que vsauan mucho el Sacrificio humano, ò de hombres, y à Iano le offrecian los mas honestos, y puros de todo el pueblo. Lo mismo cuenta Apolidoro

Lib. 3. cap. 1.

Thom. Boccius de statu Italiæ. cont. Machiau.

Diod. lib. 20.

Manethus lib. de Pietate.

lidoro de los Lacedemonios: los Griegos (dize Plutarco) antes de yr a la guerra haziã lo mismo. Lo q̃ leemos en las historias de las Indias, vsauan en esta parte los Mexicanos, aun parece mas cruel è inhumano, vealo el lector en la historia del Padre Ioseph de Acosta: y aduierta el gusto que el demonio tuuo siempre en ver derramar humana sangre. Prueua elegantissimamente S. Clemente Alexandrino en aquella su eruditissima oraciõ exhortatoria à los Gẽtiles, que sus dioses eran demonios enemigos del linage humano, pues se deleytauan con sangre humana, y pedian les sacrificassen hombres. Aristomenes Mesenio sacrificò à Iupiter trecientos de vna vez, y entre ellos à Theopompo Rey de Lacedemonia. Que agradables Hecatombas (dize) eran estas para el demonio! Y hecatomba significa sacrificio de cien buyes: pero mas gusta el de ver morir hombres que no bueyes. Los Tauros, que moran cabe el Chersoneso, à todos los huespedes que aportan à su tierra, sacrifican à Diana. Erichtheo y Mario Romano sacrificarõ à sus hijas. Trae el santo otros inumerables

exéplos desto. Yo de lo que mucho me espanto es de la modestia Romana, que tanto se descompuso en esto, que no ha auido nacion en el mundo que nos aya dado mas mal exemplo, assi de crueldad en estos juegos Gladiatorios, que eran como vnos sacrificios en honra de sus diffuntos, ò de sus crueles dioses, como de poca honestidad en sus theatros, de quien hablaremos despues: sino digame quien los pretende escusar, puede ser cosa mas cruel è inhumana, que, *para que la sangre* derramada *deleyte al antojo de los crueles ojos* (como san Cypriano dize) hazer que en vn dia, y en tiempo de paz, y de fiesta (ò fiestas tristissimas) se maten entre si trecientos y quatrocientos y mas hombres, hasta boluerse el arena hecha vn vermellon rubricada cõ sangre humana, y poner en esto sus delicias y su mayor entretenimiento, con tanto gusto y concurso de los moradores que dize Ciceron: *Pienso cierto no le ay mayor, ni de mas gente, que para los juegos Gladiatorios, aunque entren en esta cuenta las juntas para los razonamientos, ò para las elecciones?* Era insaciable la sed desta sãgre, y la curiosidad de sus ojos, porque auiẽdo visto el pueblo

Vt libidinem crudeliũ luminũ sanguis oblectet. S. Cypr. ad Donat. lib. 2. epist. 2.

Equidẽ existimo nullum esse frequentioris populi genus, quam illud gladiatorium, neque concionis vllius, neque vllorum comitiorum. Cicero pro Roscio.

blo en vnos juegos destos, quinientos, y aun seiscientos, y aun mil pares de hombres matarse vnos à otros, aun no quedaua harta de sangre su sed. *Enojanse* (dize Lactancio) *aun con los que estan peleando, sino muere presto el vno dellos, y como sedientos de sangre humana, aborrecen la tardança:* muertos vnos piden que sucedã otros, *para hartar presto sus* insaciables *ojos*: y añade, que mandaua el pueblo dar de estocadas à los cadaueres, y cuerpos tendidos en el arena, porque no fingiesse alguno dellos estar muerto. Y dize Prudencio que esto lo solia pedir la Virgen Vestal, q̃ se hallaua à este espectaculo, y solia dar vozes el pueblo; *Dale, quemale, açotale, porque con tan poco animo se entra por la espada? porque hiere con tan poco atreuimiento? porque muere de tan mala gana? Con golpes los hazen que se entren por las espadas, y reciben y dã las heridas en los expuestos y desnudos pechos. Y obligauãse los mismos Gladiatores* à esta temeridad *quando se vendiã, prometiẽdo y jurando se dexarian quemar con planchas ardiendo, açotar y matar.* Y dize vn Gladiator en vn Poeta: *Antes me quema esta desnuda cabeça, y me hiere con hierro el cuerpo, y estas espaldas cõ el açote de torcidas cuerdas.* Añade Plinio vna gran

Trascuntur etiam pugnantibus, nisi celeriter alter è duobus occisus est; & tanquam humanum sanguinẽ sitiant, oderunt moras. Lact. lib. 6.

Vt quàm primum oculos suos satiẽt. Idem. Lib. 2. contra Symmach.

Occide, vre, verbera quare tam timidè incurrit in ferrum? quare reparũ audaciter occidit? quare parum libẽter moritur? plagis aguntur in vulnera, & mutuos ictus nudis & obuijs pectoribus excipiunt. Seneca epist. 7.

Gladiatores ita se vẽdunt, & cautiones faciunt vri flammis, virgis secari, ferroq; necari. Acron in Horatium.

Vre nudum potius flã macaput, & pete ferro Corpus, & torta verbere terga seca. Tibullus.

crueldad, que solian beuer la sangre de los Gladiatores, por estas palabras: *Beuen tambien la sangre de los Gladiatores, cosa que aũ verlo hazer en el circo à las fieras, pone horror.* Morian presto, particularmente vnos Gladiatores que llamauã de medio dia, q̃ auian sobrado de los q̃ echauan à las fieras: estos (como dize Seneca) *no traian armas ningunas defensiuas sobre sus cuerpos, expuestos à qualquier golpe, ni le tirauan sin hazer daño en el contrario.* Bien se que algunos yuan armados; pero no gustaua tanto destos el pueblo, porque tardauan en morir. En tiempo de Neron entraron en este exercicio quatrocientos Senadores, y seyscientos Caualleros Romanos. De Trajano nuestro Español (con ser Emperador tan modesto) dize Dion Cassio, que dio para vnos juegos mil pares destos forajidos. Mes huuo, dize Lipsio, en que pelearon no en sola Roma, sino en toda Italia, y en otras partes de toda Europa, veinte y aun treinta mil pares de Gladiatores, que mas de la mitad dellos quedarian muertos, y se llenaria de valentones el infierno. Vn solo hombre destos (que no importa no le nombremos aqui) alcançò mil victorio-

Sanguinem quoque Gladiatorum bibunt, &c. quod spectare facientes eadem arena feras, quoque horror est. Plin. lib. 28. c. 1.

Nihil habent quo tegantur, ad ictum totius corporis expositi, nũquam frustra manum mittunt. Senec. epist. 7. apud Cęliũ. lib. 11. cap. 10.

Author Theatri vitæ hum. volum. 27. lib. 6.

Apud Cęli. lib. 11. cap. 10.

sas.

ſas palmas en eſtos inhumanos juegos, à coſta de otras tantas vidas, hecho mil vezes homicida. Cundio eſte mal por todo el Romano Imperio, y aſsi llegò no tarde à nueſtra Eſpaña, adonde dize Apiano, que en las honras de Viriato huuo muchos pares de Gladiatores; y en Iudea el Rey Agrippa en otras fieſtas funerales, metio en la plaça ſetecientos pares deſtos eſgrimidores, como lo llora Ioſepho. Porque eſtos malditos juegos, dize Tertuliano ſe vſauan mas en las exequias, y honras de los difuntos, en las quales al principio matauan eſclauos, peregrinos, ò eſtrangeros, ò hõbres culpados, para que muriendo acõpañaſſen al muerto, y llamauanſe *munera*, como noſotros llamamos oblaciones, ò obladas à las que los fieles ponen ſobre las ſepulturas de ſus difuntos. Y aſsi Eneas (como cuenta Virgilio) en las honras de ſu amigo Pallante ſacrificò ocho hõbres, *ſacrificios, que ofrecio à las ſombras*, eſto es à las almas de los muertos. Deſpues vino à parar en lo que el ſantiſsimo Cypriano llora: *El hombre muere para dar guſto à otro hombre, y el ſaber matar es deſtreza, vſo es, arte es; no ſolo ſe haze la maldad,*

Lib. 29. De Spect. Tertul.

Inferias, quas immolet vmbris. 10. Æneid.

Homo occiditur in hominis voluptatem, & vt quis poſsit occidere, peritia eſt, vſus eſt, ars eſt; ſcelus non tã-

tùm geritur, sed & docetur. Quid potest inhumanius, quid acerbius dici? disciplina est, vt perimere quis possit, & gloria est, quòd perimit. S. Cypria. ad Donat. lib.2.epist.2.

Nullius ob meriti, causam, sed ob ingratam voluptatem confessorum. Arnob.de amphit.lib.2.

Non alia quã in ludo gladiatorio vĩta est cum ijsdem viuentiũ pugnantiumq;. Sen. lib.2.de ira.

Homo sacra res, homo iam per lusum & iocum occiditur. Epist. 96.&c. *satisq; spectaculi in homine mors est.* Ibidem.

Crudele gladiatoriũ spectaculum & inhumanum nonnullis videri solet, & haud scio an iniustè, verùm cùm fit,

mas tambien se enseña (porque auia escuela desto.) *Que cosa mas inhumana, y cruel se puede dezir? disciplina es el poder y saber matar, y gloria* y alabança *el hauer muerto.* No se matauan estos desalmados por quererse mal, ni *por otra culpa ò razon, sino por dar gusto à los miradores.* Antes (dize Seneca) viuian y comian y dormian juntos; y comparalos à algunos casados, ò amigos, que viuiẽdo juntos andan siempre de pendencia y rifando. *No se diferencia su vida de la de los Gladiatores, viuiendo juntos, y de pendencia vnos con otros.* Y porque hemos hecho mencion deste Gentil, oya tambien el lector su quexa desta inhumana crueldad, *El hombre cosa sagrada, el hombre ya por juego y entretenimiento muere,* &c. *y tiene se por bastante espectaculo,* y fiesta, *ver à vn hombre morir.* Pido al que esto lee, conserue en la memoria todo esto, para quando vengamos à tratar del entretenimiẽto de nuestros Españoles en sus fiestas de Toros. Pero pretẽde otro Gentil mas eloquẽte, escusar esta crueldad ò darla algun color, diziendo: *Cruel è inhumano suele parecer à algunos el espectaculo gladiatorio, y como aora se haze, no se ſi es assi, pero quando los culpados,* y condenados à muerte, *peleauan*

vnos

vnos cõ otros, bien podia auer para los oydos otras muchas diciplinas contra el dolor y la muerte, pero ninguna mas eficaz para los ojos, y vista. Plinio, Iulio Capitolino, y Alexandro dizen se inuentarõ estos sangriẽtos exercicios, para vencer el temor de la muerte y despreciar la vida quando fuesse menester morir en la guerra, ò por la patria (quiçà en el vso de nuestra España se alude tambien à esto) pero cierto à mucha costa, y con mucho daño de la humana naturaleza, se deprendia la defensa de la patria. Pero pregunto yo, el salir à esgrimir, y matarse mugeres, y enanos, como cuentan Xiphilino, Tacito, Suetonio, y Dion, era para hazerse los miradores valiẽtes, ò para vano, y cruel entretenimiento? el qual llegò à seruirse de plato de postre en los combites, y en las salas, y à vista de los combidados se matauan hombres, no falta quien afirme tambien esto. Con razon pues llama S. Augustin locura à este ocioso gusto: y pintala el santo elegantemente en vn amigo suyo, llamado Alipio, el qual gustaua perdidamente destos juegos: *Tenia le absorto la locura del circo.* Y tuuo esto principio, de q̃ auiendole lleuado vnos amigos

cùm verò fontes ferro depugnabant, auribus fortasse multa, oculis quidem nulla poterat esse fortior contra dolorem & mortem disciplina. Cic. 2. Tusc. Plin. in Pane. Alex. lib. 5. c. 8. Sabel. lib. 6. Æneid. 7. Cælius Rod. lib. 11. c. 10.

Xiphil. in Domitia. Tacit. lib. 5. Dio in Nerone. Sueton. in Domitia. Author Theat. vitæ huma. vol. 27. lib. 6.

Absorbuerat eum insania circensium. S. Augustin. conf. lib. 1. cap. 8.

gos ſuyos à eſte eſpetaculo maspor fuer ça que de grado, y por pura importunacion, el propuſo aſsiſtir à ellos los ojos cerrados, y aſsi lo hizo: pero ſucedio en vn gran clamor del pueblo abrirlos, y ver vna gran cuchillada, que vn gladiatorio auia dado à otro, y recibiola (dize S. Aguſtin) Alipiomayor en ſu alma, por que comẽçò à beuer por los ojos aquella ſangre, y engoloſinarſe de manera, q̃ ſe comia las manos tras aquel eſpetaculo cruel. *Andaua increyblemẽte abſorto, con increyble anſia deſte eſpetaculo.* Pero S. Aguſtin le fue reduciendo poco à poco à mejor ſeſo. Hablãdo Saluiano de los vanos entretenimiẽtos de ſu tiempo, y de los vezinos de la ciudad de Carthago: *Andauã*, dize, *los barbaros al rededor de los muros de Carthago, blandiendo las armas, y la Igleſia de Carthago ſe andaua enloqueciendo en los circos, y luxuriando en los theatros: à vnos fuera los eſtauã degollando* ſus enemigos, *otros dentro eſtauan fornicando; parte del pueblo fuera era captiua de ſus enemigos, parte dentro de ſus vicios.* Y atribuye eſte miſmo antiguo y graue eſcritor, la deſtruycion de Francia, Cerdeña, Sicilia, y la de iluſtriſsimas Ciudades de Alemania, Colonia, Magũcia, Treueris, y el

Spectaculi in hiatu incredibili, & incredibiliter abſorptus eſt. Vbi ſup.

Circumſonabant armis muros Carthaginis populi barbarorũ, & Eccleſia Carthaginis inſaniebat in circis, luxuriabatur in theatris: alij foris iugulabantur, alij intus fornicabantur; pars plebis erat foris captiua hoſtium, pars intus captiua vitiorũ. Salu. lib. 7. de prou.

y el auer ocupado los Vandalos à toda Africa, à la locura y torpeza destos espetaculos: pero desto trataremos mas à la larga despues. Fueron moderando este cruel vso ò abuso gladiatorio, tan dañoso al humano linage Augusto y Tiberio, y aun Neron, con ser de animo tan cruel y feroz. Pero boluieron otros Emperadores à renouarle. Guardauase esta gloria de desterrar del mundo esta pestilencia, para nuestros Christianos Emperadores. Primeramente el Emperador Cõstantino quitò las caças de fieras, en el circo de que arriba hizimos mencion, y el echar hombres à ellas; y mientras viuio, estoruò los juegos gladiatorios por ley particular. Despues Theodosio y Valentiniano por leyes, que hallarà el curioso lector en el Codigo, y en otras partes del Derecho Imperial, y finalmente Honorio arrancaron de raiz esta tan arraigada costumbre, de matarse los hombres, por ocasion de auer el pueblo Romano muerto à pedradas à vn monje llamado Almachio, que salio cõ zelo santo, y diuino feruor à la plaça, á reprehender en alta voz estos juegos, como cuentan Theodoreto

Suet. cap. 34.

Baro. in Mart. Kal. Ianuarij. Sozom. lib. 5. Euse. lib. 4. de vita Constant. l. 2. de gladiat. c. Theodos.

Theodo.lib.5. hist. Eccl.c.26. Casiod. in Trip. lib. 10.c.2.

reto, y Casiodoro, y fue puesto en el catalogo de los martyres à primero de Enero. Cesar Baronio dize, que este Almachio, es el mismo q̃ Thelemaco, que murio à manos de los Gladiatores, por mandado de Alyno Prefecto de Roma, porque queria estoruar estos juegos, el primer dia de Enero del año, dia solenissimo entre los Gentiles; y dize Baronio, que por otro nombre se llamò Almachio. Pretendia Symacho Prefecto de Roma hombre Gentil, pero ilustrissimo, se restituyessen en Roma los ritos Gentilicos, particularmente vn Templo de la Victoria, y escriuio en esta razon al Emperador Valentiniano; pero defendio esta causa valentissimamente S. Ambrosio, y salio con victoria en ella: lease la carta treinta y treinta y vna, entre las de san Ambrosio, que alli se vera esto. Prudencio varon tambien Consular, escriuio dos elegãtes libros en verso contra el mismo Symacho, y hablando cõ el Emperador Valẽtiniano le dize: *Tu estorua el sacrificio de los miserables hombres, ninguno muera en la Ciudad cuya pena sirua de gusto à otro.* Petrarca dize, vio en Napoles renouado este descomulgado vso gladia-

In Mart. Roma. 1. Kalendis Ianuarij.

Tu mortes miserorum hominũ prohibeto litari, Nullus in vrbe cadat cuius sit pœna voluptas. Prud. lib. 2. contra Symm.

Petrar. lib. 5. ep. 73.

gladiatorio, y abomina del: pero esto sucederia à caso alguna vez. Y con esto daremos fin à este cruel y vano exercicio, nacido de las entrañas de la mal ocupada ociosidad de aquella antigua Romana republica.

DEL IVEGO DE Toros.

DISCVRSO V.

§. I.

Parece crueldad matar al Toro ò buey, compañero del hombre.

CORTADAS algunas cabeças de aquella antigua Hydra Lernea de la ociosidad Gētilica, por los Christianos Emperadores, Reyes y Pontifices, y abrasadas con el fuego de su santo zelo; todauia vemos hā quedado estas dos por cortar y abrasar del todo, principio, y cabeça de hartos daños, que son los juegos scenicos, ò representaciones y comedias, de que hablaremos

remos deſpues, y los juegos de Toros algo parecidos à aquella antigua crueldad de los Gladiatores, ò mas propriamente à las caças de fieras encerradas en el amphiteatro, pues en eſtas fieſtas do ſe corren y alancean Toros dentro de las plaças, y coſos con alegria publica, mueren, ò ſalen mal heridos tantos hõbres en todo el Reyno, en el qual en vn miſmo tiempo ſe ſuelẽ eſtos juegos exercitar. Y aſsi con el miſmo zelo, que mouio à los Chriſtianos Emperadores, Cõſtantino, Theodoſio, y Honorio, à deſterrar del mundo aquel ſangriento exercicio, en que los hombres ò ſe matauan con fieras, como en las caças, ò vnos cõ otros en las eſgrimas, el ſancto Pontifice Pio quinto, viendo los grauiſsimos daños de cuerpos, y almas, q̃ ſe ſiguiã deſte vſo d̃ correr Toros ſueltos en la plaça, pretendio quitarle de nueſtra Catholica Eſpaña, adonde mas ſe ha conſeruado eſte juego: y oxala huuiera ſalido el ſanto Pontifice con ſu intento. El correr y acoſar Toros tuuo tan infeliz principio, como los demas entretenimientos gladiatorios, y fieſtas theatrales, ò circenſes. Corriaſe en el circo

Anno 1577. traenle Nauarro in Manuali c. 15. Ioã. de Roa in Apolog. q. 5. Mariana. lib. de ſpect. cap. 21.

Varro li. 4. de ling. latin.

circo Flamineo; y pinta con elegancia Ouidio vn Toro à quien burla el toreador, y le echa vna capa en los ojos, y se escapa el, como se haze aora. Y dizẽ Polidoro, Volaterrano y Valeriano, que en tiempo de Tarquinio el soberuio, por auer los Romanos comido carne de Toro (vso que tomaron de los Atheniẽses) se inficionò el ayre cõ vna mortal pestilencia, que dio particularmente en las mugeres preñadas. Consultaron sus Idolos, y al fin salio de la consulta esta inuencion de correr Toros en honra de Pluton, y Proserpina, dioses del infierno. *Fueron consagrados los Toros à los dioses infernales*, dize Polidoro: por ellos los corrian, y para ellos los sacrificauan. Y assi no falta quien culpe à Virgilio, como ignorante en los ritos de los sacrificios, porque introduze à vn Sacerdote sacrificando vn Toro à Iupiter; *Al supremo Rey de los dioses* (dize) *sacrificaua vn blanco Toro en la ribera.* Pero en esto va poco; lo que yo hallo en los Actos de los Apostoles, es, que teniendo los de la Ciudad de Lystria à S. Bernabe por Iupiter, y S. Pablo por Mercurio, les queriã sacrificar Toros. Tertuliano haze menciõ de jue-

Circo taurus aperto
Cùm fua terribili petit irritamina cornu,
Phœniceas vestes, eluſaque vulnera ſentit. Ouid.

Polid. lib. 4. de rer. inuen. Volater. in Philolog. c. 29. Pierius Valer. in Hierogl. lib. 3.

Dijs Inferis conſecrati tauri. Polid. ſup.

Superoque nitentem
Cælicolum regi mactabã in littore taurum. Æneid. 3.

Act. 14. 12.

gos de Toros, entre otros de Idolatria. Y deſte guſtaua grandemente vn Emperador Apoſtata y enemigo de nueſtra Fè, que fue Iuliano, à quien S. Gregorio Nazianzeno llama *Taurino*, y (como dize Socrates) en el reuerſo de ſus medallas, que oy dia ſe ven, eſtaua eſculpido vn Toro. Bien es verdad q̃ eſto mas era por ſer gran ſacrificador de Toros, y aſsi le llamauã Taurieremo, coſtũbre gentilica, que acabò de quitar Theodoſio, como dize Prudencio: *El vedò derramarſe en la Ciudad Romana mas sãgre de Toros.* Pero començando por lo menos mal que ay en eſte entretenimiento, parece cierto vn genero de crueldad, la q̃ ſe vſa con vn animal de ſuyo manſo, y pacifico, (como Lucrecio dize) que ſino es irritado, agarrochado, y alãceado, no acomete, ni haze mal, como otras fieras del campo; que, ſin ſer itritadas, dañan. Es tambien el Toro animal en vida y en muerte prouechoſo al hõbre; en muerte le ſuſtenta con ſu carne, y cubre con ſu cuero; en vida le ayuda al principal de ſus trabajos, que es la labor de la tierra: y aſsi à el tambien (como veremos deſpues) le llaman labrador, y compañe-

In Orat. 1. in Iul.

Ille vrbem vetuit tau rorum ſanguine tingi. Prud. lib. 2. contra Symm.

Apud Pierium li. 3.

ro

ro del hombre en sus trabajos; y es geroglifico de la abundancia de la tierra; cõforme al sueño del otro Rey de Egypto, que interpretò el casto mãcebo Ioseph, à quien los Egypcios en agradecimiento del bien que les hizo, dedicaron la famosa estatua de Serapis, con la media fanega de trigo en la cabeça; como dizen Socrates, y Iulio Materno. Y si le parece al lector, q̃ por ser vacas las que vio en aquel sueño Pharaõ, no es à proposito este geroglifico, es cosa cierta q̃ lo era el Toro, ò el buey de la abundancia y fertilidad de la tierra. *Donde no ay bueyes*, dize el Espiritu santo, aũque aya otras bestias de labor, *està el pesebre vazio; pero donde ay copiosas mieses, señal es que anda por alli la fortaleza del buey. Heno tiene en el cuerno*, dize vn Poeta (y vsa deste adagio en vna epistola san Geronymo) *echa à huyr*: porque de la abundancia y hartura, significada por el heno, que por estar lleno el pesebre, se enlaça, y ase con el cuerno, nace la braueza y ferocidad. Es tambien el Toro symbolo de castidad, como dize Pierio, por no llegar à la hẽbra en el tiempo de su preñado: y en el haze el Toro vno como diuorcio, (cuyo

Genes. 41.

Socrat. lib. 5. c. 17. Iul. Mater. cõment. de errore profan. relig. cap. 14.

Vbi non sunt boues, præsepe vacuum est; vbi autem plurimæ segetes, ibi manifesta est fortitudo bouis. Prou. 14. 4.

Fœnum habet in cornu, longè fuge. Hora. in sermon.

Conradus Gesner. lib.1.hist.animal. Plato in Phed.

geroglifico tambien es) entrandose por algunos meses la selua adentro. Añade Platon, que tiene siempre el Toro los ojos modestos, y bajos, mirãdo à la tierra, que todo significa honestidad; y es vna de las razones entre otras, porque arrimã este animal al santissimo Lucas, que fue varon casto desde su niñez: aũque Eucherio, y san Ireneo dizen se le atribuye el Toro, porque començò su Euangelio desde el sacerdocio y sacrificio de Zacharias. Es tambien symbolo de obediencia, assi por ser de agudissimo oydo, y oyr desde muy distante lugar, (y assi la oreja del Toro significaua la obediencia) como por ser animal nacido para el yugo, y dexarse vncir à el; y tambien se dexa sacrificar, *dispuesto para lo vno y para lo otro*, como buen obediente: y assi à san Pablo, y à san Bernabe auiendo hecho vn milagro en la Ciudad de Lystria, *el Sacerdote de Iupiter, cuyo templo estaua à la entrada de la Ciudad, trayendo Toros coronados con gran concurso de gente, se los queria sacrificar.* Vsauase coronar la rez que se sacrificaua, como dizen Plinio y Atheneo: y vn Poeta aludiendo à esta costũbre, dize: *Y la coronada cordera que se ha de*

Apud Pier. sup.

Paratus ad vtrumq; Prouerb.

Sacerdos quoque Iouis, qui erat ante ciuitatem, Tauros, & coronas ante ianuas afferens, cum populis volebat sacrificare. Actor. 14. 12. Plin. lib. 16. cap. 4. Athe. lib. 9.

Quæque coronata lustrari debeat agna.

traer

traer al sacrificio. Y aun por ventura el Sacerdote queria poner las coronas sobre las cabeças de san Pablo y san Bernabe, como las solian poner sobre las de sus dioses, y sobre las de los Sacerdotes y ministros, como lo dize eruditissimamente el Padre Lorino sobre este lugar. Es tambien el Toro continuo en el trabajo, y casi no se le cae el yugo de acuestas. *El buey al yugo*, dize vn refrã Latino. Y otro Castellano: *Adonde yra el buey que no are?* Y no se le haga nueuo al lector llamar Toro al buey, que es muy vsado entre buenos autores; lo vno, porq̃ es facil domar vn Toro, y acomodarle al yugo: lo otro, porque no falta quien diga echauan antiguamẽte el yugo à los Toros; è ya los he visto yo vncidos à el. *Vncir los Toros*, dize Virgilio: y en otra parte. *Quitara el arador à los Toros el yugo. El Toro sudãdo debajo del arado cayò muerto.* Y hablãdo de los hombres de la edad dorada, dize, *Ni sabian vncir los Toros, ni allegar riquezas.* Aquellos doze bueyes, ò Toros que sustentauan aquella gran vacia de metal, que por ser tan capaz, que cabian en ella 3 6oooo. libras de agua, que hazen nouẽta mil arrobas, ò cantaras (si hemos

Bos sub iugo. Prou.

Submittere Tauros. 1. Eglog.

Tauris iuga soluet arator. 4. Eglog.

Fumans sub vomere Taurus Concidit. Geor. 3.

Nec iungere Tauros, Aut componere opes, norant. Æneid. 8.

de dar fe à quien parece auerigua esto bien) la llama la Diuina Escritura mar, significauan à los doze Apostoles, que sustentan la Iglesia de Christo, cuya entrada es por agua de Baptismo. Y aun el mismo Christo nuestro Señor es significado por el Toro, como dizen Origenes y S. Cyrilo: y quadrale muy bien la bendicion de Moyses echada al hermoso Ioseph: *Su hermosura es como la del primogenito del toro: sus cuernos son de Rhinoceronte*, rezios y fuertes, *con ellos arrojarà à las gẽtes hasta los fines de la tierra.* Estos dos cuernos (dize Tertuliano) son los dos braços de la Cruz, con que arrojarà à las gẽtes desde la tierra al cielo. Son mas fuertes los cuernos del Rhinoceronte, ò Bada, que los del Toro. *Que tanta fuerça tendria en el cuerno?* (dize del Rhinoceronte quien vio esto en la plaça de Roma) *pues arrojana vn Toro como vna pelota por el ayre?* y otra vez, vn oso. Significaua tambien el Toro (dize Valeriano) al trueno, porque la nube quando truena, parece que brama, y assi dezimos, *bramar los truenos*: yo digo que el Toro quando brama, truena como la nube, y amenaça como ella algũ fiero rayo de algun castigo del cielo: y mas quando leua-

P. Villal. in Ezech. tom. 2. p. 2. cap. 38.

Orig. ho. 2. in Leui. S. Cyril. 1. de spiritu, & liter.

Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius, cornua Rhinocerontis cornua illius, in ipsis ventilabit gẽtes vsq; ad terminos terræ. Deut. 33. 17. Apud Pier. lib. 3.

Quantus erat cornu, cui pila Taurus erat? Mart. epig. de Rhinoc. & Vrso.

Vbi suprà.

Mugire tonitrua.

leuanta con las manos aquella espessa nube de poluo, que es en lo q̃ da muestra de su ira, como dize Plinio y Virgilio tratando de vn nouillo, *que amenaçe ya con el cuerno, y esperza el arena cõ los pies.* Tambiẽ quiça el bramido del Toro es la voz de la predicacion: pues diziendo Dios N. Señor: *No cerraras la boca al buey que trilla:* y declarando S. Pablo esto de los Predicadores del Euangelio, es visto compararlos à los bueyes, ò toros, y sus vozes à sus bramidos, que se oyeron hasta los fines de la tierra, como dize el santo Rey. Por estas y otras razones dizen M. Varron, Plinio, Eliano, Valerio Maximo, Celio, y Alexandro, no era mas licito matar à vn buey, ni para comer, ni para sacrificar, que à vn ciudadano, juzgãdo ser tan prouechoso el buey para la labor de la tierra, como el ciudadano para la Republica: *al qual tuuieron los antiguos tanta veneracion* (dize Marco Varron, hablando deste animal) *que era tan digno de muerte, matar à vn buey, como à vn ciudadano. Que dire de los bueyes* (dize Ciceron) *à los quales en aquella dorada edad* (*como dizen los Poetas*) *ninguna violencia se les hazia, solo les hazian labrar y romper la tierra?* Pero aora en esta edad de hierro todo

Iam cornu petat, & pedibus dispergat arenam.

Non alligabis os boui trituranti. 1. Cor. 9.

Psalm. 18.

Varro. lib. 2. Rustic. cap. 5.

Plin. lib. 8. cap. 25.

Ælian. lib. de vari. histo.

Valer. Max. l. 8. c. 1.

Cælius Rhod. lib. 12. lect. antiq.

Alex. lib. 3. cap. 12.

Cuius tãta fuit apud antiquos veneratio, vt tam capitale esset bouem necasse, quàm ciuem. Varr. suprà. Alex. sup.

Quid de bobus loquar, quibus, cùm terræ subigerentur fissione glebarum, ab illo aureo genere, vt Poetæ loquuntur, vis nũquam vlla afferebatur. Cic. lib. Nat.

todo es cargarles de hierro y de varas, desjarretarlos, y matarlos à láçadas. Hablãdo Virgilio de aquella misma dorada era, dize: *Antes que los hombres sin piedad comiessen los nouillos muertos à sus manos*. Desterrarõ de Roma à vn padre de familias, *porque matò vn buey de arado, compañero del hõbre en su trabajo*. Los Athenienses tenian esta ley: *No mates al buey arador, que trae el yugo tirando del carro ò del arado, que el tambien es labrador y compañero*, y participante *de los trabajos del humano linage*. Cierto entre los animales, que por ayudar al hombre se llaman *iumenta à iuuando*, ninguno le ayuda en la paz mas que el buey, que no quiero aora compararle con el cauallo en la guerra. Siendo forçoso vna vez en Athenas reynando Eretheo, sacrificar vn Toro, dierõ orden, que el que le auia de matar, dexãdo la segur en el Altar, se saliesse huyendo del Reyno. Traxeron la segur à juyzio, y absuelta de la instancia y acusacion, dizen Conrrado y Gesnerio citando à Celio, renouauan cada año esta costumbre. Dion Chrisostomo cuenta de vna Reyna de Cypre llamada Demonasa, puso tambien pena de muerte al q̃ matasse vn buey, y la misma

Impia quã cæsis gẽs est epulata iuuencis. 2. Georg.

Quòd bouem aratorem occidisset, socium laboris humani. Plin. & Val. Max. suprà.

Bouem aratorem, qui iugum trahit, vel in aratrò, vel plaustro, ne mactes, quoniam ille etiam agricola est, & humani generis laborum socius. Ælianus lib. 5. de varia histo. Pier. lib. 3. de Tauro.

Contrad. in Hist. animal. lib. 1.

Orat. 64.

ma tenian los Phriges; pero fue desgraciada la Reyna, en auer de executar la pena en vn hijo suyo que quebrantò la ley. *Sacerdotes,* (dize Ouidio hablando cõ ellos) *que estais aldas encinta,* para esse officio, *apartad el cuchillo de la garganta del buey,* viua y *are: sacrificad al pereçoso animal de cerda: la ceruiz apta para el yugo no se ha de herir con la segur. Viua y trabaje en labrar la dura tierra.* Stobe. serm. 42.

A boue succincti cultros remouete ministri: Bos aret ignauã sacrificate suem. Apta iugo cernix non est ferienda securi. Viuat, & in dura sæpe laboret humo. Ouid. 4. Fast.

§. II.

Es este espetaculo de Toros cruel.

PERO muy misericordiosos andamos con este animal; no lo lleuemos por compassion del, aunque de los que mueren à sus cuernos, la deuiamos tener; lleuemoslo por razon, que la ay cierto grandissima, para entender, que este exercicio desdize mucho de la piedad y mansedumbre Christiana, por ser cruel, y mas de barbaros, ò de antiguos Romanos Gẽtiles, que de Christianos y piadosos Españoles; como dize Grego. Lopez sobre la l. 57. del tit. 5. de la 1. partida, por estas palabras; No se puede negar *que este acto es inhumano, y que huele à la barba-*

Quòd ille actus inhumanus sit, & antiquã redolens barbariem.

barbaria antigua. Lo mismo dize el Padre fray Thomas de Villanueua. Oya primero el lector vnas grauissimas palabras, que el santo Pontifice Pio quinto pone en aquella extrauagante, que fulminò contra esta cruel costumbre: *Nosotros pues considerando, que estos espetaculos, adonde se corren en el circo y plaça Toros, y fieras, son agenos de la piedad, y caridad Christiana, y queriendo quitar estos cruentos y torpes espetaculos, inuencion de demonios* (alude à su origen y principio) *y no de hombres*, &c. Esto dize el Pontifice, que le mouio à expedir este breue; y aunque el ya no tenga fuerça, por la benignidad del mismo Pontifice y sus successores, pero la razon la tiene, y se queda todauia en pie, y en su vigor. El Angelico Doctor santo Thomas, y con el la escuela de los Theologos condenan todo juego, y entretenimiento, donde ay peligro de muerte, ò de graue daño corporal ò espiritual. Y por esta razon llama san Agustin inuencion del demonio aquellos juegos circenses, y theatrales antiguos, por los pecados q̃ en ellos se hazian, ò de homicidios, y daños del cuerpo, ò de deshonestidades, que son daño del alma. Inocencio tercero

Nos igitur considerãtes hæc spectacula, vbi Tauri & feræ in circo & foro agitantur, à pietate & charitate Christiana aliena esse, ac volentes hæc cruenta turpiaq; dæmonum, & non hominũ spectacula aboleri, &c. Pius V. in extrau. anni 1567.

2.2.q.168. art. 3. & 4.

Lib. 1. de ciuit. Dei. cap. 32.

ro

ro prohibio los torneos de acauallo, por los peligros grandes de muertes, ò heridas que en ellos ay: y antes de Inocencio Eugenio è Inocencio primero (como se refiere en el mismo capitulo primero de torneamentis) descomulgan à los torneadores; y à los que muere en este exercicio priua de ecclesiastica sepultura; aunque el Papa Iuan XXII. moderò la descomunion. Infieren Hostiense y Panormitano, que no solo este, sino todos los juegos y regozijos, donde ay algun peligro de muerte, se exercitan cõ graue culpa. El santo Concilio de Trento descomulgò y desterrò del mundo los desafios, y duelos, y à los padrinos, y miradores dellos. Pues digo yo, Adonde ay mas peligros y mas frequẽtes muertes, en vn torneo ò desafio, adonde apenas muere vno, ò en vn juego de Toros, que por lo menos no se corren vez que no mueran dos ò tres, y à vezes mas? El mesmo dia que se escriue esto, murieron en esta Corte en vnas fiestas destas quatro hombres, y en algunas hã muerto en España mas. En Valladolid en el año de mil seyscientos y doze, en vnas fiestas de la Cruz, murieron en la

In Concil. Later. c. 1. de torneamentis.

Extrau. de tornea. in idem caput sup.

Sess. 25. cap. 19. de reformat.

plaça, corriendose en ella vnos Toros, diez personas, vnas atropelladas, otras muertas por los cuernos del Toro, y de otras partes hemos tenido semejantes tristes nueuas: y assi se auerigua mueré en toda España vn año con otro en estos exercicios, dociétas y aun treciétas personas, cosa digna de sentirse y llorarse mucho. Y no se le haga esto increyble al lector, pues sabe que à penas ay Ciudad, ni Villa, ni aun Aldea en el Reyno, adonde cada año no se corrá vna, ò dos, y aun tres vezes Toros. E ya hemos visto morir vn hijo de vn Grãde de España en vna destas tristes fiestas, sin bastar el cauallo para librarle: verificandose lo que el otro santo Rey dixo, *No pudo el cauallo saluarle.* Vn solo Toro matò siete hõbres en Cuenca: y para hazerle à el como imortal por esta hazaña, le pinturon en vn lugar publico con los siete cuerpos muertos cabe el. Cierto ilustre trophco y victoria quedò consagrada à la imortalidad. Son ferocissimos los Toros de España, assi por las tierras secas adonde se crian, como por el mantenimiento de xarales è yeruas, con que se sustentan, y aguas q̃ beué, y parecese à ellos

Fallax equus ad salutem. Psal. 32. 19.

P. Marian. de spect.

à ellos el mismo natural de la gẽte, sino se corrige con la virtud. Mandaua Dios en la ley matar no solo al buey brauo, q̃ mataua algun hõbre, sino al dueño que auisado no estoruaua aquel daño. Los que assistian à las caças de fieras son reprehendidos, y condenados en el capitulo, Vidẽt homines, y en el, Qui venatoribus, y S. Agustin sobre el Psal. ciento quarenta y siete, cuyas palabras puso Graciano en el dicho capitulo, Vident, *Los que se deleytan* (dize) *en ver al caçador de fieras, algun dia se entristeceran viendo à su Saluador*, ayrado y buelto riguroso juez: y en ellos como en fieras brauas, hara su rigurosa suerte el Señor, en el amphiteatro, ò circo del valle de Iosaphat. Estos caçadores eran como aora los Toreadores, y estas caças eran las q̃ se hazian en los circos ò amphiteatros, como ya lo auemos arriba dicho; espectaculo cruel, condenado por tal, y culpados los authores del. Soltauan dentro del amphiteatro ò circo, como aora en la plaça vn Toro, vna ò muchas fieras juntas, auia hombres armados con dardos, ò otros instrumentos, y à estos llamauan caçadores, que acometiã à estas

Exod. 21.

Dist. 86.

Qui vident venatorẽ, & delectãtur; videbũt Saluatorem, & contristabuntur.

fieras, ò ellas à ellos; y era muy ordinario, deſpedaçarlos entre ſus vñas, ò entre ſus dientes, ò cuernos. *Que locura es aquella* (dize ſan Cypriano) *ofrecerſe à las fieras, à las quales nadie les condenò? en edad robuſta, con lindo talle, con rico veſtido, adornaſe la juuentud para vn voluntario entierro: pelean con las beſtias, no con culpas, ſino con furor. Criaſe con regalo la rabioſa fiera*, dize Tertuliano, *para pena del hombre*, como aora ſe crian los Toros, y ſe eſcogen en las deheſas, los mas brauos y ferozes. Y ſale vn moço valiente al amphiteatro, dize ſan Iſidoro, tomandolo de S. Cypriano (como aora vn torcador al coſo) *à pelear, no cõ culpa, ſino con locura, ofreciendoſe à vna voluntaria muerte.* Y los vnos y los otros, miradores, y mirados ponẽ en eſto ſu guſto; como aora tambien. *Sus mayores delicias* (dize Saluiano Obiſpo de Marſella grauiſsimo Eſcritor) *es ver morir los hombres, ò, lo que es mas graue, y aſpero que la muerte, ſer deſpedaçados, llenarſe los vientres de las fieras de carne humana, comer hombres con alegria de los circunſtantes, con guſto de los que miran, &c. Eſto, es tragar hombres, no menos con los ojos de los que los miran, que con los dientes de las fieras,* y para

Quid illud, oro te, quale eſt, vbi ſe feris obiiciunt, quos nemo dãnauit? ætate integra, honeſta ſatis forma, veſte pretioſa iuuenes in vltroneum funus ornantur, pugnant ad beſtias, non crimine, ſed furore. S. Cypri. epiſt. 2.

Rabida fera nutritur in delicijs ad pœnam hominis. Tercul. de ſpect.

Vltroneo funere certare, non crimine, ſed furore. Iſidor. Ethy. lib. 18 cap. 18.

Summum deliciarum genus eſt mori homines, aut, quod eſt mor tegrauius, acerbiuſq;, lacerari, expleri ferarum aluos humanis carnibus, comedi homines cum circunſtãtium latitia, conſpicientium voluptate. Saluian. lib. 5. de prou.

Hoc eſt non minùs pænè hominum aſpectibus, quàm beſtiarũ dentibus deuorari. Ibidem.

y para esto (dize) se rebuelue el mundo, los mõtes, las seluas, las cueuas, los altos riscos, los neuados Alpes, los profundos valles; *y para que las entrañas de los hõbres sean tragadas de las fieras, no ay cosa secreta en toda la naturaleza.* Tãbien aora vemos, paraque el Toro, q̃ sale à la plaça, sea brauo y haga fuerte en los de à pie, ò acauallo, yr muchas leguas à cõprar los Toros mas brauos, los que à las riberas de Xarama, ò Duero, ò Tajo, cõ el sustẽto de los xarales, ò pasto de asperas yeruas, se crian mas fuertes, ò mas ligeros, ò mas brauos para la pelea. Como lo pinta alla cõ elegancia Virgilio. Y boluiendose Saluiano à los Consules y Gouernadores de la Republica, y del mundo dize, *Haziẽdo todo esto los que ponen nombre à los años, y de los quales comiençan los mismos años*, (en el Consulado de N. que es como aora contar desde la era de Christo) *como pensamos que nos han de suceder los años bien?* Bien pudieramos con esta ocasion aqui, con algunos escritores zelosos dezir algo à los Gouernadores de las Republicas, que son los authores y authorizadores destas fiestas Taurinas, q̃ assi las quiero llamar, como llamò san Gregorio à Iuliano,

Et vt deuorari possint à feris viscera hominum, non licet naturam rerũ aliquid habere secretum. Ibid.

Georg. 3.
Cùm hæc omnia ipsi agant, qui annis nomina tribuunt, & à quibus annis ipsi exordium sumunt, credimus nobis bene annos posse procedere? Salui. vbi suprà.

Iuliano: pero yo aqui aora no pretendo calificar nada, y assi alço la pluma, y sobreseo en esto; oyamos solo lo que estos Padres y graues escritores dizen. Que llegue la locura de los hombres à tanto, dize el Ciceron Christiano, que llame juego y entretenimiento, y tenga por regocijo à aquel adõde se derrama humana sangre, en tãto grado se han apartado los hombres de la clemencia, y se han desuiado de la humanidad, que al ver quitar las vidas pongan nombre de juegos y fiestas. Dize mas, que el que gusta ver degollar à vn hombre delante de si, aunque sea por delitos, y por justicia, es como participe de vn homicidio. El Cardenal Hostiense dize, que no deuen los Clerigos hallarse à la execucion de justicia, y de sangre: y no han faltado authores, los quales refiere Syluestro, que digan (aunque es mucho dezir, y demasiado encarecimiento) se incurre irregularidad por solo hallarse vno presente, y assistir á la muerte de vn justiciado, *por el defeto de la lenidad*, y Christiana mansedumbre, especialmente si es por sola la curiosidad y Liuiandad. Acabemos este punto, con lo que Iosepho Iudio.

Lactan. Firm. lib. diui. inst. cap. 20.

In Clem. ne in agro. §. Porro. de statu. Monach.

Propter defectum lenitatis.

Iudio, doctissimo escritor, llora en la calamidad de su tiempo. Auia Herodes, por lisongear al Cesar, fabricado à imitacion de los theatros Romanos, vno en Gerusalen, y traydo bestias fieras, paraque peleassen con ellas los hombres en el; y dize, *Impia cosa es, el echar hombres à las fieras, por entretenimiento de los hombres, inicua cosa es trocar las antiguas costumbres con las peregrinas*, y agenas de nuestra ley. No se yo cierto cosa mas agena de la nuestra, y de la mansedumbre Christiana, que lo que en nuestras plaças se vsa; y quexase Iosepho de la gentilidad de do vino aquel cruel y barbaro exercicio. La misma quexa podriamos formar, pues manò de la gentilidad tambien este nuestro inhumano entretenimiento. Dira alguno, que ni se vsa con tanto peligro, ni se mira el daño ageno con tanto gusto, antes con lastima y compassion. Pues de aqui quiero yo formar vna fuerte razon; Las fiestas se inuentaron para alegria y regozijo publico; y en confirmacion desto, no ay paraque alegar à Aristoteles, ni à otros Philosophos, que lo dizen, pues se està ello dicho ser assi: esta inuencion de Toros sirue ò de entriste-

Impium est homines feris pro hominis spectaculo subdere, iniquum est peregrinis moribus solita permutare. Ioseph. 15. antiq. Iud. cap. 10.

triſtecer, ò canſar à los que miran, luego no es fieſta bien inuentada. Prueuaſe eſto, porque ò los Toros ſon buenos, y conſiſte ſu bondad en ſer brauos, y matar con ſu braueza hombres y cauallos, como dize Gregorio Lopez ſobre la ley 57. p. 1. tit. 5. y eſto à gente Chriſtiana y pia, en ley de caridad forçoſamente ha de entriſtecer, y afligir, como en efeto lo mueſtra el alarido de la plaça lleno de compaſsion y triſteza, quando el Toro haze vna ſuerte deſtas: ò ſon manços, y eſto ha de cãſar; porque, que coſa mas canſada, que ver andar al rededor de la plaça vn buey canſado, buſcando por do ſalir? Pareceme haze à eſte propoſito lo que ſan Aguſtin en ſus Cõfeſsiones dize en otro caſo ſemejante, quando confeſſando ſu culpa, que yua à los eſpectaculos, à ver y oyr coſas triſtes y lugubres: Que loçura es eſta (dize) que vaya el hombre à buſcar pena y triſteza, y tẽga eſto por entretenimiento y deleyte? *Quiere el mirador padecer dolor en aquello que vè, y el dolor es ſu deleyte: que es eſto, ſino vna miſerable locura?* Y ſi lo que alli ſe repreſenta, no mueue à dolor y lagrimas, ſale vno canſado y enfadado, diziendo mal de

Lib. 3 Confeſ. c. 2.

Pati vult ex eis dolorem ſpectator, & dolor ipſe voluptas eſt: quid eſt enim, niſi miſerabilis inſania? 3. Confeſſ. c. 2.

de la representacion: pero si mueue à tristeza, està cõtento y alegre: *luego ama-se el dolor y pena.* Parece este encuentro y contradicion de afectos. Verdaderamẽte yo no sabria dezir q̃ es lo que quierẽ los que van à este espectaculo de toros, ni acertaria à declarar su afecto y deseo: si quieren sean bũenos, para entretener se con gusto, como se entristecen, y afligen (como es razon lo hagan con Christiana caridad, so pena que no se escusariã de culpa, si assi no lo hiziessen) quãdo veen à vn hombre en los cuernos del Toro? si quieren que no hagan mal, y que sean mansos, paraque vã alla, que es cosa cansadissima assistir toda vna tarde alli, y mas en tiempo de calor? Dilema es este, ò, como otros le llaman, *argumento de dos cuernos*, como Toro, *que hiere por ambos lados*, y aprieta, que se podia dilatar y apretar mas. Pero dexemos aqui esto, y dexemos tãbien de contar otros inconuenientes y daños destos espectaculos, que son como acidentales à ellos, y aunque menores ò menos frequentes, auia en ellos harto q̃ contar: como son las ruinas, ò caidas de los tablados, en q̃ se ha visto morir mucha gente, ò quedar:

Ergo amantur dolores. Ibidem.

Cornutum argumentum, quòd vtrimque ferit.

dar estropeada, perniquebrada, ò manca; à otros q̃ con la apretura, particularmente quando se despoja la plaça (que al salir por las puertas, las mas anchas son angostas en esta ocasion) caen, sacan ahogados, y no tan pocos, que no se aya visto alguna vez sacar seys ò siete cuerpos desta manera. Dexo tambien los atropellados de los cauallos, que suelen ser muchos, y no pocos los de acauallo, que suelen cochar vnos cõ otros, y herirse entre si, por herir al Toro. Ya han visto sus Magestades caer quatro en medio de la plaça de Burgos, que salieron juntos à correr de encontrados puestos, y vinieron à parar en medio della, chocando los vnos con los otros, y quedando vn Cauallero muerto alli, y los demas con harto peligro. Dexo tambien la desgracia muy frequente del tirar el otro vna vara al Toro, y clauarla en la cabeça, pecho, ò mano del, q̃ està descuydado en el tablado. Las riñas, pẽdencias, y muertes, que en los tablados suelen suceder por muy ligeras ocasiones de los lugares, y subidas à ellos, aũque muy ordinarias, tambien las dexo de contar; y los gastos, que en las colaciones, meriendas,

riendas, dadiuas aun gente muy pobre suele hazer. Los que su Magestad haze en estos dias, dando à los Consejeros y ministros, reales colaciones, son de tanto gasto, que tengo por cierto, ahorrara su Magestad muchos millares de ducados al año, para otras cosas de su seruicio, y del de Dios nuestro Señor, cessando esta costumbre. Lo que gastan las Ciudades y Villas de sus propios, ò sacandolo de las sisas en el comprar estos Toros, traerlos, encerrarlos, correrlos, matarlos, y sacarlos, y en el adereço de las plaças, era tambien de no poca consideracion. Yo no soy muy buen contador, ni me he metido à aueriguar mucho esto; pero hechando la cuenta por mayor, hallo que en vna fiesta destas, do se corren diez ò doze Toros, y à vezes mas, se ahorrarian mas de mil ducados cada vez, particularmente en esta Corte real, q̃ no serian malos para otras fiestas de mas seruicio de Dios y del Rey, tres ò quatro mil ducados cada año: y como estas fiestas no se permite hazer en las q̃ la Iglesia celebra, han de perder los oficiales aquel dia de su labor, fuera de lo q̃ gastan impertinentemẽte en el.

Cesan tãbiẽ los tribunales y exercicios de la justicia, q̃ auiendo tantas fiestas en el año, el añidir estas, no es de poca cõsideratiõ. Tãbiẽ estar todo vn dia de verano, que es el tiempo en q̃ de ordinario estas fiestas se suelen hazer, en vn tablado, ferrado, ò tejado, ò mirador, puestos al Sol, bien se vee q̃ es ganancia de Medicos y Boticarios, porque se sacan de aqui muchos tabardillos, y calenturas: pero, como he dicho, quiero dexar esto aqui, que parece es fuera de mi intento.

§. III.

Leyes contra este exercicio.

POR todo lo dicho, santissimamente, despues de los Concilios Bracarense 4. y Cesaraugustano 5. Valentino y Toledano, vltimamente el piadoso y zeloso Pontifice Pio V. prohibio so graues penas y censuras el correr Toros sueltos, en el breue, de que ya hemos hecho mencion, despachado en el año de 1567. y mandò, que al que el Toro matasse, no se le diesse ecclesiastica sepultura, como Inocencio III. à los que morian

morian en Torneos. Despues el mismo Pontifice y su sucessor Gregorio XIII. y otros sucessores Pontifices sumos, vẽcidos de las importunas suplicaciones de nuestros Españoles, han ido remitiẽdo este rigor. Pudiera con el yo aueriguar aqui, q̃ personas estan obligadas à no assistir, ni fauorecer este espetaculo, pero como en este discurso no se procede con todo rigor, remito esto à los Doctores escholasticos. No se atreue Nauarro à condenarle si se haze con recato. El Padre Mariana habla con mas rigor; otros van por el medio: Dios le põga, y el remedio en todo. Yo confiesso, (porque no sea todo rigor) que si los toreadores fuessen tan diestros, assi los de apie, como los de acauallo, como algunas vezes en algunas plaças de España se vee, que ellos andan sin ningun peligro, como haziẽdo burla del Toro, y propiamente corriendole, y los miradores se entretienẽ con gusto, y si solos estos toreadores entrassen con licencia, y como por examen en la plaça à hazer este oficio, seria el tiempo, que en esto se gastasse, entretenido y gustoso, y no dañoso. Està el otro esperando al Toro, y al

Greg. 13. ann. 1575. Sixtus 5. anno 1586 Clem. 8. anno 1596 Vide vtrũque Medinam, alterum C. de restit. alterum in Summa, folio 132. Nauarrũ & Nauarram. illum in Man. cap. 15. n. 18. illum lib. 2. de restit. ca. 3. n. 300. Ioannem de Roa in Apol. qu. 5. Marianã in Opusc. de Spect.

y al tiempo de dar el golpe, dale el vno con vn palo en la frẽte, y huyele el cuerpo, con honra ſuya, y como cõ afrenta y burla del Toro; el otro le claua ſobre la frente vna vanderola ò gallardete: el otro le eſpera emboçado, y dandole con el cabo de la capa en los ojos, ſe eſcapa, y ſe queda como ſi no huuieſſe hecho nada: el otro le aſe y tuerce los cuernos, ò el ceruiguillo, y da en tierra con el: eſperale el otro con vn cantaro de ceniza ò de poluo, y quebrandoſele en la frente, y entre los cuernos, le ciega. Entra el otro dieſtro toreador con dos muletas en la plaça, y ſientaſe en mitad della, y quando el Toro llega, leuantaſe y dale en los ojos, ya con la vna muleta, ya con la otra, y buelueſe à ſentar: entra el otro cubierto el roſtro con vn manto de muger, y vn eſcudero de la mano, dexale el eſcudero en la plaça con admiracion y eſpanto de los que no ſaben que es hõbre, y burlaſe del Toro cõ ſemejãte deſtreza. Y tambiẽ he oydo dezir, ſe ha viſto eſperar el golpe del Toro, y poniendo la planta del pie ſobre la frente, ſaltar de la otra parte, y caer el toreador de pies. Los de acauallo, quando el Toro va

à los

va à los alcances del cauallo, y el diestro Ginete con vna varica ò garrochon, le va detiniendo, dandole en los ojos, no tiene tanto peligro à mi parecer, como quando el cauallero entra à hazer fuerte en el Toro, metiendo el cauallo entre los cuernos del. Las lançadas de ordinario son desgraciadas, y aũ peligrosas para los de acauallo, y los de apie. Pero dexemos esto, pues no es de nuestra profesion; aunque si era dezir como y de que manera este exercicio se auia de permitir, paraque fuesse entretenido y alegre, no peligroso y sangriento, y es no permitiendo que saliessen à la plaça, sino personas diestras, y que anduuiessen en ella sin peligro. Pero acontece estar dos ò tres mil almas en ella, como no ha de auer muy grande peligro? Mayor le ay, y aun temeridad, en obligar à vn Cauallero, que cayò del cauallo, esperar à pie al Toro con vna espada en la mano: ò ya que se corran los Toros sin deseo de personas, auia de ser asserrados los cuernos, ò torcidos quando nouillos, que los tienen tiernos, y se puede como vna nueua planta torcer, ò con vnas bolas barrenadas, y clauadas en

ellos, ò de alguna otra manera que no hagan herida mortal; ò, como se vsa en algunas Ciudades de Irlanda, atados los Toros con largas maromas, soltandoles lebreles, que los ay en aquella Isla excelentes, los quales hazen presa en los Toros, y los Toros fuertes en ellos, cõ mucho entretenimiento, y sin daño de los miradores. En Ingalaterra se vsa sacar en publico gallos pareados, paraque peleé entre si; y en Italia Codorniçes, y antes lo vsaron los Espartanos, y Athenienses, despues de auer echado Themistocles de Grecia à los Persas. Nuestros Españoles, echados los Moros de España, començarõ à exercitar esta costumbre de correr estas fieras, que, quanto quieren ver, y exercitar es braueza, y fiereza, à que muestran natural inclinacion. Y porque veo no tiene ya remedio esta cã araygada costumbre en nuestro suelo Español, boluamos à lo que al principio deziamos. Cierto, personas Ecclesiasticas en ninguna manera se auian de hallar en este espetaculo. El Rey don Alonso en sus Partidas (que Principes seglares hazen tambien leyes en esto, para los Ecclesiasticos) dize, que los

los Obispos y personas de la Iglesia, ni deuen yr à ver *alançar*, ò *bohordar*, ò lidiar Toros, ò otras bestias brauas; porq̃ los que deuen dar exemplo de modestia, y grauedad, no es razon hallarse en espectaculos profanos, conforme à lo que en la Authentica de sanctissimis Episcopis. §. interdicimus, se dize, y en otros capitulos aqui alegados. Y vniuersalmẽte donde quiera que en el Derecho Ciuil, y Canonico se condenan, y prohibẽ las caças antiguas, es viito prohibirse tambien este exercicio, pues es vna especie dellas. Leanse en la distincion 86. en el decreto quatro capit. q̃ tratan desto, y alli se vera condenado este sangriẽto exercicio. Gregorio Lopez, con ser vna persona seglar, Oydor del Consejo de Indias, docto y pio, declarando la ley del Rey don Alonso que alegamos, la primera nota que pone es esta: *Nota contra el abuso deste tiempo*; y auiendo dicho lo que dize Iuan de Medina, en defensa deste exercicio ò juego, dize este Dotor: *Pero yo tengo por dañoso y culpable este juego.* Esto dize vn Oydor. Y vn santo Arçobispo, y predicador de la orden de S. Agustin, llama bestial, y diabolica esta cos-

Cap. non oportet de conſ.d.5. Cap. His igitur 23. d. & c.presby. 34.d. & c. Clerici de vita & honest. Clerico.

Nota contra abusum huius temporis.

Ego tamẽ ludum istũ noxium, & culpabilem reputo.

Quid bestialius, quàm stimulare brutum, vt homines laniet? Frat. Tho. à Villan. con. 2. de sancto Ioan. Baptista.

costúbre de España; *porque q̃ cosa mas bestial, que agarrochar vna bestia paraque despedaçe hombres?* ò brauo espetaculo, dize, ò juego cruel! y encendiendose, y enojandose mas contra este abuso, dize cosas dignas de leerse alli. El doctissimo Cardenal Turrecremata sobre el capitulo, Qui venatoribus, dize, que es lo mismo tomarse con vn Toro, que con otra fiera, pues es peligro ygual ponerse en los cuernos de vn Toro, que en las vñas ò dientes de vn Leon. El Concilio Arelatense dize: *A los que corren Toros, ò otras fieras brauas, mientras hazen este oficio de proposito, les apartamos de la comunion de los fieles.* Lo qual repite el Arelatense 2. añidiẽdo los theatros, que aqui por corredores, entiẽdo no à los que guyauan los carros, sino à los que peleauan con las bestias. Dira algun Gouernador: A nadie obligamos à que se meta en peligro, mire cada vno por si, ya se da vn pregon, paraque todos se guarden, y pongan en cobro. No parece cumplen los Gouernadores con esto, pues estan obligados à estoruar el daño, que los temerarios y atreuidos se pueden hazer; que si vno quiere auẽturar ò desperdiciar su vida, lo deue el buen

De agitatoribus, qui fideles sunt, placuit eos, quãdiuagitant, à cõmunione separare.

buen Gouernador estoruar, y quitar al loco y atreuido de las manos el instrumento de su daño. Y à lo que algunos ignorantes alegan, que en este regozijo se celebran las fiestas mas solenes de los sátos, y q̃ es negocio fundado en deuocion antigua, y en voto de los pueblos; ya à esto respondio vn hombre docto y discreto, que este voto era simple, y bien simple, y lleno de ignorancia, porq̃ lo es muy grande, pensar que los santos y el que los hizo santos, que es Dios nuestro Señor, gusta destos seruicios, y crueles fiestas llenas de inhumanidad, como dize el mismo santo Predicador Fr. Thomas de Villanueua, y buena señal es de que los santos no se siruen destas fiestas, pues no se permiten en el dia de su fiesta, sino en otro ferial, por no ensuciar la fiesta con esta sangre taurina. Pues que dirè de lo que el vulgo tiene tan recebido, y persuadido, que las carnes del Toro muerto en estas fiestas de santos, guardadas como reliquias, son contra calenturas, y otras enfermedades, y para remedio de los nublados? los de sus entendimientos remedie el santo por su clemencia. Y à

In Apolog. q. 5.

lo que los señores Ginetes alegan, y el Dotor Iuan de Roa gran patron de los Toros, q̃ se perderia en España el exercicio de la caualleria, si se dexassen de correr Toros en ella, y que en los de apie para el exercicio de la guerra, es à proposito este exercicio, como se dixo arriba de los Gladiatores, no se cierto q̃ lo sea, sino para enseñarlos à huyr, que es todo el daño de la guerra. A los de acauallo es bien que se les acuerde, que ay otros exercicios de Caualleros, como son justas, torneos cõ palenques ò telas, donde no aya peligro, carreras, alardes, ensayes de guerra, y su juego de cañas, que no es fuerça que los aya de despartir el Toro, sortijas, mascaras, y que en otras muchas prouincias del mundo ay muy buenos hombres de acauallo, y se han hecho diestros sin enseñarse à correr, ò à huyr de vn Toro, como en Francia, Italia, Alemania, Vngria, Polonia, Moscouia, y Africa, y Asia. Al fin q̃daos aqui (como dize vn Christiano Poeta,)

Juegos mal inuentados,
Con breue passatiempo, y daño eterno,
De Toros que acosados
Con vengatiuo cuerno
Arrojan tantas almas al infierno. DEL

DE LAS REPRESENtaciones, y Comedias, y de los daños dellas.

DISCVRSO VI.

§. I.

El origen de las Representaciones.

AY otra manera de vanos entretenimientos, y perdida de tiẽpo, que ha inuentado la ociosidad mal ocupada, que ni son crueles, ni ordenados à ganancia de los que asisten à ellos; solo consisten en el gusto y entretenimiento de la vista, ò del oydo, ò de ambas cosas. Estos son, las representaciones, Comedias, dança, y bailes. Y tengo mejor titulo para tratar destos entretenimientos por nacer de la ociosidad, assi de las Republicas, y comunidades, como de las personas particulares. Pero mal dixe, en dezir no eran estos juegos, y passatiempos crueles, que por ventura lo son mas que los passados de los Gladiatores, y Toros: quando no se

se exercitan como se deuen exercitar, no por el daño que hazẽ en los cuerpos, sino por el grauissimo que hazen en las almas. Adonde se vee el astucia del enemigo comun del humano linage, que vnas vezes acomete como fiero Toro ò Leon, despedaçando con juegos de esgrimas Gladiatorios, ò con cuernos de Toros los cuerpos, otras como zorra astuta, engañando y alagando con blandos deleites, para matar las almas; y vntando con miel el borde del vaso, para que se beua dulcemente el veneno en la dorada taça Babilonica, con que sale à brindar vna muger farsante ricamente vestida, y arreada à los ociosos y viciosos mancebos, de que estan las Republicas y el mũdo lleno. Veamos aqui primero el origẽ destos juegos. *Los juegos scenicos*, (que son estas comedias) dize san Agustin, y casi las mismas palabras san Isidoro, *espetaculos de torpeza, y licencia de liuiandad, fueron instituydos de los Romanos antiguos, no por vicio de los hombres, sino por mandado de sus dioses.* Y estos dioses de los Gentiles eran demonios; *porque los dioses de las gentes son demonios*, y generalmente hablando, todas aquellas Romanas fiestas

Apoc. 17. num. 4.

Ludi scenici spectacula turpitudinis, & licentiæ vanitatum, nõ hominum vitijs, sed dæmonum iussis à Romanis instituta sunt. S. August. lib. 7. de Ciuit. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 17.

Quoniam omnes Dij gentium dæmonia. Psal. 95. 5.

tas tuuieron por authores y fautores à los demonios, todas se fundauan en idolatria, y las que durã oy dellas, y las imitan, tienen della vn rastro y olor, y estã tintas deste color. *Porque, que espetaculo ay,* dize san Cypriano, *sin Idolo?* adonde no salga Venus, ò Marte, ò alguna otra furia infernal al altar, ò al tablado? *Que juego sin sacrificio,* (por aqui encomençauã los Gentiles sus juegos) *que certamen* Gladiatorio, ò de fieras, *no consagrado à algun muerto?* Porque estos Iuegos Gladiatorios se hazian à honrra de los difuntos. Al dios Bacho, ò Libero, dize S. Isidoro, erã dedicados los juegos, y *por esso se llamauan liberalia*, por la suma libertad y licencia q̃ se vsaua en ellos. *La Idolatria, como ya dixe,* dize san Cypriano (auia dicho poco antes esto mismo) *es madre de todos los juegos, la qual, para q̃ los fieles acudan à ellos, los alaga con el deleite de los ojos, y de los oydos. Porque el es* (dize san Iuan Chrysostomo, hablãdo del demonio) *el que reduxo à arte las burlas y juegos, para atraer por este medio, à si à los fieles de Christo,* y hazerlos à lo dissimulado Idolatras. *Porq̃ como sabia el demonio, que la idolatria mirada por si, sola y desnuda,* ò quitado el reboço, *causaua* à los fieles *horror,*

Quod enim spectaculum sine idolo, qui ludus sine sacrificio, quod certamen non consecratum mortuo? S. Cypr. de specta.

Vnde liberalia vocabãtur? S. Isid. Etym. 18. cap. 17.

Idololatria vt iã dixi, ludorum omnium mater est, qua vt ad se Christi fideles veniãt, blanditur illis per oculorum, & aurium voluptatem. S. Cypr. de spect.

Ille enim est qui etiam in artem iocos, ludosq̃ digessit, vt per hac ad se traheret milites Christi. Homil. 6. in Matt.

diabolus artifex quia idololatriã per se nu-

dam sciebat horreri, spectaculis miscuit, vt per voluptatem posset amari. S. Cyprian. de spect.

como grande artifice, que es, la mezclò con los espectaculos, paraque con el deleyte se hiziesse amar. Añade Tertuliano, *que todo el aparato de los espetaculos se funda en idolatria*: y assi *los que se hallan à estos* juegos, *parece que hazen seruicio al demonio*, y vna manera de lisonja en esta dissimulada honra. Verdaderamente, aunque estas cosas no tuuieran mas inconueniente, que oler à gentilidad y à traças, è inuenciones diabolicas (como dizen estos santos) las deuia el Christiano huyr, y aborrecer; pero no solo no las huye, sino las oye con tanto gusto, como las oìa el Gentil. *Por esto es bien*, Christiano, dize san Isidoro, *pongas los ojos en el origen vicioso*, que estas cosas tienen, *porque no tengas por bueno lo que se origina de vn principio* tan *malo*. Y Tertuliano hablando con los Gentiles dize: *Por esso tambien renunciamos à vuestros espetaculos, porque hemos renunciado à sus origines*, que son tomados de la gentilidad: *y assi ya no tiene el Christiano que ver con la locura del circo, con la deshonestidad del theatro, con la crueldad del amphitheatro, cõ la atrocidad del arena, con la lasciuia de los juegos. Porque à Dios niega el que buelue à desear lo que ya en el bautismo auia renunciado, esto es, al demonio, à sus pompas, y à sus obras.*

Exidololatria vniuersam spectaculorũ paraturam spectare. Tert. de spect. c. 4.

Qui eos spectant, demonum cultui seruire videntur. S. Isid. lib. Etym. 18. cap. 27.

Æquè spectaculis vestris in tantum renũciamus, in quantum originibus eorum. In Apolog.

Ob hoc respicienda est originis macula, ne bonum æstimes quod initium à malo accepit. S. Isido. Etym. lib. 18. cap. 17.

Proinde nihil debet esse Christiano cũ circenſi insania, cum impudicitia theatri, cũ amphitheatri crudelitate, cum atrocitate arenæ, cum lasciuia ludi. Deum nõ negat, qui id denuò appetit, quod in lauacro iampridem renunciauerat, id est diabolo & pompis eius? S. Isid.

Ayuda

Ayuda à esto mismo el Ciceron Christiano. *Las fiestas de los juegos*, dize, *lo sõ de los dioses*; y si alguno se halla en los espetaculos, *apartase del culto de Dios, y se buelue à los dioses de los Gentiles*, de quienes estas cosas se originan. Pero viniendo mas en particular à las Comedias y representaciones, dexando el origen Griego, que es mas antiguo, aunque semejante a este: y dexando tambien la etimologia desta palabra *Comedia*, que assi mismo es griega, y aora venga del lugar publico, aora de *Como* Dios de la deshonestidad, de qualquier manera tiene menos buena significacion. Dizen muchos Autores, y entre ellos san Agustin, que con fin de aplacar à los dioses en vna graue pestilécia, que huuo en Roma, se introduxeron en ella los juegos escenicos, ò theatrales, que son estas representaciones, quatrocientos años despues de su fundacion, auiendo mirado los libros de las Sybillas, y traxeron los representantes de Histria, de donde se llamaron *bistriones*. Y vniuersalmente en muertes y desgracias notables, por pestilécias y guerras, renouauan los Romanos estos juegos con fin de desenojar y aplacar à

Ludorum celebritates Deorum festa sunt. Discedit à Dei cultu, & ad Deos se contulit. Lact. lib. diuin. instit. cap. 20.

Lylius Greg. Gyral. de poetica histor. dialog. 6.

Nimirum enim quãdo reuocati sunt, tantã copia morientium dicatos inferos etiam ludere delectabat. S. Augustlib.3. de ciuit.cap.28.

sus dioses. *De manera* (dize el glorioso Padre san Agustin) *que en esta renouacion hazian fiestas en juegos*, y regozijos, *porque se enriquezia con tanto numero de muertos el infierno.* Y el mismo demonio, permitiendolo assi el Señor algunas vezes, porq̃ enfermassen cõ estos juegos las almas, sanaua los cuerpos, para acreditarse cõ esto. Y por aqui entendian estos miserables hombres se aplacauan los dioses.

Et ita pro depellenda temporali peste corporum, accersitus est perpetuus morbus animarum. Paul.Oros. lib.3.hist.

Y assi para deshechar la temporal pestilencia de los cuerpos, dieron lugar à la enfermedad perpetua de las almas, como dize Paulo Orosio. Pero haze mucha burla, y con mucha razon el gran Padre san Agustin, desta manera de aplacarse los dioses, con acciones tan deshonestas y torpes, y llama *à esta manera de desenojarse los dioses, desuergonçadissima, impurissima, deshonestissima, malissima, fucissima.* Las representaciones y juegos de Flora, vna famosa Ramera, tenida en Roma por Diosa (que eran deshonestissimos, y tales, que estando vna vez presente en el theatro M. Porcio Caton, no se atreuieron las mugercillas publicas, que estas eran las que los representauã entonces, à salir en publico, ni el pueblo à pedirlo, hasta que se fue Caton, tenien-

Hanc talium numinum placationem petulantissimam, impurissimam, impudẽtissimam, nequissimã, immundissimam. lib. de Ciu.cap.27.

Teste Alex.ab Alexand. lib. 6. dierum Genia.cap. 8. Lact. lib.10.

teniendo respeto à aquel venerable Senador: como dize Valerio Maximo, q̃ cuenta este hecho entre las cosas de la Magestad del pueblo Romano: y dize Marcial hablando con el mismo Caton, Paraque veniste Senador al theatro, *por ventura para boluerte luego à salir?*) fueron tã bien inuenciõ del demonio en vn apretado cerco, en que los Romanos se vieron. Cuentan san Agustin y Lactancio, y Aulo Gelio, y Macrobio despues de Iulio, y Liuio, y Valerio Maximo, que durmiendo vna noche Tito Latino, le dixo vn demonio, que pues tenia tanta autoridad en Roma (que era mucha) hiziesse con el Senado, se boluiessen à vsar vnos juegos y siestas publicas, que por no parecer tan honestas, como conuenia, se auian interrumpido, y eran estas de Flora, ò otras semejãtes. No quiso Tito hazerlo, boluio el demonio à apretarle, y aun amenazarle con vn grã castigo, si no hazia lo que le mandaua; y assi le matò vn hijo en su presencia, y vltimamente le llenò de enfermedades de pies à cabeça con grandissimos dolores: hazese al fin Tito Latino lleuar al Senado en vna litera, ò silla. Propone

S. Augustin. li. 1. & 2. de Ciuit.

An ideo tantùm veneras, vt exires? lib. 1. epigr. ad Catonem.

S. Augustin. lib. 4. de Ciuit. cap. 26.

Lib. 1. cap. 5.

demanda ò recado, y al punto se halla sano, y se buelue por su pie à su casa; y buelueuse los juegos à renouar con doblados gastos, paraque el demonio prosperasse è hiziesse feliz su imperio. Discanta sobre este cuento el glorioso Padre san Agustin, y dize: *Este que infelizmente era honrado, y si assi no le honrauan, mas infelizmente se ayraua, auia de dar felicidad?* Bien puede ser aya el Señor permitido al demonio hazer esto, y dadole para ello poder, y el procuradolo por su ganancia, pues tiene tantas en estos deshonestos exercicios, quátas son las perdidas de las almas, que en ellos ay. Pero quando leo este y otros casos semejantes, en que echo de ver el poder, que este comun enemigo nuestro tenia en el mundo, antes que Christo nuestro Señor viniesse à el, entiendo porque le llamò el mismo Señor: *Principe deste mundo*, que parece pues el no le auia criado, ni le gouernaua, ni es Principe heredero, como lo es Christo nuestro Señor, ni llueue Dios sobre cosa suya, ni tiene vn palmo de tierra en el, ni es mas que vna pequeña parte del, no auia razon porq̃ o. llamarle Principe deste mundo, pero

Iste daret fœlicitatẽ, qui infœliciter colebatur, & nisi ita coleretur, infœlicius irascebatur? S. August. lib. 4. de Ciu. c. 26.

Princeps huius mundi. Ioan. 12. & 14. & 16.

como

como mũdo en las diuinas letras, no todas vezes significa este material, que consta de cielos, mixtos, y elementos, sino à los hombres malos, que viuen en este mundo (como dize san Agustin, y de quié se entienden aquellas palabras de san Iuan, *y el mundo no le conocio,*) ò significa los vicios y pecados, que ay en el; y en estos tenia este enemigo tanta mano y poder, que hazia muchas vezes en almas y cuerpos lo que queria; y sobre todo tenia tan en su punto la Idolatria, no me espanto se llame Principe deste mundo, señor y dueño del; pero al fin *quando vn fuerte* Capitan *armado guarda su castillo* y fortaleza, porq̃ no ay otro mas valiente que le eche della, *viue en pacifica possession: pero si viniendo otro mas valiente que el, le venciere, quitale las armas en que tenia su confiança, y reparte sus despojos.* Despues que Christo nuestro Señor Capitã valeroso vino al mundo, y vencio al demonio, y derribò los altares, è Idolos, y rindio à si el Romano y Griego Imperio, en quié, por ser tan fauorecedor de la idolatria, tenia el demonio su confiãça, que pocas suertes de las passadas haze, como la que hizo en Tito Latino, y

Et mundus eum non cognouit. Ioan. 1. 10.

Cùm fortis armatus custodit atriũ suum, in pace sunt omnia quæ possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eum, vniuersa eius arma auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet. Lucæ 11. num. 21.

ch

en otros? alfin rindio las armas, y no ſolo las rindio, ſino ſe arrinconò, y callò; demanera, que ſe quexa el otro Gentil, y haze deſto vn libro entero, porq̃ auian ceſſado, y callado los oraculos, y reſpueſtas de los Idolos. Con vna ſola razõ que yo le diera, pudiera ahorrar de hartas, que trae en aquel libro, porque el demonio q̃ hablaua en ellos, calla de puro corrido, y porque Chriſto nueſtro Señor le ha hecho callar, paraque ſolo ſe oya ya la voz de ſu Euangelio y predicacion. Pero dexemos eſto para otro lugar y tiempo.

Plutarc. Quare expirauerint oracula.

§. II.

De los lugares de las Repreſentaciones, y que ſon los Theatros.

VEngamos à los theatros, que ya auian de eſtar callados y cerrados, dõde eſtas repreſentaciones ſe hazian, porqué boluamos à ellas. Al principio fueron como vnos tablados, que ſe armauan para las fieſtas, y ſe deshazian luego, y eſtauã los oyentes en pie, y deſpues en vnos aſsientos portatiles: y por

Valer. Max. l. 2. c. 4. Tacitus Anna. l. 14.

que

que vna vez Valerio Mesala, y Cassio Cẽsores començaró à edificar vn theatro de proposito y de assiẽto para esto, P. Nasica orò grauemente en el Senado contra esto, rogando aquellos Padres, que no permitiessen introduzirse en Roma aquella Griega torpeza, y assi por decreto del Senado, se desbaratò aquella obra començada, y se mandaron quitar los vancos y sillas, y que dentro de mil passos de la Ciudad, nadie se sentasse à ver juegos y representaciones. Y por muchos años el pueblo estuuo en pie viendolos. Tambien Cipion hazia contradicion à estos edificios. *Porque no tenia el por feliz*, y dichosa *à la Republica* (dize S. Agustin hablando desto,) *en que estãdose las murallas* y edificios *en pie, se cayan las* buenas *costumbres* por el suelo. El primer theatro de piedra dentro la Ciudad hizo Pompeyo, aunque fue esto bien murmurado, y cõtradixo de Catõ y P. Nasica. Luego se fueron edificando otros sũptuosissimos theatros, y amphitheatros, cuyas ruynas duran hasta el dia de oy, como vimos arriba, con muchos assientos, y lugares distintos, para tomar de assiento esta vanidad. *Porque no les da-*

Raph. Volat. lib. 29. cap. de Iud.

Vide Scaligerũ, & Rosinum lib. 5. Antiquit. Roma. cap. 4. & ibi. Thomam Dempst.

Neque enim censebat ille fœlicem esse rem. pub. stantibus manibus ruentibus moribus. S. Augustin. 1. de Ciuit. cap. 33.

Tacit. Ann. lib. 14.

Cùm triste displicuisset imperium. S. Aug. 4. de ciui. cap. 26.

ua gusto (dixo vn santo) *el imperio triste*, qual les parecia auia sido el antiguo Romano, quando los Censores zelauan tanto por las buenas y honestas costumbres del pueblo. Cuenta Cornelio Tacito, q̃ en tiempo del Emperador Tiberio, estando vn theatro destos en vna Ciudad de Italia llena de gente, se cayò, y el numero de las personas que matò, ò maltratò, llegò à cincuenta mil: pienso que algunas vezes tambien aora, aun quedandose los theatros en pie, perece harta gente en ellos, como luego veremos. Llegò esta Romana libertad à tanta rotura y desemboltura, que no solo los Senadores y Emperadores Romanos, assistian y autorizauan con su presencia estas cosas, sino parece querian ellos tambien ser los representantes: y aun vn Emperador dellos, harto cruel è inhumano, que fue Nerõ, se humanò demanera, que cantò y tañò publicamente por muchas horas en el tablado sus poesias, que las hazia buenas, como testifica su maestro Seneca, y finalmente hincada su rodilla delãte los juezes, pidio su premio. *Que resta*, (dize Tacito, reprehendiendo tacitamente esto,

Cornel. Tacit. Anna. lib. 4.

Sene. lib. 1. quæst. natur.

Quid supereſt, niſi vt corpora nudent, & cæſtus assumant? Tacit. Ann. lib. 14.

esto) *sino que desnuden tambien* los Emperadores *sus cuerpos, y tomen sus cestones*, conforme à la costumbre Griega, de quien han tomado essotra, y anden à puñadas, y se pongan à luchar? Corrio tambien Neron en el circo en su carro entre los demas, y procurando vencer à los demas, y metiendo en este exercicio à la gente mas noble de Roma, como dize el mismo Tacito, que nada calla, aũque sea en ofensa de sus Emperadores è Imperio. Pero ya esto se acabò, ya estos soberuios theatros, y sus autores y fautores, cayeron con su peso y su vejez. Lo que llora el santissimo Padre san Agustin, y lo que todos deuemos sentir, es, q̃ no falta entre los Christianos quien los quiera renouar, y restaurar, como lo veremos en casi cada Ciudad y Republica Christiana, hazerse theatros con sus asientos, y apartamientos con gastos publicos, y aprobacion publica, para las representaciones, à vezes poco mas honestas, y no menos dañosas, que las antiguas. Pues no faltan Theologos, que pongan en question y duda si es licito leuantar estos theatros, y lugares publicos, y de asiento para esta vanidad,

Annal. 14. 15. & 16. Plin. lib. 29.

à costa de los pueblos y Republicas. Yo aqui no hago questiones, solo hablo en este discurso con las palabras grauissimas de los Padres, y Dotores de la Iglesia, por ellas verà el discreto letor, lo q̃ es licito, ò lo que no. Tampoco condeno à todas las representaciones, ni à todos los que las hazen, sino à las representaciones, y representantes, que no se ajustan en este oficio con la razon, y con las leyes y circunstancias, que santo Thomas y los demas Theologos ponen, y piden, como en este discurso se vera: y quedese esto dicho para todo el. *Recibida ya la Christiana religion*, dize san Agustin, *casi por todas las Ciudades se van cayendo los theatros, cuevas de torpeza, y de publica profession de maldades, y nosotros hemos de porfiar restaurarlos?* De manera, *que ya la scena*, ò representacion *en todas partes se renueua*, como llora tambien vn pio escritor. *Donde quiera oyen Comedias ambos sexos, y lo que es cosa mas vergonçosa, los mismos Sacerdotes y Prelados, cuyo oficio les obligaua à prohibirlo.* Y quieren dorar este yerro suyo y ageno, con dezir, que en las Republicas populosas y grandes ha de auer lugares de asiento para los regozijos publi-

Suscepta Christiana religione, per omnes pene ciuitates cadunt theatra, cauea turpitudinis & publica professionis flagitiorum, & nos ea instaurare cõtendemus? S. Aug. *Iam scena vbique renouata est, vbique comedias spectat vterq; sexus: quodque longè impudentius est, ipsi sacerdotes & praesules, quorum erat officium omnino prohibere.* Volater. in Phila. lib. 29.

publicos, y que no todas las cosas, que en los theatros se representan, son malas, sino muchas buenas, y que enseñan buenas costumbres, y que no todo ha de ser tristeza, que en algo se ha de entretener la gente moça, y que peor fuera estarse jugando ò vellaqueando, y q̃ los superiores y Gouernadores de la Republica han de tener tambien algun aliuio y entretenimiento, y no siempre han de estar atendiendo, y entendiendo en cosas serias y de pesadumbre. Enojase mucho san Cypriano con estas friuolas excusas, que dauan tambien en su tiempo algunas personas Eclesiasticas, y dize esto es: *Porque los vicios no solo tengan escusa, sino autoridad.* Pero à esto boluerèmos despues, dexemos doblada oja aqui, y acerquemonos mas ànuestro intento, que son las mismas Comedias, que en estos lugares se representan. Muchos son los nombres con que los santos Padres de la Iglesia, y aun los Philosophos antiguos pretenden desacreditar, y como afrentar estos theatros antiguos, y aun modernos, y à las cosas que en ellos muchas vezes se representan. Hablarè con sus palabras, y

Vt iam non vitijs excusatio, sed auctoritas detur. S. Cypr. de spect.

traerè sus grauissimas sentencias, y encarecidos dichos, que quiero en este theatro desta mi escritura la loa, que otros hazen destas vanidades, boluerla en reprehension, pues todos, los que tienen buen sentimiento, y à precio de las cosas, lo hazen assi. Bien, que (como ya he dicho, y quiça alguna vez lo boluerè à dezir) lo que en este discurso se condena y culpa, es el desorden y exceſſo, si en estos tiempos en esto le ay, veanlo los que Dios nuestro Señor ha puesto en alto, y en atalaya, para descubrir estas cosas: por las que fueremos diziendo, se descubrirá en gran parte los daños, que muchos buenos lloran con desseo de su remedio. Vnos llamá à los theatros por lo que en ellos (como he dicho) muchas vezes se representa, *escuelas de vicios*, otros *cathedras de pestilencia y de error*, otros *templos è Iglesias del demonio, sagrarios de Venus, pompas del mundo, y su mayor vanidad*: otros *solenidades del demonio, y fiestas de sathanas*: otros *oficinas de pecados y de luxurias, obradores de maldad, patios de torpeza, y consistorios de deshonestidad*: otros *hornos de Babilonia, peste de la Republica, fuentes y manantiales de muchos males*. Tertuliano llama

à las

à las representaciones, *fomentadoras de deshonestidad, sangrientas y lascivas, impias y prodigas.* Otros finalmente las llaman arte afrentosa, y de burla, y profession publica de toda maldad, quando indeuidamente se exercitan. Esto està assi dicho en general, y por mayor, vamos desemboluiendo estos nombres, y epitetos en particular, trayendo à prueua lo que estos Dotores dizen.

Scelerum & libidinū altrices, cruēta & lasciua, impia & prodiga. Lib. de Spect.

§. III.

Los Theatros son escuelas de vicios.

SOn los theatros y representaciones escuelas de vicios, que en ellos se deprenden, por lo q̃ antiguamẽte, y aora no pocas vezes se represẽta en ellos, q̃ son adulterios, incestos, sacrilegios, homicidios, venganças, ambiciones, y pretensiones de honra contra razon y derecho, fraudes, y engaños de los criados, y seruos hechas à sus amos, enredos de Rameras, atreuimientos de rufianes, y artes de terceras. Ven y oyen alli los oyentes hazer esto, y salir con esto, y assi salen ellos tambien aficionados,

dos, ò enſeñados à eſto. [a] *La viſta de los eſpetaculos es viciosa* (dize ſanto Tomas) *en quanto por ella el hombre ſe inclina à los vicios, ò de laſciuia, ò de crueldad, cõforme à las coſas que alli ſe repreſentan*, ò ſe ven: *y aſsi dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que eſtas tales viſtas hazen adulteros deſuergonçados. Deprendẽſe eſtos adulterios* (dize ſan Cypriano) *viendoſe*, ca tiene gran fuerça la enſeñança de los ojos: como lo vio aquel Gentil q̃ dixo: [b] *Mas tibiamente mueuen el animo las coſas oydas, que las viſtas con viſta fiel*, y que no engaña, *y que ſe pone el hombre de propoſito à ver.* El otro [c] Cherea mancebo laſciuo por ver la pintura de Danaïs, y à Iupiter buelto en oro, ſe encendio en vn eſtupro de vna virgen. [d] *Y conbidãdo à los vicios la voz, y authoridad comun, la matrona que quiça vino cõ honeſtidad al theatro, buelue ſin ella.* [e] *Deprẽde* el mancebo *à hazer lo que acoſtumbra à ver, y* ay harto de que deprender, y porque no parezca eſte ſentimiento ſolo deſtos ſantos, oyamos à vn Gentil que dize: *Muchas* [f] *vezes vimos en los eſpetaculos proſtrada la honeſtidad, y ſiempre combatida. Alli perecio la fama y pudor de muchas, de alli no pocas bolvieron impudicas à ſus caſas, las mas dudoſas, ninguna mas caſta.* Voluamos à lo q̃ nueſtros ſantos,

[a] *Inſpectio ſpectaculorum vitioſa redditur, inquãtum per hoc homo fit pronus ad vitia vel laſciuia, vel crudelitatis, per ea quæ ibi repræſentantur. Vnde Chryſoſtomus dicit, quòd adulteros inuerecundos conſtituunt tales inſpectiones.* Homil. 6. in Matth. S. Thom. 2. 2. q 167. ar. 2 ad 2.

b *Segniùs irritãt animos demiſſa per aures Quã quæ ſunt oculis ſubiecta fidelibus, & quæ Ipſe ſibi tradit ſpectator.* Horat. in Arte Poetica.

c Terent. in Eunu.

d *Adulteriũ diſcitur, dum videtur. Et lenocinante ad vitia publicæ authoritatis malo, quæ pudica fortaſſe ad ſpectaculum matrona porceſſerat, de ſpectaculo reuertitur impudica.* S. Cypria. ep. 2. ad Donat.

e *Diſcit facere dum conſueſcit videre.* S. Cyprian. de ſpect.

f *Pudicitiã ſpectaculis ſæpe ſtratam, ſemper impulſam vidimus; nulla non caſta.*

santos Dotores dizẽ. [a] *Que hecho torpe* (dize san Clemẽte Alexandrino) *no se representa en los theatros, y que palabra deshonesta dexan de dezir estos representãtes, por mover à risa?* [b] *Como* por burla, *y riendose obra el necio la maldad*, dize el Espiritu santo; [c] *y todos alaban mucho al que haze con sus gracias reyr.* [d] *Resuena el theatro con el aplauso al buen dicho, retumba la voz, y suena por las bouedas del theatro el echo.* Entre este ruydo, en esta general aprobacion, [e] *que animo* (dize Platon) *te parece tendra el mancebo*, que afecto sentira, *ò que enseñança domestica bastara à resistir à esto?* [f] *Mientras* todos *con sumo ruydo aplauden, y aprueuan* aquello: *y resuena el echo por las paredes y bouedas* del Theatro. Por esto con mucha propriedad llamò Tertuliano al theatro, *vn horno de maluados aplausos, y aprobaciones, Suffragiorũ impiorũ æstuarium* (dele el letor el romance q̃ mejor le pareciere, que à mi ninguno me parece lo declara bien) y aun algunas vezes remito del rigor cõ que los santos en esto hablan, por huyr toda ofension, como lo aura entendido el que ambas lenguas entiẽde. [g] *Con esto sucede, que quitada la vergueça se haga* el hombre *atreuido para qualquier maldad*, como dize san Cypriano.

[a] *Quod enim turpe factum non ostenditur in Theatris, quod autem impudens verbũ non proferunt, qui risum mouent, scurra, & histriones?* S. Cle. Alex. l. 3. Ped. c. 11.

[b] *Quasi per risũ stultus operatur scelus.* Prou. 10. 23.

[c] *Laus maxima, risũ Per varios mouere fa les.* Claudian.

[d] *Conclamãt, & assurgunt theatra, cauea omnes concrepant fragoribus atque plausibus.* Arn.

[e] *Tunc adolescẽtem illum quo animo, quem admodũ dicitur, hæc in turba esse censes, vel quam priuatã disciplinam rumoribus hisce putas obsistere?* Plat. 6. de Repub.

[f] *Dũ explodũt, & applaudunt summoquodam strepitu, & clamore, vndique parietes & laquearia circumsonant.* Ibid.

[g] *Vt in ipsis depositæ verecundiæ audacior fiat ad crimina.* S. Cyprian.

Quando vno duerme, despierta y abre los ojos à vn gran ruydo, que le hazen: vn mancebito, vna donzellita, que vino como cerrados los ojos al theatro, y que està como dormida à estas torpezas (por que hasta entõces en casa de sus padres nunca auia visto, ni oydo celebrarse semejantes dichos ò hechos, antes afearse toda cosa torpe) con vn clamor, y ruydo tan grande, con vna aprobacion y aplauso tan general, que se haze à vn dicho ò hecho deshonesto, como no ha de abrir los ojos, y ver y deprender lo que fuera mejor ignorar, y para no venir à esto, no auer venido à esta escuela ò general? Por esto Tertuliano reprehende à la madre, que saca de casa à la hija, *para lleuarla à oyr estas vozes, y à ver estos gestos* y meneos. Porque sin duda esto *mueue el sẽtido, regala el afeto, y da bateria al mas valiente, y constante pecho*, quanto mas al tierno de vna donzella? como dize san Cypriano, auiendo poco antes dicho: *Los varones se afeminan, y parece alli mejor el hombre que imita mas los melindres de la muger:* y, lo que parece peor (dize vn docto y pio escritor, llorando lo q̃ passa aora en estos tiempos,) *las mismas mugeres se bueluẽ*

Villam in theatro ad voces gesticulationesq́, adducat. Tertulli. de Spect.

Mouet sensus, mulcet affectus, expugnat boni pectoris constantiã S. Cyp. l. 1. epist. 2. ad Donat.

Eneruãtur mares, & plus illic placet quisquis virum in fæminã magis fregerit, in laudes crescit ex crimine, & peritior, quò turpior, iudicatur. Ibid.

varones

Varones, no se afeminan los hõbres, sino las mugeres se hazen hõbres. Prosigamos lo q̃ S. Cypriano y va diziẽdo: *Crece la loa, quanto crece la maldad, y quanto se muestra mas torpe, es tenido por* representãte *mas diestro.* Nuestra estragada y viciosa naturaleza inclinada de suyo à caer, antes q̃ à subir, si la dá vn empellõ tã fuerte como este, por vna cuesta abajo, aunque estè en lo mas alto de la virtud, que ha de hazer, sino caer? si *las malas* compañias *y conuersaciones, corrompen las buenas costumbres*, (como dize el zelosissimo predicador de las gentes,) que sera quando esto mismo se oye, y se dize dulcemente, cantado, representado, declarado al viuo, entrandose blãdamente el veneno en el alma, por la vista y por el oydo? *en el qual* tienen algunos curiosos (como dize el mesmo Apostol) vna manera de *comezon*, y apetito de oyr vanidades, que sirven como de rascarles los oydos, y assi adiuinando y anteuiendo cõ tiempo este daño, dize: *Boluerse hã à las fabulas.* Cierto q̃ me parece via el santo Apostol como en espiritu estos nuestros tiẽpos, adonde se ven vnos hombres vanamente curiosos, que, *dexando de oyr la*

Fœminæ ipsæ viri fiũt, non frangitur in fœminam vir, sed fœmina in virum roboratur. Doct. Riber. in cap. 1. Michææ.

Corrũpunt bonos mores colloquia prava. 1. Cor. 13. n. 23.

Prurientes auribus. 2. Tim. 4. n. 4.

Ad fabulas autem cõuertentur. Ibidem.

A veritate quidē auditum auertent. Ibid.

Coaceruabūt sibi magistros. Ibid.

Ad fabulas autem cōuertentur. Ibid.

In theatris quoq; cōspicies, quod tibi & dolori sit, & pudori.

Ne saculis transeuntibus exolescat, quod aliquādo cōmissū est, admonetur omnis ætas, auditu fieri posse quod aliquando factū est.

Nunquam cum senio delicta moriuntur, nūquam crimen tempo-

verdad, y los libros deuotos, los sermones doctos, las platicas spirituales, y los maestros dellas, *allegaran vn monton de maestros, que les hablen à su* gusto y *desseo*, (estos son los maestros y autores destas Comedias) *y se bolueran à las fabulas antiguas*, ya oluidadas, de Venus, y Marte, y Iupiter, y Hercules, ò otras semejantes à ellas, q̄ son los enredos de amores, que aora se representan, las fabulas gentilicas ya desterradas del mundo, bolueran al mundo, en tiempo no de Gentiles, sino de Christianos, que ya las auian dexado, y repudiado, bolueran à ellas alçandolas el destierro, que esso significa à aquel *ad fabulas autem conuertentur*. Y à este proposito haze lo que veremos despues, dize Saluiano, que en la primitiua Iglesia pregūtauā al bautizado si renunciaua al diabolo, y à sus pompas; cōtando entre ellas los theatros, pero quitose esta palabra, porq̄ cessaron los theatros, aora como han buelto, dize el Padre Mariana, se podia boluer à poner grande mal, graue daño harto tiempo antes profetizado. *Veras tambien en los theatros*, dize san Cypriano, *lo que te causara verguēça y dolor. Renueuanse las maldades antiguas, por*

que

que no se oluide con el tiempo, lo que en vn tiempo se cometio. Deprende toda edad cō lo que oye, que se puede boluer à hazer lo que en algun tiempo se hizo. Nunca los delitos, por viejos q̄ sean, mueren, ni la maldad se sepulta con el tiempo en la sepultura del oluido. Hazense exemplo los que dexaron de ser flagicios. Oyamos à Lactancio, *No se* (dize) *si en las representaciones ay mas corrupciō de costumbres, porq̄ en las Comedias se trata de los stupros de las virgines, ò de los amores de las meretrices, y quanto son mas eloquentes los que fingieron aquellas maldades, tanto persuaden mas cō la elegancia de las sentencias, y se queda mas facilmente en la memoria de los oyentes, los numerosos y elegantes versos.* Bien dixo sin duda Seneca, *No ay cosa mas dañosa à las buenas costumbres, que sentarse à vn espetaculo destos, porq̄ entonces entran con gusto los vicios* en el alma. Celio Rhodigino citando este lugar de Seneca, y trayendo otro, dize à este proposito, *Nunca bolueras à casa con las costumbres* buenas *que sacaste della, no ay quien no las pegue algun orin, ò (sin entenderlo nosotros) no las dañe. Bueluo mas auariēto, mas ambicioso, mas luxurioso, y lo que es mas, cruel è inhumano, porque estuue entre hombres.* Todo esto se pega y deprende mas en esta escuela del theatro. Y declara elegante y copiosamente

ribus obrultur, nunquam scelus obliuione sepelitur: exēpla sunt quæ iam esse facinora desierunt. S. Cypr. lib. 1. epist 2.

In scenis quoq; nescio an sit corruptela vitiosior: nam & comicæ fabulæ de stupris virginum loquuntur, aut amoribus meretricum, & quò magis sunt eloquentes qui flagitia illa finxerūt, cò magis sententiarū elegantia persuadent, & faciliùs inhærent audientium memoriæ versus numerosi, & ornati. Lact. lib. 1. diu. inst. cap. 20.

Nihil tam damnosum bonis moribus quā in aliquo spectaculo desidere, tunc enim per voluptatem vitia sub repunt. Sen. ep. 7.

Quos extulisti mores nunquam referes, nemo non rubiginis aliquid aut imprimit, aut nescientibus allinit, &c. Auarior redeo, ambitiosior, luxuriosior, imo verò crudelior, & inhumanior, quia inter homines fui. Celius li. 8. c. 7.

Vnde credis nuptiarum insidiatores proficisci, nõne ab huiusmodi scenis? vnde illos qui domos ac thalamos aliorũ effodiunt, nõne ab orchestra illa? An non hinc vxoribus viri molestissimi & viris mulieres contemnendæ fiunt? S. Chrysost. ho. 38. in Matth.

san Iuan Chrysostomo, mas en particular lo que en el se deprende y se saca, diziendo: *Donde piensas que salen los que ponen asechanças à los matrimonios? por ventura no es destas representaciones? De donde los que entran en las casas y talamos de los otros? por ventura no es del lugar donde estan los mimos? Y no nace de aqui el molestar los maridos à sus mugeres, y ser ellas despreciadas de sus maridos?* Y deuelo el santo de dezir, porque auiendo visto en el theatro ricamente vestida, y atauiada à la que representò, como vna Reyna, despreciã à la que ven en su casa sin tanto atauio, y con menos desemboltura, y diferente en todo de la que en el theatro tanto les agradò. *Quien no se haze adultero*, en estos theatros? Si me fuera licito, dize el santo, pudiera señalar à muchos. Que de cautiuos hã lleuado tras si desde el theatro muchas, quitãdolos à sus legitimas mugeres, ò desbaratãdo las cõcertadas bodas! De aqui tambien (dize) nacen las sediciones, los alborotos, y los que viuen de estas representaciones, alquilã su voz, y la destreça de sus aciones y dichos por comer. Otras muchas cosas dize alli el santo, q̃ no se pueden dezir aqui: porq̃ toca

Quis non adulter modo factus est? Ibid.

grauis-

grauissimos delitos, que deuian de cometer los que en aquel tiempo andauan en manadas y *compañias*, que el santo llama *diabolicas*: deue de hablar de los Gentiles que vsauan este oficio, con suma libertad. Y Aristoteles en vn problema preguntando, por que los deste oficio suelen lo ordinario no ser de tan buenas costúbres, *porq̃ se dan*, dize, *à vna manera de saber de poca sustancia, y porq̃ son destẽplados.* Estan siempre estudiando y tomando de memoria, y (como dize S. Pablo) *siẽpre deprendiendo, y nunca veniendo al verdadero saber.* Cierto es lastima, ver hombres de tan buenos ingenios, como entre esta gente suele auer, ocupados en esto, pudiendo con ellos lazir en estudios de mas sustãcia. Pero quierẽ mas esta vida ociosa, aunque mal ocupada, que la mala ocupacion, ya hemos dicho, es verdadera ociosidad. Dize mas san Iuan Chrysostomo, que en estas compañias se gasta inumerable dinero: que fuera mejor gastado en vna compañia de soldados. El mismo santo en otra homilia, llama à los theatros cathedras de pestilencia, *y peste de la Ciudad.* Confirma Tertuliano esto, y dize que al que no cursa en

Diabolicas societates.

Quòd solida sapientia minùs dent operam, & sint incontinentes, Semper discentes, & numquam ad scientiã veritatis peruenientes. 1. Tim. 3. n. 7.

Ciuitatis pẽstem. Ho. 21. in Matth. Hom. 29. in cap. 6. Matth. De Spect. cap. 3.

en estas cathedras, ni autoriza con su presencia estos actos, se le puede dar el parabien, que dà Dauid al justo en el primer Psalmo: *Bienauenturado el varon, que no se fue por dõde van los malos mal aconsejados, ni se detuuo en el camino de los pecadores, ni se sentò en la cathedra de pestilencia*; ni en ella, ni cabe ella, ni à leer, ni à oyr las lecciones, que en estos theatros se leẽ. Tẽplos del demonio llama vn varon Religioso à los theatros, y corrales, donde estas comedias se representan, y deuiolo de tomar de Tertuliano, que las llama Iglesias del demonio: y dize, que estan los Angeles del cielo mostrando, y como señalando con el dedo à los que se juntan en ellas à oyr: y ver las cosas torpes que alli se ven, y como entre los Christianos, ay templos, ministros, y cerimonias, y vestiduras santas, para ofrecer à Dios sacrificio; assi ha procurado el demonio introducir su manera de templos, que son los theatros, y corrales de las comedias, y acude mas gente a ellos, dize Saluiano, que à los tẽplos de Christo, y mas à las representaciones, que à los sermones. Los ministros destos templos son los representantes, los ornamentos,

Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum nõ stetit, & in cathedra pestilentia non sedit. num. 1.

Fr. Ioseph de Iesus Maria en el lib. 4. cap. 16.

Tert. de spect.

Lib. 3. de Provid.

mentos, los vestidos, y trages, las ceremonias, las fabulas, y mentiras, que se representan, los Psalmos, è hymnos, los cantares, y bayles, musicas, y dança llenas de lasciuia, y torpeça: los oyentes, y assistentes, cuyo concurso es grande, ofrecẽ sus coraçones al demonio en holocausto, abrasandose en concupiscencia de lo que oyen y veẽ. Parece (dize vn graue Dotor) vn monte Ethna, todo el auditorio encendido en fuego de cõcupiscencia. Estando escriuiendo esto, me dixo vna persona, le auia dicho vn autor destas comedias combidãdole fuesse à oyr vna, que veria vna dancilla nueua, que parecia que todos los diablos del infierno se auian juntado à inuentarla: esta loa dan à sus cosas, quando quieren mas calificarlas, y esta salsa les hechan, quando temen que este manjar ha de enfadar. Pues los titulos, que ponen à sus comedias, y los fijan por essos cantones de essas plaças, que son como los ramos delante las tabernas, ò como los titulos en los botes de las boticas, para que se conozcan, y vendan biẽ, son muy buenos. Otro amigo me dixo, venia de oyr vna comedia intitulada

P. Ribera in cap. 1. Micheæ.

guſto del infierno, toda ella facada de aquel lugar. Que es poſible, dixe, que ſe permitã entretenimientos q̃ tienen nõbres y titulos del infierno? Si eſſa comedia era del infierno, como era de guſto, y ſi de guſto como del infierno? Que no ſe q̃ aya guſto en eſſe lugar entre aquellas llamas, y ardores ſempiternos, y como puede dar guſto, *lo que guſtado da muerte*? Para dar algun guſto à la muerte, demanera que pueda la eſcritura diuina con propiedad dezir, *guſtò la muerte, no guſtaran la muerte*, fue meneſter, que el bendito hijo de Dios llegando ſus dulces labios al caliz de eſſa bebida amarga la endulçaſſe con ellos. Para dar guſto al infierno que fue meneſter? Al fin *la concupiſcencia*, (*cuyos guſtos* como dixo vn ſanto Profeta, *ſon varios*, y de muchas maneras) ha hallado eſſe guſto en coſa tan ſin el. Algun dia quiça ſe dira à los que ſe han dado à eſtos guſtos, y à los quales amenaza Dios, *yo los hare beber abſintio, y hiel. Que* guſto, y *fruto aueys ſacado de lo que aora os auergonçays*? Y ſi le hallaſtes en coſas del infierno, *quien de voſotros podra morar con aquel fuego abraſador*? El Señor por ſu miſericordia nos libre del, y para eſſo libremonos

Quod guſtatum affert mortem. Iob.6.6.
Non guſtabit mortem Ioan.8.52.
Qui non guſtabunt mortem. Mar.9.1.

Concupiſcentiæ guſtus multi formis. Eſd.4.6.44.

Ecce ego cibabo eos abſinthio, & potabo eos felle. Hier.23.15.

Quẽ vero fructum habuiſtis tunc in illis, in quibus nunc erubeſcitis. Rom.6.21.

monos nosotros, y apartemonos destos desseos de la concupiscencia, y de sus infernales gustos.

Isai. 33. 14. *Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis.*

§. IIII.

Son los Theatros causa de lascivos pensamientos.

PERO singularmente (dize Tertuliano) son estos theatros sagrarios, y templos de Venus, y de Bacho. *Estos dos demonios* (dize) *el de la embriguez, y desbonestidad andan concertados, y conjurados entre si. Assi, que el theatro es casa de Venus, y Bacho.* Estos dos Idolos son los mas celebrados y venerados alli: y alli es donde el rapaz Cupido hijo del primero flecha mas vezes su arco, y agota su aljaua, y claua coraçones y almas. *Debes pues Christiano* (dize san Isidoro) *aborrecer los espectaculos, a cuyos autores aborreces.* Por tener tanta parte en estos espectaculos el demonio, los llama el mismo Tertuliano pompas del demonio, y dize, que los Christianos los renunciamos en el bautismo, quando preguntados si *renunciamos al diablo, y à sus pompas?* Respondemos que si. Pero no so-

Duo iste demonia cõspirata, & conjurata inter se sunt ebrietatis, & libidinis, itaque theatrum Veneris, & Liberi domus est. Tertul. de spect. cap. 11. & 17.

Quod spectaculum odisse debes Christiane cuius odisti auctores. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 51.

Renunciamus diabolo & pompis eius. De spect. cap. 4.

lo en general, ſino en particular (como dize Saluiano, y apuntamos arriba) renunciaua antiguamente el bautizado à los theatros, y repreſentaciones, poniẽdolas entre las obras de ſatanas, como inuentadas por el, y en aquel tiempo muy vſadas, quiça, aun con mas licencia que aora, aunque ay harta. *Porque en los theatros* (dize) *ay vn genero de apoſtaſia*, y vn boluerſe à las obras del demonio. *Ca los eſpetaculos obras ſuyas ſon. Y entienden que vno es Chriſtiano* (dize Tertuliano) *por el repudio de los eſpetaculos*: y ſan Epiphanio, que entre las otras ſeñales en que ſe diferencia la Igleſia de Chriſto, de las otras ſectas de perdicion, es vedar los eſpetaculos. Y por eſto ſan Iuan Chryſoſtomo, que es el que entre los demas Dotores de la Igleſia Griega mas perſigue, y culpa eſtas repreſentaciones (como lo puede ver el letor en los muchos lugares alegados en eſta margen) quiſo vna vez hechar de la Igleſia como à hijos eſpurios è ilegitimos, à vnos fieles que ſe auian hallado preſentes à vnas repreſentaciones: diziendo, quiſiera conocerlos de cara à los que el dia paſſado ſe auian hallado à ellas para echarlos de la Igleſia, y ſa-

Lib. 6. de prouid.

In ſpectaculis enim quadam apoſtaſia fidei eſt. Salui. ſup. *Nam ſpectacula opera ſunt diaboli.* Salui. lib. 5. de prouid. *Atque hinc vel maxime intelligunt factũ Chriſtianum de repudijs ſpectaculorum.* de ſpect. cap. 24. S. Epih. in compẽdiaria doctrina fidei. Hom. de Dauide & Saule.

In tribus homeliis de Dauide & Saule, & hom. 1. in pſalm. 50. 2. in pſ. 115. ho. de verbis Iſai. vidi Dominum ho. 6. in 2. cap. Matt. ho. 29. in cap. 6. Matt. ho. 69. in cap. 21. Matt. hom. 15. ad popul. Anthio. & 8. hom. act 1.

y sagrado altar, assi como el padre hecha de su mesa, al hijo, que ha hecho alguna trauesura. Y como (dize) te atreueras Christiano à mirar aquel altar, y sagrada mesa con los ojos mismos, con que miraste en el theatro à la representante? y con los oydos, con que la oyste hablar torpezas, oyr al propheta y Apostol dezir altezas? y con el coraçon en q̃ beuiste, y embeuiste aquel veneno, reciuir este diuino sacramento. Y lleuando en las orejas la voz del theatro, que aun te esta resonando en ellas, y en la imaginacion el rostro, el meneo de la representante, finalmente todas aquellas especies y simulacros de torpeza; no te puede dar gusto lo q̃ ves en la Iglesia, enfadarate el sermon que trata de la honestidad, y modestia. Hasta aqui es de san Iuan Chrysostomo, y enojandose el santo mas contra los fieles de Constãtinopla, que frequentauan el theatro, amenazandoles dize: *Si perseueras en esto, cortare por lo mas viuo, y con mas agudo cuchillo,* (deue de entender el de la descomunió) *y no parare hasta derriuar aquel diabolico lugar del theatro.* El Christiano que renuncia las pompas de satanas, quales son las comedias,

Quòd si in eisdem perseueraueritis, acutiori ferro, & altiori incisione discindam, nec vsquam prorsus quiescam, quoadusq; diabolicum illud disperdam theatrum. Ho. 3. de Dauide & Saule.

medias, (porque en ellas se haze ostentacion, y alarde assi de torpezas, como de riquezas, aparatos, trages, vestidos, inuenciones,) tambien esta obligado à renunciar las vanidades del mundo, que assi la llama san Ambrosio, declarando aquellas palabras q̃ Dauid dize à Dios, *Auerte oculos meos ne videant vanitatem.* Psal. 118. nu. 37. *Aparta* Señor *mis ojos porque no vean la vanidad.* Vanidad es, dize, la que ves en los theatros, el representante, el mismo es vanidad, los luchadores y corredores, que ves en el circo, son vanidad, los caballos ligeros son vanidad, *pues no pueden saluar al que subiere en ellos*, y todo lo demas finalmente es vanidad, pero lo que declara mucho lo que son los theatros, y los daños que en ellos se reciben (esto quisiera acertar à dezir, porque toca mas en particular lo que todos los buenos lloran en este tiempo.) Digo pues que lo q̃ mas da à entẽder el daño de los theatros, es llamarlos lugares de peligro, desliçaderos de las conciencias y y laços de las almas. Y cierto vn ciego, sino lo esta mucho con la pasion, echara de ver el grauissimo peligro, que en estos tan malos passos ay, y rehusara si tiene algũ genero de temor de su daño, *Qui ascendentem saluare nõ possunt.* Ibid.

passar

passar por aqui: Sino digame qualquier desapassionado, y que juzga de las cosas bien: Que cosa mas peligrosa q̃ poner delante de los ojos, cuyos objetos tiené tanta fuerça y poder con el alma, y negocian tan presto con ella lo que quieren, vn enredo de amor, vna pretension deshonesta, ò de vengança, o de ambicion, començada, mediada, y acabada, con grande artificio, con mucha agudeza, è ingenio, con dichos y palabras discretas, representádo cõ acciones viuas con pronunciacion suaue, y con aparato y representacion graue? *El Christiano,* (dize S. Cypriano) *à quiẽ no es licito pensar en los vicios, que haze aqui,* viendolos tan al viuo, y como en su mismo ser? Pues que si se llega à esto lo que tiene daño, y peligro particular à parte y por si? Y el mayor q̃ en esta materia ay, es salir à representar, y à tañer, y cantar, y baylar vna muger, cõpuesta, afeitada, y affectada, lasciua, y desembuelta, y de buena gracia, y buen parecer, y que como tiene ya rompida la verguença, que suele ser tan natural en las mugeres, habla en publico sin ella, canta, bayla, y representa, ya vna Reyna, ya vna Ramera, y en el en-

Quid inter hæc Christianus facit, cui vitia non licet cogitare? S. Cyp. de spect.

el entremes, ya en la Comedia, ya compuesta, ya descompuesta, pero siempre libre, y pocas vezes honesta, ya se muestra esquiua, ya afable, ya çahareña, ya blanda y suaue, todo cõ fin solo de agradar, y parecer bien. Si *las sandalias* solas de Iudith bastaron à *arrebatar los ojos* del otro ferocissimo Capitan, *y su hermosura le cautiuò el alma*, que hara el rostro, y los braços, y los pies, y el talle, y el donayre, y el bayle de la q̃ sale à representar, y à presentar su persona delante de los ojos de vn moço poco recatado, y q̃ no tiene armado el pecho, ni hecho à exercicios de guerra, como lo tenia Holofernes, sino quiça hecho blanco, y terrero de las saetas del torpe amor? *Y si vna muger encontrada à caso, y sin pensar*, dizẽ san Iuan Chrisostomo y san Basilio, *no compuesta ni atauiada muchas vezes captiua el alma del que con atencion la mira*, que sera, *quando* ay encuentro de ojos, y *de proposito salen à vistas* ella atauiada, y el que la mira poco recatado, ella con deseo de agradar, y el con gusto de verla agradable, ella libre, el sin recato y temor? Pues que sera (dize cõ su acostumbrada eloquencia san Iuan Chrysostomo) *quando desto se*

Sandalia eius rapuerunt oculos eius. Iudith. 16. 9.

Pulchritudo eius captiuum fecit animam eius. Num. 1.

Quod si mulier sponte ac forte obuia, & neglectius culta sæpe numero curiosiùs intuentem capit ipso vultus aspectu. S. Chrisost. hom. de Dauid. & Saul.

Quanto magis fuerit cum de industria congrediuntur. S. Basil. de ebrie. & luxur.

se allegan palabras melindrosas, y lasciuas, quando ay canciones deshoneſtas, quando vozes, que encantan con el deleite, quando ſe ven ojos alcoholados, mexillas arreboladas, y que todo el cuerpo eſtà lleno de los engaños de los affeites? Que de vezes nos amoneſta el Eſpiritu ſanto, el quitar los ojos de las mugeres cõpueſtas, y eſto aunque ſean vnas ſanctas; aunque ſea ſanta Tecla, cuya importuna repreſentacion, y memoria, dizen algunos expoſitores, era aquel eſtimulo de la carne, que tãto moleſtaua à ſan Pablo maeſtro deſta ſanta muger! Porq̃ eſta ventana de la viſta, es la q̃ la muerte tiene mas conocida, al fin como quié ha entrado tãtas vezes por ella. Y llama ſan Baſilio à los ojos manos, de la alma, cõ que ella toca y manoſea los objetos. *La viſta* (dize) *no deſpierta al deleite ſino cõ el tacto, el qual tiene por medio de los rayos, que embia, que ſon como manos corporales, que tocan lo que quie rẽ como de lexos.* Otro llamò *à la viſta, aſſa del amor. No quieras mirar el roſtro de la Virgen,* dize el Eccleſiaſtico, *porque quiçà no tropiezes, y caygas en ſu hermoſura*, que es vn peligroſo laço, en que los ſimples, como auecillas caen. *No andes por las calles de la Ciudad mirando à todas partes*, dize en otra

vbi verba quoque accedũt fractæ laſciuæque, vbi cantiones meretriculæ, vbi voces vehementer ad voluptatem incitantes, vbi ſtibio picti oculi, vbi coloribus tinctæ genæ, vbi totius corporis habitus fucorum compoſtura plenus. S. Chryſ. vbi ſup. Hugo Card. & P. Salmerõ in 2. Cor. 12. num. 7.

Affectus non allicit voluptatem, niſi per tactum quemdam iactis luminum radijs veluti quibuſdã corporis manibus, quæcũque voluerit eminus tangit. lib. de vera Virgin.

Viſus enim velut anſa capiendi amoris. Pla. apud Stobe. ſer. 64.

Virginẽ ne inſpicias, ne fortè ſcãdalizeris in decore eius. Eccl. 9. 5.

Noli circunſpicere in vicis ciuitatis,

& auerte faciem tuã a muliere compta; & ne circumspicias speciem alienã propter speciẽ mulieris multi pẽrierunt, & ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit. Eccl. 9.7.

parte el Espiritu santo, y deshollinando (como dizẽ) con los ojos las ventanas, *aparta tu vista de la muger affeitada*, como quien la aparta del Basilisco, que con ella mata; y *no mires con curiosidad la agena hermosura. Muchos perecieron por la hermosura de la muger, y de su vista se encendio la concupiscencia como fuego.* Muchos dize: que dellos pudieramos traer aqui en consequencia, ò prueua desto que el Espiritu santo dize. Que larga lista, ò catalogo se pudiera hazer de los que, ò perecieron en este peligro, ò recibieron graue daño en el. Temo alargarme, y diuertirme, pero tambien temo quedar corto en esto. Traerè algunos. Y lo primero aquellos hijos de Dios (despues veremos quien fueron estos) viendo à las hijas de los hombres, que eran hermosas, se aficionaron desordenadamente à ellas, de do salierõ monstruosos effetos: y aũ tuuo origen de aqui el general diluuio, y destruccion del mundo, castigando Dios con agua lo que despues con fuego, que fue la curiosidad de ojos de los Sodomitas, que les costò no solo cegar dellos, mas quedar todos abrasados en fuego. La hermosura de la honestissima

Genes. 6.

Genes. 7.

Genes. 9.

Genes. 12.

Sara

Sara hizo harto daño en la casa de Pharaon. En el otro hijo de Hermon, bien se verificò lo que comunmente se dize: *Que es tormento de ojos la hermosura agena:* pues à el y à su pueblo les costò primero dolor, y despues la vida. Que estrago tan grande hizierõ las hermosas y afeitadas Madianitas en el pueblo de Dios? Veynte y quatro mil hombres mataron cõ su vista, que no mata mas vna peste: y passara adelante el daño sino le atajara el santo zelo de Phinees. Tambien pagò en los ojos el valentissimo Sanson, lo que por ellos peccò, amando desordenadamente la agena hermosura, pues se los sacaron sus enemigos. A los Benjaminitas les hizo tambien harto daño esta curiosidad en el mirar, pues por poco quedara aquel tribu arrãcado del todo del pueblo de Dios. Dauid, y sus hijos Amon y Salomon miraron, codiciarõ, y peccaron, vnos se perdieron, otros se remediaron. A los otros deshonestos viejos mas: les valiera del todo estar ciegos; pues por los santojos conq̃ contemplaron la agena hermosura, vinieron à perder honra y vida. Ya se sabe quien rindio al otro ferocissimo Capitan,

Genes. 34. *Pulchritudinem, acerbum dolorem esse.*

Num. 25.

Iud. 16.

Iud. 20.

2. Reg. 11. 13.

3. Reg. 11.

Dani. 13.

Iudith. 10.

pitan, y destruyò todo su exercito vn cuerecito pintado blanco y colorado del hermoso rostro, y pie de vna muger. Tambien salio de aqui el incendio de Troya, y la destrucciõ de España, (porq̃ toquemos algo de las historias humanas) y la de otros inumerables Reynos y Reyes, Emperadores è imperios, cuyo daño è incendio entrò por los ojos, por do se vertierõ despues hartas lagrimas, aunque no bastaron à le apagar. Pero boluamos à las sentencias diuinas. *No pongas los ojos en la muger vagabunda*, dize en otra parte el Espiritu santo mas à proposito denuestro intẽto, porque pienso habla de la representante, *porque por ventura no caygas en sus lacos: no te acostumbres à ver muger bayladora, ni la oyas, porque no perezcas con la eficacia de su hablar*, y de su cantar, y de su dançar, y de la gracia en su representar. Si con el mouimiento, que haze el eslauon en el pedernal, saltan centellas, que encienden en vn punto la yesca seca y dispuesta: de aquellas acciones, y meneos, cantos, y vozes, que de centellas saltaran en los coraçones de los oyentes, que muchos estaran como yesca dispuestos para este fuego? Las palabras

Ne respicias mulierẽ psaltriolam, ne forte incidas in laqueos illius: cum saltatrice nefis assiduus, nec audias illam, ne forte pereas in efficacia eius. Eccl 9 3.

palabras lasciuas hechã centellas, ò ellas lo son: la voz, la musica, los affectos, los affeites, la hermosura, el buen cuerpo, la gracia, el talle, el donaire, el cabello, el rizo, el copete, el vestido, el meneo, que aunque parece hecho al descuydo, lleua estudiada su malicia y deshonestidad. Todo esto entrando por los ojos, y por los oydos, es fuego, es ponçoña, es secreto veneno, es subtil soliman, que tira al coraçon del que lo mira, descuydado de si, y de que otros le noten, porque todos miran vn objeto mismo, y se ayudan y apadrinan. Es motiuo tan grãde esto para mouer à sensualidad, que parece impossible, los que frequentan estos Actos, dexar de caer en muchos pecados.

§. V.

El peligro que ay en mirar la muger hermosa.

Y No piense el letor son encarecimientos estos mios, ò destos santos y Dotores, con cuyas palabras voy hablando, q̃ no lo son, pues estan muy

prouados con muchas experiencias los daños, que hemos dicho, y diremos despues. Pero *oyan los curiosos* (dize Chrysostomo) *los que consideran las agenas hermosuras, oyan los que andan locos con los espetaculos de los theatros, lo que dizen para escusar sus pecados: Bien que miramos, pero no nos immuta esto nada.* Pues como Dauid, siendo quien era, tan gran varon, tan gran santo, reciuio daño, *y piensas tu quedar sin lesiõ?* y el en la solana ò corredor de su casa, y tu en el theatro, *à donde el mismo lugar condena el anima del sabio;* el tan lexos, y tu tan cerca, el no pensando su daño, tu yendole à buscar. Adonde ay tantos peligros, tantos precipicios, tantas ocasiones de caer, como he yo de presumir sales sin pecado? *Por ventura eres tu de piedra ò de hierro? arrimas te al fuego, y no te quemaras?* Pues aunque lo seas, aduierte que el fuego rinde la piedra y el hierro. Todo esto dize san Iuan Chrysostomo, San Nilo Abbad entre los remedios de luxuria, pone huyr de espetaculos, aunque sea (dize) para celebrar fiestas de santos. *Porque mas santo consejo es quedarte en casa, que caer fuera en manos de tus enemigos, pensando que celebras las fiestas de los santos.* Y lo cierto

Audiant curiosi, qui pulchritudines considerant alienas, audiant qui spectaculis insaniunt in theatris, quid ad excusandas excusationes in peccatis dicant. Chrys. ho. 1. in Psal. 50.

Spectamus quidem, sed nihil mouemur. Ibidem.

Et putas non posse ladi? Ibidem.

Vbi & locus condemnat animam sapientis. Ibidem.

Nunquid lapideus es, aut ferreus? igni consideris, & non ardebis? Ibidem.

Satius est enim domi maneas, quã dum putas te celebritates venerari, in manus inimicorum incidere. Orat. 2. de luxur.

en

en esta materia es lo que el Espiritu sãto dize, *El q̃ ama el peligro perecerá en el.* Declarando el qual lugar, dize vn Dotor, (lo que todos han de dezir) que el que sabiendo de su conciencia probablemente, que caera yendo à alguna parte peligrosa, pecca mortalmente, aun antes que vaya à ella, porque ya se mete en el peligro, y le quiere; y dezir y pensar, que el theatro, donde estas mugeres representan, y otras assisten, no es lugar peligroso, es ignorancia, ò demasiada confiança. Quiere encarecer Tertuliano el peligro, que ay en mirar vna muger hermosa y compuesta, con vna cosa que dize en vn lugar, y repite en otro, y otros la dizen tambien, que aunque ella no es assi, la quiero yo poner aqui, para solo declarar el peligro, que todos los cuerdos conocen, y temen en mirar de proposito vna destas mugeres affeitadas, y compuestas. Cayeron, dize Tertuliano, los Angeles en este lazo del rostro mugeril, y no caeran los hõbres? Tuuo Tertuliano esta opinion, porque aquellas palabras del capitulo sexto del Genesis; *Viendo los hijos de Dios à las hijas de los hombres, que eran hermosas, tomaronlas por mugeres,*

Qui amat periculum in illo peribit. Eccli. 3. num. 27. Caiet. in sum. verbo periculum.

Tertu. lib. de vel. virg. cap. 7.

Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ, acceperunt sibi vxores. num. 2.

mugeres, las entendio de los Angeles, y q̃ estos eran los que alli se llaman hijos de Dios, y *Angeles de Dios* hallamos en otras translaciones, y en los santos citados en esta margen. *Razones pues* (dize Tertuliano) *se cubra el rostro tan peligroso, que hasta el cielo arrojò su daño, y tiene culpa en la cayda de los Angeles reprouados.* Y lo que manda san Pablo que cubran las mugeres sus cabeças, *Por los Angeles*, entiende Tertuliano sin metaphora ninguna, por los Angeles del cielo, à los quales al principio del mundo fueron ocasion de caer. *Y si quando estauan desaseadas y descompuestas, y sin atauio* (porque al principio del mundo no auia las galas que se han inuentado en el fin) y *digamoslo assi*, dize este autor, quando estauan *crudas y toscas, fueron causa de tentacion àlos Angeles*, que seran cõpuestas y afeitadas à los hombres? No fue de solo Tertuliano esta opinion, sino de S. Ambrosio, san Iuan Chrysostomo, san Cypriano, san Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano, Eusebio Cesariense, Iosepho, Seuero Sulpicio, y de algunos otros. *La castidad hizo Angeles*, (dize san Ambrosio) *el que la guardòes Angel, el que la perdio es demonio.* Y san Iuan Chrysostomo

S. Aug. li. quæst. sup. Genes. q. 3. & 5. de ciu. cap. 23. S. Amb. & Euseb.

Debet ergo adumbrari facies tam periculosa, quæ vsque ad cælum scandalum iaculata est, nam facta est rea Angelorum exterminatorum. Tertu. lib. de virg. velan.

Propter Angelos. 1. Cor. 7.

Quod si adhuc inculta & incompositæ, & vt ita dixerim, crudæ ac rudes Angelos mouerant, &c. Idem de hab. mulier.

S. Ambros. lib. 1. de Noe & arca cap. 4. S. Chrysost. hom. in festo decollatio. S. Ioan. Bapt. Clem. Alexand. lib. 3. & 5. Strom. Lactan. lib. 2. cap. 19. Euseb. lib. 5. de prepar. Euang. Ioseph. in Apolog. ad Sen. Rom.

Castitas Angelos fecit, qui eam conseruat, Angelus est; qui eam perdit, diabolus est. S. Ambr. sup.

mo

mo: *La muger no solo à los hombres, sino à los Angeles derribò del cielo.* Y Lactancio dize, que los Angeles, que Dios auia dado por guarda de los hombres, se perdierõ con la comunicacion de las mugeres. He referido esto, no porq̃ sea assi esto, que no lo es en ninguna manera, (porq̃ alli por hijos de Dios, ò Angeles de Dios se han de entender los hijos y decendientes de Enoc amigo de Dios, y el que començo à celebrar è inuocar su diuino nombre, y por hijos de los hombres, los decendientes de Cain) sino porq̃ sirua de encarecimiento, y prueua de lo que yuamos diziendo. Que si les parecio à estos graues Dotores, y algunos dellos tan santos, y todos tan doctos, que vnas mugeres sin atauios, ni galas, y descompuestas, (que no auia en el principio del mundo galas) bastaron con su vista à descomponer à los Angeles, que hara vna muger cõpuesta, afeitada, alcoholada, hermosa, donayrosa, cantora, tañedora, bayladora, y mas en los bayles que se vsan aora, en el pecho de vn poco recatado mancebo, que la esta de assiento y de proposito mirando en el theatro? No consiente el grande Apostol san

Mulier non solùm hominem, sed etiam Angelos de cœlo prostrauit. S. Chrysost.

Genes. 4. num. 26.

1. Corin. 14. n. 34. & 1. Tim. 2. num. 12.

Pablo, que la muger hable, y enseñe en publico, aunque sea muy sabia y santa, y lo sepa y pueda hazer, porque no cause, dize san Anselmo declarando este lugar, en alguno que la vee, y la oye, algun mal pensamiento; y consentiran los Gouernadores de la Republica, que vna muger libre y desembuelta, y que da en el tablado vnas infernales bueltas, suba à el, à hablar, y representar, tañer, y cantar, y tentar, y hazer prueua de la flaqueza de vn hombre? Pues miren los que lo consienten, que esto que se dize aqui, se ha de alegar cõtra ellos en su processo delante del tribunal de Dios. Es sin duda ninguna, vna muger que sale à representar, galana y vistosa, como la serpiente llamada Scitale, de quien dizen Solino, y san Isidoro, es tan hermosa, y de tan doradas pintadas, y resplandecientes escamas, que arrebatan la vista, y tras ella el coraçon, y aficion del que la mira; *y porque es algo tardia en su mouimiento, à los que se le pueden yr por pies, los detiene con su milagrosa hermosura, y los coge.* Y en esta figura entienden algunos, se le apareció à Eua nuestra primera madre el demonio, para tentarla en el paraiso,

Solin. cap. 30. S. Isidor. Ethym. lib. 12. cap. 4.

Et quoniam reptando pigrior est, quos assequi nequit, miraculo sui capiat stupentes. Solin. & Isid. sup.

raiso, *de cuya como omnipotentia se admiró la muger*, dize Ruperto, y la detuuo su milagrosa hermosura. Pero à mi no solamente cada muger destas representantes ricamente vestida, compuesta y atauiada, sino toda la Comedia me parece vna serpiente Scitale, su artificio, su fabuloso enredo, su bien traçada maraña, su aparato, sus galas, sus entremeses, sus bayles y sus donayres, sus acciones bien estudiadas, y pensadas, como Demostenes estudiaua las suyas à vn espejo, ò por hablar con palabras del santissimo Chrysostomo: *Todas quantas cosas alli ay, son de torpezas, las palabras, los atauios, los copetes y ricos, las melodias, el mirar y reboluer de ojos*, con cuydadoso descuydo, *las flautas, cornetas, y toda la compostura de la fabulosa Comedia*. Estas son las doradas y resplandecientes escamas desta hermosa serpiente de la Comedia, que encantan el oydo, entretienen la vista y sentido, roban el coraçon. Oyendo esto, mirãdo esto, se està como embelesado, y absorto, tres ò quatro horas el ocioso mancebo, y quiera Dios no se pueda dezir lo mismo del anciano, y del viejo. *Porq̃ à viejos y mozos*, (dize san Chrysostomo) *veo metidos en esta*

Quasi omnipotentiam eius bestia miratus est mulier. Rupert. lib. 3. de Trin. & operibus eius. cap. 3.

Cũcta simpliciter quæ ibi fiunt, turpissima sunt, verba, vestitus, tonsura, voces, cantus, modulationes, oculorum conuersiones, ac motus, tibiæ, fistula, & ipsa fabulosa argumentatio. Hom. 38. in Matth.

video enim non iuuenes tantùm, sed & senes insanire. Chrysost. ho. 57. ad Iuuin.

locura. Es vn encanto que causan estas dulces cantoras ò estas Circes encantadoras con su canto, del qual à penas se libran los que quieren passar por estos peligrosos golfos de los theatros, sino es que lleuen tapados los oydos con cera, como los compañeros de Vlises, por no oyr, ò que vayan como el, atados al mastil de su entereza, y viril determinacion. Mas peligroso negocio es, dize san Agustin, oyr cantar à estas, que oyr siluar à vn Basilisco, aunque inficiona el ayre cõ su siluo. Si la musica Ecclesiastica, como dize san Iuan Chrysostomo, en vna homelia que tiene por titulo. *Periculosum esse adire spectacula, peligroso cosa es, yr à los espetaculos,* y como en cierta parte se acusa san Agustin, adonde no se oyen sino Psalmos, resuenan Hymnos de alabanças de Dios, nos suele con el deleyte de su dulçura saltear; *Los que se estan de assiento en el theatro, los que ni oyen ni veen cosa buena, los que estan por todas partes cercados por los oydos, y por los ojos,* de hermosos objetos, *podrian vencer aquel deleyte?* Mas le valiera (dize el mismo santo) al que se esta en el theatro expuesto à estos daños y peligros, estar aquel tiempo preso y arroja-

Lib. de sing. Cleric.

Lib. 10. conf. ca. 33.

Quomodo qui residet in theatro, qui nihil sani, neque audiunt, neque vident, qui vndique obsidionẽ patiuntur per aures, per oculos, possunt illã superare concupiscentiam? S. Chrys. ho. de Dauid. & Saul.

arrojado en vna carcel. Porque *aquel es lugar de tribulacion, este de deleite; alli ay lugar de philosophar*, y tratar de cosas de virtud, *en el theatro todo al contrario, la risa descompuesta, el fausto diabolico, perdida te tiempo, pensamientos de adulterio, lugar de fornicacion, escuela de destemplança, y materia de risa, y exemplos de deshonestidad. Tales* finalmente son *las cosas que alli passan* (dize Salusano Obispo de Marsella antiquissimo escritor) y quiera Dios no se diga lo mismo de las cosas de nuestro tiempo, que *no solo dezirlas, pero ni pensarlas puede vno sin detrimento de su honestidad.* En otros lugares (dize) reciue daño vna parte del hombre, *pero en los theatros ninguna carece de culpa, porque el alma se ensucia con desseos de concupiscencia, los oydos cõ lo que oyen, los ojos con lo que veen.* Algunos delitos puedense reprehender, *salua la honestidad* del que reprehende, como el homicidio, el hurto, el adulterio: *solas las imodestias de los theatros no se pueden honestamente reprehender. Porque quien sin mucho corrimiento y verguença podra dezir aquellas imitaciones de torpeza, aquellas suciedades de palabras y vozes, aquellos mouimientos torpes, aquellos gestos feos y deshonestos?* Y auralo hechado de ver en este discurso el letor, adõ-

Ille quidem tribulationis, hic autem voluptatis locus est, illic Philosophiæ multum, in theatro autem omnia contraria, risus ineptitudo, diabolicus faustus, temporis impedium, adulterij meditatio, fornicationis gymnasiũ, intẽperãtiæ schola, risus materia, inhonestitatis exõpla. S. Chrys. ho. 62. ad popul. Ant.

Talia sunt quæ istic fiunt, vt ea non solùm dicere, sed etiam recordari aliquis sine pollutione non possit. Salui. lib. 5. de prou.

In theatris autem nihil horũ reatu vacat, quia & concupiscentijs animus, & auditu aures, & aspectu oculi polluunt. Idem.

Incolumi honestate. Idem.

Solæ theatrorum sunt impuritates, quæ honeste non possunt vel accusari.

Quis enim integro verecundiæ statu dicere queat illas rerum turpium imitationes, illas vocum ac verborũ obscenitates, illas motuum turpitudines, illas gestuum fœditates? Salu. l. 5. de prou.

de hemos referido algunas cosas con alguna verguença. Otros pecados inficionan à los que los hazen, no à los que los oyen, ò veen, *solas las torpezas de los theatros son las que hazen comun la maldad de los que las obran, y los que las veen, porque viendolas, las aprueuan, y todos las obran con la vista, y con el oydo.* Todo esto dize Saluiano, y trae lo que el Apostol à otro proposito dixo: *Porque son dignos de muerte, no solo los que hazen estas cosas, sino tambien los que consienten en ellas.*

Sola spectaculorum imparitates sunt, quæ quum ad modum faciunt, & agentium, & aspicientium, crimen. Nam dum spectant hæc, comprobãt, ac libenter vident, omnes ea visu audituque agunt. Idem.

Quia morte sunt digni non solùm qui faciunt ea, sed etiam qui consentiunt facientibus. Rom. 1. 32.

§. VI.

Otros daños de los theatros, y representaciones.

SIguense otros daños, que, aunque menores, son tãbien dignos de cõsideracion, y se deuen euitar. Vno de ellos es, la ocasion y licencia que da el mismo theatro ò lugar, adonde tanta gente se junta, y adonde, como dixo el otro calificando à *Athenas, todo se tiene por honesto*, por menos honesto que sea, el mirar, el hablar, el reyr, el hazer señas, embiar recaudos, villetes, regalos, colaciones

Athenis omnia honesta.

ciones, meriendas, alojas. Que por mucho que los Gouernadores de las Republicas velen para el remedio desto, no se si en tantas ocasiones, como alli se offrecen, podran. *Vienen* las mugeres *à ver* lo que por esso se llama espetaculo, *y vienen* tambien *à ser vistas*, y con esto *se ven muchos daños en aquel lugar. Son estos juegos semilla de males.* Y assi dize el mismo que ha dicho esto: *Quitese el circo, que no es segura la licencia, que se toma en el;* porque *aqui acontece sentarse la muger cabe el varon que no conoce*, y quiça con esto agrauiar al suyo. Dizen, que ay lugares apartados; bien està, quiera Dios lo esten todos los males è inconuenientes, que los buenos lloran, y los malos enseñan: como lo haze este tan dañoso maestro del lasciuo amor; que aconseja al deshonesto mancebo, heche sus redes en el theatro, que aquel es, dize, el lugar mas à proposito para esta caça, q̃ se puede hallar, y assi suele ello ser. Por esto era prohibido por leyes aun gentilicas, hallarse las mugeres en los espetaculos, como lo prueua eruditissimamente (como todo lo demas) Tiraquelo; y no aura vna ley Christiana, que prohiba lo mismo. Bien bastaua

Spectatum veniãt, veniunt spectentur & ipsæ; Ille locus casti dãna pudoris habet. Ouid. 1. de Arte.

Ludi quoque semina præbent Nequitiæ. Idem 2. de Trist.

Tollatur circus, nam tuta licencia non est: Hic sedet ignoto iuncta puella viro. Ibid.

Sed tu præcipuè curuis venare theatris: Hæc loca sunt voto fertiliora tuo. Ouid. 1. de Arte.

Sueto, in Octauio, De legibus, Conn. lib. 16, num. 37.

la

la ley de la modestia, y honestidad à estoruar esto, y assi no se, que señoras hõradas, y principales, las castas Lucrecias, las recogidas Penelopes, las Porcias y Polixenas, se hallen en estas cosas, ni las autorizen con dispendio de su autoridad. El otro daño es la perdida del tiẽpo que gastan, assi representantes, como oyentes en vn entretenimiẽto, que fuera malo, aunque solo tuuiera ociosidad: y à los oyentes culpa san Iuan Chrysostomo mas, *no porque libre aquellos de culpa*, (dize el santo à vnos oyentes suyos) *sino porque sepais, que soys vosotros la principal causa deste mal*, y daño, *que gastais todo el dia entero en vn entretenimiento tan pernicioso, y ridiculo. Todos acuden à los espetaculos, la comun maldad deleita à todos, que es, ò reconocer, ò deprender el ocio. Consistorio*, ò assiento *particular de maldades*, llama Tertuliano à estas juntas en los theatros, *adonde ninguna cosa se aprueua, sino lo que fuera de alli se reprueua*. Estase vn oyente sentado muchas horas, y tantas, que acontece (como para oyr vn famoso predicador) tomar puesto, ò poner assiento desde la mañana para la Comedia, que se ha de representar à la tarde. Los criados, los hijos de

Penelope nunquam, nunquam Lucretia vidit, Histrio dum molli scenica voce canit. Proper. lib. 2. elegia.

Non vt illos à crimine videar vindicare, sed vt vos discatis, initium, & caput iniquitatis huius vos esse potissimum: quod totũ prorsus diem in tam ridicula tam perniciosaq; voluptate cõsumitis. S. Chrysost. hom. 6. in Matth.

Ab omnibus ad spectacula conuenitur, cõmune dedecus delectat, videlicet vel recognoscere otia, vel discere. S. Cypr. de spectac.

Priuatum consistoriũ impudicitiæ, vbi nihil probatur, nisi quod alibi non probatur. Tertu. de spectac. cap 17.

familias hazen falta en sus casas detenidos con esta vanidad. Desobedecē à sus padres, ò à sus amos, y aun los hurtan para entrar à ver las Comedias. A los vnos y à los otros, à amos y criados, padres è hijos, y à todos los que assisten à estos espectaculos se les puede dezir lo q̄ el padre de familias dixo à los otros? Que hazeis aqui todo el dia ociosos? Y aquellos tenian escusa, que nadie les pagaua su trabajo, pero estos compran con dinero su ociosidad. Dexan las mugeres sus casas, sus açanas, y haziendas, y descuydan en el cuydado del regalo de sus maridos. Si se platicàra la ley de dos Emperadores Theodosio y Valentiniano, en q̄ entre las causas de diuorcio dan vna por muy principal, el yr la muger à combites, y juegos, fiestas, y representaciones publicas sin licencia del marido: como lo praticò antes Quinto Sēpronio Sopho cō su muger, aquien repudio, *no por otra cosa* (dize Valerio Maximo) *sino porque sin saberlo el se atreuio hallarse en vnos juegos* publicos; pudiera ser se moderaran las casadas en esto. Si no es que pretendiessen algunas por este camino el diuorcio. Desamparan los oficiales sus

Lib. Consensus. C. de repudijs, lib. 5.

Nihil aliud quàm se ignorante ludos ausam spectare. Valer. Max. lib. 6. cap. 3.

oficios y labores, y acuden al theatro à pendon herido con harto mas gana, q̃ à la Iglesia y à los sermones, como lo llora
Hom. 57. in Ioan. san Iuan Chrysostomo, estando (dize) en la Iglesia debajo de tejado, y abrigados del frio y calor, alla sin tejado (no le tenian entonces los theatros) expuestos al calor y frio, y haziendoseles la Missa y sermon y los diuinos oficios largos y pesados, no ay Comedia que lo parezca, aunque dure vn entero dia. Y no veé la hora en que acabar lo que importa al alma, por lo que da gusto al cuerpo, y daña quiçà assi al cuerpo como al alma. Y pierden, (dize el santo en vna parte)
Totum ibi diem desidentes. hom. 5. de Dauide & Saule. medio dia entero, (en otra) *todo el dia, estandose sentados alli*, oyendo ò esperando oyr, y pierdẽ lo que en otro medio dia ganaron, fuera de la perdida, que muchas vezes padecera su alma. Lo mismo digo de todos los demas, que alli junta la vana curiosidad. O tiempo preciosissimo, joya riquissima, medida de nuestra vida, dado para negociar la eterna, para el estudio de la sabiduria, para los exercicios de la virtud, que prodigamente te gastan los hombres, siendo assi, *que la auaricia de tiempo es sola digna de*
Sola temporis auaritia laudabilis est. *alaban-*

alabança! Si te estimassen, y conociessen bien tu valor los que te desperdiciã aora, que poco à poco, que gota à gota te gastarian, como preciosissimo licor. Pero dexemos esto para otro lugar. La causa desta desperdicion de tiempo, y de los demas daños que hemos en este discurso apuntado, son dos poderosissimos deleytes, en que exceden los hombres à los demas animales, el vno el de la vista, el del oydo el otro. Oyense alli dulces melodias de instrumentos y voces, agudos dichos, y razones pronunciadas con mucha suauidad, que ayudadas del numero del verso, y poesia deleytan mas: veense; ingeniosas inuẽciones, curiosos trages, y vestidos, aparencias medio milagrosas, danças artificiosas, laciuos bayles: veense acciones muy proprias, y acomodadas à lo que se dize, y representa ingeniosos enredos, peregrinos sucessos, casos desastrados, quales son los de las tragedias, fabulas con verdad aparente. Salẽ al theatro con ricos trages antiguos, ò modernos, representando al viuo el viejo, el moço, el truan, el rufian, el simple, el loco, el borracho, la ramera, la tercera, el ayrado,

do, el enamorado, el valiẽte, el atreuido, el couarde, el soberuio, el rico, el pobre, el rey, el emperador, el señor, el vassallo, el dichoso, el desdichado (parece el theatro vn mundo abreuiado) significando cada vno cõ palabras, acciones y trage, su ventura, ò desuẽtura, su proposito, ò intento, ò la persona que es, con tanta propriedad, que arrebata estos dos sentidos, que digo, y tras ellos el alma, y los tiene entretenidos, y suspensos toda vna tarde, y todo vn dia, y toda la vida. Con esto dize Arnobio (lo que se puede à nuestros tiempos tambien aplicar:) *Estan sentados en los espetaculos publicos los Colegios de los Sacerdotes, y magistrados, los Pontifices, los Centuriones, los quinze varones laureados, los Flamines con sus capillos, estan sentados los adiuinos, interpretes de la diuina mente, y voluntad, y tambien las virgines guardadoras, y cõseruadoras del perpetuo fuego, està sentado todo el pueblo y Senado, los Padres* conscritos, *que hã sido Consules, los Augustissimos Reyes mas cercanos à Dios.* Veo (dize san Iuan Chrysostomo) *que no solo los moços, sino viejos andan metidos en esta locura; veo al venerable viejo afrẽtar sus canas, y lleuar à su hijo consigo, y el hijo deprende à ser deshonesto del padre.* Vengamos à los

Sedent & in spectaculis publicis sacerdotũ omnium, magistratũque collegia, Pontifices maximi, & maximi Curiones, sedent Quindecimuiri laureati, & Diales, cum apicibus Flamines, sedent Augures, interpretes diuinæ mentis & voluntatis, necnon & castæ virgines, perpetui nutrices & cõseruatrices ignis, sedet cũctus populus, & Senatus, cõsularibus functi Patres, Dijs proximi atque augustis-

los representantes, que aunque harto ocupados só verdaderos hijos del ocio; pues gastan toda la vida y todo el tiempo en este tan poco prouechoso exercicio. Andan Compañias enteras, que (como hemos dicho) fueran mejor de soldados, siruiendo à su Rey, discurriendo por el Reyno de pueblo en pueblo, de Ciudad en Ciudad. Las mugeres que en sus compañias lleuan, las pinta el Espiritu santo en aquella de los Prouerbios, *Vna muger compuesta y afeitada, aparejada para engañar almas, parlera* (que esso quiere dezir farandulera, *à fando*) *inquieta, y que no puede estar queda, ni vn punto en casa*; siendo assi *que las mugeres han de callar, y estarse en sus casas.* Los inconuenientes, que en estos caminos, por donde estas juntas de hõbres y mugeres andan, puede auer, ya se veen, bien se que no se consienten andar en estas compañias mugeres no casadas, pero no se si esto basta entre tantas y tan forçosas comunicaciones, entre tantos peligros, en caminos, en posadas, en carros, donde todos van juntos, y en casas, donde despues posan, en las Ciudades, recatandose poco los vnos de los otros, y à vezes no sien-

simi Reges. Arnob. lib. 4 aduersus gentes.

Video non solùm iuuenes, sed etiam senes infantire; video virum canitie venerabilem eam labefactantem, & filium suum secum trahentem; filius à patre impudicitiam discit. S. Chrysost. ho. 57. in c. 9. Matth.

Mulier ornatu meretricio præparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis. Prou. 7. 10.

Quodque manere domi, & tacitas decet esse puellas.

ſiendoles poſsible el recato. A mi me dixo vna deſtas repreſentantes, pero mas modeſta, que yo penſè ſe compadecia con eſte oficio, (que al fin en todos puede auer de todo, que no eſtà abreuiada la mano de Dios,) y aſsi era eſta muger deuota y virtuoſa, y que no queria ſalir al tablado à repreſetar coſa menos honeſta, ſino vn perſonage graue, ni entrar en entremes, y deſeaua harto dexar eſte oficio, en que ſu marido la traìa ocupada, y en que ella era bien eminente: eſta pues me dixo, exortandola, à que dexaſſe eſta ocupacion, que entendia hazia algun ſeruicio à Dios nueſtro Señor en ſu compañia, eſtoruando hartos pecados, de los muchos que en eſtos caminos y jornadas ſe podian hazer. Hauraſe admirado el letor, y tendra razon, y hauraſe conſolado tambiẽ, aya en eſte oficio perſonas virtuoſas y deuotas; pero acüerdeſe de lo que Tulio *dixo* de vn repreſentante llamado Rocio Amerino, y lo refiere ſan Aguſtin, *que era repreſentante tan dieſtro que ſolo el merecia ſubir al tablado, y hombre tan de bien, que ſolo el merecia no ſalir à el.* Lo miſmo, y mas q̃ no digo, ſe podia deſtà muger.

Hiſtrionem ita peritũ dixit, vt ſolus eſſet dignus, qui in ſcenam deberet intrare; ita virum bonum, vt ſolus eſſet dignus, qui eò nõ deberet accedere. S. Aug. lib. 2. de conſenſu Euang. c. 33.

muger dezir; y quiçá de otras, que no esta (como he dicho) limitado el poder de Dios. Lo q̃ mas en esta materia puede y deue admitar, es lo que santo Thomas refiere, y se cuenta en las vidas de los Padres, q̃ le fue reuelado al santo Paphnucio, que vn representante destos le auia de ser igual en la gloria de la bienauẽturada vida. Cosa que haze harto suspender los juyzios, y que causa admiracion. Con estos discursos que por todo el Reyno estas compañias hazen, se hazen comunes las inuenciones profanas de trages, y galas, cantares, y bayles. Yassi veemos, que el mismo deshonesto bayle, el mismo cantar laciuo, el mismo profano trage, que en vna parte del Reyno se vsa, passa en vn punto luego à otra, sirniendo de portador, y correo esta gente. Y apenas ay ciudad, ni villa, ni aldea, que no imite algun bayle, ò algun donayre en el andar, en el hablar, deprendido en esta escuela. Y llora con razon el otro deuoto Religioso, que cunde este mal aun hasta el lugar sagrado, y sube hasta los pulpitos, adonde las acciones, y razones tomadas del theatro se suelen imitar.

2.2.quæst.168. ar.3.

Fr. Iuan Gonçales de Crinita, en la 3. parte del Confessionario.

Leyes

§. 7.

Leyes contra los Theatros.

Siendo esto assi, no se le haze à esta gente representante agrauio, quando no haze su oficio, como deue, y con las circunstancias, que santo Thomas, y los Theologos piden en darles à ellos, y à su oficio, la nota que en ambos derechos, seglar, y Eclesiastico se les da. Como consta por la ley 1. ff. de his, qui notantur infamia, y la glosa sobre la segunda ley del mismo titulo, y por el capitulo diffinimus 4. quæst. 1. y por la glosa, sobre el capitulo donare, 86. dist. De donde vn docto Theologo infiere, que los que estan de assiento en este oficio, y exercicio, estan en estado de pecado mortal: porque no se les huuiera puesto tan graue pena, si les fuera licito este oficio. Algun rigor parecera esto dicho, assi tan en general, y lo que añade, que vn representante que murio en Toro, en su oficio, y en el tablado inuocando à Iupiter, no se deuia enterrar en Eclesiastica sepultura, por lo que se dize en el cap. quibus 13. quæst. 2. Tem-

Iulianus & Vlpian. 5. ait prætor eodem tit. in l. 2. l. imperialis 23. §. 1. 2. 3. C. de nupt. L. 4. titu. 6. part. 7.

Mariana de spectac. opuscu.

pla

pla algo este rigor Nicolao Ploue. en el lugar alegado, y otros tambien, si este oficio se exercita con las circunstancias deuidas, y que piden despues de santo Tomas sus dicipulos los Theologos, ni incurren en nota de infamia, los que andan en el, ni en pecado: vean ellos si le exercitan assi. Bien veo yo, que las leyes Eclesiasticas, y seglares, y los legisladores, y escritores hablan con harto rigor, y en general. Y por los capitulos alegados en esta margen, parece estan priuados los deste oficio, del beneficio de la sagrada comunion, y tomòse vno dellos del glorioso martyr san Cypriano, el qual no quiso que Eucracio admitiesse à la comunion à vno deste oficio, que aunque le auia dexado, le enseñaua à otro; y dize: *Pienso que ni dize bien con la Magestad diuina, ni con la Euangelica dicipli-na, que la honra, y puridad de la Iglesia se asse con tan infame y torpe contagion.* Porque prohibiendose (dize) en la ley, que el varon no se vista de muger, ni la muger de varon, quanto mas los trocados meneos, y gestos seran prohibidos? *Adulterio es todo lo fingido*, dize à este mismo proposito Tertuliano. Y no es bastante es-

Nico. Ploue. 3. tit. de sacrament.

2.2.q.168.ar.3.ad.3

Cap. Maritti d. 33. cap. pro dilectione de consec. d. 2. in 4. q. 1. cap. diffinimus.

Puto nec magestati diuinæ, nec Euangelicæ disciplinæ conuenire, vt pudor & honor Ecclesiæ tam turpi, & infami contagione fœdetur. S. Cypr. epist. 61.

Adulterium est omne quod fingitur. Tertu. de spect.

cusa dezir, que ya no vsa el oficio, pues busca sucessor en el. La glosa sobre el capit. *Maritum*, dize, que era bastante causa para desheredar à vn hijo, auerse metido à representante, sin licencia del padre: y Emilio Probo, que entre los Romanos siempre fue este oficio báxo, y despreciado. Y por esso, como dize Tiraquel. como oficio tal, no le hazian antiguamente, sino esclauos. Lylio Giraldo añade, *que entre los Griegos, y Romanos eran los comicos famosos è infames.* El Emperador Theodosio vedò por ley à los Gouernadores, hallarse en las representaciones, si ya no fuesse el dia que se hazia fiesta por el nacimiento del Principe. No podiã tener vezindad en Roma, (como dize Ciceron) ni priuilegio de Ciudadanos Romanos, no se negando esto à los adulteros, ni homicidas. *Siendo assi, que nuestros mayores tenian por cosa baxa el arte de las comedias, y toda arte de representar, quisieron que por ley, y decreto del Censor, no solo careciesse este genero de gente de la honra, y priuilegio de Ciudadanos, mas que no tuuiesse en Roma vezindad.* Y à vn soldado q̃ huuiesse representado, le condenaua á muerte vna ley. A los que à la hora de la muer-

Et in auth. vt cum de appel. cogn. c. 3. §. cauſas.
Æmil. in proœm. vitarum Impera.
Tiraq. de nobil. ca. 34. num. 13.
Apud Græcos & apud Romanos infames ac famosos fuisse histriones. Giral. de poeti. histor. dial. 6.
Cod. Theodos. titu. de spect.

Cùm artem ludicram scenamque totam in probro ducerent maiores, genus id hominum, non modò honore ciuium reliquorum carere, sed tribu mouere notat. censoria voluerunt. Cicer. de rep. apud S. August. lib. 2. de Ciuit. c 25.

te

te se conuierten, y arrepienten, mandan los Emperadores Valente, Valentiniano y Graciano, si escapan del peligro, no se les consienta boluer al oficio: y prohiben à los Christianos exercitarle. El valer por testigos, y poder acusar lo prohibe otra ley, y por lo que dizen los Doctores sobre la ley 2. Cod. ex quibus causis infamia. y por la misma razon no pueden ser admitidos al sacerdocio aun los que se casaron con la deste oficio Otras muchas santissimas leyes, y sagrados Canones, y Concilios, se arman assi contra los comediantes, y representantes que profanan, y estragan este oficio, y le hazen indeuidamente, como contra los que oyen, y assisten à estas representaciones, y à ellas las procuran desterrar del mundo. Tiberio Emperador, hechò de Roma à todos los representantes, y Platon los destierra de su Republica. Y Plutarco, gran Filosofo, y legislador moral, exorta huyr de los theatros. Y los Lacedemonios à vn representante famoso llamado Archiloco, por ser laciuo, y descompuesto, le desterraron de su ciudad. No veria yo executada en España esta ley,

Lib. 1. de scenis in Theod. & lib. 2. de ijs qui ex scenicis nati sunt. lib. 4. 8. & 12. & 4. q. 1. cap. diffinimus capit. si quis 34. d. 33. d. cap. maritum 34. d. cap. si quis.

Cap. Presbyteri 34. d. Synod. Gener. 6. & 7.

Diala. 10. de repub. 7. de leg. teste Aug. 8. de Ciuit. cap. 13. Com. de Curios.

Enomadus lib. 6. vide Cœlium Rhodi. lib. 8. cap. 7. Petrum Greg. in Synt.

iuris par. 3. lib. 39. cap. 25. Mariana de spect. cap. 15.

que en diziendo, ò haziendo en el theatro cosa deshonesta, tenga pena de destierro el tal. Las fiestas Florales, que (como arriba vimos) eran bien deshonestas, las reprehendio Marco Varron, y Liuio las Bachanales, ò Dionisiacas de

Liuius lib. 9. dec. 4. Varr. lib. 1. derer. inuen.

que haze mencion Tacito lib. 11. que se hazian por Março, y responden à nuestras fiestas de Carnes tolendas, de tanta locura como aquellas, las quales espero en el Señor, ver de todo punto quitadas de nuestra Christiana Republica, con el Iubileo de las quarenta horas, que en los tres dias antes de Quaresma el pueblo Christiano va recibiendo con tanta deuocion. Pero quien mas se ha armado con santo zelo contra los theatros, y representaciones indecentes, y las prohiben, son los Principes Christianos, assi ecclesiasticos, como seglares, assi Papas como Reyes, y Emperadores, particularmente en dias festiuos y à personas Ecclesiasticas. *No queremos* (dize entre otros vn Emperador) *que los dias dedicados à la Magestad diuina, se gasten en gustos, y entretenimientos. Ninguna parte destos tales dias se lleue la scena del theatro, ò el certamen del circo, ò el lamentable espetaculo de las fieras.*

Dies magestati altissima dedicatos nullis volumus voluptatibus occupari. Nihil de eadem die sibi vendicet scena theatralis, aut circense certamẽ, aut ferarum lacrymosa spectacula. Leg. vlt. C. de ferijs.

fieras. En la sexta Sinodo general, que es la tercera Constantinopolitana, congregada por el orden del Papa Agathõ, y de Constantino quarto, y en el Concilio Laodiceo segundo, en tiempo de Damaso se manda al Sacerdote, que en entrando los representantes en el lugar dõde estuuiere se salga luego de alli. Y lo mismõ se ordena en el Concilio Agachense, que refiere Graciano, d. 34. cap. presbyteri, y en el Aquisgrano cap. 83. en el Carthag. 3. en el Maguntino c. 10. celebrado en tiempo de Carlomagno, en el Vienense, que refiere la Clement. 1. de celebrat. Missarum, en el Basilien-se 21. que quanto aquella parte no està derogado: en el Altisiodor. can. 9. *Porq̃ la vista y el oydo* (dize el Concilio Aaphense) *que estan deputados à los ministerios sagrados, no se ensucien con el contagio de los espetaculos, y palabras torpes.* Y en nuestra España en el Concilio tercero Toledano, en tiempo del Rey Recaredo, que refiere Graciano, c. irreligiosa de cons. d. 3. entre otras grauissimas cosas, que alli se trataron, fue està de los espetaculos, y en el Concilio Arelatense, poco despues del Niceno en tiempo de Syluestro, y Constan

Cap. non oportet el 2. de cons. d. 5.

Ne auditus & obtectus sacris ministeriis deputati turpium spectaculorum, atq; verborũ contagione polluantur.

Cap. 23.

De theatricis, & ipsos placuit, quamdiu agant, à communione separare, &c.

tino Magno, se dize: *lo que toca à los representantes mientras hazen este oficio, nos parecio apartarlos de la Comunion.* El Concilio Carthagen. 4. c. 38. descomulga al que en las fiestas va al theatro, y refierelo Graciano de consec. d. 1. ca. qui die solemni. Y lo mismo se prohibe en el Carthag. 7. adonde se quitan los bayles y dança, q̃ andauan por las calles; y se llama alli occulta persecucion de la Iglesia: tanto zelauan estos Prelados por las costumbres Christianas. Y en el Concilio vniuersal 8. Constantinopolitano, adonde se juntaron 373. Obispos para deponer à Phocio Patriarcha, se prohibe el vso de vnos Obispillos, que para recreaciõ del pueblo por via de representaciõ se solian elegir; y se haze ahora en los Colegios y Estudios vniuersales, y en algunas Iglesias Cathredales. Y se parece este entretenimiẽto à las fiestas Saturnales, en q̃ los criados se hazian amos y mandauã à sus señores. Y los Conc. Toledan. cap. 21. y el Tarraconense cap. 11. prohiben en las Iglesias Cathredales, el Obispillo, que aora llaman de S. Nicolas. Y el Concil. Basilien se con grandes cẽsuras destierra otro juego, q̃ se vsaua de

Athen. lib. 16. Sen. epist. 47.

Toletan. cap. 21. Tarrac. cap. 11.

de los Inocẽtes. Y lo mismo prohibio el Concil. Senense en tiempo de Gerson Chanciller de Paris; el qual en vn tratado, que hizo, prueua ser peccado mortal este juego de los Inocentes: podria ser que el que en los entremeses representa el bobo, ò simple sea este inocente, ò parecido à el. Los q̃ llamamos Moharraches, Cachidiablos, ó casi Diablos son los Mimos, Pantamimos, Archimimos, Satyros, Syluanos, saltantes. Los Ethologos, Ethopeos, Menadas, Syllones, Tytiros, dauã à los que topauan (como ahora) con vnas vexigas. S. Agustin reprehende à los Maniqueos, que sus sacerdotes se hallauan en los espectaculos. Y el Concilio Laodicẽse c. 54. y el Nannatense, c. 10. (à quienes refiere Graciano) vniuersalmente prohiben à todos los sacerdotes hallarse à regozijos prophanos; porque dizen que estas cosas son inuentadas del demonio, y prohibidas por los sacros Canones. Y lo mismo mandò antes el Concilio Agathense capit. 39. cuyo decreto refiere Graciano. Y el Apostol san Pablo en la carta que escriuio à los de Epheso, les dize, que no se oya jamas entre ellos

Vide Budæ, in 6. notat. Priori ad Pandect. in L. Athletas. S. Aug. de mor. Manich. lib. 2. cap. 9. portet. el 2. cap. nullus. de con. d. 5.

d. 34. ca. Præbyter.

Aut turpitudo, aut stultiloquiũ, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet. cap. 5. num. 4.

Omnino igitur obscenitas verborum per legislatorem exterminanda est, ex turpiter enim loquendi licentia sequitur & turpiter facere. Arist. 7. Polit. cap. vlt.

ni cosa torpe, ni cosa mal dicha, ni chocarreria. Lo que toca à *palabras torpes*, aun vn Philosopho Gentil dixo, *las auia el legislador de desterrar totalmente de la republica. Porque de la licencia de hablar cosas torpes, se sigue el hazerlas.* Pero boluiendo aquella palabra de S. Pablo *chocarreria*, es sin duda la que se vsa mucho, y se repite en los theatros, y la prohibe san Pablo, porque aunque en el Griego esta *eutrapelia*, y està en doctrina de Aristoteles, y de S. Tomas, como diremos despues, es virtud puesta entre los dos estremos de la rusticidad, ò inurbanidad, y de la dissolucion; pero quando se inclina al vn estremo, como aqui significa san Pablo, diziendo, *que no es à proposito*, es vicio y principio, y causa de otros vicios. Estas y otras santissimas leyes ay cõtra los theatros, para quitarlos, ò para moderarlos. Vea tambien el letor la authentica interdicimus, de Episcopis & Clericis.

Quæ ad rem non pertinet.

Desumpta ex auth. de sanct. Episcop. §. interdicimus 2. collat. 9.

§. VIII.

Responde se à algunas objecciones.

PEro pues dexamos enemigos atras, sera bien boluer à ellos, y respon-

der

der aqui à las objecciones, que nos pusieron arriba los defensores, y protectores de los theatros y Comedias, que ay algunos, y no pocos, ni de poca autoridad; y son de los que dize con harto sentimiento vn propheta: *Ay de los que llamais bien al mal, y mal al bien, y tinieblas à la luz, y à la luz tinieblas, y à lo amargo dulce, y dulce à lo amargo.* Confunden sin duda las cosas, y truecan los nombres, y cubren con capa de bien à lo que encubre mil males y daños, y ciegansse, y quieren cegar à otros, para que no los vean. Dizen pues, que ha de auer algun entretenimiento en la Republica, y q̃ no es ageno este de virtud, pues es de la que poco ha hizimos mencion, y se llama *eutrapelia*; y que en estas representaciones se enseñan, y deprenden muchas cosas vtiles para la vida humana, que se descubren fraudes y engaños, con que escarmientan los moços en los varios sucessos, y casos que se representan, y que la fabula y conseja, enseña el consejo, y que las Comedias no hazen tanto daño como se encarece, ni todas vezes son malas, sino buenas, de alguna vida de vn santo, ò alguna historia de la

Ve qui dicitis malum bonum, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum. Isai. 5. n. 20.

Escritura diuina, y que de camino se socorren los pobres, con las limosnas q̃ se allegan para los hospitales, à titulo de Comedias: estas son las principales razones, q̃ alegan fautores de los theatros y representaciones, y las que han dado en memorial; y aunque se vee quã friuolas, y de poca substancia son, y q̃ se podiã quedar sin otra respuesta, de la q̃ en estos discursos en diuersas partes se da: respondemos, que es verdad que ha de auer algun alegre entretenimiẽto, y aliuio de cuydados y trabajos, no solo en las Republicas, sino en las casas, y personas particulares, como bien à la larga diremos despues; pero no es razõ librar todo este entretenimiento en las Comedias, como parece se ha reduzido en este siglo, añidiendo el entretenimiento del naype, que es el segundo que ay: *Porque, no se ha de comprar el aliuio con vana ocupacion*, dize S. Clemente Alexandrino, y es *vn consuelo* este *muy friuolo, y muy sin sustancia, y de burla*, y de los que llama Tulio indignos de vn hombre de bien, diziendo: *Ay vn genero de burlas inurbano, descõpuesto, vicioso, obsceno.* Este es sin duda el del theatro. *Alegria necia* la llama san

Vano enim studio nũquam emendum est otium. S. Cle. Alex. lib. 3. Peda. c. 11.

Friuola prorsus & inanis, ac nugatoria cõsolatio Ber. de con. ad Clem.

Vnum genus iocandi est illiberale, petulãs, flagitiosum, obscœnũ. Cic. 1. Offic.

san Gregorio, y san Agustin, *sacrilegas nugas*; y assi lo es cierto, porque en no diziendose, ò no haziendose mil impertinencias en el theatro, no ay alegria en el. Dize S. Iuan Chrysostomo, que viendo vnos barbaros ò estrangeros, (que à estos llamauan barbaros, los Griegos) el cõcurso, y el alegria publica de los theatros de Roma, dixerõ *mas palabras dignas de muy enseñados Philosophos*, los Romanos, *como si no tuuieran hijos y mugeres*, y familias, *se echaron à pensar semejantes entretenimientos.* Valame Dios, *no nos podemos alegrar y reyr sin hazer pecado de nuestra risa, y de nuestra alegria, que no nos da gusto la risa sin pecado?* No ay otros muchos honestos entretenimientos en casa, y fuera della? no ay otros juegos licitos, otros exercicios prouechosos, para el alma, y para el cuerpo? quiçà no los hallan, quiçà no los veen. Podra ser que en alguna parte se los señalemos con el dedo. De aqui à poco les pondremos delante de los ojos otros espetaculos, otras Comedias, y representaciones mas apacibles, y mas honestas que estas. A lo que dizen, que no hazẽ tanto daño las Comedias como se encarece, y q̃ no es tan brauo el Leon, como

Ineptam lætitiam. S. Gregor. citatus à S. Thoma 2. 2. q. 168. à 3. ad 2.

Sacrilegas nugas. S. Aug. 8. de ciui. c. 13.

Verba omnibus philosophiæ institutis dignissima. S. Chrys. hom. 38. in Matth.

Quasi liberis ac vxoribus careant, tales sibi excogitasse voluptates. Ibid.

Numquid lætari assiduè, & ridere nõ possumus, nisi risum nostrum atque lætitiam scelus esse facimus? Salui. li. 5. de prou.

Nec delectat ridere sine crimine? Idem.

le pintan, digo lo primero lo que ſan Iuã Chriſoſtomo dize, deſpues de auer pueſto la miſma objecciõ, por eſtas palabras: *Yo, diras, moſtrare que à muchos ningũ daño han hecho eſtos juegos: el perder*, hermano, *el tiempo que pierdes, y dar el eſcandalo, que das en eſto, es de grauiſsimo daño*, ya que no recibas otro. Vn hombre ſeglar pio, y biẽ entendido, dio vn memorial al Rey nueſtro ſeñor, repreſentandole los graues inconuenientes y daños, que de cõſentir eſtos entretenimientos de los theatros ſe ſiguẽ. Y cuenta ſiete ò ocho caſos particulares, que han ſucedido en Eſpaña, è yo pudiera añidir algunos, à perſonas particulares, y aun de titulo, que perdidamente ſe han andado tras eſta gente, lleuados como cautiuos della, de vnas partes á otras, gaſtando hazienda, ſalud, tiempo, y vida, honra, y alma con daño de ſus familias, mugeres è hijos: y algunos han llegado algunas vezes à punto de matarſe, por zelos y competencias. Pero baſta para entender que ay en las repreſentaciones mas daño del q̃ ſe pienſa, lo q̃ S. Iuan Chryſoſtomo buelue à dezir: *Grandes males y daños hazen los theatros à las Republicas, ſin duda*

Ego, inquies, oſtẽdam multis nihil huiuſmodi ludos obfuiſſe, &c. Imo verò id maximè nocet, quòd fruſtra, & incaſſum tempus cõſumitis, & ſcandalũ aliis offertis. S. Chryſoſtom. hom. 38. in Matt.

Magna mala theatra efficiunt ciuitatibus, magna, & neque hoc

da grandes, y aun no sabemos bien quan grandes, &c. Yrse disminuyendo la verguença de las virgines, hazerse los mancebos atreuidos, los viejos boluerse à sus deshonestidades. De aqui salen los casamientos desgraciados, los hurtos y robos, y otros muchos pecados, à penas oydos en los siglos passados. Digo lo segundo, lo que dizen Pedro Gregorio Tolosano en su Syntagma, y vn Consejero del Real Consejo, persona graue, y zelosa del bien comun, y aquel hombre pio y docto, aunque de capa y espada, en el memorial, que sobre esto dio al Rey don Philipe segundo, de glorioſa memoria, que tienen para si, que à lo disimulado no ay cosa mas dañosa en la Republica, ni mas digna de remedio que el vso de las Comedias. Tambien parecera esto encarecimiento, y lo que dixo arriba Saluiano Obispo de Marsella, grauissimo y antiquissimo escritor, que Dios castigaua al mũdo por las abominaciones de los theatros y Comedias. S. Cypr. pide à Donato, le ayude à llorar los grauissimos daños, q̃ los espetaculos hazẽ en las almas. Haze vn apostrophe vn doctissimo varon à los Reyes, y Principes, Gouernadores y juezes, y à los predicadores

scimus, quàm magna, &c. Virginum pudorem imminui, iuuenes petulantes euadere, senes lasciuiam repetere: inde contingia iniri infelices, furta existere, & peculatus, multaque alia flagitia superiori sæculo vix audita. S. Chrys. hom. in acta.

Lib. 2. epist. 2.

P. Ribera in cap. 8. Micheæ.

res, confessores, y curas de almas, y aun à los Inquisidores del santo oficio, y finalmente à todos los que tienen mano en esto, y pueden remediar este daño: y les ruega por las entrañas de Christo, y por la sangre que por las almas derramò, procurẽ en todas las ocasiones, que se ofrecieren, desterrar de la Republica este daño, esta pestilencia de almas, esta carniceria de ellas; y quemar todos los libros de Comedias, de amores laciuos, de q̃ las librerias estan llenas. Esto sienten, esto dizen estos doctos y santos varones: señal es que ay graue mal, señal que ay grande peligro. *Y situ* (dize S. Iuã Chrisostomo, hablando cõ el confiado, y que dize no halla tanto daño en esto) *por la fortaleza que tienes de animo grande, no recibes alli daño, mouiendo con tu exemplo à otros flacos, à que se aficionen à oyr Comedias, como no cometiste culpa de que fuesse à otros causa?* Y en otra parte: *Situ viendo estas cosas, no te mueuen nada, con todo esso tienes culpa por ese escandalo que causas à los demas.* Y en otra descubre otro daño este santissimo varõ, que se haze à los mismos representãtes, animandoles à este oficio, con el cõcurso y gusto q̃ veen en los oyentes, que cierto

Si situ quodam excelsi animi robore nihil inde mali contraxisti, attamen quoniam alios imbecilliores exemplo tui spectaculorum studiosos feciſti, quomodo non ipse commisisti, qui causam committendi aliis præbuisti? S. Chryſ. hom. 38. in Matt.

Si hæc aspiciendo nihil patiens culpæ, nihilominus tenebris obnoxius, factus scilicet scandalum cæterorũ. Hom. 7.

es.

es notable. *Porque si no huuiesse*, dize, *quien oyesse y fauoreciesse esto, no auria quien cuydasse de representar.* Pero viendonos dexar todas otras ocupaciones y exercicios, y aun los necessarios domesticos, y dexar nuestras ganãcias por acudir à esta vanidad, *ellos tambien con mas codicia se mueuen, y ponen mas estudio en esto.* Pues q̃ dixera este zelosissimo sãto, si viera ò supiera los dones ò dadiuas que en el theatro, y fuera del se dan à esta gente por personas poderosas en premio de sus acciones? dixera sin duda lo que poco despues dixo san Agustin, y se refiere en vn capitulo del derecho: *Donar à los representantes no es virtud, sino vn notable vicio*, quiçà de prodigalidad, que es gastar quando no es menester. Viendose pues oydos, seguidos, honrados, y enriquezidos, como no se han de comer, como dizen, las manos tras este oficio, como le han de trocar por otro, como le han de dexar? Dira tambien alguno, que hazen mucho prouecho à la lengua vulgar las Comedias, el estilo de ellas, enriqueciẽdola con galanos modos de dezir, con frasis y elegancias nueuas, &c. Mucho se pudiera dezir à esta objecion, que por fauo-

Si enim nullus esset talium spectator, ac fautor, non essent quidem qui aut dicere ibi, aut agere curarẽt. Hom. 6. in Matt.

Auidiori & illi ad hæc intensione rapiuntur, studiumque his maius impendunt. Ibidem.

Donare histrionibus immane vitium est, nõ virtus. S. August. tit. 10, ad cap. 16. S. Ioã. & refertur d. 86. ca. *donare.*

Quod ea donatione laudetur peccator in desideriis suis. Ibid.

fauorecer à las palabras, desampara las obras, y por enriquezer el hablar, empobreze el obrar. Pero quiero satisfazer à esto solo, con lo que Valerio Maximo dize de Archiloco Poeta, à quien (como ya dixe) desterraron los Lacedemonios de su Ciudad, aunque era eminentissimo en su arte; porque sus composiciones, aunque elegantes, por ser poco honestas, descomponian los animos, y assi las desterraron à ellas y à el: *porque no hiziessen mayor daño à las buenas costumbres, que prouecho à los buenos ingenios.* Y no vale dezir lo que respondio à Solon vn Comico, que auia representado en su presencia la tragedia de Thespe, y reprehendiendole Solon con estas palabras; *No tienes vergueça de dezir tantas mentiras?* respondio el otro, *que no hazian daño mentiras dichas en burlas*: replicò Solon, *Si estas mẽtiras son alabadas, llenarán la Republica de verdaderos males*: y añado à esto, q̃ los autores, y componedores destas Comedias, contra quienes se endereça buena parte de lo que hemos dicho en este discurso, tienen grauissimo cargo sobre si de los inumerables daños, que con sus Comedias de amores han hecho, hazen y harã en

Lib.6.cap.3.

Neplus moribus nocerent, quàm ingenijs prodessent. Valer. Max.lib.6.cap.3.

Ecquid non te pudet tam multa mentiri? Nihil nocere si mendacia ioco dicantur. Si haec fuerint laudata, veris rempublicã implicabunt malis. Plutarch. in vita Solonis.

en las almas todas las vezes que se representaren ò leyeren; que es vn daño continuado por muchos siglos, en los quales (como san Cypriano llorò) nunca los delitos, por mas viejos q̃ sean, mueren, nunca con el tiempo se oluida la maldad, porque quedan escritos en elegantes versos, que la misma dulçura dellos combida à su repetida lecion. Llama Aristoteles à Homero, *peste gustosa, pero dañosa*, y la destierra de su Republica. Daño es este, que no sè como le satisfaran, ni como le remediaran, ni con que lagrimas dignamente le llorarã los autores del. Pues que sera quando las imprimen estas, y las demas Poesias laciuas, y deshonestas, como las Comedias de Plauto, Terencio, las laciuas de Ouidio, Catulo, Tibulo, quedando ellas *ad perpetuam rei memoriam*, y con perpetuo è irremediable daño, y ellos como causa del, y del escandalo, que causan, en peligrosissimo estado? Y no sè cierto cõmo ni quando le puedan satisfazer, ni deshazer, sino es que con lagrimas tornen à borrar lo escrito. Vea el lector al docto y pio Padre Doctor Ribera, sobre el capitulo primero del Propheta Mi-

S. Cypr. l. epist. 2.

Pestem iucundam quidè, sed maximè exitialem. l. 10. de Rep.

cheas, que alli encarece y llora harto este daño de los libros prophanos, y de torpes amores. Y el Padre Polenino dize entraron en Francia las heregias con la lecion de los Amadises, y otros libros de caualleria. Pero esto no es deste lugar. El representarse algunas vezes cosas buenas, es assi q̃ se representã, pero entiendo yo que aun este es artificio del demonio, y de los que ayudan à sus intentos, que por autorizar lo malo, lo jũtan à lo bueno. El mal no tiene fuerça para valerse y tenerse por si; pero arrimado al bien (dize Aristoteles) se sabe conseruar mejor. *No se dà el veneno* por si puro, *sino mezclado con miel, y los vicios no engañan sino à la sombra, y con mascara de virtud.* Tertuliano respondiendo à esta misma objeccion, dize, *Ninguno mezcla el veneno con hiel, y con eleboro ò verdegambre, sino con caldos bien guisados, y sabrosos: y la píldora si ẽ prose dà dorada.* Que importa que la Comedia sea buena, si el entremes, si la razon, si la accion, si el bayle, si la palabra, q̃ se arrauiessa, no es buena? Cierto vemos por experiencia, que la Comedia mas santa, y mas apurada, y examinada à vista, como dizẽ de oficiales

Venena non dantur, nisi melle circumlita: & vitia non decipiũt, nisi sub specie vmbrarũ virtutum. S. Hier. ep. 7. ad Læt.

Nemo venenum temperat felli & helleboro, sed conditis pulmentis & bene saporatis. Tertul. li. de Spect.

les, la que se representa delante del santissimo Sacramento, delante de vn Perlado de vn Cabildo, tiene muchas cosas, palabras, y acciones torpes, è indignas de aquella luz, como yo algunas vezes he visto. Saben muy biẽ estos artifices, como quien tiene tan bien tomado el pulso al gusto del pueblo, que si la Comedia no lleua alguna cosa, ò palabra lasciua, ò torpe, algun entremes, dança ò bayle, que sirua como de salsa, ò picante, todo lo demas no dà tanto gusto, ni se le corre tan bien la ganancia, y por poco malo que aya, se estraga lo bueno. Porque *el bien ha lo de ser de todos quatro costados, y lo malo por qualquiera falta lo es.* Ysõ (dize Saluiano) mas culpables los Christianos, que los Gentiles en estos espectaculos, que porq̃ estos *creian q̃ estas eran las delicias de sus Idolos*; y de sus dioses, nosotros sabemos las aborrece nuestro Dios, y con todo esto en fiestas solemnes, en victorias, en mercedes, y beneficios recebidos del cielo, offrecemos estos seruicios, estos sacrificios. Esto es (dizè) dar cõ el oculo vna puñalada, besar la mano y cortarla. *Offrecemos à Christo las fiestas Circenses, y por don y offrenda le damos*

Bonũ ex integra causa, malum ex singulari defectu. Platon.

Illa Idolorum sacra delicias esse credebãt. Salui. li. de Proud.

Christo Circenses offerimus, & munus Christo pro beneficijs

suis theatrorum obscœna reddimus.&c. Præclaram passionis eius reddimus vicissitudinem.
El P. D. Ribera in cap. 1. Micheæ.

la obscenidad de los theatros. Hermosa paga por cierto es esta de su muerte y passion. Y llora el Padre Doctor Ribera, que se suelẽ estas Comedias representar luego immediatamente, despues de auerse nos representado la Passion de Christo en la quaresma, y despues de auerse confessado, y comulgado los fieles, para deshazer lo hecho. Esto (dize) es boluerse el antiguo morador, que es el demonio, à su posada, lleuando consigo otros siete demonios peores que el; aludiendo à lo q̃ Christo nuestro señor dizè en su Euangelio. Fuera desto las cosas santas hanse de tratar santamente, y por personas tales (destas ay pocas entre representantes) no sea que *diga Dios à vn pecador* de estos, *Paraq̃ tu te metes en contar mis obras justas, y tomar en tu boca mi testamento?* Si el que representa à Christo, y la que representa à nuestra Señora, (rehusa cierto la pluma escriuirlo) estan en mal estado, amancebados, como dizẽ algunos, que escriuen cõtra Comedias, se ha visto mas de vna vez, quiera el señor aya sido assi, y aũ offender al mismo Christo à quien representan, en la misma representacion, que bondad podra tener su

Peccatori autem dixit Deus: Quare enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Psal. 49. n. 6.

su accion? Si la que representa à la Virgen santissima nuestra Señora, y el que al casto Ioseph, ambos no son muy castos, y se estan pidiendo zelo en el tablado, porque miran al otro ò à la otra; y quando la que figura à nuestra Señora, quando responda al Angel, *Como puede ser esto*, Angel santo, *que no conosco varon*, causa risa y escarnio en el auditorio, como ya se ha visto alguna vez, q̃ deuocio̅ puede esto causar? Representa la otra muger hermosa à vna Madalena penitẽte, y sale medio desnuda, mal cubierta con sus cabellos, y con vn trasparente velo, que à penas le llega à la rodilla, como alguna vez ha salido delante de vn graue Perlado, con harto corrimiento suyo, y de los circunstantes, esto que deuocion ha de causar, à que penitencia ha de mouer, yo digo q̃ à pecados dignos de vna gran penitencia? Las Comedias que tratan de vidas de santos, y de algunos martyrios ilustres, y de virtudes morales, está aprouadas en el Derecho, en el tit. de vita & honest. Cleri. cap. cum decore; y san Basilio, y S. Gregorio el Magno dizen, que las hazañas de los glorioſos Martyres, como S. Laurencio

Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?

In Homil. in Sacr. quadraginta. Marc. li. 8. regist. & libr. 7. cap. 53.

rencio, y san Vicente, y los mysterios sagrados de la vida de Christo nuestro Señor, representados en publico, aprouechan al pueblo, y siruen de libro à los ignorãtes, assi como las Imagines. Esto no se niega. A lo que se opone de la limosna de los hospitales, que por este camino se allega: digo, que veo aqui encubierta la astucia del demonio, de q̃ vsò Pompeyo, y descubre Tertuliano, el qual arrimò à su theatro el templo de Venus, como para santificarle, viendo que muchos se le murmurauan. Muchas personas cuerdas sienten, que no es buen medio este para remediar la necessidad de los pobres, harto mas à proposito es para la authoridad y credito de las mismas Comedias, que con este arbitrio se han acreditado mas, vinculandolas à los hospitales. Que dixerã, y escriuirá los santos Doctores antiguos sobre este punto, que para sustentar los pobres, y curar los cuerpos, se permita en la Republica vn exercicio con que enferman muchas vezes las almas, y à quien llamaron escuela de torpeza, y ocasiõ de innumerables males? *Esta caridad destruye la caridad*, dixera san Bernardo,

Haec caritas destruit veritatem. Apol. ad Gulier.

do, la fingida y falsa à la verdadera. No falta vn hombre docto, à quiẽ el representar en hospitales con capa de limosna, parezca especie de sacrilegio. No queria Dios se le ofreciesse para su templo, y para los reparos del, lo que ganauan las mugeres publicas. No porque ellas no puedan hazer limosna desta ganancia, sino porque tenia indecencia, se aplicassen para gastos diuinos ganãcias profanas. Yo entiendo, que esta limosna no les luze à los hospitales, y que es como las plumas del Aguila, q̃ mezcladas entre las de otras aues, las apolillã, y consumen; assi esta haziẽda à la demas, que los hospitales tienen. Por estas y otras razones, viniendo al punto de la question, que algunos mueuen, si se hã de permitir, ò no, las Comedias, ò reformadas, ò como aora estan, y se vsan: Cornelio Tacito en sus Anales moujo primero esta duda, y puso las razones de ambas partes: que en el theatro se estã sentados, y ociosos mucho tiempo los ciudadanos, que se pierden las buenas costumbres antiguas, que se enerua los animos con la dulçura de la Poesia y musica, que se animan à la imitacion de lo

Deut. 23. n. 18.

Lib. 4. Ann. cap. 14.

lo que veen hazer à los Reyes y Principes, y aun à los mismos dioses: q̃ se juntan de dia, y de noche hõbres y mugeres, y resultã muchos pecados de aqui. Y assi los theatros se solian llamar *casas publicas de deshonestidad*. Esto dize este Gẽtil casi sin tocar los inconuenientes mayores, que los Padres, y Doctores de la Iglesia han tocado. Yo caso mi voto cõ el vno dellos, que es san Iuan Chrysostomo, y *juzgo que se deuen dexar todos estos juegos*, y con el de grauissimos Autores antiguos y modernos, algunos de los quales condenã à pecado, assi el representar, como el oyr Comedias laciuas, de la manera que muchas vezes se suelen representar. Vea el lector à Paulo Comitolo en sus respuestas morales, q̃ alli se satisfara, y vera lo que muchos Doctores dizen. Yo digo, que aunque hablando en rigor escholastico, y con el que habla santo Tomas, el oficio de representar Comedias, quanto es de suyo no sea malo, sino es que las circunstancias, que andan como anexas y vinculadas à el, le vicien y estraguen, es tan dificultoso el desnudarle de ellas, y tan facil pegarse à el estos adherẽtes no buenos,

Lupanaria. Isidor. lib. 18. Ethy. c. 52.

Huiusmodi omnes ludos omittendos cẽseo. Hom. 38. in Matth.

Lib. 5. quæst 11.

nos, que sera discreto y acertado Consejo, quitar del todo este entretenimiento. Pero oyamos al Angelico Doctor, pongamos clara y distinctamente su doctrina, que es (como siempre) diuina. Pregunta el santo en la question ciento y sesenta y ocho de su Secunda secundæ, en el articulo tercero: *Si puede auer pecado en la demasia del juego*, y entretenimiéto? y entre los argumentos que al principio (como suele el santo) pone, para prouar que no ay pecado en este exceso, dize, *Los representantes son los q̃ mas parece exceden en el juego*, ò entretenimiento, *pues toda la vida gastan en esto: luego si el exceder en el juego fuera pecado, todos estos estuuieran en estado de pecado, y pecaran tambien los que los oyen, y los que les dan algo, como fautores de pecados*, y pecadores; *lo qual parece falso*. Y prueualo el santo con el exemplo que arriba tocamos de la reuelacion hecha al Abad Paphnucio, q̃ vn representãte se le auia de igualar en la gloria de la bienauenturada vida. En el argumento *sed contra*, que el santo suele siempre poner, trae aquello de los Prouerbios: *La risa se mezclara, y aguara con dolor, y el fin del gozo parara en llãto*, el qual *llãto* (dize la glossa) *sera el eterno*:

Vtrum in superfluitate ludi, possit esse peccatum?

Maximè histriones in ludo videntur superabundare, qui totã vitam suam ordinant ad ludum: si ergo superabundantia ludi esset peccatum, tunc omnes histriones essẽt in statu peccati: peccarent etiam omnes qui eorum ministerio vterentur, vel qui eis aliqua largirentur, tanquam peccati fautores, quod videtur esse falsum.

Risus dolore miscebitur, & extrema gaudij luctus occupat. Prou. 14.

Luctus perpetuus: sed in superfluitate ludi est inordinatus risus, & inordinatum gaudium: ergo est ibi peccatum mortale, cui soli debetur luctus perpetuus.

pues en la demasia del juego ay risa desordenada, y gozo desordenado: luego alli ay pecado mortal, al qual solo corresponde perpetuo llanto. Estos son dos argumentos para ambas partes de la questiõ, *si es pecado exceder en el juego.* Entra luego el santo, dando su parecer y doctrina en el cuerpo del articulo, y dize: que los juegos son licitos, y capaces de regularse con las reglas, y leyes de la razon, y ordenarse por ella à bueno y loable fin, que es la conuersacion humana. Y respondiendo al argumento q̃ se puso al principio: Ay (dize) vnos juegos, que salen de las reglas de la razõ *de su mismo objeto* y materia, quando en hechos ò dichos son obscenos, ò en daño del proximo. Esta es como malicia intrinseca, que de suyo tienen estos juegos, y estos son pecado. Otro exceso, y desorden puede auer en ellos, no por que de suyo sean malos, sino por razon de las circunstãcias de tiempo y lugar, en que se exercitan, ò por las personas, que los exercitan, que no dizen con ellas tales juegos: que claro està, que si vn religioso ò eclesiastico, saliesse al tablado à representar, aunque fuesse la persona de vn santo, harìa mal: tambiẽ el

Ex ipsa specie actionis. Vide Grego. de Valent. in Comm. D. Tho. tom. 3. disp. 3. q. 6. punct. 5.

el escandalo ò afecto desordenado con que los tales juegos se exercitã, los podra estragar. Pero viniendo mas en particular à los juegos theatrales, ò de representaciones y Comedias; *El oficio de los representantes* (dize el santo) *el qual se ordena à dar solaz à los hombres de suyo, no es ilicito, ni ellos estan en estado de pecado.* Esto en fauor parece de los señores representãtes. Aguarden la condicion que santo Tomas pide: *Con tal* (dize) *que vsen con moderacion de su entretenimiento. Esto es, no vsando de cosas ò palabras no licitas, y no exercitandole en ocasiones y tiempos no deuidos*: de suerte, q̃ en la sustancia el acto sea bueno, y en las circunstancias tãbien. Diran: Assi lo hazemos. Sea mucho en hora buena, oxala ello siempre sea assi. Pero sobre esto es el pleito, y todo lo que en este discurso hemos escrito. Acabemos con lo que santo Tomas dize: Y los tales representantes aunque solo se ocupã en dar plazer à los hõbres: pero en orden à Dios, pueden y suelen hazer otras obras buenas, orar, dar limosna, &c. El mismo santo en los Comentarios que hizo sobre el Maestro de las sentẽcias: *Ay* (dize) *tres maneras de juegos* y entretenimientos, *vnos*,

Etiam officiũ histrionum, quod ordinatur ad solatium hominibus exhibendum, non est secundùm se illicitum, nec sunt in statu peccati.

Dummodo moderatè ludo vtantur, id est: non vtendo aliquibus illicitis verbis, & factis ad ludum, & non adhibendo ludum negotijs, & temporibus indebitis.

Ludorum triplex est differentia, quidam enim ludi sunt, qui ex

seipsis turpitudinem habent; & tales ludi ab omnibus vitandi sunt, &c. Sicut ludi, qui in theatris agebãtur ad luxuriam prouocantes. In 4. d. 16. q. 4. art. 2.

que de suyo son torpes, y estos todos los deuen huyr, quales eran las representaciones que se hazian en los theatros, que prouocauan à luxuria, deue de aludir à las fiestas de Flora. En las otras dos maneras de juegos puede auer falta y exceſſo, por las circunstancias de tiempo, lugar, y personas, que se apuntaron arriba. Esta es la doctrina de santo Tomas, explicada con la mayor claridad que la he sabido, y podido explicar. Boluamos à aquella condicional, à aquel *Con que*, que el santo añade. Que como en sentencia dada en fauor de vn mayorazgo, *Con que* pague tanta cantidad, que algunas vezes suele ser tan grande, que apela de la sentencia aun el mismo, en cuyo fauor se dio, diziendo, que es mas lo que le mandan dar, que lo que le queda, y que es intolerable carga aquella, al fin, que son mas los reditos que el principal: manda el santo en su sentencia à esta gente, que exerciten en hora buena su oficio, *Con que*, ni en obras, ni en palabras menos decentes excedan vn punto de la razon. Pienso, que si bien no apelan desta sentencia, lo ordinario hazen contra ella. Sino, digaume como cumplen con este

Dummodo.

Dummodo.

Conque,

Con que en vna Comedia de Meduſa ò de Medea, de Perſeo ò de Theſeo, de Marte ò de Venus, ò en la Comedia de los donayres del otro, ò de los zelos del otro, ò de las traueſuras del otro, ò de la boda entre los otros dos maridos, al fin en vn enredo de amor, tinto toda en color de ſangre y carne, lleno deſde la loa haſta el *Valete & plaudite*, de dichos y hechos poco honeſtos, poco graues, de razones y agudezas, ò deſcubiertamente inhoneſtas, ò (como dizen) tan coloradas, que pueden ſacar al roſtro el color de la verguença? No hablo de los appendizes de las Comedias, de los entremeſes, bayles, letras, ſones, cantares, donayres ſobreſaliétes, y añididos, que ſon como adherentes y falſas, que mientras dan mas guſto, eſtragan las coſtumbres mas; que eſtas coſas no quieren entren en cuenta de Comedia; y aſsi aun en las mas ſantas ſe ſuelen añidir. Viſto pues todo lo dicho, y que con la experiencia de tan largo tiempo no es poſsible poner medio, ò remedio en eſto, ni circunſtãcionar eſtas Comedias con las reglas de la razon, excluyendo dellas toda coſa torpe è inhoneſta, y que, como ahora lo

ordinario se vsan, y se vsaran ya siempre, son como la Hydra Lernea, que cortada vna cabeça nace otra; ò como vn braço tã encancerado, que es mas facil, y mas saludable, cortarle todo, que entresacar la parte podrida, q̃ es la mayor, juzgo conuenir mas desterrar de la Republica Christiana estas Comedias, que reformarlas, y permitirlas, como el Catholico Rey don Phelipe segundo, de glorioſa memoria, lo hizo al cabo de su glorioſa vida: quando estaua la prudencia en su punto. Porque (como dixo bié vno) *la anciana edad es la falſa de la ſabiduria.* Pues ya se ha visto por experiencia, no basta ninguna reformacion, ni pragmatica, ni ellos admitẽ la que auia de auer, ni el pueblo gusta desto. Esto es, que todas las acciones y palabras, assi las de los entremeses, como las de la Comedia, y de toda la representaciõ, sean honestas; no picantes ni satyricas, sino niueladas; y ajustadas con la razon y leyes de la Theologia, que hemos visto; y que los bayles y danças no salgan vn punto de la esfera, y raya de la modestia, que salen ya tanto, que parecen fiestas de Flora, segun me hã informado; que se represente

Sapientia ætas condimentum eſt. Plaut. in Tri.

sente solo las fiestas en la tarde; que no anden compañias de hombres y mugeres por el Reyno; y que el representante atienda à algũ otro oficio entre semana, como al principio lo hazian los primeros maestros deste arte; que los trages, y galas sean moderadas, y no representẽ mugeres; ò, ya que esto se permita, sea en habito honesto, y en ninguna manera de hombres. Yo veo que andan en estas compañias tres personages que se deuen desterrar dellas, muy perjudiciales, mũdo, demonio, y carne, esta inuentando palabras y acciones laciuas, y apadrinandose con descompuestas, mientras mas compuestas mugeres; el mundo y diablo sustentan el aparato, las galas, trages, vestidos, el fausto, y el gasto, y la soberuia, y pompa de los theatros, de los quales es tiempo, y razon apartarnos ya, aunque nos falta cumplir cõ otro entretenimiento, que, aunque se suele exercitar fuera de los theatros, es como apendiz à las Comedias, y anejo à ellas, y poco mas honesto que ellas.

§. VIII.

De las dançasy bayles.

ESTas ſon las dançasy bayles,que tãbien en la eſcritura diuina ſe llamã juegos,y nacen tambiẽ de la ocioſidad. Pareciole mal à Michol,que Dauid baylaſſe delante del Arca del Señor, y afeoſe lo mucho.Reſpondiola Dauid,*Viue el Señor,que he de jugar delante del Señor,que me eligio, y no a tu padre* por Rey de Iſrael. Alli *jugar*, es *baylar*,como lo hazia Dauid *con todas ſus fuerças*, coſa muy agradable al Señor.Y Sara, juſtificando ſu cauſa delãte del verdadero Dios,*Nunca*, dize,*entrè en los coros de los que jugauan*, eſto es, baylauã. *El pueblo* de Dios,*ſentòſe à comer, y beuer ,y leuantòſe à jugar*, ò baylar delante del Idolo, que en auſencia de ſu Capitã Moyſen auia hecho,y de lo que el ſanto Moyſes,con ſer tan manſo,ſe enojò harto. De ſuerte, que el bayle de Dauid fue gratiſsimo à Dios, y el del pueblo le ofendio. Bayles ay que vſados con la moderacion, y circunſtancias deuidas, ſon buenos, honeſtos y loables. Con ſer tan ſerio Seneca el Philoſopho, y tan cenſor

Viuit Dominus, quia ludam ante Dominum, qui elegit me potiùs, quàm patrem tuum. 2.Re.6.nu.21.

Saltabat totis viribus ante Dominum n.14.

Numquam cum ludentibus miſcui me. Tobiæ 3.n.17.

Sedit populus manducare,& bibere, & ſurrexerunt ludere. Exod.22.n.17.

censor de costumbres, alaba en Scipion Africano (aquel gran Capitan, q̃ librò à Roma del temor de Carthago, sujetandola al Imperio) el saber baylar ò dançar. *Scipion mueue à son aquel cuerpo triumphador, y militar, no muelle y afeminadamente, como aora se vsa, sino varonilmente*, y sin padecer verguença, *aunque le estuuieran mirando sus mismos enemigos.* Quiçà era esta aquella dança ò bayle, que llamauã Pyrrhicio, q̃ era vn ensaye de guerra dançado, aquiẽ dio principio, ò inuentò Pyrrho hijo de Achiles, y aquien, por la destreza en este exercicio, los Athenienses eligieron por su Emperador. Dançauan armados, y con vnos broqueles y puñales, dandose ciertos golpes à compas, como lo pinta en su Iliada Homero. Y pienso se originan de aqui nuestras dançasde espadas. Galeno se enoja mucho, y reprehende los bayles de su tiempo theatrales y lacinios, auiẽdo (dize) nuestros mayores inuentado el bayle, ò dança, para ensayarse en la fortaleza, y destreza militar, y para enseñarse assi hombres como mugeres, assi niños como grandes à acometer, y à huyr al enemigo; y, como dize Platon, *para huyr el cuerpo à los dardos y*

Scipio triumphale illud & militare corpus mouet ad numeros, nõ molliter se frangens, vt nunc mos est, sed virilem in modum, Sen. lib. 6. de tran. anim. Hieron. Mercur. 2. de Arte Gymnast. cap. 6. & 7.

Iliad. 18. in principio curatiuæ artis.

Quibus tela, plagæq; vitantur. Plato apud. Mercur. 5.

Y y *golpes*

golpes, que ſe arrojan en la guerra. Tambien aconſeja eſte exercicio Galeno para conſeruar la ſalud (que era el negocio mas de ſu profeſsion, que el de la guerra) y para cobrarla el que no la tiene. Por eſto (dize) dançaua Socrates, como cuenta del Xenophonte, por conſeruar ſu ſalud. Pero boluamos al enſaye de la guerra. *Los que ſaben bien honrar à los dioſes con bayles*, dixo Socrates, *eſtos ſon tãbien buenos para la guerra.* Y Atheneo: *Era el bayle, como vn enſaye de guerra.* Y auiẽdo viſto vnos barbaros ò eſtrangeros, dançar à vna muger Griega vna dança deſtas, preguntaron à vnos Griegos, ſi entre ellos peleauan en la guerra tambien las mugeres? Y no falta quien llame dança de batallas aquel lugar de los Cantares, *Que vereis en la Geroſolymitana, ſino coros de guerra?* Y añade luego, *Que lindos paſſos y mouimientos teneis hija del Principe!* Que à ſon, que à compas, conque linda proporciõ moueys vueſtros pies! Llaman los Hebreos al bayle Balag, q̃ ſignifica cobrar fuerças, que eſto era baylar, y tomaron ſin duda de aqui los Griegos, y aun los Eſpañoles eſte vocablo *baylar*. Eſto ſe ha dicho en gracia del bayle, ò dança de aquel

Quì rectè ſciuere choreis decorare Deos, hi optimi & in bello.

Quaſi armorum erat inſtructio ipſa ſaltatio. Athe. lib. 1. de arte.

Mercura. ſuprà.

Quid videbis in Sulamite, niſi choros caſtrorum? Cant. 7. 1. Vide Micha. Giſlerium, & alios Expoſit. hîc: Quàm pulchri ſunt greſſus tui, filia Principis!

aquel Romano, y Africano Capitan Scipiõ. *Los hijos de los nobles* (dize Macrobio) *como eran los Senadores, se exercitauan en el juego del dançar.* Y las *matronas mas honestas lo vsauan, con tal que no fuesse con mucha curiosidad, ni con mucha perficion del arte.* Y Salustio reprehẽde à Sempronia, no porque sabia dançar, sino porque sabia *cantar, y dançar con mas donayre, que conuiene à vna buena muger.* Pero porq̃ es dificultoso guardar la moderacion de la razon en estas cosas, vniuersalmente todos los doctores de la Iglesia, y maestros de buenas costumbres Christianas, condenan el baylar y dãçar de la misma manera que las Comedias. *Dançe* (dize san Ambrosio) *pero la hija de la adultera, que la que es honesta y casta, enseñe à sus hijas no à dançar,* sino à rezar, *y cosas de religiõ. Porque ningun cuerdo, como dixo vn sabio deste siglo* (son palabras del mismo santo) *dança, sino el que està loca. Sea sorda para oyr el organo,* escriue vn santo viejo instruyẽdo à vna dõzella; *la flauta, lyra, y cithara no sepa para q̃ fin se hizierõ.* Aunq̃ no tenga sino auer sido premio de vn bayle ò dança, la cabeça y vida de san Iuan, que significa gracia: y muchas vezes en estos actos se pierde, se auia de

Filij certè nobilium, vt puta Senatorum, in ludo saltatorum comeabant. Macr. lib. 3. Saturn. c. 14.

Et inter probas earum erat saltandi cura, dummodò non curiosa vsque ad artis perfectionem. Idem.

Psallere, saltare elegantiùs quàm necesse est probæ. Salust. in Catilin.

Saltet, sed adultera filia, quæ verò pudica, quæ casta est, religionem doceat filias suas, non saltationem. S. Amb. de virg. lib. 3.

Nemo enim, vt dixit quidam secularium Doctor, saltat sobrius, nisi qui insanit. Ibid.

Surda sit ad organa: tibia, lyra, cithara cur facta sint, nesciat. S. Hieron. ad Lætam de instit. filiæ.

Moues pedes, & insanas saltas, choreas ducis imprudens, cùm genua ad Dei & Domini nostri Iesu Christi cultũ flectere oportebat. S. Basil. homil. 14.

Ex choreis nihil vnquam nisi libidinosum ac inane spectaculum honestis inuisum oculis, viro indignũ, &c. Petr. dialog. 24. de choreis.

Veneris præludium illud. Ibidem.

In circuitu impij ambulant. Psal. 11. n. 9.

Sæpè ibi matrona diu seruatum decus perdidit, sæpè infelix virgunc ula ipso nuptiali die didicit, quod melùs ignorasset. Ibid.

Quid ibi verecundia potest esse, vbi saltatur, strepitur, concrepatur? S. Ambros. de virg. lib. 3.

His tripudijs Diabolus saltat. Chrys. hom. 49. in Matth.

Vbi saltus lasciuus, ibi Diabolus certè adest. Ibidem.

escusar. Concepto es de san Ambrosio. *Mueues los pies* (dize Basilio) *y danças, como loco, y guyas los bayles como ignorante, siendo assi que auias de doblar tus rodillas* solamente *para el culto*, y adoracion *de Dios, y de nuestro Señor Iesu Christo.* Francisco Petrarcha en vn dialogo, que haze deste desorden, dize las cosas siguientes: *De los bayles no se saca cosa que no sea inhonesta, y es vn espetaculo sin ser, ni sustancia, ageno de los honestos ojos, è indigno de vn varon.* Y llamalos *Preludio*, y disposicion *de Venus.* Aplica aquello del psalmo onze, *Los malos andan en cerco*, y al rededor, y assi se les desuanece la cabeça, y muestran la liuiandad de sus animos. *Muchas vezes la matrona perdio alli la honestidad por mucho tiempo guardada, muchas vezes la infeliz donzellica en el mismo dia de las bodas deprendio lo que le estuuiera mejor ignorar.* En estos bayles, dize san Ambrosio, se deprende à perder poco à poco la verguença, porque, *que verguença se puede conseruar donde todo es saltos, ruydo, y estruẽdo? Con este regozijo* (dize san Iuan Chrysostomo) *el demonio salta de plazer.* Y auia dicho poco antes: *Adonde ay danças laciuas, alli sin duda se halla el demonio*, y dança, ò guya la dança, aunque inuisiblemente, mezclado con

otros

otros muchos espiritus malignos entre aquellos dançadores cuerpos. *Los velloſos dançaran alli*, dize Iſayas, y por ventura habla deſtos corros, y danças en forma como de Satyros, y *reſponderan* en otro corro *las abubillas deſde ſus moradas, y las Sirenas en ſus deleitoſos boſques.* Sin duda es vn ocioſo exercicio eſte, de que guſta el demonio por las muchas ganãcias, que ſuele ſaçar del. El baylador eſtiende los braços, y ponelos en cruz: pero es para boluer à poner en ella à Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que como los pecados ſon los que crucificaron à Chriſto, y en los bayles ay tantos, *bueluen* los bayladores *à crucificar en ſi miſmos à Chriſto nueſtro Señor*, como dize ſan Pablo de vnos pecadores, y quadrales à los bayladores, porque ellos ſe hazen cruz, eſtendiendo los braços en que poner à Chriſto, y guſta mucho el demonio de boluer à crucificar à Ieſus. *Adonde ay citaras, y coros, y danças* (dize ſan Efren,) *alli ay confuſion y tinieblas de los hombres, perdiciõ de las mugeres, triſteza de los Angeles, y fieſtas del demonio.* Y en otra parte pregunta, *Quien enſeñò à baylar? el dragon antiguo maeſtro de toda imparidad, el que enſeñò à formicar, adulterar, è idolatrar, eſſe enſeñò*

Piloſi ſaltabunt ibi, & reſpondebant vlulæ in ædibus ſuis, & ſyrenes in delubris voluptatis. Iſai. 13. n. 21.

Rurſum crucifigentes ſibimetipſis filium Dei. Hebr. 6. 6.

Vbi citharæ aut chori, aut plauſus manuum, ibi virorum tenebræ, mulierum perditio, Angelorum triſtitia, & Diaboli feſtum. Tom. 1. ſerm. de ludicris.

Quis talia Chriſtianos edocuit? draco an-

tiquus edocuit, magiſter omnis impuritatis, qui docuit mœchari, fornicari, & idola colere, docuit & ludere. Li. interr. & reſp. interrog. 2.

enſeñò à dançar. Con mas propriedad vſara el ſanto deſta aluſion, ſi ſupiera las bueltas, como de enroſcada culebra, q̃ las bayladoras deſte tiempo dan: mas les valiera eſtar mácas de manos y pies. Sobre todo anda tan junta la idolatria con el bayle, y el bayle con ella en la ſagrada eſcritura, que las fieſtas que los idolatras hazian à ſus dioſes, todas eran bayles, y los bayles eran fieſtas de los demonios. Y por eſto el Chriſtiano, y Chriſtiana muger auia de eſtar muy apartada dellos: y ſi de todos, quanto mas de los q̃ agora en Eſpaña ò ſe vſan, ò ſe han vſado, ſacados de los theatros, oficinas de ſemejantes coſas, inuencion propria del demonio, que no ſe pueden con ſus proprios nombres nombrar, ni dexarlos de callar, *irritadores de Venus*, que aſsi llama Iuuenal, hartos años ha, à vn bayle Eſpañol? Muchos decretos y leyes aſsi eccleſiaſticas, como ſeglares, ſe han hecho contra los bayles, particularmente en lugar, tiempos, y perſonas ſagradas, y dedicadas á Dios. Vea el lector fuera de los Cõcilios, y derechos alegados arriba contra los theatros, los q̃ van en eſta margen. Entre los Gentiles, los Empe-

Irritamentum Veneris languentis. Iuue. Saty. 11.

Sextã Syn. Gene. c. 62. Conc. Vien. tépore Clementis 5. Baſil. ca. 21. Synod. Trul. ca. 62. Clemẽ. 1. de cele. Miſ. prohibet Clericis intereſſe. & in c. preſbyteri. 34. diſt. & in pragm. ſanct. titul. de Spect. in eccle. non faciendis. & Imper.

Emperadores Tiberio Cesar, y Domicia no, los prohibieron y desterraron de la Republica. El Emperador Federico dezia: *Queria mas tener vna calentura, que darse al exercicio del dançar*, por parecerle à este Christiano Emperador exercicio indigno de su grãdeza y Magestad. Y el Rey don Alonso, q̃ el que baila, no diferencia de loco, sino en el tiempo, que es lo mismo que se dize del ayrado. Platon condena los bayles, y mandandole vna vez Dionisio dançasse en vn combite vestido de purpura, se escusò, con dezir era cosa indigna de vn varon. Los estraños sucessos, y grandes castigos de Dios nuestro Señor, hechos en bayladores y bayladoras nos deuen espantar: y el primero sea el que amenaçò, y cumplio en su pueblo, porque se dio à este vicio, *Porque diste castañetas con las manos, y heriste el suelo con el pie, y te regozijaste de todo tu coraçon, yo estendere mis manos sobre ti*, como tu contra mi las estendiste, *y te destruyrè*. El otro castigo es el de aquella famosa bayladora del Euangelio, hija de vna adultera; laqual (como dize Nicephoro) murio en el oficio, y baylando. Porq̃ passando

Leo & Anthe. prohibẽt in festis. L. fi. C. de ferijs. L. Dominico. de Specta. C. Theodosiano. *Malle se febri teneri, quàm saltationi operam dare.* Æne. Syluius lib. 1.

Panor. de reb. gestis Alphonsi. Teste Cælio l. 5. c. 3.

Pro eo quòd plausisti manu, & percussisti pede, & gauisa es ex toto affectu super terram Israel; idcirco ecce ego extendam manum meam super te, & tradãte in direptionem. Ezech. 25. Lib. 1. cap. 20. *rionem.*

vn

vn rio elado, y rompiendose el yelo, se hundio hasta la cabeça, que con el mouimiento del cuerpo en el agua, la cortò el yelo por el cuello, de dò auia quedado colgada. Tomas Cantipatrense contemporaneo del Angelico Doctor santo Tomas cuẽta de otras, y de otros bayladores que murieron de repente en el mismo bayle, y alguno herido de vn rayo del cielo. Y Alberto Krantzio cuẽta, que vn Ludouico electo Arçobispo de Magdiberg, estandose entreteniendo vn dia de fiesta con sus parientes, y otras personas principales en bayles y dançας, de repente se cayò la casa sobre ellos, y no baylarõ, ni aun viuieron mas. Al fin *tañen el pandero y citara, y huelganse con la musica del organo, gastan su vida en fiestas, y en vn punto baxan al infierno.* Mas largo castigo fue el de vnos profanadores de vn sagrado lugar. Cuenta Vincencio Belluacense en su espejo historial, que diez y ocho hombres, y quinze mugeres se pusieron à baylar en Saxonia, en la Villa ColbecKe, en el Cementerio de vna Iglesia, adonde estoruauan à dezir Missa, la noche de Nauidad à vn Sacerdote, el qual les amonestò le dexassen, y no querien-

In lib. apum.

Lib. 10. cap. 5.

Tenent tympanum, & citharam, & gaudent ad sonitum organi; ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferiora descendunt. lib. 21. n. 12. 4. part. lib. 25. c. 10. Trite. in chymico Monaster. Hirsaugiensis.

quiriendo ellos, el Sacerdote les dixo en vna maldiciõ. Pluguiesse à Dios, que en todo vn año no dexassen de baylar. Assi fue, baylarõ todo vn año, al fin del qual les absoluio su Obispo: murieron luego tres ò quatro dellos, y los demas viuierõ poco tiempo despues. Sucedio esto en el año 1012. del nacimiento de nuestro Redemptor. Por remate deste punto, pido, y suplico por la sangre de Christo nuestro Señor, y por su muerte y passion, à los Superiores, y Gouernadores de las Republicas, que mientras se remedia el daño mayor de las Comedias (que espero ver presto remediadas, ò quitadas) remediẽ ellos luego este de los bayles y danças, que por ventura no es menor; mandando luego, con penas y censuras, no salgan al theatro ninguno destos malditos bayles, que aora salen con daño de muchos, con pena y sentimiento de no pocos, que me dan desto muy malas nueuas, con detrimento de la virtud y religion, y con peligro de vn grauissimo castigo, que temo sin duda ha de embiar el Señor por esta desenfrenada libertad. Yo lo auiso con tiempo, quien deue lo remedie con

el. Los cantares laciuos ſon apendizes à eſtos bayles, aunque tambien ſe ſuelen cantar à parte y por ſi, y hazer daño particular: el qual pretendiẽdole remediar con ſanto zelo el Catholico Rey don Phelipe ſegundo, Mandamos (dize en vna ley) que de aqui adelante ninguna perſona ſea oſada à dezir, ni cantar de noche, ni de dia, por las calles, ni plaças, ni caminos, ningunas palabras ſuzias, ni deshoneſtas, que communmente llaman pullas, ni otros Cantares que ſean ſuzios, ni deshoneſtos, ſo pena de cien açotes, y deſterrado vn año de la Ciudad, Villa, ò lugar, donde fuere condenado. Oxala eſte caſtigo ſe vſara, que ſiruiera de eſcarmiento para muchos, que con ſuma libertad y deſuerguença dizen, y cantan coſas que las orejas caſtas tiemblan de oyr!

L. 5. tit. 10. lib. 8. de la recop.

§. IX.

Las Comedias y repreſentaciones, que es licito ver.

CErremos todo eſte largo diſcurſo de Comedias y bayles, con otro elegan-

elegantissimo, q̃ hazen Tertuliano, y S. Cypriano, y S. Ambrosio, y S. Agustin, los dos primeros al fin de los libros de los espetaculos, q̃ tãtas vezes en este hemos alegado, y los otros sãtos en los lugares q̃ citaremos aqui. Si busca el Christiano (dizen) theatros, espetaculos, entretenimientos, y cosas en que apacentar su curiosidad, no le embiamos à Grecia, ni le remitimos à Italia, ni à otra ninguna parte, à buscarlas: *tiene* delante de sus ojos *esta hermosa maquina del mundo, donde hallara harto que mirar, y de que se admirar.* Vera essa lucidissima lampara del mundo, derramando con sus bueltas, y circulares mouimientos, no su azeite, sino su luz, quedando sin ninguna mengua della. Vera salir y ponerse cõ estraña Magestad, y grandeza, esse hermosissimo Sol, repartiendo el tiempo en dias y noches: y à la luna su hermana, vnas vezes lleno su hermoso rostro, otros adornado con dos resplandecientes cuernos de luz, salir en agradable semblante, y dexarse como de mas cerca ver y considerar: vera andar errãdo, y atrauesando el Cielo esotros cinco Planetas, causas tambien de marauillo-

S. Ambr. in psl. 118. serm. 5.
S. Augst. de symb. ad cathecum. lib. 2. cap. 1. & 2.

Habeat istam mundi pulchritudinem quã videat atque miretur. S. Cypr. 5.

ſos efetos con ſus ſecretas influencias, al coro de las eſtrellas ſalir en vna, como concertada, dança, en yguales diſtancias, aſiendoſe de las manos, que ſon los rayos de ſu luz, que ſe encuentran vnos con otros, para templar la triſteza y eſcuridad de la noche. Vera eſte firme, hermoſo y eterno tablado de la tierra, donde ſe repreſentan las tragedias de nueſtras vidas, adereçado de verdes alhombras variadas de flores è yeruas, y diuidido en hermoſas cintas criſtalinas de rios. Vera eſſe mar lleno de moſtruoſidades, y marauillas de fluxos, y refluxos, olas, y tẽpeſtades: oyra los bramidos, que dan, no los moſtruos viuos, de que eſtà lleno ſu profundo ſeno, que ſon mudos, ſino las muertas olas, que parece tienen lenguas, y braman en la carcel, donde las encerrò el que enfrena los vientos, y el mar. Eſtendera la viſta por eſſas latiſsimas regiones del ayre, y vera en ellas de dia inumerable variedad de pintadas aues, y de noche diſcurſos de Cometas, relampagos fulgetos, y de tan repentinas luzes, que àpenas ſe puede ſeñalar tiempo en ſu duracion. Colgara alguna vez ſu viſta,

y ojos

y ojos de esse bien formado arco del cielo, variado de colores, assentados en la sutilissima materia del rocio, en que se va resoluiendo vna nube. Mirara essas nubes al tramontar, ò salir del Sol retocadas de luz, bueltas en el color del oro quando està en el crisol. Mirara caer essa agua del cielo repartida en menudas gotas, y essa nieue en pequeños copos de algodõ: y si no sabe como se quaxan las perlas en sus conchas, mire esse menudo granizo, que cae de las nubes, y considere como en ellas se quaxò. *Que theatro hecho por manos de vn artifice se puede con estas obras comparar? quien se acordare, y entendiere bien que es hijo de Dios, nunca se admirara de las obras humanas. Abatese mucho, y degenera de su generosidad, el que se admira de cosa alguna que no sea Dios.* Esto dize san Cypriano. Y Tertuliano: *Muy delicado eres Christiano, si buscas deleyte en este suelo, mas muy loco, si esto lo tienes por tal.* Y si deleyte buscas en las cosas diuinas, lo hallaras. *Porq̃ q̃ cosa mas alegre q̃ reconciliarse con Dios Padre y Señor nuestro? que conocer la verdad, y echar de ver el error? que el alcançar perdon de tantos pecados passados? que la verdadera libertad? que la buena conciencia? q̃ la vida cõtenta? q̃ el no temer*

Quod theatrũ humanis manibus structum istis operibus poterit comparari? numquã humana opera mirabitur quisquis se cognouerit filium Dei. Deũc it se de culmine gene rositatis suæ, qui admirari aliquã prater Deum potest. S. Cyp. sup.

Delicatus es Christiane; si hoc in sæculo voluptatem concupiscis, imo nimium stultus, si hoc existimas voluptatem. Tert. sup.

Quid enim iucundius quàm Dei Patris, & Domini reconciliatio? quàm veritatis reue-

latio? quàm errorum cognitio? quàm tantorum criminũ venia? quàm vera libertas? quàm conſcientia integra? quàm vita ſufficiens? quàm mortis timor nullus? quòd calcas Deos nationũ? quòd dæmonia expellis? quòd medicinas facis? quòd reuelationes petis? quòd Deo viuis? hæ voluptates, hæc ſpectacula. Tert. ſup.

la muerte? que piſar los dioſes de los Gentiles? que expeler los demonios, y ſanar los enfermos? que pides reuelaciones? que viues à Dios? eſtos ſi que ſon deleites, eſtos eſpetaculos. Tiene mas el Chriſtiano, dizen eſtos doctiſsimos varones, en las eſcrituras diuinas otro eſpaciosiſsimo theatro, donde vera repreſentarſe no fabulas, como en eſotros del mundo, ſino verdades y marauillas de nueſtra Fè. Si le dan guſto los ſentencioſos dichos, los verſos, las vozes, la erudicion del theatro, aqui hallara hartas ſentẽcias, hartos verſos, hartas agudezas, y harta erudicion, no de fabulas y ſuperſticiones, ſino de verdades. Guſta de luchas, peleas, y carreras, harto deſto hallara tambiẽ aqui. Vera la deſhoneſtidad, vezindad de la caſtidad, la perfidia de la Fè, la crueldad de la miſericordia, la deſuerguença de la modeſtia: vera las ricas coronas, los premios y palmas deſtas vitorias. Guſta de ver derramar ſangre, harta derramò Chriſto por ſu amor, y harta derraman los Martyres por el de Chriſto. Y tambiẽ tenemos (dize S. Aguſtin) vn auriga, ò carretero diuino, que no en el circo, ſino en la eſpacioſa region deſte ayre, gouierna

gouierna vn carro de fuego, para llegar à las metas del Cielo. Aculla ponen vn Iupiter, que truena, y adultera, aca te propone la Igleſia vn Chriſto hijo de Dios, que enſeña à ſer caſtos à los hombres; aculla vna Iuno, muger y hermana de Iupiter, aca vna Maria madre, y juntamente Virgen; finalmente todos los Chriſtianos ſomos hecho eſpetaculo al mundo, à los Angeles y à los hombres, à los Angeles, que nos alaban; à los hombres, que nos vituperan. Pero pues ſon eſtas coſas tan grandes y tan de ver, vamos por orden viendo algunas dellas en eſte theatro, ò amphitheatro magnifico de las eſcrituras diuinas. Mire el curioſo aquel grande artifice, y architecto del mundo, criando con ſus Angeles à ſu lado, criados tambien ſuyos, y por el, y componiẽdo eſte vniuerſo, dandole, como vn primiſsimo pintor, ya ſus ſombras, ya ſus luzes, y reſplãdores: las ſombras ſon las noches, las luzes la del Sol, y del dia, los colores, todos quãtos tiene, los mixtos, y compueſtos deſtos dos eſtremos, entre el negro eſcuro, y el blanco de la luz. Vera formar de barro aquel hermoſo vaſo de gracia, Geneſ. 2. Geneſ. 2.

gracia, que por ser fragil se quebrò, y la derramò el hombre primero, y sacar como de la vna assa, y lado deste vaso, à la compañera en su naturaleza, y en su delito, como lo seria en la penitencia tambien Vera luego desde el principio de la formacion deste vniuerso los castigos de los malos, y los premios y galardones de los buenos: vn Abel muerto antes que la malicia maleasse su entendimiento, vn Cain fugitiuo, y desterrado por su delito. Vn Enoc arrebatado al cielo, vn Noe alabado, y escogido para seminario, y restaurador del mundo. En cuyo tiempo entre infinitos cuerpos de hombres, y animales ahogados en aquel general diluuio, que embiò Dios para labrar las immundicias del mundo, de que estaua lleno, vera sobre altos montes fluctuar aquel arca, q̃ por los pocos que se saluaron en ella, fue figura de los saluos por el bautismo. Boluera à ver poblarse el mundo, y à despoblarse, y dexarse comẽçada aquella mal leuantada torre de Babel sobre arena de locos pensamientos, y confundirse las lenguas, y començar los varios lenguajes del mundo. Saldra luego siguiẽdo

Genes. 3.

Genes. 4.

Genes. 5.
Genes. 6.

Genes. 8.

Genes. 10.

Genes. 11.

Genes. 12.

do à Dios, è yendose tras de aquel gran Patriarcha, principio del esgogido pueblo, y verale lleno de Fè sincera, con promta obediencia yr descargando el agudo cuchillo sobre el cuello del obediente hijo, de donde estaua colgada la esperança del mundo. Vera salir luego à este theatro de la escritura diuina à representar vna deshonesta gitana, y con vn enredo echar en la carcel à vn casto moço, donde le saca Dios, para figurar la redenciõ del mũdo hecha por Christo Iesus. Trueca luego aquel gran caudillo del pueblo de Dios Moyses la corona de Egypto en vna mõtera de Pastor, y el scetro encayado, con que pastoreò mas de seiscientas mil cabeças de ganado, por la poderosa mano de Dios: aqui el curioso apacẽtara su curiosidad, viẽdo y à el rojo mar y de color de sangre, abierto en tantas carreras quantas eran las tribus de Israel, y anegados los enemigos en el, y à salir agua de las venas de vn duro pedernal, è yrse en seguimiẽto de aquel pueblo, y à caer del Cielo dulcissimo manjar, y à bajar Dios sobre las cumbres de los montes entre llamas y humo, à dar leyes; y à rendirse

Genes. 22.

Genes. 39.

Genes. 41.

Hebr. 11. num. 24.

Exod. 13.

Exod. 14. psal 113. num. 4.

Num. 20.

Exod. 16.

Exod. 19.

Ioſuæ 6. los enemigos, y à caerſe las fortiſsimas torres y muros, con ſolo el ruydo, y ſonido de trompetas, y entrar en la tierra, que diſtila leche y miel, y tomar poſeſſion en ella. Començara deſpues deſto

In libris Regum, & Prophetis. à ver inumerables Comedias, y tragedias de perſonas, ò por ſoberuias abatidas, ò por humildes leuantadas; translaciones de Reynos, è Imperios, las ſuceſsiones y ſuceſſos dellos; amenazados caſtigos, y promeſas diuinas, y el cumplimiẽto dellos y dellas. Vera ſalir à eſte theatro valentiſsimos Capitanes, vnos llenos de Fè, haſta echar con ella vn clauo en la rueda, no de la Fortuna,

Ioſuę 10. ſino del Sol, y enfrenarle en medio de ſu carrera; otros llenos de inuencible fortaleça, con que vencieron mas mõſtruos, que fingio de Hercules la anti-

Iud. 14. gua Gentilidad. Vera en vn acto deſtos entrar por vna puerta à eſte gran tablado de las eſcrituras diuinas, vn paſtorcico gallardo, en la vna mano vna fiera cabeça cortada, no de Meduſa, como pinta à Perſeo la Gentilidad, ſino de vn

2. Reg. 17. ferociſsimo Gigãte, engaſtado vn guijarro en ſu ſoberuia frente, y en la otra mano el alfange de eſſe miſmo diſfor-

me

me lagan, con que se la cortò. Por otra puerta vera despues salir vna honestissima viuda, con galanissimo vestido, y trage, que se vistio, para representar este acto, y boluerse despues à sus tocas y habito de viudez, con otra cabeça de otro valentissimo Capitã, y con su mismo alfange, cõ que se la cortò, sin auer recibido afrenta, ò detrimento en su honestidad. Vera tambien derribado de su trono vn soberuio Rey, y subir à ocupar su lugar aquel mismo pastorcico, de que arriba hizimos mencion. Saldra en otro acto vna Reyna priuada de su Reyno, y vna humilde esclaua leuantada à el: luego vn gran priuado deste mismo Emperador puesto en vna cruz, y vn fiel y humilde cautiuo leuantado à ocupar su lugar. Mata vn Angel en vna noche ciento y ochenta y cinco mil enemigos del pueblo de Dios, y otro antes en tres dias, setenta mil del mismo escogido pueblo. Vera salir otro Angel con dissimulado trage, hazerse moço de vn santo mancebo, y sucederle con el estrañas venturas, varios sucessos, cuya vista puedé al mas curioso entretener. Si gusta de ruydo y estruendo de guer-

Iudith 19.

2. Reg. 5.

Esther 4.
Esther 7.
Esther 6.

4. Reg. 19.

2. Reg. 24.

Tob. 5.

guerra, de ver dar batallas, y de sus victorias, aquellos valerosos hermanos, que por las quatro letras de sus victo-
Machab. 1. cap. 3. riosas vanderas se llamarõ Machabeos, obscurecerán con sus gloriosas hazañas à todas las de los Cesares y Alexandros. Mas tendra que ver, y q̃ oyr aqui, que yo podre contar: bien se puede contẽtar, no tiene para que buscar otros vanos entretenimientos. En la segunda parte desta scena representada en las escrituras diuinas no hallara menos que ver. El principal personage, que entra en ella, es la persona diuina del
Ioan. 1. Verbo, con trage y mascara de pecador,
Phili. 2. siendo la justicia misma. Verale dezir y hazer cosas marauillosas, cifrando, y epilogando en ellas todas las marauillas passadas en la primera parte desta escri
Luc. 6. num. 13. tura diuina. Acompañan à este personage, à este Principe, doze pescadores,
Ionn. 11. num. 50. no de perlas, que es baja ganancia, sino de almas ganadas cõ valor infinito. Vora alborotado aquel pueblo ingrato, tratando dar la muerte al autor de la vida, que como lo es, se la boluera à restituyr à si mismo, y salir triumphãdo del
Matth. 28. sepulchro, rendido el enemigo à sus pies,

pies, y subir en el carro de su misma gloria, y virtud al Cielo. Pues que glorioſos eſpetaculos ſe ſiguen deſpues deſte de celeſtiales luchas, y luchadores, vnos con fieras, otros con el fuego, otros con hombres mas fieros que las miſmas fieras, por defender la pureza, ò de ſu Fè, ò de ſu caſtidad, ò de entrábas virtudes! Deſpues deſto ſe ſiguira el acto poſtrero que es el del juyzio, pero ſacados los dichos y hechos del en la eſcritura diuina. Que marauilla ſera la de aquel dia, que admiracion, que eſtupor, que eſpanto de los vnos, que ſeguridad de los otros, que triſteza de aquellos, que alegria deſtos: que contento el de los ſantos Angeles, y que gloria la de los ſantos reſucitados, que Reyno el ſuyo, que Ciudad de Ieruſalē la ſuya, la riſa que hara aquel fuego abraſador, Alguazil mayor, que vendra delante del ſupremo juez, en todos los cuerpos, y deſpues el del infierno en las almas y cuerpos! Que de coſas aura que ver en el theatro del Valle de Ioſaphat, que admiracion, que riſa, que gozo, que contento cauſara ver à tantos poderoſos Reyes enemigos de Chriſto, que los

Marci. 16.

Matt. 12. 13. 16 15. Marc. 13. Luc. 17.

contauan en catalago de los dioſes, caer con ſu Iupiter, y con ſus adoradores en las eternas tinieblas! Pareceran los enemigos de Chriſto y de ſu nombre, palpitandoles en el pecho los coraçones, los Nerones, los Dacianos, no delante del tribunal de Radamãto, ò de Minos, ſino de Chriſto. Los Philoſophos, y Sabios del mundo que ponian dolo en la prouidencia diuina, ò duda en la eternidad del alma, ſe hallaran atajados, y llenos de confuſion; los Poetas corridos de ſus miſmas fabulas, y mentiras: entonces los tragicos, los mimos, los repreſentantes enmudecerã; los que corrian en el circo, deſcurriran en el fuego en ruedas de llamas; los luchadores caeran de ojos, no en el arena, ſino en el fuego: mucho aura q̃ ver aqui; pero la mayor atenciõ de nueſtra viſta nos lleuaran los que hizieron burla de Chriſto. Es eſte aquel hijo del carpintero, dirã los incredulos Iudios, el burlador de nueſtros ſabados, el Samaritano, el endemoniado, es eſte el vendido, el açotado, el Crucificado? pues como eſtà tan enſalçado, tã leuantado en las nubes, amenazandonos deſde ellas con el rayo de

ſu

su terrible vista? Al fin vendra à parar todo este acto, respeto de los malos, en tragedia, pues su fin ha de ser desgraciado cõ la desgracia del Señor; respeto de los buenos, en Comedia, pues su remate ha de ser vida y felicidad eterna. Estos espetaculos sõ los buenos, los dignos de nuestra vista (dize Tertuliano) y los que se pueden ver *aun con ciegos ojos* del cuerpo, pero claros y abiertos los del alma. *Este es el espetaculo que no da el Pretor, ni el Consul*, como solian darlos otros, *sino el que es solo, y antes de todas las cosas, y sobre todas ellas. Estos son los deleytes, estos los espetaculos de los Christianos, santos, perpetuos, de balde: en esto haz cuenta que ves los juegos circenses, miras las carreras en las fiestas seculares, cuentas los tiempos*, que de vnos à otros juegos vã passando, *esperas las metas de la consumacion* del mundo, *defiendes las compañias de la Iglesia*, como ellos hazian en sus carreras, *despiertas à la señal de Dios, leuãtas te à la trompeta del Angel, y glorias te con las palmas del Martyrio*. Todo esto es de Tertuliano.

Etiam luminibus amissis.

Hoc est spectaculum quod non exhibebit Pretor, aut Consul, sed qui est solus, & ante omnia, & supra omnia. Idem.

Ha voluptates, hæc spectacula Christianorum sancta, perpetua, gratuita: in his tibi ludos circenses interpretare, cursus sæculi intuere, tempora labentia denumera, metus consummationis specta, societates Ecclesiarum defende, ad signum Dei suscitare, ad tubam Angeli exurge, ad martyrij palmas gloriare. Tert. de spect.

DE

DE LOS IVEGOS fundados en interes y ganancia.

DISCVRSO VII.

§. I.

De los males y daños anexos al juego intereſal.

LOS que mas propria y comunmente ſe llaman juegos, y mas ſe exercitan y frequentan mas, ſon los fundados en interes, y ganancia temporal, cõ perdida muchas vezes, no ſolo de la hazienda, ſino de alma, tiempo, ſalud y vida, ocupandola y gaſtandola en eſta ocioſidad, porque muchos no parece nacieron para otra coſa; *y tomaron la vida, como coſa de juego, y el trato de la vida ordenado à ſu ganancia*, y dizen *que lo que importa es allegar como quiera que ſea, aunque ſea por mal camino.* Pero al fin *lo mal ganado entre las manos ſe va.* A penas ay (dize vn ſanto Arçobiſpo de la ſagrada religion de ſanto Domingo) acto mas deſordenado, y mas ocioſo y perdido, y que ſea princi-

Aſtimauerunt luſum eſſe vitam noſtram, & conuerſationẽ vitæ compoſitam ad lucrum, & oportere vndecumque etiam ex malo adquirere. Sap. 15. num. 12.

Malè parta malè diſſipantur. Cicer. in Philip.

principio, y origen de mas numeros de males, y daños, que este genero de juego, y habla del interesal. *Porque quantos puntos tiene el dado*, y figuras el naype, *tantas maldades salen del, vna mas graue que otra*; y reduzelas à veynte y vna, que son los puntos de los dados, y valas contando, perdimiento de tiempo, de hazienda, blasfemia, hurto, homicidio, odio, riñas, mentiras, juramentos, &c. Y como Dios nuestro Señor (dize) enseñò veynte y vna letras, (que las demas se añadieron) para componer la Biblia, assi el demonio hallò veynte y vn puntos en los dados, dados al hombre para su daño. A diez y seys las reduze el Cardenal Hostiense cõprehendidos en vnos versos que alli trae; y san Bernardino Senẽse à doze, y san Raymundo à siete graues pecados hijos legitimos del juego. Añade otro docto Obispo de la misma sagrada religion, que acontece muchas vezes por el juego, quebrantarse todos los preceptos del decalogo. Pone luego doze ignorancias, ò engaños, en que los jugadores, cosarios y taures caẽ. Lo que en suma se puede dezir, es, que fuera de la perdida de tiempo, que no es perdida

Quot enim taxilli sũt puncta, tot scelera ex eo procedunt, vnũ grauius altero. S. Anto. 2. par. Sum. Theol. tit. 1. cap. 28. §. 6. & Petrus de Rauenna in suo Alphabeto, verb. ludus.

In Sum. ti. de excess. Prælat. §. Clericus. In Sum. Confessi. li. 2. tit. 18. quæst. 23. Ser. 33. Domin. 4. in Quadrages. tom. 4.

Guiliel. Paris. in 2. tom. Sum. vir. & vitior. de Auar. c. 16.

pequeña, y la de la hazienda, y ſalud, interuienen en el juego juramentos, mẽtiras, engaños, inuidias, injurias, afrentas de obra y de palabra, iras, riñas, codicias, hurtos, vſuras, deſobediencias à los padres, y à Dios, y à ſu Igleſia, con frequentes omiſsiones de ſus preceptos; pues dixo aun vn Gentil: *A trueque de alguna ganancia dexare el ſacrificio*: y el de la Miſſa ſe dexa hartas vezes por el juego, tanta es la aplicacion y afeto à el: y quãdo es tanta, aun por ſi ſola la condena ſanto Thomas à pecado mortal. *Alli*, fuera deſto, *ay juramentos*, (dize ſan Baſilio) *y graues porfias, y partos de auaritia; aſsiſte alli el maligno eſpiritu encendiendo el furor, y locura en aquellos puntados hueſſos de los que juegan.* San Cypriano dize, que eſtà el demonio eſcondido debaxo de la tabla, y que ſobre ella tiene armado el laço como caçador aſtuto, y dize que ſe hallan en aquella tabla, como en altares eſtos Idolos, *idolatria, fornicacion, hurtos, robos, auaricias. Es el juego de fortuna*, dize Geronymo Oſorio (que eſſo quiere dezir *alea*, como es el de dados, naypes, tablas) *el que ſuſtenta el ocio, y maeſtro de la pereza, inſtrumento de la auaricia, oficina de engaños, deſtruycion de la hazienda,*

Si lucri quid detur, potiùs rem diuinam deſeram. Plaut.

2.2.q.168.art.3. *Iuramenta ſunt illic, contentiones quàm pergraues, ac auaritiæ partus; ſpiritus malignus aſsiſtit furorem punctis oſsibus illis ludentium ac infamiam accendens.* S. Baſil. in exam.

Idololatria, mœchia, furtà, rapinæ, auaritia. S. Cypr. de aleatoribus.

Eſt aleæ ludus altor otij, magiſter iniuriæ, inſtrumentum auaritiæ, fraudis offi

materia

materia de riñas, estrago de costumbres, mancha de la nobleza y afrenta notable: es fuera desto vna congoja del animo, y vn perpetuo tormento. Interuiene en el juego la ira, (dize vn Poeta) *mal diforme, y la codicia de la ganancia, rebueltas, riñas, y pesadumbres; dizense afrentas, llenase de clamores el ayre, inuocanse los ayrados dioses, no ay Fè en los tableros, sino se hechan votos, y juramentos, y muchas vezes vi muchas lagrimas en los ojos* de los que juegan. Dize bien vn discreto, que muchos vinieron à ser ladrones insignes, y à parar en el fin que estos suelen tener, que es morir en el ayre, aunq̃ priuados del, por darse mucho à jugar. Y aun lo dize assi vna ley de las Partidas, *Ca todo home* (dize) *deue asmar que los Taures, è los vellacos vsando de la Taureria, por fuerça conuiene que sean ladrones, è homes de mala vida.* Y aduierte el docto Diego Perez, que *Taur*, aunque es nombre Caldaico, trasponiendo las sylabas, dize, vrta. Platon dize, que vn demonio llamado Theuton, de donde se deue de originar el nombre de *Taur*, enseñò esta manera de juego à vn Rey de Egypto llamado Tamas, grande Mago, ò encantador. Aristot. mete en los ladrones, y auarientos à los jugadores. S. Ber-

cina, vel familiaris euersio, siue materia, morum pernicies, dignitatis labes, & insignis ignominia: est praterea angor animæ, & cruciatus assiduus. Hieronymus Osorius lib. 7. de Regis inst.

Ira subit deforme malum, lucrique cupido, largiaque & rixæ, solicitusque dolor: Crimina dicuntur, resonat clamoribus æther, Inuocat iratos, & sibi quisque Deos. Nulla fides tabulis, quæ non per vota petuntur, Et lacrymis vidi sæpe madere genas. Ouid. 3. de art.

Lib. 6. tit. 14. p. 7. In l. 37. tit. 19. in l 9. lib. 8. ordinam.

In Phedro.

Ethic. cap. 1.

Serm. 33. Domi. 5ª in Quad. tom. 4.

nardino Senenſe dize, que ſon peores que robadores, y ſalteadores, y q̃ quiere mas viuir con el dinero, dado de los ſalteadores, y publicos ladrones, q̃ de los jugadores. Finalmente dize: *La mas terrible vſura, que ſe vſa en el mundo es la del juego.* Cõcuerda cõ todo eſto, lo q̃ Ariſtoteles dize: *El jugador, y el robador y el ladron, ſon del numero de los iliberales, porque ſon codicioſos de torpe ganancia*, y los jugadores quitan à los amigos lo que les auian de dar. Pero acerquemonos mas al juego, y entremos en eſſas caſas de eſſos tablajeros, oficinas de mil pecados, oyremos que las aleluyas, y Antiphonas, que ſe repiten en ellas ſon blaſphemias, como dize Iuſtiniano Emperador, y maldiciones llenas de horror, y eſpanto, con tales circunſtancias, q̃ no ſon para oyrſe, ni eſcriuirſe. Maldizen à ſus padres y madres, y à todo ſu linage, piden al Cielo muertes, rayos, puñaladas, morir ſin habla, ſin confeſsion, y dizen à gritos à los demonios que los lleuen en cuerpo y en alma. Tras eſto hazen mil locuras, dandoſe de cabeçadas en las paredes, apagan las velas de ſebo en los roſtros, hierenſe con los candeleros, muerden los

Terribilior vſura quæ ſit in mũdo, eſt ludus.

Aleator quidẽ, & ſpoliator, & latro ex illiberaliũ genere ſunt: ſiquidem turpis lucri cupidi. 4. Ethi. c. 10.

L. fin. de rel. & ſum. fun. lib. 3. C. tit. fin.

los dados, y naypes, dan punçadas à las figuras dellos, de las quales, dize S. Antonino, alguna vez ha salido sangre; arrojãrse en el suelo, y por las escaleras, y hazẽ cosas de locos y frenecticos; las iras no solo contra si mismos, y contra los circunstantes, y ausentes, sino contra el mismo Cielo son muy frequentes. El otro, por auer perdido, arrojò cõ ira vna saeta al Cielo, como queriendose vengar del, y del Señor que preside en el, y otro dia boluiendo el mismo à jugar, cayò la saeta ensangrentada sobre la misma mesa, y espantado del caso se arrepintio, y confessò con vn Padre de santo Domingo, que se lo contò al authot deste quento. Yendo vn Sacerdote à Maytines, vio à la puerta de vna taberna à vnos jugadores, jurando y blasphemando. Mas adelante encontrò vn pobre lleno de heridas, y llagas, y preguntado quien le auia herido, dixo, que vnos que estauan jugando en aquella taberna. Boluio el Sacerdote à ellos, y afeandoles aquel hecho, y negandole ellos, boluieron à buscar al pobre, y no le hallaron, y cayeron en la cuenta que los perjuros, y blasphemias lastimauan

En el Promptuario de exemp. Thom. Cantiprat. in apar. lib. 2. cap. 49.

En el mismo prõptuario de exẽplos.

Fructus 552. f. 214. col. 3.

à Chriſto nueſtro Señor que ſe auia figurado en aquel pobre. Otro auiendo perdido, furioſo dio de cuchilladas à vn Chriſto, y à vnas imagines de nueſtra Señora, y otros ſantos, de cuyas heridas, como ſi fueran dadas en cuerpos viuos, manò mucha ſangre: eſte fue quemado viuo. Y eſcriuio eſta hiſtoria en elegante verſo Theodoro Guſmundo. Y en nueſtra Eſpaña, y en la Ciudad de Leon el otro ſoldado, por auerle ſalido mal el dado, le arrojò à vna imagen de nueſtra Señora, que llaman del dado, y auiẽdola herido en el roſtro, ſalio ſangre. En otro autor leemos, que jugando dos en Buda, vno en el nombre de Dios, otro del diablo, perdio el primero; tirò vna piedra à vn Chriſto; vn carnicero que eſtaua gotoſo repoſando, oyò tres vozes que le mandauan ſe leuãtaſſe, y mataſſe al primero que encõtraſſe: leuantoſe, aunque haſta entonces eſtaua impedido con la gota, encontrò à eſte miſerable, y matole. Eſtas locuras les haze hazer à eſtos jugadores la ira, que como rayo ſe fragua en la nube del juego, y rompe en ſemejãtes deſatinos, y por no dexar coſa ſagrada, que no profanen,

Apud Tilm. Breden. lib. 3. coll. c. 18.

Tritſchius in meteoris, in theatro vitæ hum.

fanen, luego acuden à los votos y promeſſas; prometen y juran de no voluer jamas à jugar, ni à tomar dado ò naype en la mano; y quebrantando deſpues cõ mucha facilidad el voto, ò juramento, dizen, que ſe entendia de no jugar à eſcuras, de no tomar dado ò naype en la mano, ſino era para jugar. Quando ſe han pueſto pena de no jugar dentro de vn año, ò de algun tiempo, dizen, que no era preciſo, ſino voluntario. El otro juròde no jugar haſta que le echaſſen la tierra à cueſtas, fueſe à la Igleſia, y ſobre vna ſepultura hizo que ſus amigos le echaſsẽ vn puñado de tierra. El otro entra en vna religion à viſitar algũ religioſo amigo, para cũplir (dize) el voto, que tenia hecho de entrar en religion. El otro que tenia hecho voto de no jugar haſta la Paſcua, dize, que ſus Paſcuas ſon jugar; y que aſsi para el ya auia venido la Paſcua. No ha faltado, quien, auiendo jurado de yr à Geruſalen con vn ſapo en la boca, ſi jugaſſe mas (voto tan ſimple como ſe vee) tomò vna figurilla de alcorça en forma de ſapo, y fue à vn hoſpital, ò puerta de Igleſia, llamada Geruſalen. Deſta mane-

ra

Deus non irridetur. Gal.6.num.7.

ra hazen burla, y juego de todo eſtos jugadores, pues ſepan que *no ay que burlarſe con Dios*, y que quedaron burlados, y lo que aora rien, lo lloraran deſpues. Quien de todo eſto guſta y rie es el demonio, dize ſan Gregorio por eſtas palabras: *Entretenimiento es de los demonios quãdo arrojan à las almas inſtables, y vagas de vno en otro vicio*, jugando como à la pelota cõ ellas, como lo hazen con las deſtos jugadores. A alguno le aura parecido todo lo dicho encarecimiento è hyperbole, ò quiça no ſer aſsi, porque el le precia jugar muy como ſeñor con gran repoſo y ſoſiego, ſin dar mueſtras de perderſe quando pierde: Dios ſabe lo que paſſa en ſu coraçon, y vee la tempeſtad de locos affetos que ſe leuãta en el: pero enfrenalos la honra, que ya ſabemos que vna paſsion ſuele detener, y parar à otra, como vn furioſo cauallo, que cocha con otro. Pero lo que he dicho ſe vee cada dia en eſſas caſas y oficinas del juego. La perdida del tiempo por el juego es notable y grande, acontece jũtar jugando los dias con las noches, y como al otro ſanto dexaua el Sol en oracion, quando ſe ponia, y quando ſalia le hallaua

Ludus eſt demonum cùm vagas, & inſtabiles animas de vitio rotant in vicium. S. Grego. lib.33.mor. cap.2.

hallaua en ella, y en el mismo lugar, assi estos juegan de Sol à Sol. Y aun al Sol antes que nasca, como el otro que jugò en vna noche vn Idolo de oro del Sol. *Y assi por no perder, nũca deja el jugador de perder, y el dado dexado le buelue la codiciosa mano à tomar.* Dos dias y tres noches estuuieron jugando dos, y alçandose el vno por no poder passar ya adelante, ni sufrir mas, Pese à V. m. (dixo el otro) cõ migo juega de repelon? pues yo le juro no jugar mas con el. *Esto llaman jugar* de repelon, ò al buelo; y vienese à arraygar tãto en el alma esta maldita costumbre, y hambre de jugar, que no se hallan los Tahures sino jugando, jugando viuen, y jugando mueren, como dize Paschasio Iustino, y como los vemos cada dia morir echando restos, y embidando, y nombrando sus juegos en lugar de nombrar el nombre de Iesus. Pienso que en el infierno tienen los jugadores pena particular proporcionada à su vicio. Era el Emperador Claudio muy dado al juego, y por esto Seneca en aquella graciosa satyra, q̃ le hizo despues de su muerte, finge, que Baco le sentenciò, aque como Sisipho siempre reboluia aquella

Sic ne perdiderit, non cessat perdere lusor: Et reuocat cupidas alea sepe manus. Ouid. 1. de art.

Lib. 1. de alea.

Seneca in ludo Claudij.

piedra, que ſe le boluia à caer por el monte abaxo: aſsi eſte eſtuuieſſe siempre echando dados en vna caxa ſin ſuelo. Porq̃ antiguamente los dados (q̃ aora ſe arrojan con la mano en el tablero) porque no tuuieſſe fraude, echauan en vna caxuela, que llamauan *frutillum*, por el ruydo que hazia, ò *turricula*, ò *orca*. Es coſtumbre la del juego que acompaña à los jugadores haſta la ſepultura, y aun haſta el infierno: y à qualquier jugador deſtos le quadra mas que otro aquello de Iob: *Sus hueſſos ſe llenaran de los vicios de ſu adoleſcencia, y dormiran con el en la ſepultura.* Por eſto Platon reprehendiendo aſperamente à vn moço, porque jugaua à los dados, y diziendole el, *Por coſa tan liuiana me reprehendeys tanto? No es coſa liuiana, reſpondio, acoſtũbrarſe.* Añade Laercio, que cuenta eſto, *luzgò* Platon *que el juego de dados era coſa perniciosa, y ſuſtento del ocio.*

Roſſinus lib. 5. c. 1. Antiq. Rom. & ibi Thom. Dempſt.

Oſſa eius implebuntur vitijs adoleſcentiæ eius, & cum eo in pulucre dormient. lib. 20. num. 11.

Sic obiurgas ob rem paruam? At parum non eſt (inquit) aſſuefcere. Laer. lib. 3.

Senſit aleam eſſe rem perniciosam, & otij ſuſtentaculum. Ibid.

§. II.

Perdidas en eſtos juegos.

QVan precioſo ſea el tiempo, y quan grande la perdida del, de que

que estos hazen tanto barato, en otra parte se ha ponderado. Desperdicianle, y gastanle, no solo en cosa que es tan agena del hombre, como el jugar, sino tan mala y perjudicial. Aquello del Psalmo treynta, *Oi los vituperios de los que estauan parados en circulo*, aplica san Antonio à los jugadores, y mirones, que estan detenidos dias y noches en este exercicio. Ellos estan al rededor de la mesa, y el barajar va al rededor, porque *los malos*, ellos y sus cosas *andan en rueda*. Aqui es donde se oyen los juramentos, maldiciones y blasphemias. No se sentò aqui el otro santo Profeta, q̃ dize, *No me sentè en el cõcilio de los jugadores*. Tras la perdida del tiempo se sigue la de la hazienda. Suelẽ los taures jugar, y perder hasta las tejas del tejado, como dize Paschasio Iustino, y hasta la camisa con que se cubren. Como dize Marcial, el jugadores, *à quiẽ el arrojado dado dexa desnudo. Saldras vacio*, dize otro Poeta. Los Alemanes jugauan hasta la libertad, como dize Tacito, y el que perdia *se dexaua atar y vender*. Y de los Hunos dize san Ambrosio, que todo es pelear entre si con juegos, ò cõ sus enemigos con armas, y que *mas mueren*

Audiui vituperationẽ multorum conuersantium in circuitu. Ps. 30. num. 14.

In circuitu impij ambulant. Psal. 11. 9.

Non sedi in concilio ludentium. Hiere. 15. num. 17.

De alea lib. 1.

Quem præceps alea nudat. Mart. *Exibis inanis.* Virg. in epi. de ludo. Lib. de morib. Germano.

Ligari se, & vendi patiebatur. Sabe. lib. 2. Æneid. 6. & Alex. lib. 3. cap. 21.

Plures fuis quam ho-

stilibus cedibus interiere. S. Ambr.

ren con sus heridas, que con las de sus enemigos. El que en el juego gana, sale cõ bien poca mas ganancia, ca vna parte della se lleua el naype, otra el barato, otra las velas, y mesa, otra el paje, otra el dueño ò tablajero, y otra, ò todas el diablo, porque lo mal ganado pierdese ello y su amo. Al fin *no les queda nada* à los jugadores *en las manos;* y si alguno queda (dize san Antonio, y otros muchos grauissimos authores antiguos, que refiere Paulo Comitelo en sus morales respuestas) lo ordinario queda obligado à restitucion, *y assi no siempre es ganãcia el ganar,* sino perdida grande. Pues no es lastima, y digno de remedio, y aun de llanto, que el dinero, q̃ el pobre oficial ha allegado toda la semana con su sudor, para sustentar su familia, sus hijos y su muger, ò lo que el otro cauallero heredò, para conseruar el honor de su casa, para pagar à sus criados, y oficiales, à quien deue el trabajo, y sudor, y con q̃ podia ganar el cielo, y amigos, q̃ le dé la mano para yr alla, q̃ son los pobres ò loq̃ el otro Eccleſiastico tiene obligaciõ de repartir entre pobres por ley de caridad, y quiçà tambien de justicia, por

Nihil inuenerunt etiã in manibus suis. Psal. 76. num. 6. & Abul. in 6. cap. Matt. Vide Petrum Greg. Tholos. lib. 39. syntag. cap. 3. Lib. 3. q. 7.

Non ergo omnino lucrum omne esse vtile homini existimo. Plautus.

ser

ser hazienda Eclesiastica dexada por los fieles para este fin, se lo lleue el juego, ò el tablajero, ò el paje, ò el naype, ò el q̃ lo gouierna, y es dueño de todo, que es el demonio? O leyes santissimas que hazeys, como no vedays esto? ò juezes zelosos, como no lo castigays? ò Principes y Prelados como no lo remediays? ò Predicadores feruorosos como no lo persuadis? ò Confessores como no lo encarreceys? y afeays? y si deueys de hazer, y todos los demas su oficio. Y leyes ay muchas, y aun titulos enteros, en entrábos Derechos, y en nuestras recopilaciones, y partidas, cõtra los juegos y jugadores, y contra los tablajeros, como veremos despues. Pero es grande el poder, y juridicion del juego, y la fuerça que el demonio en esto ha puesto. Pierdese tambien en este exercicio la salud, y assi vemos à los jugadores andar siempre achacosos, y enfermiços: y no es marauilla sino como no lo estan mas, con la continua assistencia. Dize el santissimo Antonino Autor digno de toda fee, que ha acontecido ha algun jugador saltarsele los ojos del casco, y caerse sobre la mesa adonde jugaua, y à

2.p.Summæ Theo. tit.10.c.23.§.1.

algunas torcerſe feamente la boca con vna ſubita perleſia. Guillelmo Pariſ. dize, que la ocaſion de caerſele à vn ſoldado, que eſtaua jugando, los ojos, fue auer blasfemado por los ojos de Dios. Otros mil malos ſucceſſos contrarios à la vida, y à la ſalud y alma, ſuelen cada dia ſucceder por el juego, aun quando à vno le ſucede bien, y eſtà de ganancia. Lib.9.cap.9. Vno quenta Valerio Maximo de vn Lartes Volunio Rey de los Vegencios, que jugando à los dados y ſaliendole bien vna ſuerte, diò vn grito, *mata*: paſſauan entonces por alli vnos embajadores Romanos, à quienes matò la guardia del Rey, penſando que lo mandaua aſsi. *Occide.* Lib.5.cap 34. Quenta Ceſareo, que el demonio en figura humana jugaua vna vez con vn grande jugador, el qual yendo perdiendo, dixo ayrado, Tu deues de ſer el diablo: ya es tiempo, reſpondio el demonio, de yros cõmigo: arrebatale por el ayre, y ſacale por el techo; demanera, que quedò la ſangre de las entrañas entre las tejas, por do ſacò ſu cuerpo. Al fin al Taur, *y al codicioſo jugador le eſpera mal fin.* Iugauan vn Chriſtiano y vn Iudio la noche de Paſcua, el Iudio perdiéndo,

* *Luſori cupido ſemper grauis exitus inſtat.* Virg. in epig. Thom. Carpenſin Apiario ſuo lib. 2. cap. 49.

do,

do, blasphemò dos vezes, y espirò luego alli. Y el Christiano murio despues de espanto de este sucesso, a otro que blasphemaua en el juego matò vn rayo. Rufo Sobrino de Cyrilo Obispo de Ierusalen, fue condenado à terribles tormentos del infierno, como quenta Marulo, por el juego: que ansi le fue reuelado a Cyrilo Hierosolimitaño, como lo escriue en vna carta à san Agustin. *Sin duda cosa maldita es el juego, de donde nacen tantos males.* Finalmente como à los q̃ aman à Dios todo se les conuierte en bien, como dize el Apostol; assi al reues à estos jugadores todo les sucede mal, porque pierden, aun quando ganan, y en la perdida ay disgusto, è injusticia en la ganancia, quiebra en la salud, mancha en la reputacion; el mancebo se desacredita para tomar estado, el que le tiene falta à las obligaciones del, y aun à las de Christiano, pierdese el dinero y el tiempo, por ventura mas precioso que el, pues no ay dinero, que baste à recobrar el tiempo perdido; pierdese la salud, y el buen nombre y fama, y finalmente el alma: y assi dixo bien vn doctor Iurista difiniendo el juego, *que era vn acto que consumia*

In hist. de viris illustr. Ordi. Cister.

Lib. 6. cap. 14. ex Cyril. Hieros. epist.

Verè maledicta res ludus, vnde tantum scelus oritur. S. Anton. §. 6. num. 5.

Tempora consumens, & bona, vitam, & fa

mam, & plerumque ludentem animas. Azeue. in tit. 7. li. 8. de la recopilacion.

sumia el tiempo, la vida, y la fama, y muchas vezes el alma. Por esto dize vn discreto: Tres cosas deseo à mis enemigos, para vengarme bien de ellos, que jueguen aunque ganen, que traygan pleytos aunque vençan, que pidan aunque les den. Concluye san Antonio, *no se deue pues llamar Christiano, el que es dado al juego, pues haze vituperable* el nõbre de Christo, y de Christiano.

Non ergo debet dici Christianus, qui deditus est ludo cùm vituperet nomẽ Christi. S. Anton. sup.

§. III.

Daños de los juegos de dados y naypes.

DOs son los juegos mas vsados, y mas dañosos, y mas dignos de reprehension, ordenados à esta vil ganancia, incluydos debaxo deste nombre comun latino *alea*, que es todo juego de ventura, como dize bien Nauarro, y à quien Angelo le llama diabolico, y vniuersalmente condenan todos los doctores, que son los juegos de dados y naypes. El dado es juego tan antiguo, que se jugò mas de mil y quinientos años ha, y en el mas triste, y lamentable dia, q̃ ha auido, ni aura en el mũdo jamas, que fue en el que el hijo de Dios murio tan ignomi-

In Manual. cap. 20. nu. 6. & Gregor. de Valen. tom. 3. comment in D. Thom. disp 5. q. 6. pũcto 5. Angelus verbo ludus.

ignominiosamente en la Cruz, y fue profetizado este juego, (y aun por ventura jugado muchos años antes) por el santo Profeta Rey: el qual en nombre de Christo nuestro Señor dize en el Psalmo 21. *Echaron suertes sobre mis vestiduras.* Grain fuerça tiene la tradicion, y pintura antiquissima, para creer, que el juego de suertes, ò de ventura, à que los soldados, que crucificaron â Christo nuestro Señor, jugaron su tunica inconsutil, fue de dados, pues los vemos siẽpre entre las demas insignias de su passion; aunque no falta quien tambien põga en esto duda, diziendo, que aquella suerte que echaron los soldados sobre la vestidura de Christo, de que hazen mencion todos quatro Euangelistas, y desde que à ellos se perdio la vestidura de Christo, parece que son causa de que se pierdan las almas, que (como dize Isaias) son vestiduras tambien de Christo nuestro Señor. *Porque de todos estos te vestiras,* y adornaras, le dize el Padre eterno, mostrandole los justos. Y es tanto lo que este juego se ha vsado en el mundo, que dize Herodoto, auia ya en su tiempo seyscientas diferẽcias, y maneras

Super vestem meam miserunt sortem. Psal. 21. nu. 19.

Omnibus his velut ornamento vestieris. Isa. 49. nu. 19.

neras de jugarle, sin las que se auian inuentado despues aca, que son solos tres tantos, y veynte y vn puntos, es mucho auerse podido inuentar tantas. *Al fin quanto el jugador es mejor en su arte, tãto es peor.* Estudian mucho los ociosos en este arte, dize S. Antonino, y en esta su Biblia. Y como el alfabeto Hebreo tiene veynte y vna letras, por donde Dios declara su voluntad: assi en los dados cada vno tiene veynte y vn puntos, por donde el demonio declara la suya. Y dize mas, q̃ se hazen estos dados de huessos de perro: y anssi se suelen morder los que los juegan como rabiosos perros. El otro tahur en este juego mandò en su testamento, que de sus muelas y dientes se hiziessé dados y de su cuero se aforrasse la mesa del juego, descubriendo en esto la aficion con que muria à el, y la poca esperança que tenia de su saluacion. *Nuestra vida* (dixo vn comico) *es como juego de dados; sino sale bien lo que se desea, y nos conuiene, procurar acomodarnos lo mejor que pudieramos à lo que salio.* Plutarco dize, que dixo antes esto mismo Platon, que deue el buen varon dessear le salga bien el dado, *pero procurar acomodarse à lo que sucediere.*

Aleator quãtò in arte est melior, ò tanto est nequior. Pub. Mim.

S. Anton. in 2. part. summæ, tit. 1. ca. 23. §. 2. & 6.

Author Theatri verb. ludus.

Ita vita est hominum quasi cùm ludas tesseris, si illud quod est maximè opus, iactu non cadat, illud quod cecidit forte, id arte vt corrigas necesse est. Teren. in adol.

Vt eo quo casus tulerit, tutissime vtatur.

Que

Que es lo que dize vn refran Castellano, desſear lo mejor, esperar lo peor, tomar lo que viniere. Esto solo bueno tienen los dados, que es, auer dado esta comparacion, que en lo demas *lo mejor de los dados es no jugarlos*. Vn adagio vsaron los Griegos, tomando tambien deste juego de quien despues le tomaron los Latinos, que dize assi. *Siempre pintan bien los dados de Iupiter.* Algunos piensan que se llamaron dados de Iupiter, ò suerte de Iupiter, por ser costumbre de arrojar los dados inuocando alguno de sus dioses, ò algun gran personage, como si dixera à la ventura de Augusto, ò como los Christianos solemos dezir en nombre de Dios, y tenian aquellos Gentiles por vẽturoso el nombre de Iupiter, por ser el principal de sus dioses. Pero como no todas vezes caeria bien el dado, y el adagio dize que siempre, otros le entienden assi, que en los mismos dados estauan pintados, ò cifrados algunos de los dioses, y el punto que tenia la figura de Iupiter, era bueno, y assi era buena esta suerte, quando salia. Yo creo que por dado de Iupiter se entiende el que arroja algun grã personage, cuyos ver-

Semper fœliciter cadunt Iouis taxilli.

ros son tenidos por aciertos por ser suyos, porque todos los celebran, alaban y engrandezen, y al reues se vsa con el pobre, sus aciertos se tienẽ por yerros. Dizelo por estas palabras el sancto Espiritu: *Començò el humilde à hablar cuerdamente, y no le dexaron*, atajaronle: *hablò el rico, y todos* al punto *callaron, y leuantaron lo que dixo hasta el Cielo: hablò el pobre, y dixeron con desprecio, Quien es este, y si yerra en algo, le quieren hundir.* Esto se ha dicho con ocasion deste juego. Los naypes son otro libro, aunque desenquadernado, adonde los ociosos tambien estudian. Esta es su Biblia, donde se sacan sus figuras, y puntos, y no de oracio̅. Deste juego, ò contra este juego no auia poco que dezir, y quisiera alargarme mas en afear este vicioso entretenimiento, quanto veo es mas propio de nuestros Españoles: assi lo echan de ver no solo los nuestros, sino aun los de otras naciones. El autor ò autores de aquel curioso (aunque àmi parecer mal dixe) libro del theatro de la humana vida, y Paschasio Iustino lib. 1. de alea, dizen, q̃ rodeando à España muchas vezes no hallauan en las tiendas lo necessario para la vida humana, pero naypes, que

Locutus est sensatè, & non est datus eilocus. Dives locutus est, & omnes tacuerunt: & verbum illius vsque ad nubes producunt, pauper locutus est, & dicunt: Quis est hic, & si offenderit, subuertent illum. Eccl. 13. nu. 27. & 28.

q̃ es lo menos necessario para ella, no faltauã aun en vna triste Aldea, al fin mercaduria Real. Pues no assegura mucho S. Antonino la conciencia à los que vẽden esta mercaduria. Aduirtiendo en España esto vn discreto pidio por merced al Emperador Carlos Quinto el arrendamiẽto de los naypes, y se hizo cõ este trato riquissimo. Haze Herodoto à los Lydos inuentores tambien de los naypes, como de otros juegos. Platon dize, lo que diximos arriba, que el inuẽtor fue vn Demonio llamado Theuth, de donde se deue de deriuar el nombre de Thaur. San Cypriano lib. de aleatoribus dize, que vn hombre ingenioso, y letrado, despues de larga cõsideracion, inuentò este juego, y no le quiere nombrar, y q̃ se hizo pintar entre las demas cartas, y no dexaua jugar à ninguno, si primero no adoraua su imagen; y de aqui fue despues de muerto honrado de los jugadores, y tenido por Dios, è inuocado en sus juegos. Cierto ella parece inuencion propria del demonio, y salida del infierno, y los nõbres de que los Tahures vsan, tambien parecen sacados de allà, como son Sages, Daincares, Vi- In Phedro.

uãdores, Coimeros, Fulleros, Myrones, templones Villan, que es como el Patron y author deste juego, y à mi parecer y al de otro, q̃ escriuio vn libro entero desto, Villan deue de ser Bahal, que es el que S. Cypriano no quiso nombrar al numero de 48. que es el mismo de los naypes, llaman *ætatem Mahometicam*, porq̃ otro tanto viuio Mahoma. Las figuras de los naypes tienen no se que rastro de Idolos, y de idolatria, y por la que tienẽ della, es prohibido a los Moros este juego en su Alcorã, solo juegan el ajedrez. Aquella *mesa*, ò altar, *que ponian* los otros *à la fortuna*, aplica S. Anton à la mesa de los jugadores, q̃ es como el altar de sus idolos, y cierto viene esto bien à estos juegos de fortuna. Y no falta quien al Rey de espadas aplica el idolo de Marte guerrero, y furioso, causa de homicidios por causa deste juego; y assi dixo bien el que dixo que estas cartas eran las de Vrias, que lleuan la muerte consigo assi la del alma, como la del cuerpo. Casi siempre paran estos juegos en lamentables tragedias, como dize Iuuenal, y por esso el mismo les llamó dañosos: *Recrease el viejo con el dañoso juego de ventura,*

Væ qui ponitis fortunæ mensam. Isa. 65.

Dãnosa senem iuuat alea. Sat. 14.

Ludus enim genuit

porque

porque el juego, dize vn Poeta Gentil, *es causa de lamentosa contienda, y de la ira, y la ira de crueles enemistades, y sangrienta guerra. O manos crueles*, dize S. Cypriano à las de los jugadores, *armadas en su mismo peligro!* Al fin los jugadores *vendran à manos de sus espadas* jugadas en este sangriento exercicio, *y seran como raposas*, pues fuera de sus astucias, fullerias, y trampas se cierran como raposas en secretas cueuas, y retretes para que nadie les estorue el jugar. El Rey de oros es el Idolo de Plutõ, dios del oro y riquezas, y assi el y ellas estan debaxo de la tierra, y cerca del infierno: El Rey de bastos es el Idolo de Saturno anciano y viejo, y arrimado à vn bastõ. El de copas es el Idolo de Baco. Y que seria si aquel juego de Ismael con Isaac, que tanto enojó à Sara, que por el echò de casa al rapaz Ismael, fuesse algun juego parecido à este, donde se juntan juego, è idolatria, y la palabra *Mizrael*, que responde al *ludentem* en nuestra vulgata, fuera de otras significaciones, tiene estas dos, jugar, è idolatrar. Pues juego q̃ sea tambien idolatria, qual puede ser sino este? No vẽdo esto mas, que por imaginacion mia: y no parezca al lector cosa

trepidũ certamen, & iram, tra truces inimicitias, & funebre bellum. Horat. lib. 1. epist.

O manus crudeles, & ad periculum sui armata! S. Cypri. de aleatoribus.

Tradentur in manus gladij, partes vulpium erunt. Psal. 62. 11.

Gene. 21. nu. 9.

ſa ridicula hazer tan antiguo eſte iuego, que tanto y mas le hazen otros. Prueua S.Geronimo, que *ludere* ſignifica idolatrar por aquello del Exodo: *Sentòſe el pueblo a comer, y beuer, y leuantòſe à jugar*, eſto es à idolatrar en el Becerro: y aſsi parece lo entendio el Apoſtol S.Pablo, diziẽdo à los de Corinto: *No ſeays idolatras, como algunos dellos lo fueron, ſegun lo que eſtà eſcrito, Sentòſe el pueblo à comer y beuer, y leuantòſe à jugar.* Aſsi entiende eſto Ephren Syro en vn ſermon cõtra los juegos. Nicolao de Lyra dize, que la palabra Hebrea *Mizrael*, no ſolo ſignifica jugar, è idolatrar, ſino matarſe, òreñir, y exercitar actos torpes, y que todo eſto hazia Iſmael. Vn docto y moderno eſcritor dize que alli *ludere* ſignifica *illudere*, hazer eſcarnio y burla, y por eſta burla que hazia Iſmael de Iſaac fue deſterrado de la caſa de ſu Padre. Pues quan indigna coſa es (dize S. Cypriano) que la mano conſagrada à Dios, que recibe el cuerpo de Chriſto, (ſolian los fieles quãdo comulgauan, recebir, ò tomar primero en la mano el sátiſsimo Sacramento) y que en la oracio es leuantada al cielo, que eſtà acoſtumbrada à hazer tantas vezes en la frente

In traditionibus Hebraicis ad Geneſ. *Sedit populus manducare & bibere, & ſurrexerunt ludere.* Exod 32.n.6.

Neq; idololatræ efficiamini, ſicut quidã ex ipſis, quemadmodũ ſcriptum eſt, Sedit populus manducare & bibere, & ſurrexerũt ludere. 1. Cor. 10. num.7.

In ſerm. quòd ludis abſtinendum.

De aleatorib.

la

la señal de la cruz, se ocupe en reuoluer y barajar las figuras del Demonio, inuentadas por el, en ojear el libro vedado, y descomulgado por el indice delas leyes diuinas, y humanas. *No seas jugador, sino Christiano*, dize el santo, contraponiendo el Christiano al jugador, como al idolatra el fiel. *Esparce tu dinero en la mesa del Señor, delãte de Christo, mirandolo los Angeles, presentes los martyres; parte cõ pobres el patrimonio, q̃ quiçà en esse cruel exercicio auias de perder, &c. juega desta manera cada dia con los pobres.* Por lo dicho se vee ay vn rastro no pequeño de idolatria en estas cartas, y en este juego. Las supersticiones que los jugadores cossarios tienen, y guardan, tambiẽ tienen vn olor de idolatria, y gẽtilidad. El otro no jugarà por todo el mundo en tal dia, ò en tal hora, otro no se sentarà à tal lado del bufete à jugar, otro no quiere que le mire tal, ò tal persona el juego, otro no tener en frente à otra, otro en el barajar desta, ò de aquella manera tiene supersticion, otro en el numero de los botones, que va contando en el sayo: otros ensayes y embustes ay en esto, que saben mejor los que lo hazen, que los que lo dizen, y los que lo

Esto potius non aleator, sed Christianus: pecuniam tuam, assistente Christo, spectãtibus Angelis, & martyribus præsentibus, super mensam dominicam sparge, patrimonium tuum, quod forsitan sæuo studio perditurus eras, pauperibus diuide, &c. sit tibi cum pauperibus quotidianus ludus. S. Cypr. de aleat.

BIBLIOTECA

pretendemos afear, y reprehender. Pero dezia tambien vn jugador, que en las cartas de oros estaua la codicia insaciable, que los jugadores tienen de la hazienda agena, ya al juego haze Guillielmo Paris. especie de codicia: en las copas està la embriaguez, en las espadas las riñas. *La espada de eterna muerte*, dize San Antonino està escõdida en la vayna de este juego, y el mismo nombre de naype, si viene de vn Hebreo Napas, significa destruycion, y assolamiẽto, figurado tambien en los bastos, porque quedan de ordinario los jugadores secos como vnos palos, sin flor, ni fruto, ni oja, arrimados à vn palo, ò bordon seco à la puerta de vn hospital. *Ay vn juego de naypes* (dize Polidoro Virgilio) *en el qual los q̃ mucho se entretienen, vienen à quedar pobrissimos*, y muchas vezes *con nada en sus manos*, sino con la baraja en ellas. Porque al fin *ninguno puede echar siempre manos dichosas*, como dize en su epigrama Virgilio, y qual quiera dicha en esto exercicio, al cabo no lo es. *Dexa* pues Christiano *el juego interessal, cuya loca codicia atormenta el animo* del jugador. Y el Christiano, dize S. Epliré, ya en el Bautismo ha renunciado entre las

Gladius aeterna mortis. sup.

Est ludus cartharum, in quibus qui se maximè delectant, omnium semper egent. Polid. Virg.

Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis. Psa. 75.

Nullus vbique potest felici ludere dextra. Virg. in ep. de ludo.

Expelle lucrum, vexat mentes vesana libido. Ibidem.

las demas pompas y exercicios del Demonio à este exercicio, *al ocio del juego*, y *al de las tablas*. Y añade, que los santos Apostoles en sus Canones descomulgaron à los tales jugadores, *siendo laicos, y siendo clerigos, sean depuestos*. Y la sexta synodo ordenò lo mismo, como refiere en el Decreto Graciano. Lo mismo se determina en la sexta synodo Constantinopol. cap. 50. E Inocencio III. en el cap. inter dilectos, de excess. præl. Y Iustiniano en la Nouella de sanct. Episc. §. interd. 2. coll. 9. auth. interdicimus, C. de Episc. & Cleric. prohibe lo mismo à los Obispos, y presbiteros, y que ni assistan, ni sean mirones en los juegos, y el mismo Emperador en la ley final, C. de religio. & sumpt. funerum, quita los tablages, y casas de juego: y al q̃ induce à otro à jugar (dize Vlpiano) es digno de castigo. Vea el lector à Pedro Gregorio Tolosano en el lib. 39. de sus syntag. ca. 3. Entre otras muchas leyes que se arman con castigos, y penas contra estos juegos, son las de nuestros reynos. Todo el tit. 7. del lib. 8. de la recopilacion, que tiene 13. leyes sacadas de antiguas y nuevas prematicas de los

Alearum otio, & tabularum lusui. De abrenunciatione in baptismo facta.

Si laici fuerint; at si clerici, deponantur. In Can. 42. de los 89.

Reyes Catholicos, del Emperador don Carlos, y don Phelipe su hijo, se gasta en prohibir estos juegos; y los juegos prohibidos son el del naype de dos reales arriba por la ley decima, y onze del titulo 7. y por ley 2.7. y 13. del mismo titulo, y el de los dados, y el de los buelros, y carteta en qualquier cantidad, y el de la pelota, y otros juegos permitidos de 30. ducados arriba al contado, y al fiado: y en dia de trabajo son prohibidos qualesquier juegos à los oficiales, aun de dos reales à baxo. Y debaxo de nombre de oficiales se comprehenden soldados, Clerigos, labradores, escriuanos. Las penas de todo esto estan dispuestas, acrecentadas, y aplicadas por leyes destos reynos. Vea tambien à Paulo Comitelo, que este nuestro escriptor trata latissimamente, que leyes condenan los juegos, y que juegos, y quales estan derogados, quales no, y que obligaciones de restitucio resultan del juego. Bie llamò Horacio *al dado*, y naype *vedado por ley*. A los Turcos à ningun juego es licito jugar dinero. Pero tienen los jugadores otra pena en el Derecho; que es la de la infamia, que incurren, segun

In resp. mor. lib. 3. q. 7. 8. 9. 10.

Petita legibus alea Hora. lib. 1. oda. 25.

Vt in d. tit. 7. lib. 8. recop.

gun Alberico, y Bobadilla en su politica. Chilo Lacedemonio embiado por su ciudad à tratar paces con los de Corinto, hallandolos jugãdo, se boluio sin hazer nada, diziendo: *que no queria manchar la gloria de Esparta, que resplãdecia entonces, con tal infamia, de suerte que se dixesse que los Espartanos auian hecho amistad con vnos jugadores*, gente infame y vil. Que buena ocasion se nos ofrecia aqui de formar el argumento que llaman *à minori ad maius*: Si con jugadores no es licito ni honroso hazer paces, con herejes, con infieles que sera? Pero *esto es salir de mi intento*, (como S. Geronymo à otro proposito dize, aludiendo à vn dicho de Horacio) *queriendo en la rueda formar vn vaso, sacar vn cantaro*. Alabà mucho san Bernardo à aquellos soldados del templo y de Christo, que el santo instituyò, que jamas jugauã naypes, ni dado, ni aun al axedrez, con ser entretenimiento mas licito; ocupauanse ò en limpiar, ò en adereçar las armas, ò en otros exercicios de manos, despues de auer cumplido cõ los del alma. De esto se auian de preciar todos los soldados Christianos, y tener esto por honra, y lo contrario por afrenta è infamia.

In l. humilem, C. de incest. nup. & in l. 1. ff. de alea. Boba. lib. 2. cap. 13.

Nolle se gloriã Spartanorum tunc quidẽ clarescentem, ea maculare infamia, vt diceretur Spartanos cum aleatoribus societatem iniisse. Platina lib. de optimo ciue.

Penè lapsus ad aliã materiam, & currente rota dum vrceum facere cogito, amphorã finxit manus. S. Hier. ad Lætam. epist. 7.

In serm. exhorta ad milites de templo.

QVE SE DEVE TOmar alguna honesta recreacion.

DISCVRSO VIII.

§. I.

Que no es bien, ni posible tener siempre tirada la cuerda del cuydado.

POR lo dicho en los passados discursos, no pretendemos hazer à los hombres agrestes, intratables y austeros, ni que los virtuosos exercicios de letras, ò de gouierno, ò de trabajo corporal se continuen de manera sin alguna interrupcion de algun honesto entretenimiento, que quiebre ò por ellos, ò por la vida y salud; como el arco muy flechado, y muy tirada la cuerda, que quiebra por el, ò por ella; comparacion de que vsaron, (como luego veremos) muchos varones sabios: *Porque no parezcamos* (dize san Ambrosio) *de agreste naturaleza.* Aquel gran maestro de espiritu Casiano, tá exacto y riguroso,

Ne agrestem, aut rusticam naturam imitemur. S. Ambr. 1. offic. Coll. 22. cap. 20.

so en los exercicios de virtud, y mortificacion, como saben los que leen sus obras, dize, que es necessaria la moderada recreacion, no solo á los nouicios, y principiãtes en la virtud, sino à los perfetos; so pena de que se afloxara en las cosas espirituales, ò quebrara por lo mas flaco, que es el cuerpo y salud, &c. *Luego*, ò entretenimiento, *es necessario para la conuersacion humana*, dize el Angelico Dotor santo Thomas; y adonde dize, *conuersacion'*, luego que lo leì, entendi q̃ dezia *conseruacion*. Y cierto es assi, que à penas se pueda cõseruar la vida de otra manera. Y en el articulo antes auia dicho; que como el cuerpo por tener limitada virtud y fuerças, ha menester descanso, y aliuio, como el del sueño, y quietud; assi el animo, *y el descanso del animo es alguna delectacion*. Fuera de que como en esta vida, el animo no puede exercer sus obras y acciones, sin el cuerpo, tambien se canssa el cuerpo, quando el animo; y assi ambos han menester aliuio en la recreacion. Trae luego el santo el exemplo de san Iuan Euãgelista, que refiere Casiano, de vn entretenimiẽto, que tomaua regalando cõ la mano à vna aue;

Ludus est necessarius ad conuersationẽ humanæ naturæ. S. Th. 2. 2. q. 168. art. 3. ad 3.

Quies autem animi delectatio est. Ibid.

aue;de lo qual escandalizandose vn imprudente seglar, le mandò el Apostol tener flechado vn arco mucho tiempo; y replicandole, se quebraria: Assi(dize) quebrara la salud, y vida, sino se afloxa vn poco la cuerda del cuydado con alguna honesta recreacion. Y como el demasiado ocio haze daño à la salud, y causa enfermedades, assi el demasiado trabajo no interrumpido, q̃ todos los extremos como son viciosos, son dañosos: y como las plantas con el moderado riego crecen, con el mucho se ahogan: assi el animo y cuerpo con el demasiado trabajo. Y à este proposito dixo à santa Brigida el Señor en vna reuelacion, que si el puño estuuiesse siempre apretado, quedariã enigidos los nieruos, y la mano debilitada: assi el continuo cuydado fatigaria el cuerpo y el animo. Ay, dize santo Tomas, otra vtilidad en la honesta recreacion, que es apartarse por este medio el hombre *de la desordenada demasia de otros juegos* no licitos, vsando de los licitos, y virtuosos: que virtud es vsar dellos, llamada *Eutrapelia*, la qual consiste en el medio entre la agrestidad, y dureza de condicion, y la dissolucion y truane-

Clemen. Alexa. lib. 3. Pedag. cap. 10. Plutarc. in Moral.

Ab immoderãtia ludorum.

truaneria; è inclina el animo à vn honesto y moderado entretenimiento entre amigos, regulado con la razon por las leyes que diremos despues. Y llamase Eutrapelia (dize santo Tomas) *porq̃* con ella *buelue vno en solaz*, y entretenimiẽto, *los dichos ò hechos*, que entre amigos se ofrecen, *burlando con dichos, y jugando con hechos*, todo con moderacion, como lo hizo el mas eloquẽte Romano, que cõbidandole el mas docto que vuo entre ellos à su granja ò Aldea, hizo estos dos versos, que por tener toda su gracia en latin se ponen en sola esta lengua: *Fundum Varro vocat, quem possis mittere funda: Ni tamen exciderit qua cauafunda patet.* luega de los dos vocablos *fundus* y *funda*, y burla de la pequeña heredad, que Marco Varron posseia. Doctrina moral es esta de Aristoteles, y santo Tomas, y de todos los demas Philosofos, y Theologos discipulos destos dos grandes maestros, y el vno y el otro dizen, que puede auer vicio en la demasiada austeridad, y aborrecimiento al juego, y entretenimiento, aunque no tan graue, como en el vicio contrario de la chocarreria: pero al fin *son viciosos, y se llaman duros y agrestes*, los enemigos

Quia scilicet bene cõuertit aliquis dicta vel facta in solatium. S. Thom. 1.

Ludas in factis, iocus in verbis. Lau. Valla lib. 4. eleg. ant. 16.

Quintilian.

Arist. 4. ethi. cap. 8. S. Thom. 2. 2. q. 168 art. 2.

Vitiosi sunt, & dicuntur duri, & agrestes. S. Tho. 2. 2. q. 168. art. 4. ex Aristo. 4. Ethico.

migos del honesto entretenimiẽto. Palabras son de santo Tomas. *Quiero pues,* (dize san Agustin) *que condeciendas vn poco contigo, que es mucho el trabajo de los libros, dexa se espacie algo el animo por esse ayre abierto, que algunas vezes al sabio le està bien interrumpir el atento cuydado à los negocios. Interpon à tus cuydados,* dize vn sabio, *alguna vez algun gusto,* que *despues de muchas y grandes obras se suele afloxar en el obrar*; porque *se ha de yr mezclãdo el descanso con la obra, y la obra con el descanso*: ca *no es possible durar* el trabajo, *que no se va alternando con el descanso*, como dixo vn Poeta, tomandolo de vn Philosofo. Al fin *lo moderado es de dura*; y *la salsa*, y como saynete *con que se come* el desabrido manjar de *el trabajo*, *es el ocio*, dize Plutarco. Y Socrates: *Nuestra vida como vn organo*, ó instrumento musico, *es mas suaue, templada con la intension y remision.* Aun las cosas inanimadas, è inuisibles tienen esto mismo: y pruevalo Plutarco con la comparacion del arco, y viguela, y de las plantas, que crecen con vn moderado riego, y se ahogã si es demasiado. Algunos hõbres estudiosos (dize Plinio) son como los ruinseñores, que suelẽ embeuecerse tanto en la dulçura de su canto, que vienen

Volo tandem, vt tibi parcas, labor est in chartis, & apertum ire per auras animũ permittas, nam sapiẽtem decet interdum remittere aciem rebus agendis intẽtam. S. Aug. 2. lib. de musica cap. 14.

Interpone tuis interdum gaudia curis. Cato lib. 3. dist.

Post multa virtus opera laxari solet. Sene. in Herc. furent.

Inter se ista miscenda sunt, & quiescenti agendum, & agenti quiescendum. Sene. epist. 3.

Quod caret alterna requie durabile non est. Ouid. ex Arist. 8. Polit. cap. 3.

Moderata durãt, laboris condimentũ est otiũ. Plut. de edu. fil.

Vita, velut organum, intensione, & remissione aptata, iucundior redditur. Socra. teste Lipsio com. in Sen. de tranquil. anim.

Plutar. lib. de educ. filiorum.

Plin. lib. 10. cap. 29.

nen à caer medio muertos de puro cansancio, assi estos con la suauidad del estudio pierden la salud. *Toda nuestra vida está diuidida y repartida entre la ocupacion, y descanso,* entre la vigilia y sueño, entre la noche y el dia, entre la paz y la guerra, entre el inuierno y verano, y entre los dias festiuos y los de labor, y entre tristeza y alegria, y entre el llanto y la risa. Y *como à los campos,* dize Seneca, *se les da algun tiempo de huelga, so pena que por fertiles y feraces que sean, se esterilizan, trabajandolos mucho.* Y por lo menos cada septimo año, mandaua Dios en su ley los dexassen holgar, *assi los animos: porque las cosas humanas no pueden durar en el mouimiento de vn continuo trabajo;* ni el hombre le puede sufrir. Y no solo sirue *la* honesta y moderada *recreacion* de aliuio, y descanso del passado cansancio, y trabajo; Pero *da y conserua las fuerças,* para el trabajo futuro, *y despues del ocio crece la virtud (maior est post otia virtus) porque la remission apareja* el animo *para nueuos trabajos: y el arco y la viguela, y el hombre con el descanso cobran vigor,* y con la intencion afloxan; *y para tirar despues mejor las cuerdas,* dize Plutarco, *las afloxa mas à la viguela y al arco. Que no siempre Apolo está flechado el arco.*

Nostram omnem vitã in remissionem, ac studium esse diuisam. Plutar. de lib. educ.

Sene. lib. 1. de trãq. animi cap. 15. *Vt fertilibus agris nõ est imperandum, citò enim exhauriet illos nunquam intermissa facunditas: ita animorum impetus assiduus labor frangit.* Senec. sup. *Nam humana res laborem sempiternum nõ possunt pati.* Arist. ethi. 10. cap. 4. *Vires instillat, alitq; Tempestiua quies.* Stat. apud Lip. in Senec. de tranq. *Remissiones enim ad nouos labores præparant.* Stob. serm. 6. *Et arcus & lyra & homo quiete vigent.* Stob. ser. 60. *Arcus enim lyrasque remittimus, vt tendere possimus.* Plut. lib. de educ. filio.

Quod velis prolixè fieri, aliquando ne feceris. S. Amb. lib. 3. de virg.

Lo mismo dize Dion Chrysostomo. *Lo que quieres hazer siempre* (dize Ambrosio) *dejalo de hazer alguna vez: porque auiendo interrumpido el trabajo, buelue el hombre à el con mayor animo.* Dize Plinio, que assi como quando vna tierra nueua se dexa de labrar, al tercer año da doblado fruto, y haze con esto recompensa del tiempo que holgò, assi quãdo interrumpimos el estudio, solemos boluer con nueuos azeros à el. *Hase de dar algun aliuio à los animos* (dize Seneca confirmando esto mismo) que *despues del descanso se leuantan con mas azeros para el trabajo. El ocio* virtuoso, que alabamos, *conserua las fuerças del cuerpo, tambien el animo le ha menester, porque el demasiado trabajo al vno y al otro le gasta*, y haze daño. Aquel symbolo, ò sentencioso dicho de Pytagoras, *No se ha de comer el coraçon*, aplica Plutarco à este proposito, q̃ ha de desfogar vn poco el hõbre el coraçon, y desabrochar el pecho, y no le dexar consumir cõ cuydados. Y de la misma manera entiendo yo el otro dicho del mismo Philosofo, *No traygas apretado el anillo*, que se pone en el dedo del coraçon.

Vt tempestiua laboris intermissione ad laborandum fiat vehementior. Valeri. Max. lib. 8. Plin. lib. 18. cap. 16.

Apud Lip. in Sene. de tranq.

Danda est remissio animis, meliores acrioresq; requieti surgunt. Senec. lib. de tranquil.

Otia corpus alunt, animus quoque pascitur illis, Immodicus, contra carpit vtrumque labor. Ouid. 1. de Pon.

Cor non edendum.

Arctum anulum ne gestato. Prou.

§. II. *Ho-*

§. II.

Honestas recreaciones que han tomado muchos varones sabios.

LO que estos sabios han dicho en Theorica, lo veremos en pratica. Lo primero en el mismo Dios nuestro Señor, que despues de auer acabado la artificiosa fabrica deste vniuerso, dize la Escritura diuina, que *descansò al septimo dia*, y alçò *de obra*; no porque se vuiesse cansado aquella infatigable diuina sustancia, que con vna sola palabra sacò à luz del no ser, al ser todas las cosas, y por ventura formò y perficionò en el primer instante del primer dia todo este vniuerso, como dizen san Agustin, Philon, Procopio, y algunos otros, reduziẽdo la duracion de los seys dias, à la inteligencia succesiua de los Angeles, q̃ no todas las cosas se entiẽdẽ jũtas, sino para acomodarse el Señor à nuestra corta capacidad y posibilidad, y quitarnos el temor y rezelo, que podia auer si le agradauan nuestras fiestas, y nuestro descanso despues del trabajo; pues le

Requieuit die septimo ab vniuerso opere quod patrauerat. Genes 2. num. 2.

S. Aug. in Genes. Phil. lib. 1. allego. Procop. gaze.

Bap. Fulg. lib. 8. c. 8.

tomò el. Y aſsi por ley expreſſa mandò deſcáſaſſe tambié ſu pueblo el ſabado, del trabajo de los demas dias de la ſemana. Con la miſma infinita miſericordia ſuya, dize en otra parte la eterna ſabiduria de Dios, que eſtà *jugando en todo tiẽpo en ſu preſencia* en el theatro *de eſte vniuerſo, porque ſon mis delicias eſtar con los hijos de los hombres.* No quiero entrar aora en la profunda inteligencia deſtas palabras, ſino ponderar ſolo, lo que aqui la diuina ſabiduria da à entender; que aſsi como vn padre de familias, que viene de fuera de caſa fatigado de tratar negocios graues, ò auiendo en ſu caſa alçado de obra, y del trabajo de todo el dia, ſe entretiene con ſus hijos, gorgeandoſe cõ ellos: aſsi aquel gran Padre del humano linage nueſtro Dios ſe entretiene cõ los hijos de los hombres. Y el miſmo Señor por ſu Eccleſiaſtico dize, *Vete preſto à tu caſa, y recogete alli, y alli juega, y executa tus pen-ſamiẽtos* diſcretos y cuerdos. Parece amoneſta aqui el Eccleſiaſtico, lo que aquel refran latino, *para tratar coſas ſerias, has de entender vn poco en las de burlas.* De aqui tienen ſu origen y principio todas las fieſtas inſtituydas primeramente para el culto

Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum, & deliciæ meæ eſſe cum filijs hominum. Prou. 8. num. 30.

Præcurre autem prior in domum tuam, & illic auocare, & illic lude, & age conceptiones tuas. Eccl. 32. num. 15.

Iucandum vt ſeriò agas. Adag.

culto y honra de Dios, y de sus santos: y segundariamente para aliuio y descanso de la vida. Porque *la vida sin algunas fiestas, es vn largo camino, donde no ay venta*, ni meson, adonde descansar vn poco. De aqui tambien tuuieron origen los juegos honestos y alegres, que se han inuentado en el mundo, y los que aora se vsan, y exercitan con virtuosa moderacion. De aqui es, lo que de san Iuan Euangelista refiere Cassiano, como vimos, del entretenimiento que el santo tenia, y lo mismo quenta Herodoto de Amasis Rey de Egypto, y de S. Antonio el Magno el mismo Cassiano, Raphael Volaterrano: y Sabelio de san Lucas, q̃ se entretenia con la pintura. De aqui es lo que de Socrates Seneca refiere, que jugaua y se entretenia con los muchachos: de Caton, que tenia vna flauta, Cipion dançaua, y el mismo Cipion y Lelio grandes amigos andauan cogiendo concheulas, y marisos por la marina de Caeta, y Laurento, con aquellas manos, que traìan el manejo de las cosas mas graues del Imperio. De Socrates quenta tambien Xenophonte, que dãçò en vn combite, con auer sido de los hom-

Vita sine festiuitatibus, via est longa sine diuersorio. Stob. sermon. 2.

Et Ful. lib. 8. cap. 8. S. Tho. 2. 2. q. 168. art. 2. Collat. 24. cap. 20. & 21. Lib. 2. Lib. 2. cap. 9. Lib. 21. Lib. de tranq. anim.

Vale. lib. 8. cap. 8. & Alex. lib. 3. c. 21.

Lib 1. de Cyr. min. expe. cap. 17.

hombres mas graues que tuuo la Gentilidad. De aqui es lo q̃ de Augusto Cesar quentan Suetonio, Fulgosio, y otros, que à vezes pescaua, y à vezes jugaua vn poco à los dados, y à la pelota, y antes del Alexandro, y aun à las vezes à pares y nones, como niño con los niños. Hizo vn Poeta Satyrico estos dos versos à Augusto por modo de libelo ò Satyra: *Despues de auer dos vezes perdido vna batalla naual, juega muchas vezes para vencer alguna.* Y de Claudio Emperador escriue el mismo Suetonio, que se entretenia con el juego de los dados, y que hizo vn libro deste juego, aunque esto pudiera el escusar. De Domiciano cuenta el mismo Suetonio, Eutropio, y Sabelio vna cosa, reprehendida de muchos, particularmẽte de Fulgosio y de Sabelio, por parecer ocupaciõ indigna de la Magestad Imperial: pero tomada por recreacion, y entretenimiento, no me parece à mi tan mal. Entreteniase pues en clauar moscas con agudo puntero, y si las tiraua, y clauaua cõ algun arco ò ballesta, ò otro menor instrumento, no dexaua de ser destreza. Y preguntando vno vna vez si estaua alguno con el Emperador

Bap. Ful. lib. 8. ca. 8.
C. Sueton. cap. 83.
Plutar. in eius vita.

Postquam bis victus naues perdidit, aliquando vt vincat, ludit assiduè aleæ. Sue. in Octauio cap. 7.

Eutro. lib. 9. cap. 3.
Sabe. lib. 2. cap. 9.
Ro. Fulg. lib. 8. c. 8.
Sabel. lib. 2. cap. 9.

rador, respõdio Crispo, *Ni aun vna mosca.* Era este mismo Emperador gran caçador, y en vn solo dia matò cien fieras. Cuenta mas Sabelio que entre los dedos de la mano abierta passaua las saetas, sin hazer daño à la mano à quien tiraua. De aqui es lo que de Agesilao cuẽtan Plutarco, y Eliano, que corria con vn hijo suyo en vn cauallo de palo, que es propio de muchachos, como dize Horacio, *jugar à pares y nones, y correr en vn cauallo de caña.* De Socrates se cuenta lo mismo, aquel gran Philosofo, alabado por el oraculo Delphico, por el mas sabio de los hombres, aquien llama Valerio Maximo, *como el oraculo de la tierra de la humana sabiduria*; y hallandole vna vez Alcibiades jugando y corriendo con su hijo Lampridio, niño pequeño, y reprehendiendole por esto; Bien parece, dixo Socrates, que no tienes hijos, remitote à quando los tengas. Y à este mismo proposito cuenta Volaterrano de aquel gran Florentino Cosme de Medicis, viejo venerable, grande ornamento de su republica, que dandole vn hijo en la plaça, vna çampoña de atlena, para que se la adereçasse, le hizo, y *dixo* à los

Nec musca quidem.

Lib. 4. Æneæ. 7.

Plutarc. in Lacon. Apophtheg. Ælia. lib. 12. de var. histor.

Ludere par impar, & equitare in arundine longa. Hora.

Idem Ælian. Valer. lib. 8. cap. 8.

Humanæ sapientiæ quæsi quoddã terrestre oraculum. Vale. Max. lib. 7. cap. 2.

In Philalog. lib. 19.

Bene, inquit, ſucceſſit quòd non contendit, vt eam inflarem. Ælian. lib. 2. de var. hiſt.

circunſtãtes: *Ventura fue no pedirme que ſe la tañeſſe*: y lo que es mas antiguo, de Hercules ſe cuenta, que jugaua y ſe entretenia con los niños, Hercules el vencedor de Leones Nemeos, de Hydras Lerneas, y de Centauros, el q̃ deſterraua monſtros del mundo, y (como fingen las fabulas) ſuſtentò ſobre ſus hombros el peſo de los cielos, aunque no le tienen; y eſte fue tambien el inuentor de los juegos Olympicos, de las luchas, carreras, y ſaltos. De aqui es lo q̃ de Platon dize Marſilio, que con ſer melancolico, porque (como dixo ſu dicipulo) *todos los varones heroicos fueron melancolicos*, vſaua dezir, y hazer muchas gracias. De Architas Tarẽtino grauiſsimo Filoſofo tambien ſe cuenta, ſe entretenia con los hijos de los eſclauos. Polion Aſinio deſde las diez haſta las doze alçaua la mano de ocupaciones de manera, que en aquel interim ni abria vna carta, ni abierta la leìa, ſolo ſe entretenia en alguna recreacion. De aqui ſon (dize Plutarco) los cõbites de Platon, y de otros Filoſofos templados con moderacion, las honeſtas conuerſaciones y recreaciones en ellos. Seneca dize, que Bacco ſe llama

In vita Plato.

Omnes viri heroici fuere melancolici. Ariſt. Ælian. lib. 12.

Lib. de educ. fil.

Lib. de tranq. anim.

Liber,

Liber, no porque suelte libremẽte la lengua en los combites, *sino porque libra por vn rato el animo de cuydados.* Dize mas Seneca alli, que se ha de salir al campo, caminar, nauegar, beuer, y comer alguna vez algo mas. Pero todo con templança, como diremos despues. De aqui finalmente es lo q̃ de diuersos Principes, Capitanes, y Reyes, cuentan diuersos autores. Achiles quando cessaua de los exercicios de la guerra, tocaua vn musico instrumento. Palamedes Capitan prudentissimo, se entretenia con la pesca. Cyro el mayor se exercitaua en agricultura, y la entendia muy bien. Demetrio Rey hazia nauios de guerra. Marco Antonino el Filosofo se recreaua ya con la pintura, ya con el juego de pelota: los Reyes de los Partos en templar y aguzar hierros de lanças: los Reyes Athalos en fundiciones. Mahometo segundo Rey Turco, el que tomò y destruyò à Constantinopla, esculpia y dibujaua, y labraua vn huerto, podauale y regauale, y procuraua se vendiessen muy bien los frutes de su sudor. Y Selin labraua de aguja admirablemente. Y su padre Solimã hazia agujas. Pio segundo (porque de-

Non ob licentiã linguæ, sed quia liberat seruitio curarum animum. Sene. sup.

Val. Max. lib. 8. c. 8.

Pausanias in Pho.

Sab. l. 2. c. 9. ex Cic.

Sabel. ibid. Fulg. lib. 8. c. 8.

Sabel. li. 2. cap. 9. Plutar. in Demet. Fulg. lib. 8. cap. 8. & Sabel. sup.

Fulg. vbi suprà, & Sabel. lib. 7. Ænea. 4.

In Theat. vol. 2. l. 1. Geron. Rom. en su Rep. 1. p. lib. 8. c. 1. Plati. in vita Pij 2.

xemos principes impios) ſe entretenia con vno que remedaua excelentemente á todos: Inocencio VIII. en podar arboles: Leon X. el Tito Chriſtiano (pues tambien le llamaron à el las delicias del linage humano) jugaua con los Cardenales vn rato à los naypes, por recreacion, y nũca por ganancia, pues nũca ſalia cõ ella; que ſi ganaua, lo repartia todo en baratos. Clemente ſeptimo no auia arte, ni artificio, que no entẽdieſſe. El Emperador Maximiliano ſegundo, y ſu hermano el Archiduque Carlos labrauan en oro, y plata, fincelauã, y pintauã: y mucho antes q̃ ellos vn cruel Emperador, q̃ fue *Nerõ, ſe ocupaua en fincelar, y pintar, ò cãtar, ò correr en carros*. Y à otros muchos Reyes, y Principes, y Emperadores, y (lo que es mas) à ſantiſsimos, y doctiſsimos varones, antiguos, y modernos, no les parecia indigno de ſu grandeza, ò de ſu modeſtia, y ſantidad, humanarſe vn poco en ſemejantes recreaciones, para condecender con la flaqueza de la humana fragilidad, y naturaleça.

Fulg. lib. 3. cap. 8. Iouius in Leone.

Ioui. lib. 32. hiſt.

Geron. Rom. en ſu rep. 2. p. lib. 8. c. 1.

Nero celare & pingere, cãtus, aut regimẽ equorum exercere. Cornel. Tacit. lib. 13. Annal.

§. III.

§. III.

El modo que ha de auer en las honestas recreaciones.

PEro aduierten todos los maestros de virtud y costumbres morales, que en estas recreaciones y entretenimientos no aya exceſſo, ni en el modo, ni en la duracion, y tiempo dellas. Quieren dezir, que ni se meſcle cosa que no sea muy honesta y decente, y digna de vn animo moderado, y compuesto, ni se gaste mucho tiempo en ellas, sino solo el necessario, para cobrar nueuas fuerças para boluer con ellas al trabajo y labor. Ha de ser el entretenimiento como sal, que si es mucha, en lugar de sazonar el manjar, le amarga. Assi lo dize Aristoteles. Ha de ser como *salsa*, poca respecto del manjar, que si es mucha, le quita todo el sabor, y solo queda el della. Ha de ser como leuadura, poca, y solo para q̃ sazone la massa: *Ha de ser como medicina*, q̃ si es en muchacãtidad, mata en lugar de dar vida; *Ha de ser el juego y entretenimiẽto como el sueño*, q̃ si es largo, en lugar de

4. Ethi. ca. 11. & 12. *Laboris condimentũ.* Plut. & Arist. 8. eth.

Vt tanquam medicina loco adhibeatur. Arist. sup.

Ludo, & ioco vti illis quidem licet, & ſicut ſomno. Cic. 1. offic.

aliuiarle, haze mas pesado el cuerpo, ha de ser finalmente como el afloxar las cuerdas à la viguela, que no se han de arrancar, porque no se descomponga el armonia y compostura del animo. Miremos pues, dize san Ambrosio, *que mientras recreamos el animo, no desbaratemos la armonia, y composicion de nuestras costumbres.* Recreate, dize san Bernardo al que es mas espiritual, *no tanto, por recrearte, quanto por cõseruar el gusto en los exercicios espirituales, de-suerte que aya vn poco de remission, pero no disolucion en el animo.* Y san Clemente Alexandrino en el segundo libro de su Pedagogo, ò Ayo, adonde marauillosamente compone nuestras costumbres, haziendo ayo dellas à Christo nuestro Señor, dize, *que remittamos con moderacion la vehemente è intensa aplicacion à los estudios, pero que no desbaratemos su armonia.* Y otro como maestro de nouicios, aunque Gentil, dize: *Tendra alguno alguna vez el animo remisso, pero nunca dissoluto. Sea sobria nuestra remission:* porque *la remission del animo*, quãdo es mucha, *llamala* vn Griego Filosofo llamado *Musonio, Amissiõ*, ò perdida de el mismo animo. Y es assi cierto, q no solo en la ira, sino en el demasiado gusto y en-

Caueamus itaq;, ne dum relaxare animũ volumus, soluamus omnem harmoniã & quasi concentum bonorum operum. S. Ambr. 1. ofic.

Non tam quod animum delectando ad horam detineas, quã quod spiritualibus studijs delectationẽ conserues, & nutrias; in quo remittatur ad horam animus, non resoluatur. S. Bern. ad Frat. de monte Dei.

Studij nostri acrimoniam, & nimium intensam vehementiam moderatè remittentes, non autem inconcinnè dissoluentes. S. Clem. Alex. 2. lib. Ped. cap. 5.

Remissum aliquando animum habebit, nũquam dissolutum. Sen. de cõs. ad Poli.

Penus operã sobriæ remissioni. S. Augu. serm 1. in Pasch. octau. qui est 157. de tempore.

Animi remissionem veluti amissionẽ ducebat Musonius. Apud Rodig. lib. 11. ca. 1. Vide Gellium l. 18.

y entretenimiento se pierda vno à si mismo de vista, y sale como fuera de si. *En vuestra paciencia possereys vuestras animas*, dize Christo nuestro Señor. Y assi mismo se ha de procurar no perderlas quã. do las queremos dar alguna honesta recreacion. *Sea el descanso el tuyo*, dize Seneca el autor de aquellos prouerbios sacados los mas del, *y no floxedad; y quando otros estan jugando* juegos desordenados, *te ocupa tu en alguna cosa santa, y honesta.* Y Ciceró: *El mismo burlarse*, y holgarse *sea prudente, y gracioso, no demasiado è imodesto, y en el mismo juego se descubra algo, que argueya la composicion y modestia del animo. Mirad hijos* (dezia Platõ à sus discipulos, quando los soltaua del estudio) *que gasteys este tiempo ocioso en algun honesto exercicio. Mientras los muchachos con sus nuezes juegan à pares y nones, los moços à los dados, los viejos à los naypes*, dize el autor de aquellas ingeniosas emblemas, me ocupo yo en estos estudios, auiendo alçado de otros mayores y mas serios, y lo mismo deuia de hazer el que dize: *Escoge algun tuygual, con el qual luches*, y contiendas, *no à puñadas, ò con cestones*, como en los juegos antiguos Griegos, *sino con el ingenio, y virtud, sin miedo de daño, y con esperança de vna corona*

In patientia vestra possidebitis animas vestras.

Quies tibi, non desidia fiet, si cùm ab aliis laudetur, tu sanctè aliquid honestique tractabis. Sen. in Prou. *Ipsum genus iocandi ingenuũ, ac facetum esse decet, non profusum, neque immodestũ, & semper in ipso ioco aliquid probi ingenij lumine luceat.* Cicer. 1. offic. *Videte pueri vt otium in re quapiam honesta collocetis.* Eras. lib. 7. apopht. *Dum pueros iuglans, iuuenes dum tessera fallit, Detinet & segnes cartula picta viros.* Andr. Alcia. in præfatione. *Quemlibet tibi parẽ delige, cum quo non vlnis, & cestibus, sed ingenio ac virtute luctabere. sine metu periculi, sed immarcessibilis spe corone.* Petrar. dial. de ludo.

Otij non minus quàm negotij ratio extare debet. Cicer. pro Planco.

corona que no ſe marchita. Al fin *no menor conſideracion, y aduertencia ha de auer en el ocio, que en el negocio.* Socrates los donayres, y gracias, que mezclaua en las recreaciones, eran doctrinales, y prouechoſas, y ſe pudiera aplicar à el la liſonja que Plinio el moço dixo en ſu Panegirico al otro Emperador: *No quita nada à ſu ſeueridad ſu alegria, à ſu grauedad ſu ſimplicidad, à ſu mageſtad ſu humanidad.* Al reues de todo lo que hemos dicho lo hazen algunos, que por el miſmo caſo que es recreaciõ la que toman, les parece les es licito dezir, y hazer coſas poco graues, y modeſtas, y à vezes perjudiciales para ſi, y para el proximo, contra lo que en eſta materia enſeña ſanto Thomas, el qual dize, *que* el entretenimiento, y recreacion *diga con la perſona, tiempo y lugar*; que diferentemẽte ſe ha de recrear vn niño que vn viejo, y vn religioſo que vn ſeglar. En el tiempo tambien ha de auer moderaciõ, y ni ſer muy largo, ni muy frequente el que ſe gaſta en eſto. Yo hallo que los antiguos nos dieron tambien exemplo en eſto. Pues algunos juegos, como los Seculares, eran deſpues de vn ſiglo de cien en cien años; y dauaſe algunos dias

Xenoph. lib. 4. de memo. Socrat.

Vt nihil ſeueritati eius hilaritate, nihil grauitati ſimplicitate, nihil maieſtati humanitate detrahatur. Plin. in Paneg.

2. 2. q. 168. art. 2. *Vt congruat perſonæ, tempori, loco.*

antes

antes este pregon: Venid à los juegos que ninguno de los que viue vio jamas, ni jamas los boluera à ver. Para quitar la memoria destas fiestas seculares, el Papa Bonifacio VIII. instituyò el Iubileo de cien en cien años, que despues Clemente VI. reduxo à cincuenta, y Paulo II. y Sixto IIII. à veynte y cinco. Entre los Griegos los juegos mas solenes, y celebrados eran de cinco en cinco años, como los Olympicos, de do se tomò principio de contar por Olympiadas: y entre los Romanos auia tambien fiestas Quinquenales, y otras mas tardias de diez en diez años, como las que Augusto instituyò pacificado, y sugetado el mundo. Bien es verdad que la mucha paz, y el ocio no se contentaron con estas largas, y assi frequentaron y menudearon mas las fiestas, como lo vemos aora en nuestros tiempos correrse en vn año dos y tres vezes toros, que quando no fuera espetaculo tan cruel, bastàra y aun sobràra vna vez el año, y aun en la vida. Pero no boluamos à las pesadumbres passadas, y que ya dexamos arriba: que quiero que este discurso, y aun alguna parte de los passados, sirua en este

Extrauag. antiquorum, & Extrau. vnigenitus, de pœnit. & remis. & Extrauag. quemadmodum eodem tit.

tratado al lector como de entretenimiento, y recreacion honesta, y assi he tomado licencia para alargarme en esto algo mas: assi para aliuio, y entretenimiento mio, como del lector Christiano, que podra despues acudir con mas gusto à la leccion de cosas mas serias, que si viere ha gustado deste mi trabajo, yo le ofrecere.

§. IIII.

Que recreaciones se han de tomar.

SOlo parece faltaua poner aqui las maneras de recreaciones, y entretenimiétos, q̃ con las circunstancias q̃ hemos visto, se pueden, y deuen tomar, para aliuio del animo fatigado, en el estudio, ò inteligencia de cosas mas serias. Y la primera es vn rato de buena conuersacion de cosas diferentes del estudio, y occupacion de que se alça la mano. *De suerte que la mudança del trabajo sea tregua del descanso.* Porque el variar y passar de vna cosa à otra, es vn genero de aliuio: y en este vniuerso *por esta manera de variar es bella la naturaleza.* Y su mayor mila-

Vt mutatio laboris sint inducie quietis. S. Ambros. lib. 3. de virg.

Por tal variar natura è bella.

milagro consiste en essa vniforme variedad. En estas conuersaciones se pueden traer cuentos, y dichos graciosos, que se llamã Apophthegmas con nombre Griego, aunque no tengan todas vezes otra vtilidad mas que alegrar, y mouer à vna honesta, y modesta risa sin daño de nadie. *No se ha de juzgar por cosa viciosa*, dize el que allegò en vn libro estos Apophthegmas, ò dichos graciosos, *recrear con risa alguna vez el animo fatigado con cuydados, con tal que la risa sea modesta y moderada.* Esto es *sacrificar à las gracias*, como mandaua Platon à Xenocrates hombre seuero, y melancolico. Bien se que S. Ambrosio, *No solo* dize *se hã de euitar risas, ò burlas demasiadas, sino todas.* Pero esto se ha de entẽder *cum grano salis.* Socrates todo era gracias y donayres, quanto en estas ocasiones dezia, y assi le llamò Zenon el Estoico, el graue, y seuero, *Truan Atico.* Pero eran estas gracias de Socrates prouechosas y doctrinales. Licurgo seueriſsimo legislador ordenò por ley à sus Ciudadanos, se entretuuiessen en semejantes donayres, y señalò tiempo y lugar para esta honesta risa: y lo mismo hizo Cleomenes otro graue legislador, y

Ne id quidem vicio dandum existimo, risu nõnunquam relaxare animum curis fatigatum, modò risus sit argutus, ac liberalis. Eras. in epist. nuncup. ad Apophtheg. sua.

Litare gratijs. idem Eras.

Non solùm profusos, sed omnes etiam iocos declinandos arbitror. Lib. 1. offi. cap. 23.

Eraſm. ibidem.

otros mucho mas graues, que fueron los fundadores de religiones, dexaron en sus reglas señalado algun tiempo à esta santa recreacion, permitiendo ò que se juntassen alguna vez los religiosos, y tuuiessen vna discreta y prouechosa cõ uersacion, (*y es exercicio virtuoso conuersar con buenos*) ò se espaciassen por el campo por alguna huerta, dentro ò fuera del Monasterio. Muy parecida es la musica àla dulce conuersacion, ambas son deleyte del oydo, y por el passa hasta el alma, y la recrea. Harto se pudiera dezir aqui à este proposito, pero no le tengo de alargarme mas. Si à mi me diessen à escoger, yo este entretenimiento escogiera siempre. Este entre otros pone Aristoteles. Este bastaua para echar los espiritus q̃ atormentauan el cuerpo de Saul, y para amãsar las fieras, como hazia la musica de Orpheo, segun dize S. Clemente Alexandrino. Y este basta para echar del animo fatigado y cansado la melãcolia, que entre los cuydados y estudios se engendra: Pues *el vino y la musica alegran el coraçon, y mas que ambas cosas el estudio de la sabiduria.* Todas tres cosas solian juntar los antiguos Sabios en

Quædã virtutis exercitatio cum bonis viris conuersari. Theo. apud Arist.

8. Ethico. cap. 3.

In orat. adhort. ad gentes.

Vinum & musica lætificant cor, & super vtraque dilectio sapientiæ. Eccli. 40. 22.

en sus conuites, musica, dulce conuersació, platica de la sabiduria, juntamente con la comida, y todas quatro cosas seruian de honesta recreacion. Bien sè que S. Clemente Alexandrino en aquel su libro del Pedagogo, ò ayo, desterra del conuite la musica. Pero tambien sè lo que el Espiritu Santo dize: *Han te dado el cargo de vn conuite*, (que esso quiere dezir, *Han te hecho Retor, de el*) *no te hagas graue: se afable entre los conuidados. Ten quenta con regalar los, y auiendo dado orden en su lugar, sientate con ellos, poniendote tu tambien tu corona* de flores, que solian vsar en los conuites. *Habla primero, pues eres mas anciano, y mas sabio: pero demanera que des lugar à la musica.* En todo ha de auer templança, y en cabecera de mesa se ha de sentar la razon, *que como ayo temple la beuida*: sirua la copa, y sea el trinchante, que haga los platos, y gouierne la boca assi en el comer, como en el hablar. Platon en el primero y segundo libro de sus leyes permite alargarse, y alegrarse vn poco mas de lo ordinario en los conuites: y alaba à Socrates, que siendo en su ordinaria comida templadissimo, en vn conuite beuia mas que los demas, pero sin hazerle daño

Lib. 2. Pedag. cap. 4.

Recterem te posuerunt, noli extolli, esto in illis quasi vnus ex ipsis. Curam illorum habe, & omni cura explicita recumbe, vt lateris propter illos, & ornamentum gratia accipias coronam. &c. Loquere maior natu, decet enim te primum verbum diligenti sciëtiam, & non impedias musicam. Eccl. 32. nu. 2. 3. 4. 5. *Qua instar Pedagogi corrigat temulëtiam.* S. Cle. Alex. 2. lib. peda. cap. 2.

Aulus Gellius lib. 15. cap. 2.

ño alguno el vino. Con esto dize que los animos cansados se reparan, *y poco à poco se van alegrando, y disponiendo para boluer con mas intension à sus interrumpidos exercicios.* Atheneo en sus dialagos introduze Philosofos en combites, y Plutarco, y otros muchos escritores hazen lo mismo. Aquel famoso dialogo de Platon, que intitulo *conuiuium*, ò *de amore*, se tuuo en vn combite. El mismo Platon siendo de ochenta y vn años, y acabando de celebrar vn cõuite del dia de su nacimiento, que hazia cada año con sus amigos, murio. El exercicio y discurso por el campo, particularmẽte en lugares amenos, y frescos ya por riberas de rios, ya por espesuras de bosques y alamedas, ya por estendidos verdes prados, ya por huertas, y jardines para personas estudiosas, ò que tratan de negocios de gouierno, y prudencia es de muy grande recreacion y aliuio. *Todo genero de Poetas* (dize vno dellos) *es aficionado à bosques*, y frescuras del campo. Yo digo q̃ es mas vniuersal inclinacion esta, y que es comun à todos los que se dan à la lecion y estudio. Pues hallo que los mas insignes maestros antiguos, que dieron princi-

Redditque eos sensim leuiores, atq; ad intensiones rursus capiendas fieri hilariores. Aulus Gellius lib. 15. cap. 2.

Marsi. Ficin. in vita Plat.

Poetarum omne genus amat nemus.

pio

pio, y nombre à sus escuelas, leìan y enseñauã passeandose ò por lugares amenos, ò por alguno à proposito para este exercicio: como Zenon por vn portico ò soportal ameno y curiosamente labrado, de donde se les pegò à sus discipulos el nombre de Stoicos. Porque στόα en Griego quiere dezir portal: Platon en su Academia, que era vn lugar frescquisimo mil passos de Athenas, enseñaua à los suyos: de donde se llamaron Academicos: y los discipulos de Aristoteles Peripateticos, por el pascarse estudiando en el mismo lugar, que περιπατεῖν en Griego esto significa. Y llamauan à la escuela de Aristoteles *el passeo superior*, ò de arriua, al de Platõ *el inferior*. Asi que el passear, y hazer exercicio andando, y mas por lugares deleitosos, y frescos es muy proprio de estudiantes, y de los que se dan al estudio de la sabiduria. Yo confiesso, q̃ por lo que tengo de amor, y aficion à ella, è inclinaciõ à este exercicio, me puedo llamar Peripatetico, ò Academico, que Stoico no lo quiero ser: sino discipulo de aquel gran maestro, *que se passeaua por otro* mejor *portal*, que era el *del templo de Salomon* predi-

Vide Laertium de vitis Philosophorũ. Cic. lib. 1. Acade. q. & Lipsium.

Deambulationẽ superiorem, deambulationem inferiorem.

Ambulabat Iesus in templo in porticu Salomonis. Ioan. 10. 23.

dicando, y enseñando aquella doctrina diuina, que en su comparacion *es ignorancia toda la sabiduria* que enseñaron los Academicos, Peripateticos, y Stoicos. *La pesca, y la caça de fieras, ò Aues con laços, ò perros, ò otros instrumentos de caça*, que en la escritura diuina tambien se llama juego, es de mucha recreacion assi vista como exercitada. Alexãdro Magno en las pocas vacaciones de guerra, que tuuo en los diez años, en que conquistò todo el Oriente, gastaua los dias enteros en este exercicio, assi por parecerse al de guerra en sus estratagemas, ardides, è industrias, como dizen Platon, Aristoteles, Xenophonte, Tulio, Horacio, Tiraquelo, y otros muchos, como por seruir de aliuio de otros mayores exercicios, y cuydados. El Emperador Alberto dezia *que el caçar era de hõbres, el dançar de mugeres, y que el facilmente careceria de otros gustos, pero no del de la caça. Las seluas y montes, y la soledad, y aquel silencio que para la caça es menester, despierta el pensamiento para mayores cosas.* Bien sè que el exercicio ordinario della, es prohibido por derecho à personas Eclesiasticas. Tambien sè que el glorioso Padre san Agustin en su

Stultã fecit Deus sapientiam huius mũdi. 1. Cor. 1. 20.
Perdã sapientiã sapiẽtũ. ibidem nu. 19.
Nunc captare feras laqueis, nunc fallere visco, Atque etiã magnos canibus circundare saltus, Insidias auibus moliri. 1. Georg.
Baru. 3. 17.
Plutar. in vita eius.
Plato. 7. de rep. Arist. lib. 1. Politi. ca. 4. Xenoph. lib. 1. Cyri ped. Tulli. lib. 2. de natur. Deo. Horat. lib. 1. Epist. 18. Tira. de Nobilitate.

Venatum virilem esse, saltationẽ mulicbrẽ, sed voluptate quauis alia carere posse, venatione non posse. Æne. Sylu. lib. 4. de gestis Alfon.
Nam & sylua & solitudo, ipsumq; illud silẽtiũ quod venationi datur magna cogitationis incitamenta sunt. Plinius Iunior epist. ad Corne. Tacitum.

Libro 10. Confes.

su confesion general entre otras culpas se acusa de esta, que gustaua ver correr vn perro tras vna liebre: y el otro estaua en Purgatorio padeciendo grauissimos tormẽtos de vn pajaro, que le roìa las entrañas, como el cueruo, ò buytre à Prometeo, ò Ticio, porque auia sido dado à la caça de volateria. Algunos exercicios y obras curiosas de manos, como bordar, pintar, vaciar cosas de bronce, labrar en plata, oro, cera, madera, marfil, illuminar, dibujar, suelen entretener el animo, y gastar cõ gusto, y prouecho el tiempo de recreacion. A los mas moços el correr, saltar, tirar el rejo, la barra, ò al terrero con flechas, ò balas: el juego de pelota, en que se exercitaua la juuẽtud Romana en el campo Marcio, tambien es buen entretenimiento y honesta recreacion, y la permite san Clemente Alexandrino en el lib. 3. de su ayo. Y Iulio Cesar dezia se aumentauan las fuerças con este exercicio, que tambien exercitò su sucessor Augusto. Y à este proposito (aunque à alguno parecera fuera de el) dire lo que Theodoreto cuenta de vnos niños Samosatenos, que jugauan à la pelota, la qual

Collector. specu. exemplo. Virgil. 6. Æneid.

Lib. 1. §. de aleæ lusu. & Iustinia. in l. fin. de relig. sup. fin.

Lib. 4. cap. 14.

qual cayo entre los pies de la bestia, en que yua Lucio hereje y descomulgado; no se atreuierõ los niños jugar mas con ella, hasta passarla y purificarla primero por el fuego, que encarece harto quãto deuemos huyr de semejante gente y de comunicar cõ ella. Los niños y la gente mas moça se deue exercitar mas en este ò en otro exercicio corporal. Vease lo q̃ acerca desto dize Aristoteles en el 8. libro de sus Politicas, que nos vamos dando priessa, porque es ya tiempo de acabar. El juego del axedres, à quien (como dixo Alexandro ab Alexandro) inuentò Palamedes, ò Xerxes, como dize Polidoro, para q̃ los soldados se entretuuiessen en vn ensaye y representaciõ de guerra, quando no estauan en ella, aunque Geronimo Vidas en los ingeniosos libros poeticos, que deeste juego hizo, à Italia dè la honra, que es bien poca, de esta inuencion; y Pedro Gregorio Tolosano à Iudea, suele cansar mas que aliuiar la cabeça cansada en otros exercicios della, porque pide estudio y atencion particular, y assi le aborrecieron muchos Principes y Reyes que pudieramos nombrar: pero esto se dexa al gusto

Lib. 3. cap. 21. Poli. lib. de inuent. rerum, cap. 13.

In lib. Schacorum lib. 39. Syntagm.

Vide Caiet. in Cõmentar. ad q. 168. 2. 2. art. 3.

gusto y voluntad de cada vno. Pues dizen que voluntad es vida. El otro estaua esperando la muerte, y quando le auian de lleuar à justiciar entretenie̅dose en este juego del axedrez, que llamauan los antiguos *latrunculorū, de ladronculos,* porque se van robando y despojando los vnos à los otros, llegò el Centurion, y dixo que ya era tiempo de yr al suplicio, tenia bien entablado su juego, y dixo al que jugaua con el, No digays despues de mi muerte que me ganauades, que no ganauades, pues tengo mas pieças que vos, y puso por testigo al Centurion, contando las pieças delante de el, y de alli se fue à morir. Pondera este hecho grandemente Seneca en el libro que hizo *de trāquillitate animi, de trā quilidad del animo*: y no acaba de encarecer la que tenia en su animo este Romano, llamado Canio, hombre de bien, à quien mandò matar vn malissimo Emperador que fue Cayo. Las palabras de Seneca son estas: *No se puede creer lo que aquel varon dixo è hizo vecino à su muerte, con q̄ tranquilidad de animo estaua.* Cuenta luego lo q̄ hemos contado ya. Oxala se gustasse desto, y no del naype, ny del dado, ò de otros semejantes

Verisimile nō est, quæ vir ille dixerit quæ fecerit, quā in tranquillo fuerit. Ludebat latrunculis, cùm Centurio agmen peritorum trahens, & illū citari iubet, vocatus numerauit calculos, & sodali suo, Vide, inquit, ne post mortem meam memineris te vicisse lusum, annuēs Cēturioni, Testis mihi eris vno me antecedere. Senec. sup.

jantes juegos, ni de Comedias y bayles, que por huyr dellos, dize ſanto Tomas, ſe han de exercitar los que vamos diziẽdo. Pero porq̃ no ſolo las perſonas particulares ſe hã de ocupar honeſta, y virtuoſamente, quando ſe deſocupan de coſas mas ſerias, ſino tambien las comunidades y republicas, y no en lo q̃ aora con lloroſos ojos vemos, en oyr Comedias, en ver matar hõbres à los cuernos de Toros, y en otros entretenimientos no regiſtrados por las leyes, que en eſtos diſcurſos hemos pueſto: podianſe recrear lo primero en todo exercicio de milicia, en alardes, zuiças, y repreſentaciones de guerra, que ſuelen entretener y alegrar, aſsi à los que las exercitan, como à los miradores, y diſponen los animos, y aparejan las armas para el tiempo de la neceſsidad. Tirar al blanco en el terrero, ò como ſe vſa en Flandes, à vn pajaro pueſto en lo alto, haziẽdo al que le acierta honra como à vencedor, es entretenido juego. Los de cañas parecidos al juego Troyano, de que Virgilio haze mencion en el lib. 5. de ſu Eneyda, los torneos de apie, que los de acauallo por ſu peligro no eſtan tan juſtificados, ſino

sino es quando se hazen con recato, como dize Nauarro, las carreras à cauallo, y el hazerles mal, las honestas danças y saraos, como los que suelen hazerse en las casas reales, las ingeniosas inuenciones, particularmente las de fuego, de que ay mas curiosidad entre los Chinos, quiçà por la excelencia de su poluora, y otros materiales à proposito para esto, los juegos de manos, Eutropelias, destreças en maromas, ò en bueltas sobre el suelo, esgrimas, y todo exercicio militar, no con espadas blancas por el peligro, son algunas de las recreaciones, que licitamente se podian tomar. Iten los espetaculos de fieras, y aues peleando las vnas con las otras, las luchas, y carreras antiguas, ò à pie, ò en carros, ò en barcos, y galeras por los rios, ò por tierra en bestias, como en bufalos, vso Romano, se podian renouar, perficionar y vsar sin daño de nadie, y con alegria de los miradores. El Doctor Nauarro tan docto quan pio escritor, alaba mucho à Francia en sus recreaciones, y dize que aunque no tiene las de Toros, de que tanto gusta España, es mas alegre Prouincia que España, y que Italia. Y entre

In Manua. cap. 15. num. 18.

In Manual. cap. 15. num. 21.

otras recreaciones, y juegos publicos, cuenta el de las peleas de hombres armados à pie, o à cauallo, con dragones, grifos, y otros animales, ò otros hombres fingidos; el tirar con arcos, ballestas, y arcabuzes, luchar, correr, jugar à la pelota, bolear con la mano ó con maços, dança honestas, como las folias de Portugal, las quales alaba tambien, particularmente quando hombres diestros y ligeros lleuan sobre los ombros niños ricamente adereçados dançando à son. Otras muchas recreaciones ay que vsan otras naciones con mucho gusto y entretenimiento, y con muestra de mucho ingenio. Quiçà à algun dia se nos ofrecera ocasion de retratar mas à la larga en que exercicios honestos se puede exercitar, assi las personas particulares, como las republicas, y comunidades, lo vno para euitar el ocio, contra quien en estos discursos hemos hablado, lo otro para tomar honesta, y virtuosa recreacion. En el interin remito al curioso à los seys libros que cõpuso Hieronymo Mercurial *de Arte gymnastica*, esto es del arte de exercitar las fuerças del cuerpo, ordenando este exercicio à conser-

uar

uar la salud, adonde junta todos los generos de exercicios corporales, que assi Griegos como Romanos vsaron para este fin, y para el de la milicia por tierra y mar, y al libro que Pedro Fabro intitulò *Agnosticon*. *Pero dexadas ya las burlas y juegos, tratemos de cosas mas serias*, las quales ofresco y prometo al Christiano lector.

Sed tamẽ amoto quæ ramus seria ludo. Horat. 1. Satyr. 1.

FIN.

EN MADRIT,

En la Imprenta Real.

Por IAQVES VERVLIET.

M. DC. XIV.